

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

VOL. XXVIII NÚM. 50  
LA HABANA, CUBA,  
DICIEMBRE 13, 1936

1880 " En este  
número:  
1936

" El Hombre que Mató a Lord KITCHENER "



and  
elevado  
propia  
ano de



—Lo siento... pero para  
ese cargo es preciso  
saber inglés.

# Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc., etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si usted tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

## APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL y abrirá a sus actividades infinitos horizontes

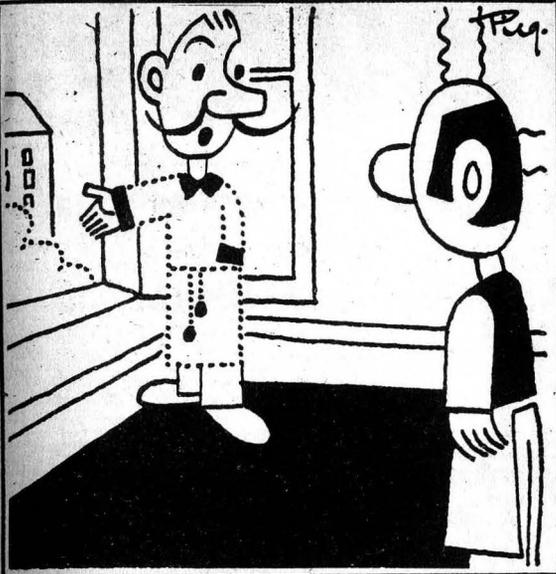
EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

**Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50**  
**Por correo certificado: \$2.70**

De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

**Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.**  
Calzada de Infanta y Peñalver  
La Habana, Cuba



**CONFESION DIFICIL**

—¿Tiene usted la bondad de decirme la hora, señor?  
 —Las diez y cuarto.  
 —¿Cómo pasa el tiempo! ¡Y decir que hace ya una hora que rompí el jarrón grande de Sèvres!  
 (De "Le Rire".—Paris).



**CUENTOS**

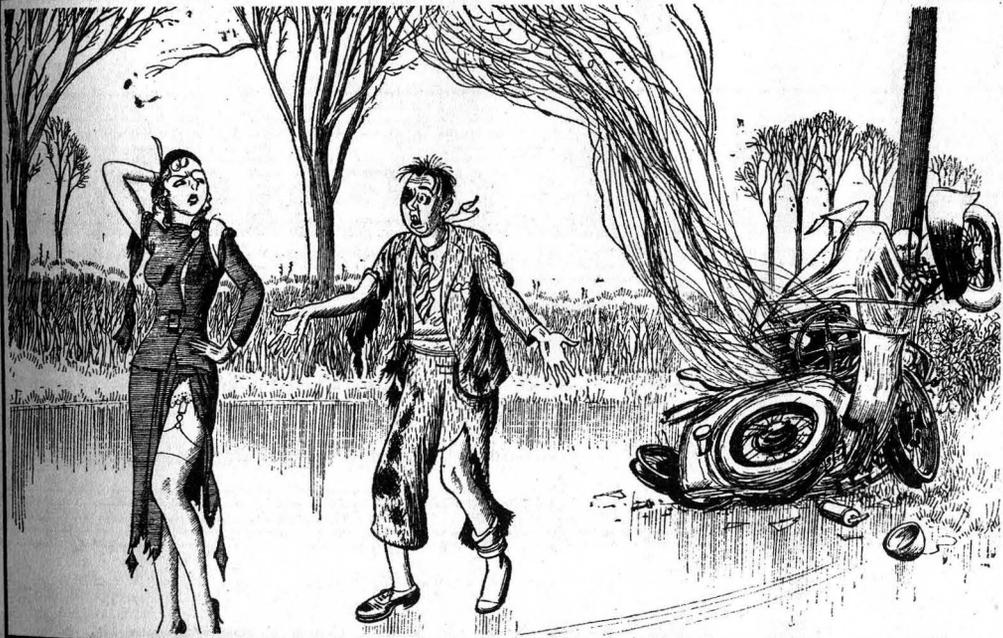
El escritor Eduardo Rod, que conocía a fondo todo lo referente al arte italiano, se encontraba un día en Roma, visitando la basilica de San Pedro y mezclado a varios turistas.  
 Como advirtiése que el cicerone daba detalles muy inexactos, Rod, no pudiendo soportar que se alterase la verdad histórica, los rectifico acompañándolos de detalles muy interesantes.  
 Terminada la visita, uno de los turistas ingleses dejó veinte francos en manos del escritor.  
 Rod llamó aparte al cicerone y le dijo:  
 —Tome: aquí tiene estos veinte francos. Soy un colega, pero no un competidor.



(De "Le Rire".—Paris).

"No tenemos ni carne ni mantequilla, pero tenemos cañones y aviones".  
 (Discurso de Goering).

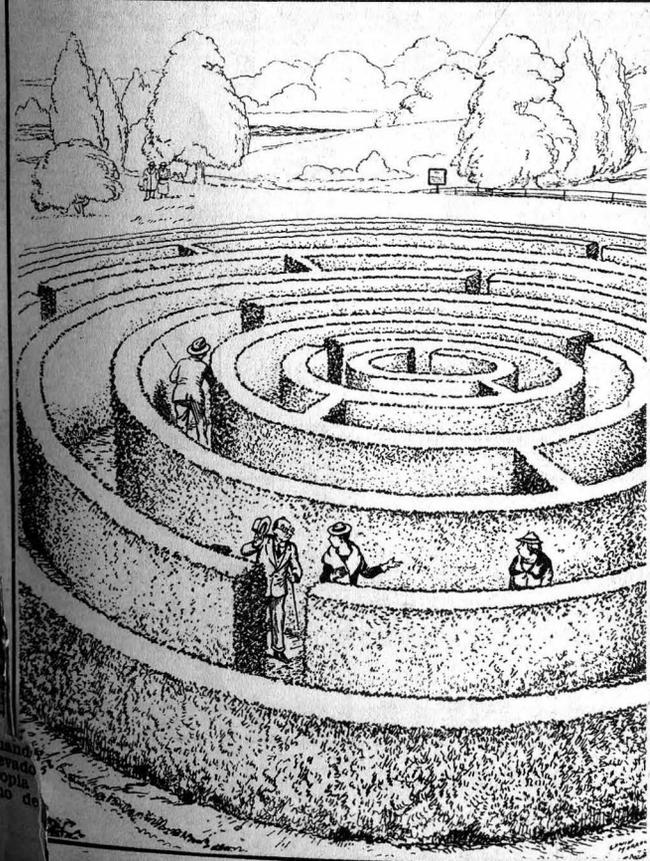
—Venga a comer a casa, herr doctor. Tenemos hoy una alita de avión con salsa de melinita.



—Y además, ahora que no tienes automóvil no me sirves para nada.  
 (De "London Opinion".—Londres).



—Han aceptado mi libro. Lo único que tengo que hacer es pagar los gastos de la impresión.  
 (De "Collier's".—New York).



—Lo siento, señora, pero yo soy también un extraño aquí.  
 (De "Punch".—Londres).

**EL ESCOCES GENEROSO**  
 —Pero, cómo, buen hombre: ¿la miseria le ha reducido a comer hierba?  
 —Ya ve usted, señor...  
 —Pobrecito, venga al jardín de mi casa en seguida; allí encontrará una hierba mucho más alta y más tierna.  
 (De "Il 420".—Florenzia).





# Aquella Voz!

C A N C I O N

Quevedo

Letra de Sinesio Fraga Vila // Música de Armando Varona Caballero

INTROD. LENTO:

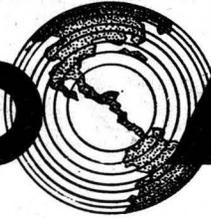
First system of piano accompaniment. Treble and bass clefs. Includes dynamic marking *f* and triplet markings.

Second system of piano accompaniment. Treble and bass clefs. Includes dynamic marking *rit* and triplet markings.

Third system of music, including vocal line and piano accompaniment. Treble clef for voice, grand staff for piano. Includes dynamic marking *mf a lpo.* and lyrics: *Fuis-te el sue-ño más hu-ma-no — que con-ci-be un i-de-*

Fourth system of music, including vocal line and piano accompaniment. Treble clef for voice, grand staff for piano. Includes lyrics: *- al — y cual jil-gue-ro cu-ba-no fuis-te la voz — de cris-tal y cual jil-*

# SIGUIENDO AL MUNDO



\* Según el japonés Kishinouye, la sardina tiene que caminar diariamente unos quince kilómetros para conseguir el equivalente marino de su dieta cotidiana.

Esto conduce directamente a pensar si existe alguna fuente desconocida de alimentación disuelta en las aguas del mar.

\* El banco mayor del mundo es el de Inglaterra. El colegio más antiguo es el University College, de Oxford, que fué fundado el 1050. La biblioteca mayor, la nacional de París, que contiene tres millones de volúmenes.

\* La población del mundo, que se calcula en 1.800 millones, se encuentra repartida en la siguiente forma: 500 millones en Europa; 900, en Asia; la China, la India y el Japón principalmente; 50 millones, en Africa; 200 millones, en América (Norte, Centro y Sur), y unos siete millones en la Australia, denominación en la que se incluyen las islas del Pacífico.

\* El histórico y famoso Huerto de los Olivos no era otra cosa que un pequeño bosque improductivo, una especie de paseo público situado sobre una colina cerca de Jerusalén, y nadie seguramente se hubiera acordado de él si no lo

hubiesen inmortalizado la pasión y muerte de Jesús de Nazaret, no solamente por haber pasado en él las horas amargas que precedieron a su martirio, sino también porque antes y con frecuencia solía buscar la tranquilidad de aquel retiro para aconsejar e instruir a sus discípulos.

\* El uso de los perfumes para la toilette de las mujeres se remonta a la antigüedad más remota.

La historia bíblica nos dice que Ester se perfumó antes de ir a pedir al rey Asuero gracia para los judíos, y que Judit se cubrió de perfumes antes de salir para matar a Holofernes.

Los cruzados llevaron a Europa la afición a los perfumes, y fué la célebre Catalina de Médicis, reina de Francia, quien introdujo su uso en ese país.

\* Según la revista americana "Science", dentro de un plazo brevísimo los elefantes habrán desaparecido por completo del continente africano. Ha sido muerto el único elefante que quedaba en Zululandia; se persigue sin descanso a los contados que todavía existen en la Rodesia; en el Transvaal, se está acosando a la última banda conocida de esos proboscidios. Tal vez aun haya algunos en la Colonia del Cabo, o en los bosques de Knys-

na; pero, seguramente son pocos y no tardarán en ser cazados todos ellos.

\* La cima del Popocatepetl (México), es en realidad una formidable excavación de un kilómetro de diámetro y de cerca de seiscientos metros de profundidad con las paredes cortadas a pico. En el fondo del cráter hay un lago de doscientos metros, de aguas ácidas, formado entre las cenizas, escorias y cristalizaciones del volcán.

\* Los restos de Bayardo ya no se sabe dónde están. La alcaldía de Sassenage, en el Delfinado, se vanagloriaba de poseer encerrados en un relicario, varios huesos del caballero sin miedo y sin tacha. Pero un médico del país, el doctor Alibe, ha tenido la curiosidad de examinar científicamente los restos del héroe. Y todas las ilusiones de la población se han desvanecido. Por la gracia del fémur, por la delicadeza de algunas vértebras, el médico ha comprobado que los huesos pertenecían a un muchachito.

\* Una vida centenaria es el ideal cuya realización promete a los humanos el doctor Kinneer, muy conocido en los círculos científicos de Londres.

La dieta que recomienda a los

que quieran vivir tres siglos, consiste en comer mucha fruta, sobre todo manzanas crudas y jugosas; y en cuanto a carnes, el pescado, las aves, el cordero y la ternera, porque son los alimentos que contienen en menor cantidad las sales peligrosas.

\* En Londres se venden al año más de diez millones de anguilas. El gran criadero de Comacchio, en el Adriático—donde se utiliza una inmensa laguna alimentada por las bocas del Po—suministra anguilas a media Europa.

\* Uno de los platos más exquisitos de la cocina egipcia del tiempo de los faraones y que se servía en las mesas de mayor distinción estaba compuesto de lentejas, aceite y ajos.

\* El abate de Larolles publicó una pésima traducción francesa de los Epigramas de Marcial; y Menage, al mandar un ejemplar del libro a la encuadernación, encargó al encuadernador que pusiese en el lomo: "Epigramas contra Marcial".

\* En las escuelas de Bruselas se enseña la historia a los niños por medio de muñecos que representan a los hombres y mujeres célebres en actitudes características.

## "¡LOS CAMELS ME HACEN UN GRAN BIEN!"

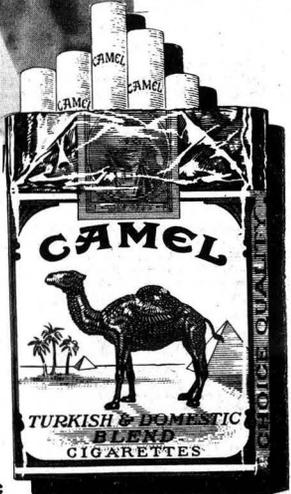
—DICE CLYDE FREEMAN, INTRÉPIDO AS DEL TIMÓN DE E. U. A.



"DURANTE LA COMIDA siempre tengo a mano un paquete de Camels. Los fumo porque me ayudan a hacer la digestión sin que jamás me irriten los nervios." El fumar Camels aumenta la secreción de los jugos gástricos —los jugos alcalinos.



LA SEÑORITA JOSEPHINE O'NEILL, simpática estudiante de Universidad, dice: "Casi todas mis compañeras fuman Camels. ¡Son tan suaves! Y le dan un sabor exquisito a la comida." Cuando Ud. fuma Camels disfruta mucho más de la comida y del placer de fumar.



# CAMELS TABACOS MÁS COSTOSOS!

R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.

DISTRIBUIDORES: ROBERTS & COMPANY, HAVANA

PRECIO 20 POR 25c

1

- que - ro - cu - ba - no fuís - te la voz - de cris - tal - Fuís - te el

2.

- tal - Ya no po - de - mos - so - ñar - con tus tier - nas me - lo -

- di - as ¡Ya son tris - tes nuestros dí - as! ¡Ya per - di - mos tu can - tar! ¡Ya son

rit a tpo. \*

ped.

1. 2.

tris - tes nues - tros dí - as! ¡Ya per - di - mos tu can - tar. - Ya no po - tar. -

8va rit a tpo. \*

ped. ped. \*

En el próximo número aparecerá una de las últimas creaciones del desaparecido divo de la voz de cristal: INDECISIÓN

# LA EDUCACION de la MUJER MODERNA

por Mercedes Pinto

**E**S TAL EL convencimiento que tenemos de la bondad de la doctrina que sustentamos, que nos parece que todas las conciencias están ya saturadas de ella, y creemos despertar de un sueño, cuando escuchamos todavía, polémicas sobre asunto que debería ser indiscutido.

Y sin embargo no hace más que la brevedad de unas horas, que escuchábamos a un caballero, de apariencias cultivado y sensato, exponiendo la tesis de que la mujer no debe ser instruida, porque pierde el perfume de la femineidad.

Tanto se ha abusado en realidad de esta palabra, que nosotros creemos que la alquimia de dicho perfume debe ser indudablemente la ignorancia y la estupidez, ya que ese aroma se desvanece con la cultura. Y salta aquí de nuevo, como los feos muñequitos que asustan a los niños sacando su rostro deforme tras el resorte de una caja, el egoísmo masculino, encerrado también en el estuche de la galantería, y apareciendo de improviso cuando menos se le espera. Pero este juguete ya no nos interesa. Estamos en deber de ignorarlo hasta hacerlo inútil con nuestro propio esfuerzo. Ese egoísmo tendió siempre a prolongar nuestra incultura para anquilosarnos, que es la mejor manera de dominarnos. Mujer ignorante, mujer vencida, debió ser el aforismo que hizo prevalecer la idea de nuestra incultura y de aquí la pléyade de mujeres inútiles, que obligaron a la moral a cubrirse el rostro en actitud de disimulo, ante caídas y prevaricaciones... Pero como todos los egoísmos, éste perjudica también a los mismos que lo sustentaron y el atraso mental de la mujer vino a dar como pelota que rebota con fuerte golpe en la frente de los mismos que lo procuraron.

Bella, agradable y graciosa por regla general la mujer en la juventud, no hacía falta una mayor cultura para atraer los corazones, y si no los corazones, la apatencia sexual era suficiente cebo en el hombre para llevar al hogar a la que había de ser compañera de toda una vida...

La mujer veíase adorada, reverenciada, objeto de galardones y ofrendas, y se olvidaba de los ejemplos que la vida le ofrecía, para no pensar en el mañana. Mas éste llegaba, en efecto, y cuando la juventud y la belleza se marchaban, de aquello que fué atractiva cáscara dorada, nada había para afrontar los tristes tiempos de la vejez, en que sólo quedaba, a la mujer que la poseía, la virtud, y ya sabemos que no ha sido nunca por sí sola. arma suficiente para conservar el amor en el corazón de los hombres.

Sin embargo, ellos continúan durante siglos, sonriendo encantados ante la jovencita que chillaba de miedo a las arañas y las ratas, que tiembla al escuchar los truenos, si es que no se desmaya por los perfumes fuertes como se desvanecían nuestras románticas abuelas... Para las mujeres quedaba el reinado absoluto del miedo, del dolor, del llanto, de la credulidad. Ellas por lo

tanto eran fáciles de convencer, ya que no teniendo base sólida de conocimientos, basta una buena oratoria o una ardiente simpatía para fijar cánones y rituales sobre albas inteligencias bisoñas en batallas de ciencia... En los duelos, en los velorios, en todo caso doloroso, mientras los hombres guardan con gesto grave las apariencias, las mujeres dan rienda suelta a las lágrimas, a los gritos, a los ataques nerviosos...

Bien es verdad que mientras luego el hombre sólo llevará una cintita negra al brazo o en el ojal de la solapa, la mujer se envolverá entera en negros crespones por la suegra que no la amaba, y quedará encerrada largos y aterradores meses o años tal vez, mientras el hijo adorado, con el pretexto del trabajo o la oficina, entra en los cafés y asiste a los casinos, porque para eso tiene la ventaja enorme de ser hombre...

En esta vida monótona y obscura—que el doctor Maraño pinta con gran acierto en su libro *Amor, Conveniencia y Eugenesia*—la mujer sin embargo cobraba algunas ventajas. La de poder decir tonterías, inhibirse de opinar, evitarse responsabilidades, echando íntegra la responsabilidad de su vida sobre el padre o el esposo que sostenía sus vidas y que buscaba fuera de éstas sus compensaciones...

Pasado el entusiasmo juvenil, sostenido por el deseo material, es cuando llegaba el pelotazo vengador a que hicimos alusión unos párrafos más arriba, y que no es otro que el tener que convivir eternamente con un ser opaco y sin relieves, que no tiene cultura, que no puede ser compañera de una vida que ignora, porque empieza por no conocer la responsabilidad de la suya; y el hombre llega a la plenitud de su aburrimiento, que sacude en otros lugares buscando otras compañías...

Muchos hombres buenos y amantes de su hogar hubieran dado algo grande por encontrar la amiga comprensiva, en aquella esposa entrada en años, que habiendo perdido ya la atracción física, no posee belleza mental, y cansados de soportar una buena mujer que no les puede dar luz, ni consejos, ni ideas, cuando llegan en la existencia humana esas horas en que el alma, sedienta de amistad, busca anhelante en quien depositar el pesado fardo de sus problemas y sus dolores... Mucho se ha escrito y dicho sobre estas cosas, y repetición podría parecer al que no supiera, que de la repetición de la prédica subsisten todas las doctrinas y no hay idea por buena que sea, que no precise la continua exposición de sus principios para hacerla efectiva. Pero sólo cuando se ha tropezado en la vida con casos que han producido como consecuencia el cambio radical en nuestras vidas, es cuando se puede tomar después con ardor la defensa de los ideales. Y una de las ocasiones que determinan en las almas la necesidad de dedicar pluma y existencia a la liberación de la mujer es, precisamente, el bochorno que se ex-

Labios Encendidos-Ya NO están de moda



Lo "chic", este año, es que los labios se vean de un color grana natural. Los tonos exagerados son de mal gusto, como el recargo de "pintura". Tangee, el lápiz mágico, no pinta porque *no es pintura*. Al contacto con sus labios, cambia al matiz más en armonía con el color del rostro. ¡Este es el secreto de su encanto! Para aquellas que requieren un tono más vívido, especialmente para uso nocturno, recomendamos el Tangee Theatrical.



La Crema Colorete Tangee es permanente. No se corre. El más natural de todos los colores.

## El Lápiz de mas Fama TANGEE Evita aspecto pintorreado

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS país (o en giro postal). C.  
 The Gep. W. Luft Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/ en moneda de mi

ÚNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARIÑO, APARTADO 1096, LA HABANA.

perimenta viendo a mujeres de la escuela y el hogar antiguo, debatiéndose entre su supina ignorancia y las circunstancias que la obligan a actuar.

Entre otras cosas recordaré siempre una reunión con motivo de la Guerra Mundial... Estaban reunidos en 1916 un grupo de personas de posición social, en un salón del Gobierno Civil de un puerto de mar en una isla espa-

ñola. Entre los asistentes—el gobernador, el juez, el alcalde—estaba una señora, presidenta recién nombrada de la Cruz Roja, de reciente fundación también. Se sentía sin duda orgullosa del puesto, pero dada la educación de la mujer entonces, era la primera vez que se encontraba en situación de tomar parte en una reunión de personalidades. Se trataba en esa

(Continúa en la Pág. 11)

## LAVE DE VENENOS LOS RIÑONES Y PONGA FIN A LAS LEVANTADAS DE NOCHE

Viva una vida más sana, más feliz — más larga

Millares de hombres y mujeres se preguntan por qué les duele la cintura—por qué tienen que levantarse tantas veces de noche,—por qué la orina es escasa y a veces ardorosa. Todos estos síntomas, de poca importancia al parecer, indican que los riñones y la vejiga requieren inmediata atención para evitar que esos síntomas se conviertan en trastornos graves. Para eliminar de los riñones los residuos nocivos y los ácidos, corregir la irritación de la vejiga y devolverles su saludable actividad a dichos órganos,

consiga por 40 centavos un frasco de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tómelas según las instrucciones.

Este eficaz, inofensivo y experimentado remedio siempre da los resultados apetecidos—en pocos días se sentirá usted mejor, a medida que este excelente diurético y estimulante de los riñones vaya eliminando del sistema el exceso de ácido úrico con su exasperante influencia sobre los dolores de las coyunturas, la ciática y las neuritis en general. Pero insista en que le den las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, las legítimas y originales de Haarlem, Holanda. Recuerde que todo lo bueno es siempre imitado.

# ¿Le Gustaría Establecer su Propio Negocio de Radio Sin Capital?

## Entonces Aprenda **RADIO**

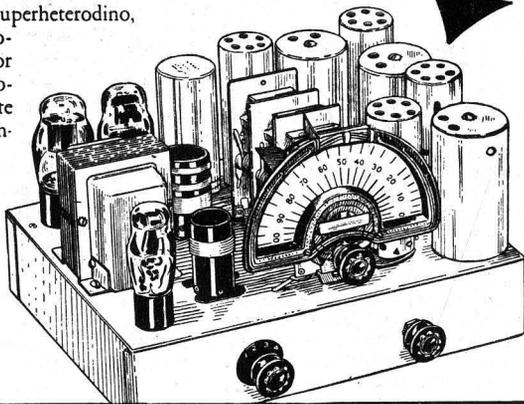
por mi método comprobado que lo prepara en su propia casa para trabajos muy bien pagados. Envíe el Cupón pidiendo mi Libro Gratis.



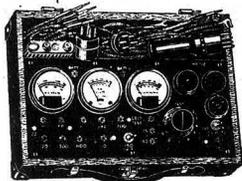
### Mi Nueva y Sensacional Oferta: **RADIO de TODA ONDA GRATIS** Con su Enseñanza ¡El Mundo al Alcance de su Mano!

Este potente receptor, que Ud. mismo construye con los equipos que le proporciono, le permite recibir estaciones situadas a millares de kilómetros tan fácilmente como las locales. Escuche las transmisiones de Tokyo, Nueva York, París, Madrid, México, Buenos Aires y El Vaticano; diviértase con las transmisiones de aficionados en todo el mundo, y si desea emociones, sintonice las estaciones de policía, de aviación, barcos y estaciones telefónicas.

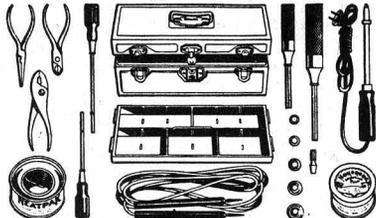
He aquí un receptor superheterodino, con un alcance de sintonización 15 veces mayor que el de receptores comunes, excepcionalmente eficiente, con sorprendente sensibilidad, tremendo volumen y una pureza de tono maravillosa. Se incluye potente altoparlante dinámico de último modelo, especialmente ajustado para este receptor de **TODA ONDA**.



### También le doy un Analizador y Juego de Herramienta



ANALIZADOR



HERRAMIENTA

### Mis Estudiantes tienen Magníficas Ganancias en Trabajos Sencillos durante su Tiempo Libre

"Hasta el día de hoy tengo ganados \$423.26 en trabajos de Radio y una existencia en materiales de \$192.00."  
Ramin Durán Bas, Central Palma, CUBA

"Las lecciones continúan pareciéndome sumamente sugestivas y

fáciles de comprender. He reparado dos receptores que me supone una ganancia de 150 pesetas."  
Pablo Dieste, Trinidad, 61, Úbeda, Jaén, ESPAÑA

"He vendido en corto tiempo varios receptores y construido uno de 3 bulbos. Todo esto sin tener

tiempo y con beneficio neto de 800 pesetas."  
Antonio Vernet, Castelar, 36, Reus, ESPAÑA

"Le comunico con gran alegría haber tenido una ganancia de 150 pesetas."  
Francisco de Orriña y Cantero, Cádiz, ESPAÑA

Con el aumento considerable del número de receptores de Radio que se usan en los hogares de todo el mundo, se han abierto infinidad de oportunidades lucrativas para usted y medios de establecer su propio negocio, ya sea para su tiempo libre o como ocupación única. Al principio de su enseñanza le proporciono instrucciones para ejecutar 30 Trabajos de Radio que son muy comunes en cualquier parte. Muchos de los estudiantes del I. de R. ganan de \$5 a \$25 dólares extra, cada semana, durante sus ratos desocupados solamente.

Yo le mostraré la forma de instalar, inspeccionar y reparar todos los tipos de receptores de Radio. Le daré gratis, equipo de Radio, instrumentos de comprobación, así como instrucciones para hacer experimentos prácticos, construir receptores y equipo de comprobación. Le enseñaré el Radio en todas sus ramas y lo prepararé para establecer su propio negocio sin necesidad de capital—o bien para ocupar un empleo muy bien pagado en el trabajo de difusoras, televisión, películas sonoras, radio de onda

corta, radio-operador, servicio y reparación, radio de aviación, etc. Así mismo, le daré 5 magníficos Cursos Superiores, LIBRES de costo extra.

Me comprometo a enseñarle en su casa, durante su tiempo libre. No necesita tener instrucción especial o experiencia previa. El Instituto de Radio es la Primera y más grande organización que se dedica exclusivamente a la preparación de hombres de aspiraciones en los países de habla española. El curso del I. de R. es el famoso curso **QUE SE PAGA POR SÍ SOLO**.

### Este Libro de Radio, Gratis

Envíe el Cupón pidiendo mi nuevo libro ilustrado de 32 páginas: "Brillantes Oportunidades en Radio." Le describe los magníficos empleos para los cuales lo prepara mi curso. Envíe el cupón **HOY MISMO**



## ESTE LIBRO GRATIS

C. H. MANSFIELD, Presidente  
Instituto de Radio, Dept. 947,  
810 W. Sixth St., Los Angeles, Calif., E. U. A.

Sírvase enviarme enteramente gratis su libro "Brillantes Oportunidades en Radio", que indica como puede Ud. prepararme para trabajos de Radio durante mis ratos libres o para ocupación única.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_ Prov. \_\_\_\_\_

País \_\_\_\_\_



● No hay nada más perjudicial para el cabello que lavararlo con jabones corrientes. Para conservarlo hermoso, suave y lleno de vida, use Ud. siempre el incomparable

**CHAMPÚ  
"MULSIFIED"**

**MANOS  
ADMIRABLES**



Hinds suaviza, blanquea, mejora... porque es líquida y penetra mejor... Excelente para el rostro, tanto más para las manos!

Recbase imitaciones



**BIJOL**

**EL SUSTITUTO DEL AZAFRAN**

Avisa a sus clientes y amigos haber trasladado su Fabrica y Oficina como la exhibición de Radios Ultramar para Industria, 150 frente al Capitolio de la Republica, con el mismo telefono M-8118 Rafael Martinez.

**Coopere  
con nuestro  
clima —  
AGRADE AL TURISTA**

# Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. **SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.**

## AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Santiago de Cuba, 28 de noviembre de 1936.

Señor Director de CARTELES: Aprovechando la oportunidad que esa revista le brinda a todas las clases explotadas de este sufrido pueblo de Cuba, me dirijo a usted con el fin que lo haga público, insertándolo en su muy leída "Opinión Ajena".

Somos obreros de la carretera Banes-Samá; el día último de octubre, por haberse agotado el crédito de esta obra, quedaron los trabajos paralizados y lo más ocurrido de todo es que nos adeudan ocho quincenas, en las cuales hemos derramado nuestro sudor y energías, con la única esperanza de llevar el pan a nuestras hambrientas y desesperadas familias.

Fuimos engañados por nuestros jefes con falsas promesas. Al vencerse la sexta quincena fuimos todos a un paro, pero luego esos mismos jefes nos convencieron de que debíamos seguir trabajando, pues según ellos ya el dinero se estaba situando hasta que se venció la octava y fuimos paralizados por haberse agotado el crédito y de nuestro dinero, nada.

Ultimamente hemos tenido noticias de que los trabajos van a reanudarse, pero de nosotros haberes no se habla. ¿Por qué se nos niega nuestro dinero, si para haberlo ganado hemos tenido que derramar nuestro sudor y energías? ¿Acaso tenemos derecho a morirnos de hambre? ¡Y pensar que hace menos de un año fuimos llenos de fe a las urnas electorales a coniarles a un grupo de hombres al parecer cívicos los destinos de este maltratado pueblo, para que luego estos caballeros se aumentarían el sueldo y buscaran por sobre todos los medios el sostenimiento de un confort que no tenían y, por ende, olvidándose de las necesidades de su pueblo! En días pasados les pasamos telegramas al secretario de Obras Públicas y al coronel Batista (este último hijo de esta región).

Señor Director, de más está decirle nuestra desesperada situación, nuestros deseos es que usted nos ayude; esa es nuestra última esperanza.

Luis ESCALONA, Armando PEREZ, Albert Manuel PERALTA

COMENTARIO:—El caso que esta carta denuncia es de los que exigen atención inmediata. Nosotros no sabemos de quién es la responsabilidad, ni nos interesa dirigir cargos contra nadie. Lo importante es que las autoridades competentes investiguen el caso y adopten con urgencia las medidas necesarias para que los

obreros de la carretera Banes-Samá cobren los jornales que se les adeudan. ¿Con qué autoridad puede imponer el Estado la justicia social si permite que ocurran, dentro de su jurisdicción inmediata, hechos como éste?

Puerto Padre, 19 de noviembre de 1936.

Señor Director de CARTELES: Tenga la bondad de publicar en la sección "Opinión Ajena" la siguiente queja: ¿Por qué causa si en todos los pueblos de Cuba el comercio nada más trabaja ocho horas, aquí en Puerto Padre se trabajan doce?

¿Por qué causa las autoridades de aquí, de la localidad, que deben velar por el cumplimiento de las leyes se hacen los ciegos?

Yo levanto esta queja para que el secretario del Trabajo se tome la molestia de mandar a investigar y se suprima el abuso que se viene cometiendo con los empleados del comercio de viveres en este pueblo.

UN EMPLEADO.

(La carta trae firma y dirección).

COMENTARIO:—La relativa frecuencia con que llegan a nuestra redacción cartas como ésta indica que muchos patronos de Cuba no han comprendido aún el sentido y la significación de las reformas sociales introducidas en nuestro país. Cuando se dispuso en La Habana que los establecimientos de comercio cerraran sus puertas a las 6 p. m. (medida arbitraria que limitaba las posibilidades del comerciante sin beneficiar al dependiente, porque lo que debió hacerse fué establecer la jornada de 8 horas para la dependencia y obligar a poner varios turnos al comerciante que deseara mantener su establecimiento abierto, con lo cual se aumentaba al mismo tiempo el trabajo) numerosos comerciantes se opusieron a ello, creyendo que la Ley del Cierre les traería la ruina. Sin embargo, los hechos demostraron poco después que estaban equivocados de medio a medio; el comercio habanero siguió haciendo buenos negocios y disfrutando de mayor prosperidad que nunca.

La jornada máxima de 8 horas, vigente en Cuba, tiene por objeto fundamental el dar al obrero el descanso necesario. Pero al mismo tiempo que se lo da, le da también oportunidades nuevas de distraerse, de disfrutar de la vida; en una palabra: de gastar. ¡Y he ahí cómo se beneficia el patrón con la jornada de 8 horas!

Los patronos de Puerto Padre parecen no haber comprendido todavía esta cosa tan clara.

**DESPABILE LA BILIS  
DE SU HIGADO...  
SIN USAR CALOMEL**  
y saltará de su cama sintiéndose  
"como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Píldoras Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Píldoras Carters para el Hígado por su nombre. Rehúse todas las demás. Precio 30 cts. Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 120, Habana.

**ESTÓ LE HARÁ  
BIEN**

Se sentirá tan alegre y activo como en sus mejores tiempos. Olvídense de los purgantes violentos.

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desganado, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

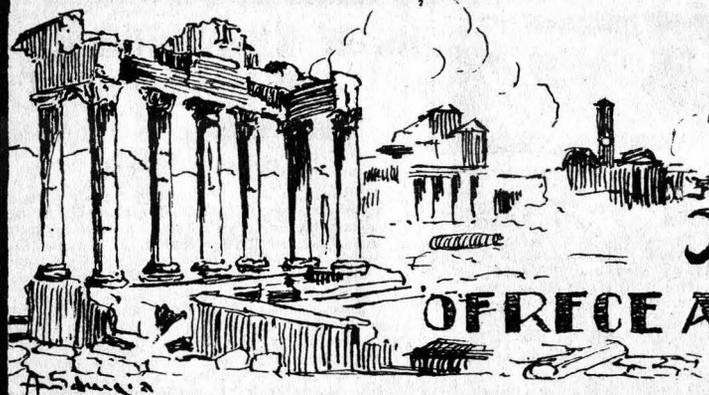
Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

**AGUA MINERAL  
"SANTA RITA"  
DÚRÉTICA Y DIGESTIVA**

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4236  
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO



# ITALIA

## JARDÍN DE EUROPA

### OFRECE A V. VACACIONES IDEALES POR EL MÍNIMO GASTO



Los próximos meses son los más indicados para pasar la temporada en este país de

## ARTE y de PROGRESO

La región de las **DOLOMITES** (Cortina, San Martino di Castrozza, etc.) y el **ALTO PIEMONTE** (Sestriere, Claviere, etc.) ofrecen una perfecta organización para los sports invernales.

### FACILIDADES DE VIAJE Y PERMANENCIA:

Pregunte Vd. a los **BANCOS** y las más importantes **AGENCIAS DE VIAJE** por

### CHEQUES TURÍSTICOS

y cartas de crédito turísticas, a un cambio muy ventajoso o sea:



La **RIVIERA LIGURE**, la **SICILIA**, el luminoso **GOLFO DE NÁPOLES** invitan a permanencias ideales en clima primaveral, suave y sano.

**ROMA ETERNA**, **FLORENCIA** y **MILÁN** organizan en esta estación las mejores manifestaciones artísticas y mundanas.

## U. S. \$4.91 por cada 100 LIRAS

Este cambio se aplica también para la compra de los **BONOS DE HOTELES** y **GASOLINA**.

Los **bonos de hoteles** dan derecho a un precio neto reducido, y la **gasolina** se vende a los **automovilistas extranjeros** a precio de costo.

Las **TARIFAS FERROVIARIAS** ofrecen una reducción de un **50 a un 70%**.

**BILLETES** especiales para circular sobre toda la red de **FERROCARRILES** del Estado, se venden a precios sumamente reducidos.

Para informes:

**E. N. I. T., Oficina Italiana de Informes Turísticos,**  
Manzana de Gómez, Dpto. 206, HABANA, (Cuba)

e **ISTITUTO NAZIONALE PER I CAMBI CON L'ESTERO,**

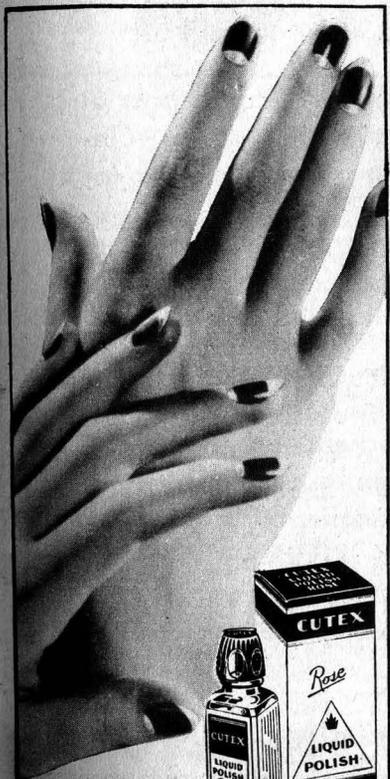
Piazza di Spagna 15, ROMA (Italia),  
y en todas las agencias de viaje.



# Alivian la Garganta



Medicinas con ingredientes del Vick VapoRub



El Esmalte Cutex no siendo ni muy espeso ni muy líquido, permite ser aplicado con más facilidad y perfección—y dura mucho más.

Para quitar el esmalte anterior use Quita-esmalte Oleoso Cutex —el disolvente que no perjudica la cutícula o las uñas.

## CUTEX

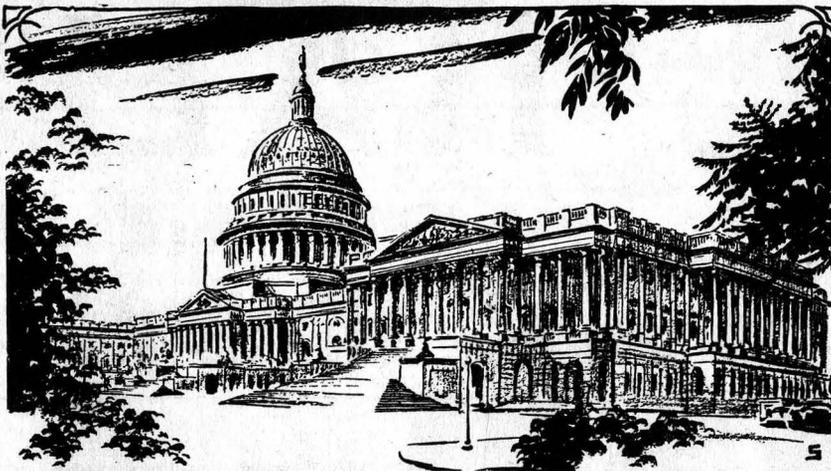
Preparaciones para manicura

## NERVO-FORZA



Para personas DELGADAS que deseen ENGORDAR

# Las MARAVILLAS del MUNDO



## El Capitolio de los Estados Unidos

A L'Enfant, el joven ingeniero designado por el Presidente Washington para planear una ciudad federal a orillas del Potomac, la Colina del Capitolio, de 90 pies de altura sobre el nivel del río, le pareció "un pedestal aguardando por su monumento". El vasto edificio de 751 pies de largo por 350 pies de ancho que la corona hoy, es acaso el más imponente de todos los Capitolios nacionales.

En el concurso que se abrió para construirlo, dos arquitectos, Stephen Hallett y William Thornton, se dividieron el primer premio—\$500 y un solar—y bajo su dirección comenzaron las obras en 1793. El Presidente Washington mismo colocó la primera piedra el 18 de septiembre de 1793.

Apenas tenía las dos alas de piedra (a ambos lados de la ro-

tonda actual) conectadas por un pasadizo techado de madera, cuando los ingleses lo incendiaron en 1814. El 4 de julio de 1851, el Presidente Fillmore puso la primera piedra de las grandes alas de mármol del norte y del sur, una para el Senado y otra para la Cámara de Representantes, y en medio de la guerra entre los Estados se terminó la noble cúpula de hierro fundido y se colocó sobre su pináculo la majestuosa estatua de bronce de la Libertad, a 287 pies de altura sobre la base oriental. El guía le dice al visitante que mira hacia abajo desde la cúpula que la distancia del techo al piso es de 135 pies, y que bajo el piso está la cripta destinada a conservar el cadáver del primer Presidente, y que hasta ahora no se ha usado.

## La educación...

(Continuación de la Pág. 7)

junta de exponer ideas para el caso de un posible conflicto con los submarinos alemanes refugiados en el puerto y los barcos ingleses que como estación neutral hacían allí su escala... ¿Qué medidas se tomarían en caso de peligro? ¿Debería evacuarse la población civil con antelación a los sucesos? ¿Podría hacerse resistencia en caso de una invasión del territorio que viniera de una de las partes beligerantes? Todos dieron su opinión... Todos hablaron animadamente... De pronto la presidenta de la Cruz Roja fué consultada "¿Qué opinión tenía ella en este asunto?" La señora palideció. Yo comprendí al momento su agonía. ¡Hablar delante de tantos caballeros opinando en una ardua cuestión internacional, ella, que sólo se había ocupado de saraos y fiestas de caridad, de menudos problemas caseros! Las miradas estaban fijadas... La señora tosía... La palidez se trocó en púrpura. Miró hacia todos lados y después de varios "Yo... está claro... pues... digo que..." (rompió en esta exclamación que dijo queriendo darle énfasis): "Yo opino... opino... ¡¡Que lo mejor sería que no hubiera guerra!!"

El efecto se puede suponer. Un señor de categoría me murmuró al oído: "¿Pero esta señora es idiota?" "No—le respondí—es que tiene cuarenta años"... ¡Ah! ¿Y cree usted que las mujeres a los cuarenta años se vuelven idiotas?" "No señor... ¡Pero se les conoce más que cuando tienen quince!... Si esa incongruente respuesta que a usted le parece

idiota la hubiera dado una jovencita bella, a todos les hubiera hecho muchísima gracia y la hubiesen tomado como monada, inocencia, encantador titubeo... Pero lo dice una mujer sin atractivo y ya representa sólo lo que es en su áspera realidad. Una persona sin relieve, sin responsabilidad, sin interés, a la que no se volverá a consultar en casos de importancia nunca más en su vida". Este era en síntesis el panorama de la mujer hace 20 años. ¿El desenvolvimiento de su hogar? Solamente en la parte material mínima, porque la "máxima", o sea el sostenimiento económico, pertenecía al padre o al esposo. ¿Educación de los hijos? También el lado menor de ella. La mayor y más importante estaba en manos de la escuela y del padre que en el mañana inclinaba a los hijos al estudio que le parecía más conveniente, quedando sólo para la madre las minucias "del niño urbano, que no replica, no llora, no se ensucia", etc. "El niño bien educado", que se decía concienzudamente. Cuando delante de una señora de sociedad se establecía una conversación de altura, la señora se apartaba naturalmente, y esta conversación la sostenían los hombres en corrillo aparte, mientras las señoras hablaban "de sus cosas"... —las modas, las criadas, los niños, las pequeñas murmuraciones sociales—total áulicos frágiles, para las graves cuestiones que esperaban las manos de la mujer para equilibrarse... Y si por casualidad llegaba con su

(Continúa en la Pág. 53)

Mujeres de 35 lucen 10 años menos... instantáneamente!



Importante Secreto de Maquillaje de Hollywood Revelado por primera vez!

En el cine hacen lucir a la estrella joven de más edad aclarándole el color de sus pestañas y cejas. A la estrella de 35 o más, la hacen lucir mucho más joven oscureciéndole sus pestañas y cejas. El resultado es instantáneo—el efecto es mágico—diez años desaparecen tan rápidamente que la misma artista apenas puede creer su propio espejo.

Pruebe usted misma este simple método mágico. Obtenga una cajita del nuevo Maybelline a prueba de ardor, a prueba de lágrimas. Negro, si es usted trigueña; castaño, si es rubia. Aplíquelo a las pestañas y cejas. Vea cómo instantáneamente hace que sus pestañas luzcan largas y espesas—véase cuánta más brillantez y expresión agrega a sus ojos. Positivamente lucirá usted diez años más joven!

Esté segura de conseguir el nuevo genuino Maybelline, el único perfectamente inofensivo, y fácil de aplicar, y lo único que proporciona el efecto deseado. En todas las buenas tiendas, perfumerías, etc.



Maybelline

Librado Lake, Repte. Obispo 40, bajos, Habana



Sin hablar, la lengua avisa!

Si está blancuzca, saburrosa, señala algún desorden intestinal. Entonces, opte por el laxante que se lleva al intestino de la manera más natural... ¡mezclado a la saliva!

## Feen-a-mint

Se masca como chicle. Tiene sabor de menta.

El laxante ideal porque se masca



USE LOS MARAVILLOSOS Productos de Belleza "Eta"

PELUQUERIA ALEMANA INDUSTRIA 113 TEL. A-9633 HABANA

# EL ALMANAQUE de "CARTELES"

**DICIEMBRE**

**23**

358

Cuarto Creciente—Sol 7:08 a 5:50

8

San Teódulo, mártir, y santa Hildelisa, virgen.

**MIERCOLES**

1900.—Banquete al Dr. Finlay por haber descubierto el germen trasmisor de la fiebre amarilla.

**TOME: MALTINA TIVOLI VITAMINADA**

**152 PÁGINAS;**

es decir: el doble de un número corriente de CARTELES.

**10 CENTAVOS**

de precio; es decir: el mismo precio de los números corrientes de CARTELES.



El día 23 de diciembre se pondrá a la venta en toda la República este número extraordinario de Nochebuena y Año Nuevo, en cuyas páginas encontrarán nuestros lectores:

12 sonetos por los primeros poetas cubanos, que constituyen el almanaque lírico del año entrante.

12 ilustraciones alusivas a toda plana, ejecutadas por nuestros distinguidos artistas.

La nueva serie "Un Hombre Blanco en el Infierno Negro", escrita por el Cor. Alejandro del Valle, el cubano que arriesgó su vida en la defensa de Abisinia.

Las predicciones astrológicas del año, por uno de los sabios modernos especializados en la lectura de los astros, y el material informativo de la revista, junto con la mejor selección de cuentos y curiosidades de Pascua y principio de año que jamás se ha hecho en Cuba.

Pida desde ahora a su vendedor

# EL ALMANAQUE de "CARTELES"

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3034; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua E. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIII.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamstr., 26, Berlín W. 35.—Número suelto, en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

# CARTELES

VOL. XXVIII  
No. 50  
LA HABANA,  
DIRE 13  
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR



MIEMBRO  
DEL AUDIT  
BUREAU OF  
CIRCULA-  
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No. 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

## Enemigos inconscientes del pueblo

**Q**UE convierte en más agudos y lesivos los males públicos y los desaciertos oficiales, es esa actitud peculiar de desdenosa suficiencia con que el gobernante nativo procede ante los clamores de la opinión y las críticas noblemente inspiradas en un afán limpio de superar la crisis crónica de la vida cubana.

Un mandatario, en buena doctrina, debe ser un hombre de probidad y de sagacidad, observador y experimentado, conocedor de su medio y de su época y en aptitud, por tanto, para advertir a tiempo lo que la nación necesita y para ejercitar coherentemente la acción oportuna que esa necesidad determine. Es humano el error y no hay mandatario que pueda presumir de infalible. De manera que aun los estadistas más ilustres del orbe, suelen, dentro de la diversidad de sus faenas, omitir un deber u orientarse por senda falsa. Pero lo grave no es eso, sino que el mandatario, con una noción turbia de sus responsabilidades y de sus prerrogativas, considere que no debe rectificar y permanezca, impenetrable y olímpico, aferrado a su yerro, entendiendo que deprimirá su autoridad y opacará su prestigio si toma en consideración las sugerencias y las apelaciones de los que enjuician su labor de estadistas.

Es admisible, aunque no enteramente justificable, que los Poderes públicos incurran alguna vez en excesos o en omisiones, porque cabe siempre la presunción de que el fin perseguido era bueno. Lo intolerable es que se obstinen en no rectificar, después que la opinión pública y sus órganos de expresión demuestran que el exceso es dañino o que la omisión acarrea graves males. Y ése es el caso típico de Cuba.

Hemos venido encareciendo, desde antes de que se instaurase el actual Gobierno, la necesidad de una acción coordinada y armónica que opere la rehabilitación integral de la vida cubana, en lo económico, en lo social, en lo político y en lo docente. Y la realidad es que el Poder público, a pesar de que lleva varios meses en el usufructo del mando, no ha enfocado, ni atendido, ni mucho menos resuelto, uno solo de los problemas que la nación confronta y que están requiriendo examen maduro y fórmulas tangibles para su solución perentoria.

Ocorre algo peor: no sólo no los resuelve, sino que los exacerba y complica. El Ejecutivo y el Congreso acusan un divorcio total entre sí y entre las peticiones públicas; y Cuba sigue dando la impresión de una isla sin mando, esto es, de una isla donde los que deben trazar el rumbo no saben a dónde van, ni exhiben un propósito, ni revelan diáfananamente una orientación definida. Si se exigiese a un historiador que calificase la fisonomía política de nuestro régimen, que interpretase, por la orientación oficial, el carácter definido de nuestro sistema, confesaría su desconcierto, porque no se sabe si tiende a la derecha o a la izquierda, si va hacia el socialismo o hacia la reacción, si es conservativo o demagógico. De todo tiene, pero no se ajusta a nada concreto. Es un Poder teóricamente representativo y democrático, pero virtualmente caótico. Falta la unidad, la cooperación, la pauta específica. No hay subordinación, ni coordinación, ni ritmo coincidente.

En el Congreso las leyes brotan innumerables y contradictorias. Ni siquiera éstas acusan un matiz de partido. Tres agrupaciones políticas, coligadas para la peripeia electoral, aparecen respaldando al Ejecutivo, pero ese respaldo es ilusorio. Ni siquiera sirvió para producir un programa legislativo uniforme, que canalizase y redujese una orientación oficial, metódica y coherente. Los legisladores actúan sin sujeción a un plan específico. Se manifiestan libremente, con un individualismo anárquico que oscila entre el interés político localista, el aplauso de la galería, o la transacción de ventajas recíprocas.

Esa falta de coordinación, de plan armónico, deja al Ejecutivo sin instrumento de gobierno, que dentro de nuestro sistema representativo debe de ejercerlo por medio de leyes. Y el Congreso, a su vez, se reduce a una asamblea pululante, dentro de la cual las proposiciones de ley se multiplican, sin que, por la abrumadora cuantía de las mismas y el frenesí personalista de sus autores, sea posible que alcancen vigencia.

Pero el mal mayor no es meramente el de que una legislación coordinada no se produzca, sino que esas proposiciones expectantes, de tipo demagógico, inconscultas y elaboradas festinadamente, con alegre irresponsabilidad, por sus autores, gravitan en el seno de las comisiones, pueden o no pueden ser aprobadas y mantienen, como una espada de Damocles, la posibilidad de su vigencia, obstaculizando y repeliendo lo que pudiera comportar aumento de riqueza y desarrollo de la prosperidad en nuestra República: que es la afluencia de capitales inversionistas extranjeros.

Porque entre esas leyes presentadas en ambas Cámaras hay muchas de tipo social que, por lo delirantes, podría inferirse que proceden de un manicomio. Cuba es un país en crisis. Por una razón o por otra, cada día disminuye nuestra moneda circulante. A pesar de la balanza comercial favorable en nuestro tráfico exterior, a pesar de los distintos empréstitos, a pesar de la venta de tierras y propiedades a manos extranjeras que han determinado la entrada en nuestro territorio de muchos millones de pesos desde que advino la República, lo cierto es que gradual y progresivamente nuestra circu-

lación monetaria se ha anemiado. Nuestros Gobiernos, que nunca han advertido la necesidad de explotación de la riqueza propia, aprovechando los recursos inagotables de nuestro suelo, han acudido, en todas las etapas históricas, al expediente simple de la hipoteca de nuestro crédito, abrumando al pueblo con cargas fiscales anticuadas, no devueltas a la comunidad en servicios. Un día se descubrió que Cuba podía acuñar moneda y obtener ventaja con el señoreaje de la plata. Y este expediente, posiblemente aprovechable, pero dentro de una reforma totalitaria de nuestro régimen económico, que incluyese creación de la banca nacional, control del cambio para estabilizar nuestro signo, y refacción agraria e industrial para el fomento de nuestras actividades productoras, fué adoptado con júbilo, sin estas previsiones que señalamos, y Cuba empezó a acuñar plata y a emitir certificados en papel con la imprevisión que nos es típica, cubriendo los déficits presupuestales con el dinero recibido y acudiendo, en vez de a una fuente natural de riqueza propia, a un medio artificial y riesgoso, sin otros fines que el de mantener una burocracia hipertrofica y unas nóminas repletas por el parasitismo político, cada vez más oneroso y deleznable.

Frente a eso, existe la realidad de un exceso de capital en Norteamérica. Miles de inversionistas norteamericanos acudirían a nuestra tierra para fomentar grandes empresas, nuevas industrias, nuevas actividades productoras. En los Estados Unidos, por razones obvias, el capital busca zonas de expansionismo. La saturación industrial y mercantil en el país vecino ha llegado a tal plenitud que se hace difícil la inversión de dinero con perspectivas remuneradoras. Impuestos onerosos gravitan sobre el rico, y una considerable proporción de las utilidades es absorbida por el Fisco, que, a su vez, para aliviar el desempleo, necesita recaudar con exceso, eliminando, mientras la perturbación social prevalezca en el mundo, todo peligro interno, por medio del auxilio al necesitado.

La política de Roosevelt se funda en un principio de previsión social e incluye leyes de emergencia limitadas y justificadas a la vez, por el momento histórico que aquel país vive. Con un exceso formidable de riqueza, el Gobierno acude, circunstancialmente, a los capitalistas norteamericanos, para que éstos concurren a la estabilización de un país dentro del cual les fué posible alcanzar su fortuna. Esto aleja el peligro de un avance extremista y sirve para consolidar un régimen dentro del cual la nación ha alcanzado un desarrollo y una prosperidad incomparables. Pero el hecho de que el capital no halla posibilidades inversionistas dentro del medio norteamericano y que en cambio sufre el rigor de onerosos impuestos, determina, por reacción natural, que éste busque una zona de expansionismo donde las posibilidades sean más prometedoras y donde una actividad propulsante halle campo virgen para su desarrollo y provecho.

Cuba es esa tierra privilegiada. Por su situación geográfica, por su clima, por su topografía, por sus medios de comunicación, por sus fuentes naturales de riqueza, es la tierra propicia para que una inversión rinda provechosos, si la realizan una voluntad enérgica y una mente clara. En Cuba no hay capitales grandes y los que existen no son emprendedores. El cubano rico, por lo común, repudia las iniciativas que comportan riesgo. Al faltar el instinto de cooperación, falta la base económica. Por eso no hay banca nacional, ni servicios públicos, ni empresas que exploten la riqueza agrícola y minera. Si algún país está urgido de capital exótico es Cuba. Porque ese capital, si viniera a nuestro país, estaría respaldado por una experiencia victoriosa. Aportaría la organización, el sistema, la técnica, al ánimo emprendedor y la ejecución dinámica. Comportaría, además, un estímulo poderoso para los capitalistas nativos que aprenderían, por la vía objetiva, lo que puede hacerse con decisión, con inteligencia y con método. Traer capitalistas norteamericanos a Cuba en esta oportunidad histórica es liberar nuestra economía en precario, es animar la inercia nativa, es iniciar un ciclo fecundo de prosperidad y grandeza nacionales.

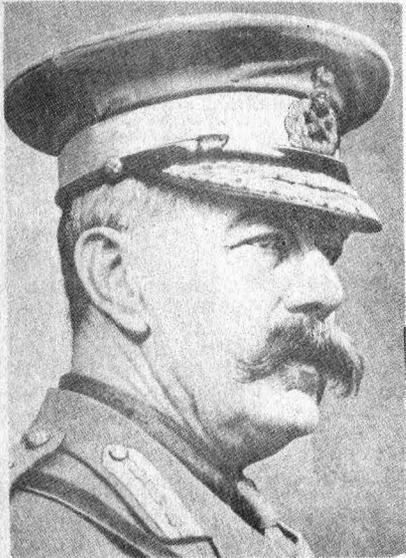
Esto lo hemos dicho mil veces, pero nuestros gobernantes no han querido escucharlo. Un prominente hombre de negocios norteamericano, Mr. A. H. Sawyer, escribió expresamente para CARTELES un formidable artículo, donde expresaba las posibilidades de riqueza que Cuba tenía, y donde aludía a la falta de coordinación oficial y a la ausencia de representativos sagaces con los cuales llegar a una inteligencia o a un acuerdo.

Cuba debía, enérgicamente, dar todas las facilidades al inversionista extranjero y propiciar el arribo de capitales exóticos para empresas de cualquier índole, que exploten nuestra riqueza natural y que den oportunidades de trabajo al nativo, fuera de las nóminas de un presupuesto monstruoso.

Lejos de eso, Cuba, un país misérrimo por la desidia de sus propios hijos y por la incapacidad de sus mandatarios, hace todo lo posible por que ese capital se canalice hacia otras zonas. Desatiende las ofertas, no propicia ni caloziza la atención y el interés revelado por esos inversionistas, y careciendo de grandes industrias—en la proporción que nuestra vitalidad en potencia requiere—de banca propia, de servicios públicos, de plantas para la conserva y exportación de nuestros frutos, de cooperativas agrarias, de organizaciones eficientes para explotar la riqueza minera, se dedica, con una imprevisión

(Continúa en la Pág. 45)

# El Hombre que Mató a LORD KITCHENER



Una de las últimas fotografías de lord KITCHENER, ministro de la Guerra inglés, muerto en el "Hampshire".

Ernst Carl, uno de los espías más audaces y faltos de escrúpulos que usó Alemania en la Gran Guerra, refiere al fin en este artículo cómo preparó y llevó a cabo la voladura del crucero "Hampshire", en el que viajaba lord Kitchener hacia Rusia. Este ataque contra el famoso ministro de la Guerra de Inglaterra es una leve muestra de los métodos pérfidos que utilizará el espionaje en la próxima guerra.

por **Ernst Carl**



**L HECHO** de haberme casado con una inglesa facilitó extraordinariamente mi trabajo. Antes, pese al respeto y a las consideraciones provocadas por mi falsa condición de oficial belga, inválido de guerra, los salones y clubs londinenses permanecieron cerrados para mí, en tanto que ahora se abrían hospitalarios y cálidos. Ello me permitió adquirir tal masa de interesantísima información que mantenía continuamente ocupados a nuestros amigos irlandeses.

Cierta vez, en un club, en el que se agasajaba a varios distinguidos huéspedes rusos, pude enterarme del plan dispuesto por el Gobierno inglés para dominar la situación en Irlanda. Los particulares de aquella conversación pude confirmarlos días más tarde, y entonces, comprendiendo que la magnitud del asunto lo merecía, cité a mis irlandeses para un *meeting* especial, durante el cual me dirigí a ellos en los términos siguientes:

—Camaradas: el carácter de lo que voy a decir a ustedes es tal que exige medidas decisivas, a tomar inmediatamente, es decir, esta misma noche. Esquematizaré el asunto para que puedan observarlo bajo meridiana claridad, dividiéndolo en tres partes; *primera*: el principal objeto perseguido por el servicio militar obligatorio es dar un golpe de muerte al movimiento irlandés de liberación; *segunda*: el servicio será llevado a efecto, en Irlanda, con todo rigor, creándose grandes campamentos de concentración para recluir en ellos y someter a trabajos forzados a cuantos se nieguen a tomar las armas en defensa de Inglaterra; y, *tercera*: el inspirador de este plan es lord Kitchener, quien se propone hacer gala una vez más de la crueldad que lo caracteriza...

Acto seguido dije a mis compañeros los nombres de mis informantes, que les parecieron dignos de todo crédito. Y cuando les expuse que las expresiones amenazadoras contra Irlanda no procedían de labios de Lloyd George, como muchos creían, sino de lord Kitchener, todos a una convinieron conmigo en que el golpe no se haría esperar y que era urgente tomar las medidas del caso para detenerlo a tiempo.

Entonces uno de los líderes presentes se levantó para afirmar: —Debemos adelantarnos, sí, dan-



Un fragmento de bote del "Hampshire" recogido en la costa escocesa. Sobre el fragmento se ven un retrato de KITCHENER, otro del "Hampshire" y una inscripción.



Ernst CARL, el autor de este sensacional artículo, acompañado de su familia en Bordighera (Italia), donde reside actualmente.



Ernst CARL disfrazado de oficial, en la época de la Gran Guerra.

do nosotros otro golpe que no sólo anule toda posible agresión contra nuestra patria, sino que suma a Inglaterra en el desconcierto.

Hizo una pausa y terminó con voz grave, porque sabía que sus palabras sintetizaban el consenso general de opinión:

—¡Lord Kitchener debe morir! ¡Dios salve a Irlanda!

A tal punto era unánime el sentir de los asambleístas que ni uno solo manifestó su parecer en contra. Entróse en seguida a discutir la mejor manera de realizar aquel designio y Cassidy se incorporó para interrogarme:

—¿Tiene usted algún medio que sugerirnos?

—Por el momento, no—respondí.—Considero innecesario decirles cuán difícil es aproximarse en Londres al mariscal. Podemos hacer extensiva esta dificultad a todo el reino... Pero he podido enterarme en el mismo club donde obtuve los anteriores informes que muy pronto ha de emprender un viaje a Rusia. Nada se dijo allí respecto a la fecha de tal viaje, ni a la ruta escogida para el mismo: esos particulares tendremos que averiguarlos nosotros, pero seguro estoy que en él ha de ofrecérsenos la oportunidad tan ansiada...

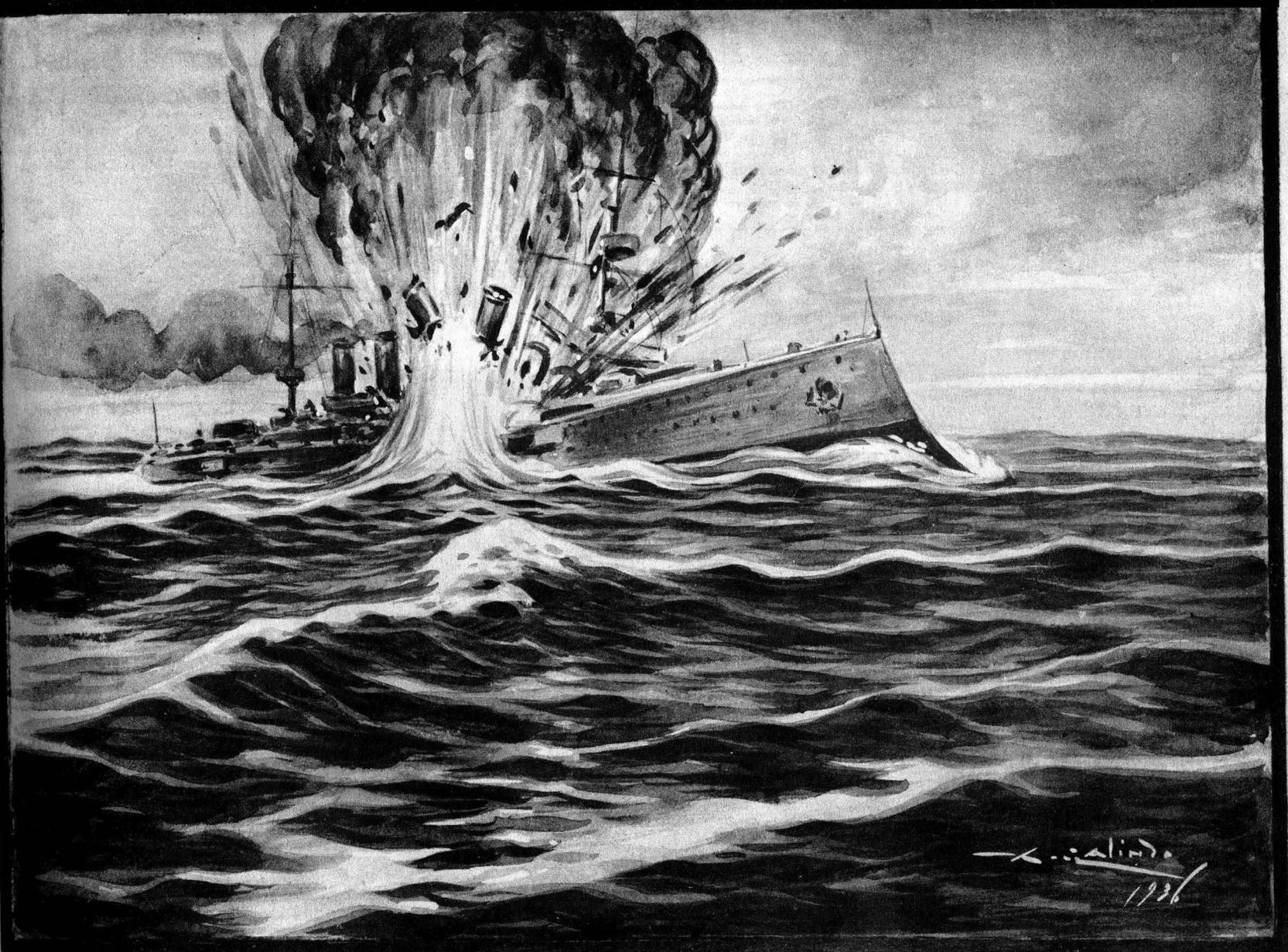
Quando nos separamos gravitaba sobre mí la responsabilidad de disponerlo todo para el gran golpe. Ellos acatarían mis órdenes sin comentarios.

La idea de eliminar a lord Kitchener y de que había de ser yo el encargado de plasmar tal idea en la realidad hizome retornar jubiloso esa noche a mi casa. Unos días más y el ministro de la Guerra de Inglaterra y organizador de las fuerzas vivas del Imperio desaparecería para siempre. ¡Tanto mejor para mi patria! ¡Porque si enemigo era de Irlanda en mayor grado éralo, quizás, de Alemania!

Y esa misma noche el azar quiso que recogiera un nuevo dato que había de ser esencial para el lisonjero éxito de mi campaña...

Es el caso que junto a la mesa que ocupábamos Ethel, mi esposa, y yo, había otra ocupada por nutrido grupo de personas que precisamente trataban del lord en sus conversaciones. Para el espía sin imaginación poco o nada habrían significado las palabras cambiadas, mas era yo el que escuchaba y cuando oí exclamar a una de ellas:

—¡Y qué pasión la suya por los muebles antiguos! ¡Hasta mi her-



La voladura del crucero "Hampshire", reconstruida por nuestro artista especial Adolfo Galindo, de acuerdo con los documentos de la época y las declaraciones de los testigos.

mana, ardiente aficionada también, se asombra al considerar cómo los graves cuidados que pesan sobre él no han debilitado su manía de coleccionar!

El corazón me dió un vuelco, porque sentí la premonición de que tal *hobby* había de jugar un importante papel en mis futuros movimientos.

Vinculando a este conocimiento mis actividades de los días sucesivos, indagué y supe que, efectivamente, lord Kitchener dedicaba al cuidado y engrandecimiento de su valiosa colección las escasas horas que le dejaba libre el Ministerio de la Guerra. Ya tenía una línea de conducta que seguir y que, muy desdichado o inhábil había de ser, o debía conducirme rectamente hasta mi enemigo...

Noches más tarde me las manejé para ser presentado a un muy íntimo amigo suyo, haciendo, a poco de estrechar su mano, que nuestra conversación derivara a las causas de mi estancia en Inglaterra.

—He de realizar aquí varias diligencias que me han sido encomendadas, mas la principal es hallar comprador para una colección de muebles antiguos...

—¿Ya encontró usted adquirente?

—Aun no, pero en realidad porque todavía no me he ocupado del asunto.

—¿Son verdaderamente valiosos esos muebles?

—¡Oh, sí! Constituyen el orgullo de mi familia y no nos separaríamos de ellos si las circuns-

tancias no nos lo demandaran...

—Pues mire: yo podría ponerlo a usted en contacto con el mejor comprador que posee Londres pa-

ra este género de mercancías, pero sería necesario, antes, que yo poseyera la absoluta seguridad de que se trata de auténticas obras

maestras, porque la idea de hacer el ridículo me empavorece... Me refiero a lord Kitchener.

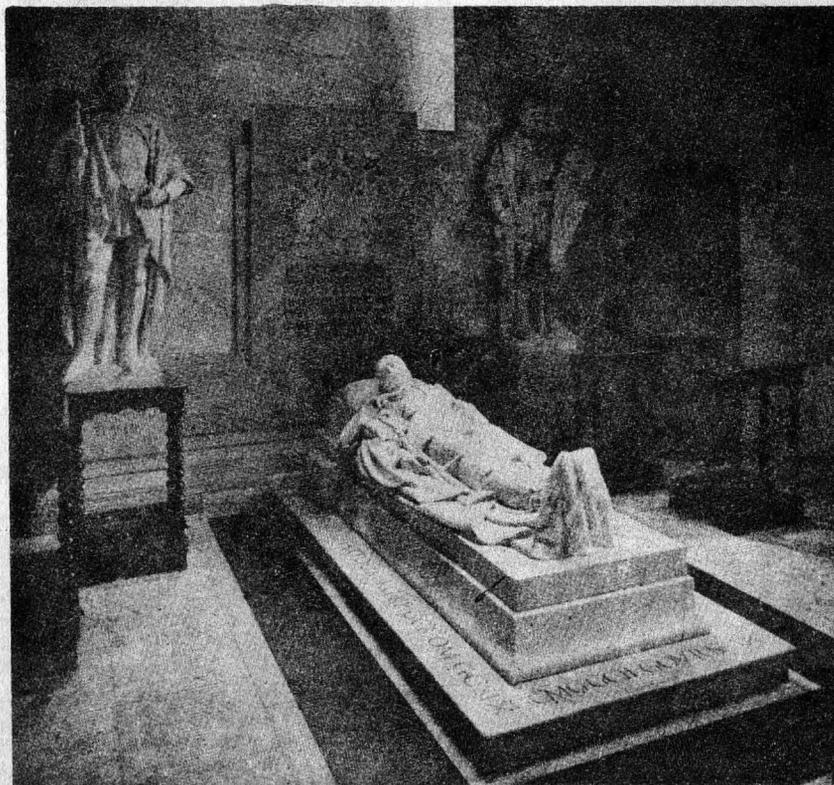
—Puedo asegurar a usted—le respondí dotando a mis palabras del énfasis de rigor—que estas piezas lo poseen todo para merecer la atención de su señoría. Conozco el buen gusto y el ojo crítico de lord Kitchener, por una parte, y por otra lo precioso que resulta el tiempo para él en estos instantes. Puede usted recomendarme, pues, sin reparo.

Me recomendó y a su tiempo obtuve una entrevista con el lord en su casa de Londres. Iba, para la ocasión, vistiendo uniforme de oficial belga.

Me retrotraigo en el tiempo y recuerdo vivamente su masculino y concentrado mirar, bajo dos cejas canosas e hirsutas, menos canosas, sin embargo, que el bigote, espesa atalaya de la boca pequeña y netamente diseñada, pero más llena de energía aún que los ojos. Cuanto al salón en que me recibí hubiese podido figurar sin desdoro en no importa qué museo. Todos los muebles que lo llenaban eran especímenes raros, de esos que justifican la vida de un hombre y el orgullo del *connaisseur* que los posee.

No hizo mención de ellos—era hartamente señor para incurrir en tal gesto banal de mercader,—ni siquiera los miró una vez al hablar de muebles antiguos, tema en torno del cual giró nuestra conversación, para darme a entender que atesoraba ejemplares iguales

(Continúa en la Pág. 58)



La tumba de Kitchener en la Catedral de San Pablo.

# La MESA con INCRUSTACIONES

por Faith Baldwin

ilustración de Floherty Jr.

lugar de honor y aunque la gente se detenía con frecuencia a admirarla, a todos se les dijo que no estaba a la venta.

En mil novecientos treinta y seis, Isabel y Jorge eran ya dueños absolutos de la casita, del granero rojo y de los seis acres de terreno. Tenían dinero en el banco y habían ampliado sus operaciones a las alfombras, la

cristalería americana primitiva, las porcelanas y las estampas. No eran ricos, pero estaban en posición acomodada y eran felices.

De vez en cuando celebraban una subasta en el pequeño granero rojo y acudían a ella gentes de todas partes. Jorge dirigía la subasta y sabía hacerlo a la perfección.



*Esta es la historia más sencilla, clara y transparente que ha narrado un literato en estos tiempos de complicación y retorcimiento. Es una historia optimista, saturada de realismo, que puede repetirse, y de la cual podemos ser protagonistas todos. Cosas como ésta ocurren, ¡ya lo creo que ocurren!*



Su vida era divertida, y siempre había en ella algo nuevo: la caza frenética de una reputada mesa de lira de Phyfe en Massachusetts, que luego resultaba ser más lira que Phyfe, o la vez que se fueron hasta Virginia en busca de un juego de mesas laterales de Sheraton y regresaron con tres camisas dibujadas por los hermanos Adam.

Cuando en el verano del treinta y seis llegó a New York sir Thomas Alder, el propietario de la famosa casa de Londres, alguien le habló de los Ormiston. Y un día su automóvil suntuoso se detuvo frente a la casita y él mismo se presentó a sus colegas, de manera ingeniosa y cortés.

Fué conducido al granero, donde admiró y elogió los objetos, mostrándose sumamente agradable. Pero hasta que no penetró en la casa, invitado a comer, no se agudizó la mirada de sus ojos ni se retorció con la mano el gallardo bigote. Porque la casa estaba amueblada desde el sótano hasta el ático con el más perfecto gusto. Allí se encontraban y armonizaban las épocas, y aparte de la indispensable modernidad, de la calefacción y del agua, la casita era magníficamente antigua.

Tres días después regresó sir Thomas para ofrecerle a los Ormiston una suma importante por el contenido de la casa, para formar el núcleo de su galería de New York. Naturalmente tendría que traer cosas de Inglaterra, pero con la colección Ormiston como base...

Jorge e Isabel se miraron. Ella dijo, parpadeando:

—¡Nos ha costado diez y seis años!

Y agregó en el acto, con entusiasmo:

—Pero podemos empezar de nuevo... ¡Jorge, sería muy divertido!

Jorge asintió. Y entonces hablaron los dos al mismo tiempo:

—¡Pero tendrá usted que prescindir de la mesa de incrustaciones!

—¿Cuál?—preguntó sir Thomas, resplandeciente.

Se la indicaron. Isabel dijo, conteniendo el aliento:

—De no haber sido por ella no nos hubiéramos conocido, ni hubiéramos comprado esta casita, ni hubiéramos tenido el gusto de conocerle a usted, sir Thomas.

Sir Thomas se acercó a la mesa, la observó de cerca y dijo, sonriendo:

—Es una ganga. Pueden quedarse con la mesa incrustada para adornar su casa. Veán ustedes: hace mucho tiempo, cuando yo no era más que Thomas Alder, aprendiz de mi padre, experto ebanista, creé lamentablemente algunas bellas reproducciones. Pero siendo un joven ambicioso y seguro de mí mismo, les puse a todas mi firma.

Y les mostró la firma bajo la mesa, casi invisible, añadiendo con una sonrisa:

—Tenían mucha demanda. Yo las vendí por una libra esterlina cada una. Su mesa con incrustaciones—dijo sir Thomas—tiene cincuenta años de edad, es una fina obra de ebanistería y... una falsificación.

Isabel y Jorge se miraron y les pareció la cosa más maravillosa del mundo el que, partiendo de una falsedad, hubiera podido construir el amor toda una obra genuina y verdadera.

EN LA PRIMAVERA de mil novecientos veinte Isabel Andrews y Jorge Ormiston se enamoraron el uno del otro y ambos de una mesa con incrustaciones. Esos acontecimientos importantes ocurrieron en una tienda de segunda mano de Brooklyn, pequeña y sórdida.

Jorge, que había salido de la Universidad hacía un año, trabajaba en la oficina de un corredor, e Isabel, salida hacía dos del Instituto, tenía un empleo en el taller de un decorador de la Avenida Madison. Era un sábado. Ambos tenían la tarde libre; vivían ambos en las alturas de Brooklyn, y a eso de las cuatro se acercaron los dos a la tienda de segunda mano.

Isabel llegó primero. Estaba mirando la mesa con incrustaciones cuando entró Jorge en la tienda, inclinando su alta cabeza porque la puerta era muy baja y entrecerrando sus ojos azules porque la luz era escasa. Pero no tan escasa que no la viera instantáneamente, pequeña y deliciosamente vestida, pasando su linda mano por la superficie satinada de la mesa con incrustaciones.

Jorge se paseó de un lado a otro y fué a detenerse junto a ella. Isabel no le miró, pero dijo melancólicamente, confundiéndole con el taciturno tendero alemán:

—Es deliciosa, señor Schmidt, pero... demasiado cara para mí. Jorge, que era un joven impulsivo, contestó:

—Me gustaría poder ofrecérsela a usted.

Y así empezó la cosa. Antes de dos meses estaban comprometidos y Jorge le dió a Isabel la mesa con incrustaciones, que ella prefería con mucho al clásico anillo.

Poco después se casaron. Ambos tenían empleo y continuaron trabajando. Vivían en el apartamento de Isabel y eran supremamente felices. Y la mesa con incrustaciones ocupaba el lugar de honor.

Pero nada de lo que tenían hacía juego con ella. Los muebles que Isabel había podido comprar y los que agregó Jorge, eran vulgares y sin interés. Por eso, a medida que pasaba el tiempo, dedicaron las horas libres a buscar objetos dignos de hacer compañía a la mesa incrustada, y a estudiarlos; y poco a poco llegaron a ser expertos en las épocas, los dibujos y las decoraciones.

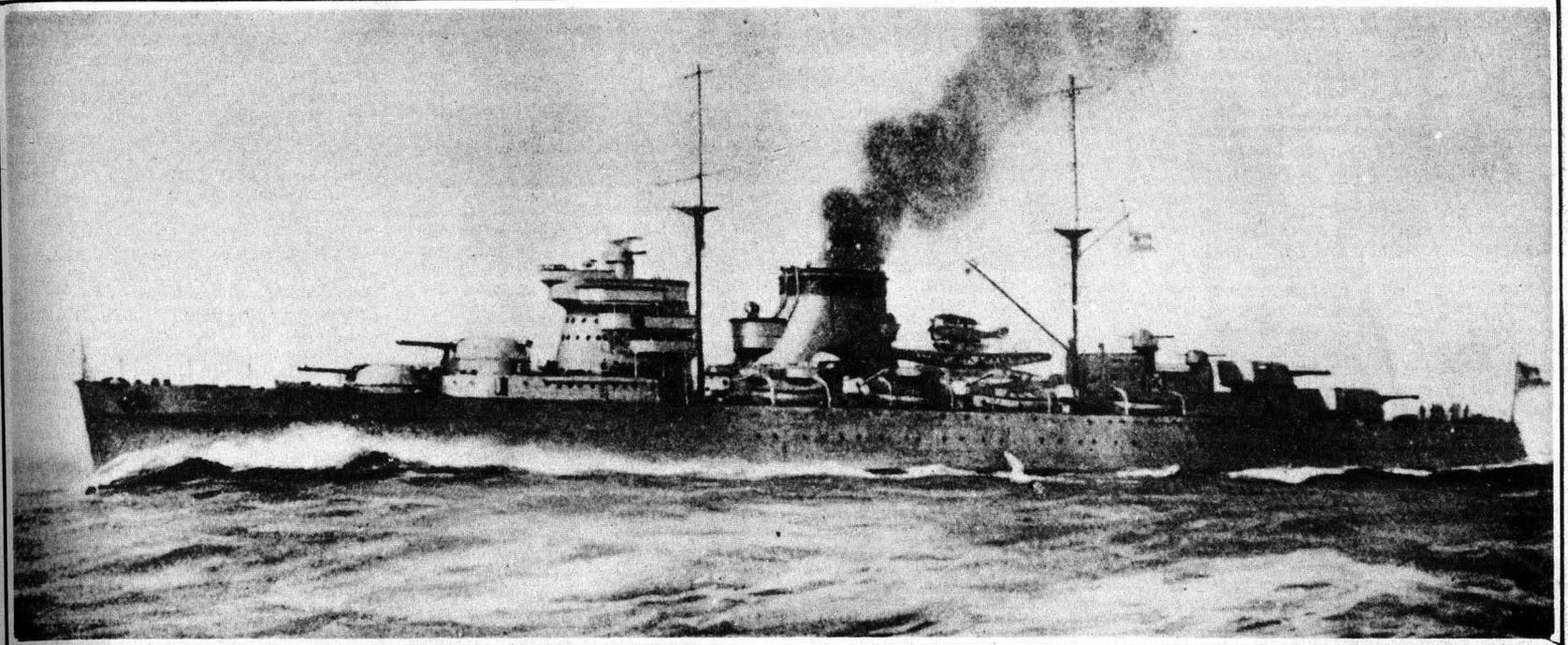
En mil novecientos treinta Isabel renunció como auxiliar del decorador de la Avenida Madison; Jorge se fué de Wall Street, que ya no marchaba del todo bien, y ambos reunieron sus ahorros, pidieron prestado algún dinero a Jaime, el primo de Jorge, y compraron seis acres de tierra, una casita y un viejo granero en el Connecticut.

Restauraron la casa atendiendo cuidadosamente a su época y a su estilo, y recorrieron todo el país en busca de muebles antiguos, comprando hábilmente y con acierto. Fueron a las subastas y tuvieron buena suerte.

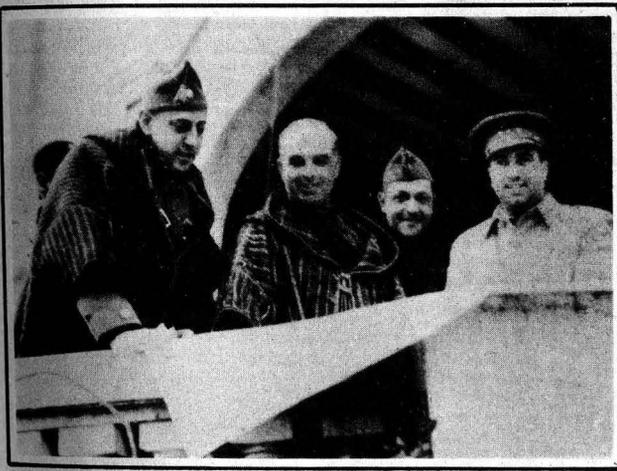
En mil novecientos treinta y dos convirtieron el granero en un salón de ventas y publicaron anuncios.

Entre tanto iban amueblando la casita. Con mucha lentitud, desde luego. Pero la mesa con incrustaciones ocupaba siempre el

# LA GUERRA EN ESPAÑA



El crucero "Canarias", una de las unidades más modernas de la flota española, que se encuentra en manos rebeldes. El "Canarias" está atacando las líneas navales de aprovisionamiento de Cataluña, mientras el "Cervera" monta la guardia del estrecho.

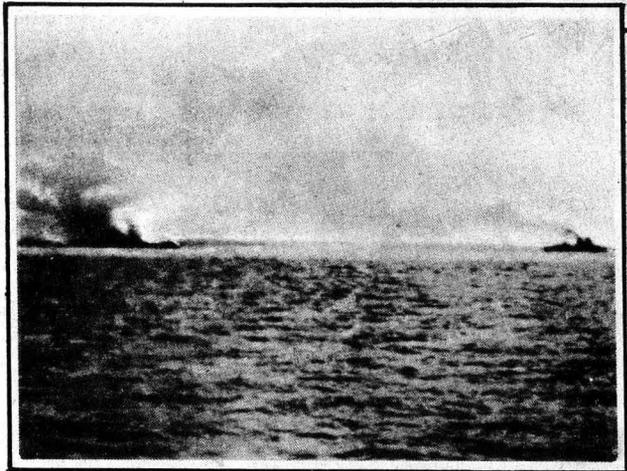


El general VARELA, jefe de las fuerzas que atacan Madrid, estudiando la situación sobre un mapa en su cuartel general de Leganés. El general Varela aparece al centro, vistiendo un albornoz moruno. A su derecha está el comandante Heli TELIA, jefe de una de las banderas de la Legión.

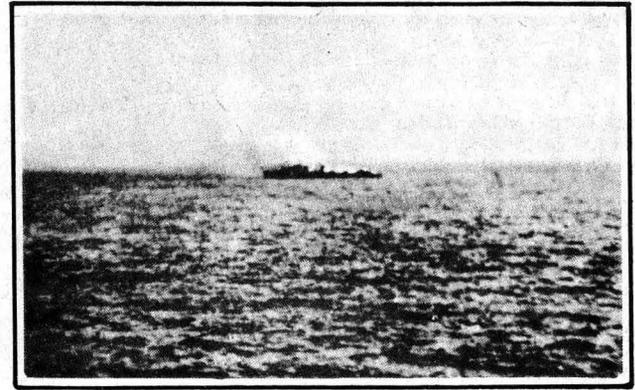
(Fotos International).



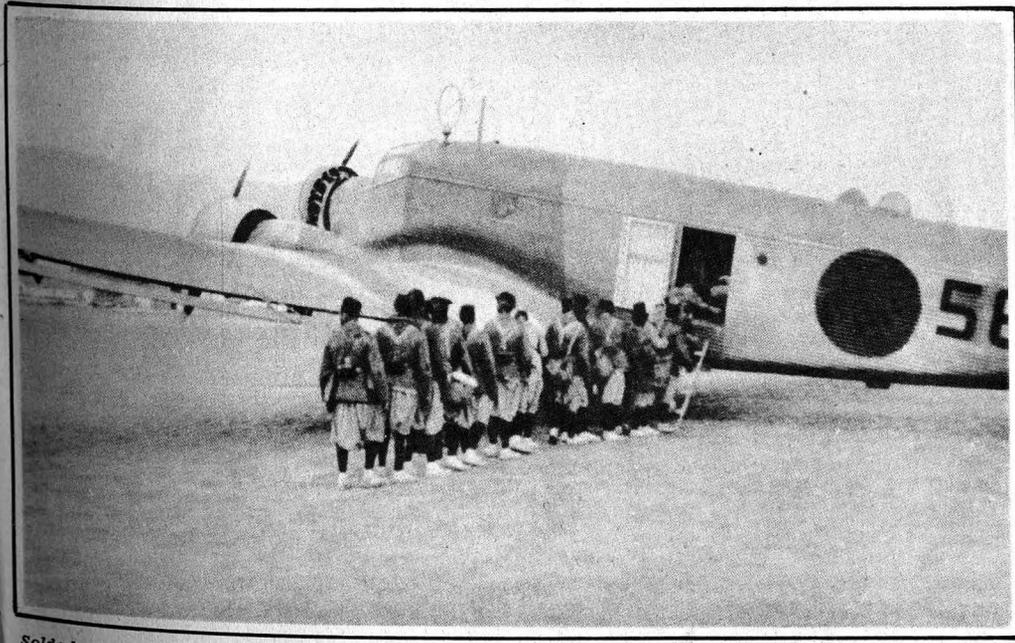
Don Francisco LARGO CABALLERO, Jr., hijo del jefe del Gobierno español, que está en poder de los rebeldes desde el principio de la guerra civil. La noticia de su fusilamiento ha sido desmentida desde Sevilla por el general Queipo de Llano y desde Burgos por el general Millán Astray.



El crucero "Canarias" (a la derecha) bombardeando al "destroyer" leal "Almirante Ferrándiz", que fué hundido en el estrecho de Gibraltar por las baterías secundarias del buque rebelde. Treinta y siete de los tripulantes del "Ferrándiz" fueron recogidos por el vapor francés "Koutoubia".

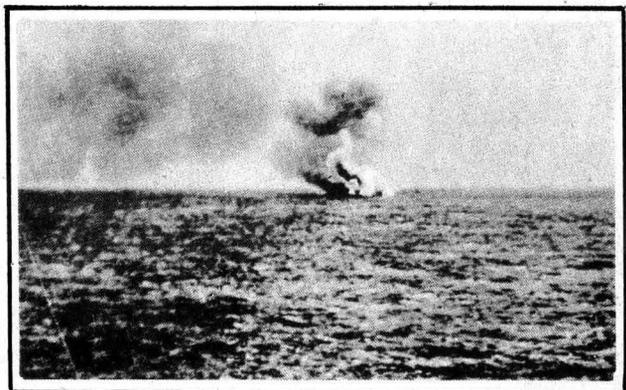


El "destroyer" "Almirante Ferrándiz", incendiado por las granadas del "Canarias".



Soldados moros penetrando en un trimotor Junkers para ser transportados (Marruecos) a Sevilla (España).

La última etapa del combate: la santabárbara del "Ferrándiz" hace explosión y el "destroyer" se hunde, partido en dos.



# EL INFIERNO en LA TIERRA SANTA

Lowell THOMAS y Kenneth Brown COLLINGS.

El "premier" de Inglaterra, Lloyd George, declaró oficialmente que Tierra Santa era el objetivo de las tropas inglesas y ya no era posible volverse atrás. Convencido de eso, von Kressenstein, jefe alemán de las tropas turcas, trató de fomentar una revolución en el Egipto. Por esa época Todd Gilney (que refirió la historia a Lowell Thomas) tenía por ordenanza a un soldado cargado de hombros y de baja estatura, Peleg Benson que le confesó ser un antiguo anarquista, experto en la fabricación de bombas. Todd no sabía qué hacer con Peleg hasta que supo que su ordenanza había descubierto hábilmente el paradero de la condesa Warbuta, la misteriosa dama de los ojos verdes, que estuvo a punto de costarle la vida. La condesa había salido hacia España en el último vapor.

Un aeroplano condujo a Todd a la Arabia, a ver "a un hombre llamado Lawrence". Luego fué al desierto, donde se estaba tendiendo la tubería y el ferrocarril, a despecho de los turcos y en condiciones infernales. Antes de la Pascua capturaron El Arish y obtuvieron luego otra victoria en Maghdaba. Pero la lentitud de la construcción del ferrocarril y de la tubería dió tiempo a von Kressenstein para concentrar de nuevo sus fuerzas. Dieron batalla en El Rajah. La Columna del Desierto y los soldados vieron por vez primera la Tierra de Promisión. Mientras tanto el enemigo consolidó sus defensas en la línea de Gaza a Beersheba. Dos ataques británicos sobre Gaza fracasaron lamentablemente; el primero hubiera podido tener éxito de no haber ordenado la retirada el general en jefe. Resultado: Allenby, el vencedor de Arras, fué designado para reemplazarle por el Ministerio de la Guerra de Londres.

## IV

TODD GILNEY prosigue su historia:  
Enterramos nuestros muertos en la llanura de Gaza. El capellán miró la línea interminable de tumbas y dijo serenamente: "El haré que la victoria borre la muerte... y seque las lágrimas en todos los rostros". Así lo esperaba yo.



El general VON FALKENHAYN, que mandaba las tropas turcas frente a los ingleses.

En Hebrón, donde se había refugiado con sus familiares, encontré al alcalde árabe de Gaza. La Cueva de Machpelah, tumba de Abraham, Isaac, Jacob, Sara y Rebeca, está en Hebrón. Por eso la ciudad es santa para los judíos, los cristianos y los musulmanes. Pero por aquel entonces los musulmanes tenían todavía un monopolio. Los judíos y los cristianos estaban excluidos desde hacía siglos del famoso santuario.

El alcalde exilado y yo nos hicimos amigos y en un momento de audacia consentió en introducirme en la Cueva. Cuando entramos en la mezquita que está sobre ella, alguien debió correr la voz entre los mahometanos del bazar, porque cuando salimos las calles estaban llenas de gente. Corrimos hacia nuestro automóvil del Estado Mayor con la multitud persiguiéndonos, gritando y tirándonos piedras. La Policía militar nos salvó de milagro.

La noticia se la dieron a Allenby por telégrafo y me arrestaron, expulsándome de Hebrón. Poco después me soltaron, después de reprenderme. Pero luego supe que el simpático alcalde de Gaza se había pasado tres meses en la cárcel por haber provocado un incidente religioso y un tumulto que estuvo a punto de transmitirse a toda Palestina.

Lowell THOMAS.

Después llegó Allenby—y yo estaba seguro, Lowell, de que el capellán estaba en lo cierto.—Todos los actos de Allenby inspiraban fe. El verle nada más me daba confianza. Era el mejor tipo de soldado que he visto en mi vida. Grande, ancho de hombros; me hacía pensar en aquel otro hombre de Gaza, en aquel Sansón que "se levantó a medianoche y se llevó las puertas de la ciudad, cargándolas sobre sus hombros".

Era rápido en el elogio cuando había que elogiar—pero le llamaban el "Toro" Allenby, y se le oía rugir desde Dan a Beersheba cuando alguien dejaba de cumplir con su deber. Era el terror de los generales y el favorito de los soldados. Gran estratega, señalaba con el dedo, sobre el mapa de la Tierra Santa, movimientos riesgosos que dejaban sin aliento a sus oficiales. Y cuando salía de la conferencia, se metía bajo su automóvil roto para ayudar a su chófer a repararlo.

No temía a nada, ni siquiera al Ministerio de la Guerra de Londres. Revistó nuestro cansado ejército; decidió qué tropas de refresco y materiales necesitaba y entonces telegrafió sus peticiones, añadiendo al final del telegrama: "No daré un paso hasta que los reciba".

¡Y los recibió!  
Pero no en un día ni en una semana; esas cosas toman tiempo. Mientras esperaba, Allenby se fué a El Cairo y examinó el cuartel general de la base. Vió muchas cosas, y lo que vió no le gustó. Vió todos los vestíbulos de los hoteles llenos de oficiales vistiendo uniformes inmaculados. Allenby los fué llamando uno por uno y les preguntó secamente:

—¿Qué hace usted aquí?  
Si lo que hacía no era esencial —y con frecuencia no lo era,— exclamaba:

—Queda usted relevado de esa misión. ¡Preséntese en el frente inmediatamente!

En un momento limpió de cascos de bronce El Cairo y regresó a Gaza.

—Ahora, —dijo sonriendo— ya hay espacio suficiente en El Cairo para los soldados. Déles dos semanas de licencia a medida que vaya siendo posible y que el ferrocarril pueda llevarles.  
Un soldado no puede encontrar

mucha diversión en una ciudad prohibicionista y El Cairo era seco. Un oficial del Estado Mayor le dijo, vacilando, al general, que el jefe anterior había mandado a cerrar todas las barras. Allenby era humano.

—Que las abran—dijo.—Quiero que los muchachos se diviertan un poco y que descansen. Luego, si Dios quiere, iremos a Jerusalén y acaso a Damasco.

Lo verás aquí en Jerusalén, Lowell. No ha cambiado. Es un soldado y un caballero. Es el "Toro" Allenby y todos le queremos.

Los turcos estaban fuertes y confiados. El colapso de Rusia les había librado de sus inquietudes en el Cáucaso; se habían enviado refuerzos al sur. La línea turca era una sólida muralla de fortificaciones desde Gaza a Beersheba, a treinta millas tierra adentro.

Von Falkenhayn había venido desde Constantinopla al sur para tomar el mando. El astuto Kress von Kressenstein y el comandante von Papen formaban parte de su Estado Mayor.

Allenby sabía todo eso, pero no se dejó intimidar. Acumuló tropas, caballos, mulos, camellos y provisiones. Se preparó lenta y cuidadosamente para el asalto a Gaza—según creía todo el mundo.

Mi jefe me llamó a su tienda.  
—Gilney—dijo—quiero algunas fotografías de las fortificaciones enemigas en el punto del primer ataque. Vaya al aeródromo y busque un piloto que le lleve; tome todas las fotografías que pueda en torno a Beersheba.

—¿Beersheba? —pregunté.— Después de todos estos preparativos para atacar a Gaza ¿no vamos a hacerlo?

El jefe sonrió:  
—Falkenhayn espera también que ataquemos Gaza; ha visto nuestros preparativos y... no se pueden coger pájaros si se tiende la red cuando ellos la ven.

Eso aclaró las cosas. Yo dije:  
—La traducción militar de eso es "no mirar nunca a donde se está apuntando".

—Exactamente. El general Allenby está mirando mucho a Gaza. Dejemos creer a Falkenhayn que le vamos a atacar por ahí, si gusta. Ojalá que lo crea. Y usted tome esas fotografías de Beersheba. Ese es nuestro objetivo.

Encontré a Elton y éste me metió en un DH. El comandante Sternman nos dió escolta en uno de nuestros nuevos Nieuport. Volando sobre las líneas pude ver que los turcos habían sacado el mayor provecho posible a la posición defensiva natural.

Gaza está junto a un contrafuerte de las colinas de la Judea. Guarda la antigua entrada del Sinaí a la Tierra Santa: un estrecho paso a lo largo de la playa, entre la ciudad y el mar. Por dentro las lomas se elevan y se quelebran. El río Ghazze cortaba un foso profundo frente a las posiciones turcas, haciendo el ataque más difícil. Falkenhayn había construido un camino lateral detrás de las líneas, lo que facilitaba los movimientos de los turcos.

Sus trincheras eran profundas. En ellas brillaba el alambre espinoso y relucían de color. Los terraplenes parecían un arco iris, a causa de la escasez de sacos de arena. Los turcos habían tenido que hacerlos con ropas de cama y trajes de mujeres; las manchas verdes, rojas y amarillas brillaban bajo el sol poniente.

El otro extremo de la línea estaba en Beersheba, donde Abraham abrió un pozo y plantó una arboleda. Más allá, en el desierto, estaban Sodoma y Gomorra. Beersheba, en un receso de las montañas, es una ciudad antigua; pero tenía edificios nuevos, construidos por los turcos para cuarteles y arsenales. Habían construido un fuerte hacia el sur, en la cresta de la colina de mil pies de Abu Shaar. Había un camino recién pavimentado, que se dirigía hacia el norte, en dirección de Hebrón.

Acabé mi trabajo sobre Beersheba y ordené a Elton que volara sobre el camino de Hebrón. Eso nos adentró en territorio enemigo, pero era necesario: el camino estaba lleno de transportes turcos y sabía que mi jefe deseaba sus fotos. Estaba tan absorto en mi cámara que olvidé mirar hacia atrás—¡y ése es un error grave en un observador aéreo!

\*

Una ráfaga de balas de ametralladora me falló por una cuarta. Pero no fallaron mi cámara. Las balas la desbarataron, arrancándomela de las manos. Un Fokker nos pasó por la cola, vomitando metralla.

Agarré la ametralladora Lewis. Apunté sobre el Fokker y apreté el gatillo, pero ya estaba fuera de alcance. Se alejaba de nosotros, nos dejaba... y de pronto comprendí por qué.

Iba tras el Nieuport del comandante Sternman. Otros dos aviones enemigos bajaron del cielo; eran tres Fokker y los tres se lanzaron contra el comandante. Su juego era obvio: querían derribar a la escolta, para luego liquidarnos a nosotros con toda calma.

Sternman ejecutó un "dive" hacia el este. Los Fokker le siguieron, tratando de acercarse a su cola. El combate se alejó de nosotros; Elton abrió los gases, tratando de seguirles, pero era inútil; los cuatro eran mucho más rápidos que nosotros.

Las cuatro manchas se hicieron cada vez más pequeñas y desaparecieron en las brumas del horizonte oriental.

No podíamos hacer otra cosa que regresar y dar vueltas por el aeródromo pidiendo a Dios que no



Rompi el papel y agarré la tapa.—¡Quietos!—gritó Benson. Y eso es lo último que recuerdo.



El general ALLENBY, cuando llegó a Gaza para encargarse del mando de la Cruzada.

le pasara nada a Sternman. ¡Pero algo debía haber ocurrido! Hacía ya mucho tiempo que debía haberse terminado el combustible y no había regresado. Los pilotos se sentaron a comer entristecidos; Sternman, el pobre, había muerto o estaba prisionero de los turcos.

*Pero no, Lowell.*

Tres días más tarde entró Benson en mi tienda.

—Venga pronto,—gritó. Estaba tan excitado que se olvidó de decir "señor", por lo cual juzgué que debía tratarse de algo muy importante.

¡Y lo era! Los centinelas introducían a un hombre agotado en una tienda. Era Sternman, o por lo menos sus restos. Estaba desnudo, quemado e hinchado por las picaduras de los insectos. Pero estaba vivo... después de tres días de sufrimientos que harían ruborizarse a la *Odisea*.

Luchó contra los tres Fokker durante dos horas. Los pilotos enemigos hicieron todo lo que dicen los libros para derribarle, pero fracasaron. Los tres juntos le cayeron arriba, y él se retorció y dió vueltas como un conejo perseguido, evitando que las Spandau hirieran su aparato en algún punto vital. Luego se separaron y le atacaron uno a uno, y él dió vueltas y se defendió con ráfagas de su ametralladora.

\*

Pero los pilotos de aquellos Fokker eran veteranos. Conocían todos los recursos del oficio. Sabían que tenían más gasolina que él; acababan de despegar cuando comenzó la lucha y él llevaba ya algún tiempo volando. Si no podían derribarle, por lo menos podían hacer que se ahogara.

Y lo intentaron. Se pusieron a

la cola de Sternman y le hicieron abandonar la línea de la costa y adentrarse en el mar, bloqueando luego todos sus esfuerzos por volver a tierra; no le dejaron hasta que se le acabó la gasolina y cayó en el océano, a diez y seis millas de la costa.

Entonces los Fokker regresaron, triunfantes. El piloto inglés era hombre muerto; no hay hombre que pueda nadar esa distancia con un traje de aviador. Eso es lo que pensaron.

Sternman ni siquiera lo intentó. Lo que hizo fue quitarse la ropa y nadar desnudo. Nunca en su vida había nadado más de una milla o cosa así, pero aquella vez nadó las diez y seis y llegó a la costa más muerto que vivo. No sabía dónde estaba y se sentía demasiado exhausto para investigarlo. Pero como podía estar tras las líneas turcas, buscó una cueva y se escondió en ella hasta que se hizo de noche.

Trató de dormir pero no había modo. Las pulgas y los mosquitos comenzaron a trabajar en su cuerpo desnudo. Por la noche le dejaron un poco las pulgas, pero los mosquitos se hicieron mucho más agresivos. Tenía hambre y no pudo encontrar siquiera un buche de agua. Estaba semidelirante, pero en su interior brillaba una chispa de determinación: ¡no le capturarían!

Pasó toda la noche caminando hacia el sur a lo largo de la playa. No había visto a nadie y seguía sin idea de dónde estaba, excepto que las líneas inglesas quedaban en esa dirección. Si lograba seguir caminando, tarde o temprano encontraría un soldado británico.

Como no ocurrió así, se escondió

en otra cueva para pasar un segundo día. Sin agua, el tormento era terrible, pero lo resistió. Cuando cayó la noche, comenzó a andar de nuevo hacia el sur. Se cortó los pies con las conchas, cayó en hoyos, se desgarró la piel desnuda en los espinos. Por la mañana vió patrullas turcas y se dió cuenta de que estaba al norte de las líneas, pero aun en territorio turco.

Un centinela turco miró hacia él. No había tiempo para buscar abrigo; Sternman se metió tras una roca y se pasó "todo el día" sin moverse. No se atrevía a hacerlo por miedo a que le vieran. Pero el sol sí lo hizo. Recorrió el cielo y borró la sombra a un lado de la roca. Sternman vió su piel ponerse rosada primero, roja después y llenarse luego de vejigas, sin poder hacer nada para evitarlo. Las vejigas se rompieron y le dejaron en carne viva, pero Sternman no se dió cuenta. No

(Continúa en la Pág. 48)



Cómo avanzó la columna desde el Canal de Suez hasta Tierra Santa. Véase la segunda línea de avance contra Beer-sheba, por donde atacó Allenby, engañando a los turcos.

# Cómo se Enamoró Eduardo VIII de Wally Simpson

**L**O QUE MÁS intriga a cuantos oyen hablar del idilio entre S. M. el rey Eduardo VIII de Inglaterra y la señora Wally Simpson, de Baltimore y Londres, es eso. ¿Cómo pudo llegar a enamorarse de ella el rey? ¿Cómo se rindió a ella el hombre que había despreciado a las princesas más ilustres de Europa? ¿De qué artes pudo valerse la dama norteamericana para cautivar el corazón del monarca hasta el punto de decidirle a arriesgar su corona por ella?

Todos los que se hacen esas preguntas—y otras que me está vedado siquiera enunciar,—es porque no conocen a la señora Wally Simpson, née Bessie Warfield. Los que la conocemos no necesitamos hacernos preguntas; nosotros sabemos perfectamente bien "por qué" ha conquistado a Eduardo VIII esta maravillosa norteamericana, que a los cuarenta años conserva las gracias de la juventud y que une a ellas la elegancia, el tacto, la fina comprensión y el espíritu tolerante que son privilegio de la madurez.

Para quienes conocemos también a Su Majestad, no hay duda posible. Si alguna mujer debía impresionarle profundamente, hasta el punto de decidirle a sacrificar sus libertades de soltero, esa mujer tenía que pertenecer por fuerza al tipo que alcanza en la señora Simpson su ejemplaridad más poderosa.

Quienes crean que el rey es un sentimental, se equivocan. Eduardo VIII es un hombre equilibrado y realista. Sensible, sí lo es; sentimental, no. Los sufrimientos ajenos, las privaciones de una parte de su pueblo, le impresionan profundamente. Pero sus impresiones están disciplinadas siempre por un concepto claro de las cosas, un sentido preciso de las oportunidades y un espíritu práctico que le envidiarían muchos capitanes de industria norteamericanos.

Durante muchos años circularon veladamente por las páginas de la Prensa mundial ideas raras acerca de la personalidad del que entonces era príncipe de Gales, el Príncipe Encantador de los años de la postguerra. La denegación persistente de todos los rumores matrimoniales que se echaron a volar en aquellos años—algunos de ellos elaborados en laboratorios oficiales, con el pro-

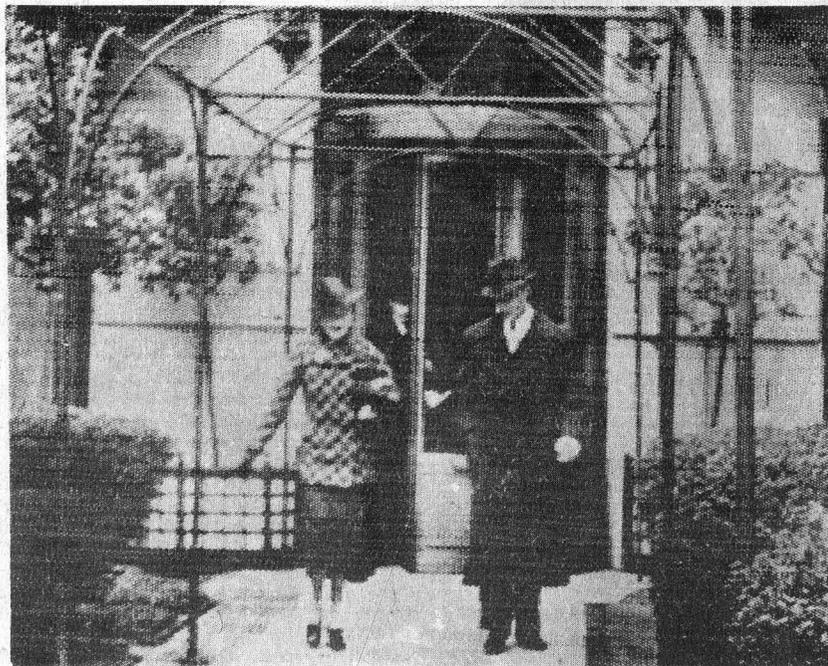
La famosa periodista inglesa lady Grace Drummond-Hay, tan bien relacionada en los círculos aristocráticos y políticos de Inglaterra, descubre en este artículo del "Ladies' Magazine", de New York, algunos aspectos desconocidos del idilio real que está a punto de provocar una crisis en el imperio inglés.

## Por Lady Grace DRUMMOND-HAY

pósito de ejercer presión sobre el príncipe—hizo dudar a muchos de la simpatía de Eduardo de Windsor por el bello sexo. ¡Qué error! La verdad es que Eduardo VIII fué el príncipe de Gales más aficionado al bello sexo que ha tenido Inglaterra, sin excluir al rey Eduardo VII. La diferencia entre ambos Eduardos estriba en que Eduardo VII buscaba sus aventuras amorosas en el bullicio del París alegre de la preguerra, con un amable desenfado que hacía las delicias de las coterías murmuradoras de todas las cortes de Europa y el tormento de la reina Victoria. Eduardo VIII, en cambio, "las mataba callando". De sus abundantes aventuras nunca llegó el eco a la Prensa. Muchas de ellas ni siquiera se conocieron en los círculos exclusivos de su intimidad; algunas no se conocerán nunca... El príncipe de Gales ha mostrado siempre un res-



El pueblo de Londres pasea en torno al Palacio de Buckingham con cartelones que dicen: "Aclamen al rey en Palacio esta noche" y "Después de lo de Gales del Sur, no debe usted permitir que lo derriben. ¡Venga a Palacio! ¡Aclame al rey!"



Mrs. SIMPSON en Ruan (Francia). Esta fotografía exclusiva de la novia del rey de Inglaterra fué tomada cuando salía del hotel de la Poste, de Ruan, para tomar su automóvil, durante su escapada de Londres a la Riviera. La acompaña un policía especial del Palacio de Buckingham. (Radiofoto de la International News).

peto profundo a sus amistades más íntimas... y un buen gusto notable al escogerlas.

Un hombre así, que ha logrado llegar a los cuarenta y dos años de edad sin casarse, resistiendo a la presión constante y a veces excesiva de los gobiernos y de sus propios padres, no es materia propicia para que ejerzan sobre él sus seducciones las jovencitas inexpertas, sin otro encanto que la frescura de la juventud y la gracia de su candidez.

Rey de Inglaterra, jefe de la casa real más poderosa del mundo, emperador de la India, emparentado con las dinastías más rancias de Europa, ¿qué seducción pueden ejercer sobre él los títulos y los honores? Eduardo VIII entiende la monarquía no como un privilegio de origen divino, sino como un servicio público. El soberano, en su opinión,

no es otra cosa que el funcionario permanente de más categoría del Imperio, encargado de mantener la tradición constitucional en la misma forma que los secretarios permanentes del Foreign Office y del ministerio de la Guerra mantienen la tradición diplomática y las orientaciones militares de carácter técnico. ¡Los títulos y los honores no le sirven a Eduardo VIII para otra cosa que para reírse de ellos en estos tiempos de honda transformación social!

El rey Eduardo conoció a la señora Simpson en los años que todavía pensaba en divertirse y en disfrutar alegremente de la vida, antes que las obligaciones del trono le obligaran a someterse al duro régimen de trabajo que aplica Inglaterra a sus monarcas. Nancy Cunard, otra norteamericana que ocupa un lugar prominente en la sociedad inglesa, la presen-

inglés y viuda otra de uno de los Vanderbilt, recorrió alegremente todos los resorts de la Riviera y las playas cantábricas en busca de diversiones. La señora Simpson formó parte del grupo y fue siempre la compañera más alegre, la más animada, la más espiritual y... la más inteligente.

Pero hay un momento en la vida de los hombres durante el cual alcanzan éstos el privilegio de la madurez. Pasado ese momento—que en algunos casos tarda mucho tiempo en presentarse y en otros no se presenta nunca,—el hombre comienza a contemplar la vida desde un punto de vista distinto, sin duda más serio y más profundo. Las frivolidades juveniles se apagan; los valores reales cobran preeminencia; las finalidades transitorias e inmediatas pasan a segundo plano; los grandes objetivos se precisan y adquieren un poder de atracción irresistible.

Ese momento de transición sobrecogió a Eduardo de Windsor durante la última enfermedad de su egregio padre. Y de todas sus amigas de los tiempos alegres, de todas sus divertidas compañeras de baile y de cocktails—porque el rey ama las mezclas sabias, dentro de límites razonables,—sólo una estuvo a la altura de las circunstancias, ¡y esa fué la señora Wally Warfield Spencer Simpson!

Eduardo vió que bajo la mujer animada y entusiasta de las fiestas y de las diversiones, había una dama exquisitamente sensible, de inteligencia clara, de cultura vastísima, de maneras irreprochables y de un raro atractivo personal. La voz de Wally Simpson—la más bella voz del mundo, según el rey—fué un consuelo para Eduardo VIII en los días amargos que siguieron a la muerte de su augusto padre el rey Jorge V.

Educada en la pobreza, alternando con una sociedad exigente, que la postergaba un poco por su carencia de fortuna, Wally Simp-

(Continúa en la Pág. 57.)



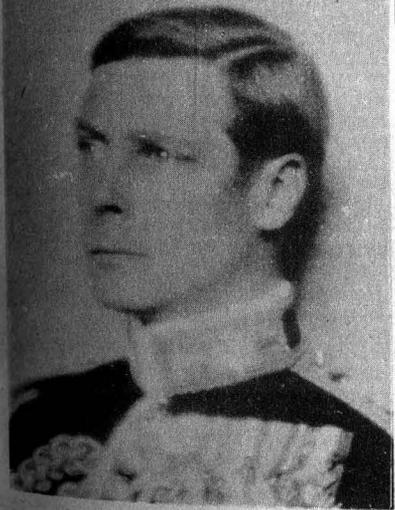
El "premier" Stanley BALDWIN y sir John SIMON saliendo de 10, Downing Street, para dirigirse al Parlamento, donde informaron de la crisis constitucional provocada por el anunciado matrimonio del rey.



Wally WARFIELD SIMPSON, la bella norteamericana que ha producido una crisis constitucional en Inglaterra.  
(Foto Fayer).

## ¿Será Reina de Inglaterra?

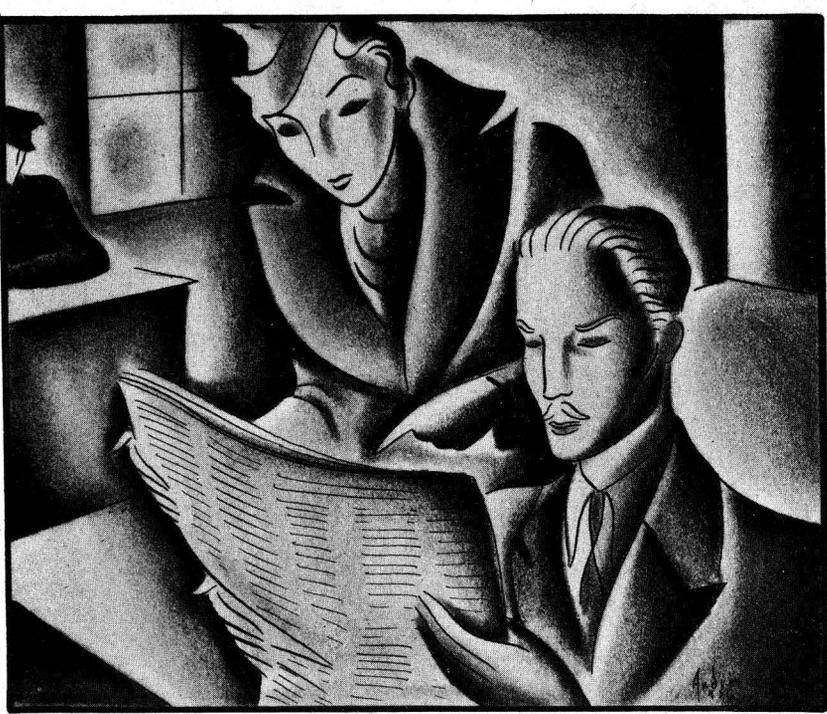
La oposición del primer ministro, Stanley Baldwin, y del Gabinete inglés a la boda del monarca con la señora Wally Warfield Simpson, de Baltimore, ha producido en Inglaterra una crisis constitucional de primer orden. El Gobierno ha indicado al rey, con el apoyo probable de los Dominios, que debe abdicar si insiste en casarse con la señora Simpson. El rey insiste, por su parte, en que el Gobierno no puede inmiscuirse en su vida privada y en que se casará con Mrs. Simpson sin abdicar al trono. Mientras tanto el pueblo de Londres recorre las calles de la capital y se estaciona frente al Palacio de Buckingham dando vivas al monarca, aplaudiendo su decisión y gritando: "¡Baldwin, estás equivocado!" La oposición del Gobierno y de la Iglesia a la boda se basa en que Mrs. Simpson no pertenece a la aristocracia, en que se ha divorciado por dos veces, en que carece de fortuna y en que tiene cuarenta y dos años de edad.



El rey EDUARDO VIII  
(Foto International).



El "premier" BALDWIN  
(Foto International).



—Jack no lo hizo—contestó sin mirar a su interlocutor.—¡No se ahorca a los inocentes!

**II** TRES HORAS llevaban ya, esperando, la joven y el grave caballero. Eran las doce y el anciano negro permanecía sentado junto a la gran puerta de tallada madera que daba acceso al despacho del gobernador. Dentro de pocos minutos recesaría en su paciente guardia, porque los sábados terminaba a mediodía el recibido del alto funcionario.

Desde que llegaron, a temprana hora, habían visto a muchos penetrar en la severa antesala donde ambos se hallaban instalados y pasar tras breve espera al *sancta sanctorum* de su excelencia. Senadores, representantes, un juez o dos, quince miembros de un *team de baseball*, que había ganado el campeonato provincial, la delegación de cierto club femenino que deseaba protestar sobre algo, el alcalde de una ciudad cercana, empeñado en asegurarse un discurso del gobernador en determinado aniversario, discurren por la estancia. Ellos eran los únicos cuyos turnos parecían no llegar jamás...

El caballero movió la cabeza, disgustado. Nombrábase Montgomery H. Latham y era uno de los mejores abogados criminalistas del Estado. Frisaba en los sesenta años, pero aun conservaba negro el cabello. Vestía un terno azul y calzaba botas con cañas gris perla. Grises eran también sus guantes y el sombrero de fieltro que descansaba sobre una mesa cercana, junto al bastón y al abrigo.

—¡No me gusta esta demora!— advirtió en voz baja a la joven.— Y temo que...

—Pues yo no temo nada—respondió ella incisivamente.

—Disponemos de poco más de doce horas...

—¡Catorce! ¡Catorce!—corrigió mirando su reloj pulsera—y veintiséis minutos!

Se levantó y caminó hasta la ventana. Había firmeza en todos sus movimientos, determinación; y voluntad en el neto diseño de su barbilla, sonrosada y suave, por lo demás, como un talón de infante. Los ojos, a su vez, eran dulces y sumisos como los de una gacela. Extraña contradicción la que se advertía en aquella mujer joven y bella, bien formada, elegante. Cuando se la miraba pensábase, no se sabía por qué, en esos pura sangre que los expertos enorgullecense de poseer.

Cientos de muchachas podían

cantar y danzar tan bien o mejor que Alice Rankin, pero en tanto el nombre de ésta merecía extenderse hecho luz, por las noches, en pleno Broadway, aquellas permanecían ignoradas en el coro...

Poseía el don de deleitar, con su presencia; encantaba, no atraía sexualmente; por ello disfrutaba de la admiración de hombres y mujeres por igual.

Miró un instante hacia el exterior, sin ver nada, y volvió con lentos pasos a donde estaba el abogado, que la dijo:

—Después de todo, como usted admitira, carecemos de un verdadero argumento para decidir al gobernador.

—Jack no lo hizo—contestó sin mirar a su interlocutor.—Ese es el mejor argumento que puede ser invocado. No se ahorca a los inocentes.

Latham se encogió de hombros y tomó desmayadamente un periódico que había recorrido ya cuatro veces de cabo a rabo...

\*

—¿Me llamaba usted, gobernador?—preguntó un viejo alto, delgado, de boca hundida y dura, que había hecho irrupción en el despacho por una puerta situada a espaldas de su excelencia.

—Sí, fiscal; siéntese.—Y el interpelado señaló un sillón situado a su derecha.—¿Quiere usted ir con George y conmigo a pasar el domingo en Pine Lake?

El fiscal denegó:

—No. Ayer compré unos palos nuevos y quiero probarlos. Mi *golf* mejora por días.

George, el teniente gobernador, que se hallaba sentado al otro lado de la mesa fumando placidamente, miró a su jefe por encima de los lentes como tomándolo por testigo del despropósito escuchado.

—¿Fué para eso para lo que me envió usted a buscar?

—¡Ah, no! Olvidé por un instante...—Y el gobernador comenzó a garabatear sobre el albo papel secante de su carpeta.—Ahí en la antesala está esa muchacha Rankin, con Latham, el abogado de Van Dyke. Lo que pretenden puede usted suponerlo y yo quisiera...

El fiscal levantó la cabeza para exclamar vivamente:

—¡Por Dios, gobernador! ¡No se ponga usted en ridículo!

—Esas mismas fueron mis palabras...—interpoló el teniente go-

bernador. Y se encogió de hombros.

—... Me pareció que posponer... digamos, una semana, la ejecución, nada significaría...

El abogado general clamó enfático:

—¡Pero Jack Van Dyke es culpable y ya ha intervenido usted dos veces posponiendo la ejecución! ¿No está fijada para esta noche? ¡Pues deje que lo ahorquen de una vez!

—La muchacha habló con mi secretario por teléfono antes de venir. Afirma poseer la evidencia de que Jessie Duke se encuentra en la ciudad y que, antes del lunes, le habrá arrancado una declaración señalando al culpable...

—¿Jessie Duke? ¡Ja!—rió mordaz el teniente gobernador.

—¡Dos veces lo han hecho a usted danzar con esa misma música!—lanzó el fiscal.

—Pero una simple semana...

—¡Una semana más, dirá usted!—continuó el fiscal, interrumpiéndolo.—¿No recuerda qué caricatura provocó durante las pasadas Navidades su determinación de aplazar la sentencia? Ya tenemos las elecciones encima y si deja usted hablar al sentimiento seremos desplazados, no lo dude...

¡Deje colgar a Van Dyke! ¿No mató a Bernstein?

—¡Seguramente!—añadió por su cuenta el teniente gobernador.

—El jurado lo declaró culpable; la Corte de Apelaciones confirmó la sentencia y todo el mundo en el Estado,—pueblo y Prensa,—lo considera bien condenado... ¿Por qué esperar más? Ya hay quien dice que de haber sido un pobre el reo no se le hubieran tenido tantas consideraciones... un año, casi, le ha concedido usted.

—¡Diez meses!—rectificó el gobernador.

—Bien—arguyó el fiscal.—Diez meses. Si durante ellos no han podido encontrar a su testigo, difícil será que puedan hacerlo en una semana.

—Está Latham, además—exclamó el gobernador batiéndose en retirada.—No quisiera ofenderlo...

—¡Bah!—Y el teniente gobernador eliminó la objeción con un simple gesto.—¡Latham mismo cree que Van Dyke es culpable!

A su tiempo planteó la mejor defensa del caso que podía realizar hombre alguno, y ahora dispara su último cartucho... El viejo Van Dyke y los demás están dejando que el muchacho siga su destino. Sólo esa chica Rankin mantiene el ambiente tenso con sus demandas fuera de lugar.

—No puedo eludir cierta simpatía por el muchacho—se dolió a media voz el combatido gobernador.—Desde el primer momento me ha parecido una víctima de las circunstancias...

—¡Hum! Es un Van Dyke, a la postre. El padre robó en su día cuanto tiene; las hijas están desconceptuadas, ¡y el Benjamín de la familia asesinó a un hombre... ¡Deje que lo cuelguen!

—¡Amén!—dijo el teniente gobernador.

—Que así sea, entonces.—Y el jefe del ejecutivo consultó su reloj.

—¡La una, casi! Marchémonos. Decididamente, ¿no viene usted con nosotros a Pine Lake, fiscal?

—No. Voy a hacer noventa con mis nuevos *clubs*.

—¿De acero?—inquirió el gobernador.

—No, de madera.

—Yo cambié los míos hace poco y...

Mientras la intranquila pareja esperaba en la antecámara, los dos altos funcionarios, en el despacho, defendieron durante quince minutos sus respectivos puntos de vista, relativos al mejor material utilizable para la fabricación de *clubs de golf*.

Cuando la discusión llegó a su término el gobernador llamó a su secretario y le expuso que por ningún concepto el Estado demoraría más la ejecución de la sentencia de muerte a que fuera condenado John Van Dyke por el asesinato de Lucky Joe Bernstein, la cual estaba señalada para las dos y treinta a. m. del domingo 28 de abril.

Cuando el secretario abrió la puerta que daba a la sala de espera, Alice saltó de su asiento y se precipitó con la misma pregunta en los labios y en los ojos. El abogado la siguió.

—¿Y bien?—interrogó ella.

—¿Qué nuevas, Dockery?—demandó Latham.

El secretario movió la cabeza.

—¡Nada puede hacerse!

—Nos verá, sin embargo—apuntó la muchacha nerviosamente.

—Imposible. Se ha marchado ya.

—¿Marchado? ¿Dónde?

—A un asunto particular.

Asió ella las solapas del saco de Dockery.

—¿A dónde ha ido?—insistió.

—A Pine Lake... Al hotel. Pasará allí el domingo.

Intervino Latham.

—¿Tienen allí teléfono, por si necesitamos utilizarlo?

—¡Desde luego! Pero mister, Latham, realmente, ¿no hay esperanza!

—¡No diga estupideces!—arguyó, ahora, cólerica, la joven.—¿Por qué no ha de haberlas? ¡Jack no mató a Bernstein y no se ahorca a un inocente!

—¡Por supuesto, señorita!—Y el secretario con una mirada solicitó auxilio de Latham, que intervino.

—Bueno, Dockery—comenzó éste.—¿Podría cambiar unas cuantas palabras siquiera con el gobernador? Creo firmemente que sí...

Alice Rankin no lo dejó terminar.

—¡Nada de entrevistas baldías!—dijo.—Venga usted conmigo; tenemos mucho trabajo que hacer. Y lo arrastró consigo.

—Estamos hundidos, miss Rankin y debemos confesárnoslo.

Así habló el abogado a la novia de su cliente, una vez instalados en el auto y ya en camino de su despacho.

La aludida se revolvió como una fiera.

—¿Va usted a salirse con las mismas letanias que los otros?—le preguntó fijando sus luminosas pupilas en las apagadas del hombre.—¿Cree usted o no, en la inocencia de Jack? ¿Está usted convencido, o no, de la existencia de una persona que se nombra Jessie Duke?

Respiró él con dificultad.

—¡Claro es! ¿No establecí su existencia, acaso, durante el juicio?

—Pues ella vió cometer el crimen; encontrábase detrás de Van y sabe quién fué el que disparó...

—Lo malo es que, si la hallamos, no querrá declarar sobre el particular.

—¡Oh, sí, declarará!—Y tal jactancia emanaba de su afirmación que Latham la contempló admirado.

—¡Dios!—pensó.—¿Qué gloria ser amado así, aunque para inspirar tal pasión fuese necesario

# TRÁGICA

Es la historia admirable de una mujer que tuvo fe y que no quiso resignarse a la derrota, narrada en un estilo vivo y traducida irreprochablemente a nuestro idioma.

## Por Jerome Beatty

Versión de J. R. Chenard

hallarse en las gradas del patibulo, como Van Dyke!...

—Bien. En todo caso, el hecho de encontrarla—concedió, a medias vencido por tal seguridad—nos asegurará una posposición. Ahora bien, miss Rankin... si...

—¿Si qué?

—Si el asesino sabe que Jessie Duke lo vió, ¿no cree usted que impedirá tal declaración? Observe las cosas sensatamente.

—¡Sensatamente! ¡Odiosa palabra! ¡La sensatez ha dejado a Van sin un amigo! ¡Al inocente! ¡Sensato es el asesino, al ocultarse! ¡sensatas las hermanas de Van, que no mueven un dedo para salvarlo porque prefieren verlo muerto a casado conmigo, una bailarina! ¡sensato su padre! ¡Puercos todos!

La cólera la impuso una pausa. Prosiguió:

—¡Pues no observo nada con sensatez! ¡Hablará, aunque sea insensato, porque hay que salvar a un hombre y a ese hombre yo lo amo!

—¡De todos modos, quizás no podamos hallar a Jessie Duke con tiempo! Por ello es necesario que usted se prepare para lo peor, a fin de que el choque no la dañe...

—¡Oh! ¡Lo peor no ocurrirá, porque yo le prometí a Van salvarlo y él cree en mí!

—¡Jessie Duke puede haber muerto!

—¿Por qué habría de telefonarme un sacerdote en su nombre, entonces?

—¡Quizás se tratara de un bromista!

—Dijo que Jessie estaba muriéndose de tuberculosis y que deseaba verme.

—Sí, pero fué evasivo en demasía. No dió su nombre; se negó a decir dónde habitaba ella. Nada efectivo.

—No importa. Hablaba la verdad. Me sugirió la probabilidad de que los pistoleros que la guardan salgan el domingo y de que yo penetre hasta su habitación, en tal caso...

—Poco resta para estar seguros.—Y Latham, clavando las cejas en signo de resignación, extrajo su reloj.—¿Es a las tres cuando debe llamar, verdad?

—Sí. Detúvose el coche y un grupo nutrido de repórters rodeó acto seguido a la novia y al abogado del reo de muerte.

—¡Nada, muchachos! —explicó Latham.—Pero estén atentos porque puede presentarse algo inopinadamente. Estoy trabajando en el caso con el entusiasmo del primer día.

—¡Ejem!—tosió expresivamente Alice al escuchar tal aseveración.

Y entró decidida, en el edificio primero y en el despacho después, en el que se enfrentó con un periódico que extendía sobre una mesa su apretado título a ocho columnas:

Van Dyke será ahorcado antes del amanecer.

Lo recorrió de una ojeada y encogiéndose de hombros murmuró:

—¡Embusteros!

Se sentó. Miró el enorme reloj que en un rincón de la estancia dividía seguro y tajante los segundos. Iban a dar las tres. El abogado, acomodándose ante su buró, comenzó a manejar papeles.

—Antes de cinco minutos habrá telefonado—afirmó ella.

—Oiga esto.—Y Latham se dispuso a leer.—Un caso interesante. En la calle 37 esquina...

—¡No siga usted, Latham: sólo estoy interesada en un caso!

Levantándose echó a andar hacia la ventana. Pero el teléfono sonó y se detuvo, tensa, a escuchar.

—¡Oigo!—resonó la voz del abogado.—¿Ah, sí? ¿Qué hay, Bill?

La miró y denegó con la cabeza. Alice reanudó la marcha, hasta apoyar ambas manos en el alféizar de la ventana.

Cinco minutos de idiota conversación sobre un party en perspectiva transcurrieron. Oyó colgar el audifono. Otros cinco de ominoso silencio. Y el timbre vibró de nuevo, enérgico, imperativo. Extendió la mano Latham para asirlo, pero ya lo tenía ella en su poder.

—¡Oigo! ¡Sí, habla miss Rankin!

Volvió el rostro para decir a su acompañante en voz baja:

—¡Es Jessie Duke!  
El hombre se puso en pie de un salto.

—Sí, sí, la oigo—repetía Alice.—¿Apartamento 4 D, número 2236. North Dollinger Place? ¡Perfectamente!

Latham escribió rápidamente la dirección. Sus dedos temblaban.

—Sí. Iré inmediatamente... ¡Oiga! ¿Qué pasa? ¡Oiga!

Enganchó precipitadamente el receptor.

—¡Vamos! ¡Está dispuesta a hablar!

Varios hombres y mujeres hablaban excitadamente con un policía frente a la casa de apartamentos, en Dollinger Place, cuando la joven y el abogado descendieron del coche.

—¡Eh! ¿A dónde va usted?—rugió el guardador del orden viendo adelantar al criminalista.

—A un asunto particular.

—Eso no me explica nada.

¿Dónde?  
—Al apartamento 4 D—terció Alice para acabar pronto. Y dirigiéndose a su acompañante:

—¡Vamos!

—¡Un momento!—volvió a rugir el policeman.—¡Páreceme que ustedes saben más de la cuenta! —Tenga mi tarjeta—y Latham extendió su cartulina.

Verla y lanzar el cerbero un "¡Ah!" respetuoso y asombrado fué uno y lo mismo. Su voz tornóse afable de súbito.

—Yo iré con usted, mister Latham, y con la señorita, para mostrarles el camino. ¡Afuera los demás! ¡Circulen!

Ascendieron tres pisos sin detenerse. El apartamento 4 D componiase de dos habitaciones dimi-



—¿No te dije que me las compondría a fin de que no... te molestaran hoy?

nutas, amuebladas, con su baño.

—¡No está aquí!—profirió la joven, que se había adelantado y recorría la menguada residencia.

—No—declaró el policía.—Hace unos minutos dos hombres la sacaron, a pesar de sus gritos de protesta, y se la llevaron en un auto. Los vecinos me llamaron, pero cuando llegué se hallaban ya lejos. ¿Conocen ustedes algo sobre el particular?

—¡La oyeron hablar conmigo!—lamentó Alice desolada.—¡No en vano me pareció escuchar que lanzaba un gemido en el momento de colgar! ¡Tiene usted que encontrarla! —gritó encarándose con el guardia.—¡Ahora mismo!

Urgida por las frenéticas apelaciones de Montgomery H. Latham, la Policía registraba febrilmente toda la ciudad. Ahora el gran criminalista estaba alerta, como en los mejores días de su pasada existencia de luchador. Si daba con Jessie Duke alcanzaría uno de sus triunfos más sonados, salvaría la vida de un hombre que había sido condenado a pesar de sus declaraciones de inocencia y su efigie, la de Montgomery H. Latham, destacariase en la primera plana de todos los periódicos de la nación.

Alice Rankin aguardaba junto a él. Era más de medianoche. Las últimas ediciones periodísticas prometiendo la ejecución para las dos y treinta hallábanse esparcidas sobre las mesas del salón.

Al primer golpe del timbre telefónico respondió Latham.

—¿Qué hay?  
Hubo un largo silencio, en tanto escuchaba.

—¿Sí?—inquirió entusiasmado.—¡Admirable!—¡En dos minutos estaré allí!

Saltó. Parecía haber vuelto a sus veinte años.

—¡La encontraron!—gritó.—¡Con un tiro en la espalda, en la carretera de Eagle Dale; la condujeron al hospital y en estos momentos están operándola! ¡Y vivirá, me han asegurado!

Alice señaló el teléfono:  
—¡Llame al gobernador!  
—Ahora mismo.

Obtuvo comunicación con el pequeño hotel de Pine Lake y pidió que llamaran al gobernador.

—¡Qué escándalo!—dijo quedito, mientras aguardaban, dirigiéndose a la muchacha.—Deben estar divirtiéndose por todo lo alto.

Ya respondían, del otro extremo de la línea.

—¡Oiga! ¿Es el gobernador? ¡Ah! ¡Es usted, George!... ¿Ha salido, dice usted? ¿Cuándo volverá?... Bien; escuche, George.

Relató al teniente gobernador el hallazgo y plagio de Jessie Duke con frases breves y gráficas. Y evidentemente su interlocutor le respondería, "bueno, ¿y qué quiere usted ahora?", porque, pegándose a la boquilla, gritó:

—¿Qué voy a querer? ¡Qué ahora mismo el gobernador llame al alcaide y ordene que suspenda la ejecución de Van Dyke!... ¿Cómo sé que es Jessie Duke? Porque... ¡lo sé!... ¡Sí! ¡Estoy seguro de ello! No se trata de una triquiñuela para ganar tiempo...

Escuchó un instante más y puso el receptor en su gancho antes de quejarse a la joven:

—¡Maldito leguleyo! ¡Siempre suspicaz, como todos los imbéciles! Ahora quiere que el jefe de Policía llame al gobernador y asegure que se trata de Jessie Duke, que tiene pruebas positivas de ello y que la misma se halla dispuesta a hablar...

—¡O. K.! Vayamos a donde está el jefe.

Pegó Latham en la mesa con el puño, presa de desesperación, histérico casi.

—¿Pero no comprende usted que la Policía no sabe sobre esa mujer más que lo que le hemos dicho? ¡No tenemos nada para identificarla, absolutamente nada!

—¡Pues le preguntamos a ella quién es y asunto concluido! La propia Jessie Duke se encargará de darse a conocer!

—¿Preguntar a...? ¡Ay! ¡Pero si está inconsciente, en la mesa de operaciones y bajo la acción del éter! ¡Hasta mañana, en el mejor de los casos, no podrá hablar! ¡Es inútil: estamos perdidos!

—¿Perdidos?—La joven leona se agitó otra vez.—¡No se ahorca a los inocentes, ya se lo he dicho a usted!

De súbito sus ojos vieron algo, en la página periodística que tenía ante sí. Algo muy interesante, porque tras leer aquello que atrajera su atención se apoderó de la hoja impresa y con ella en la mano abandonó la oficina acompañada por Latham. Pero una vez en la puerta separáronse para seguir caminos opuestos.

—¡De ninguna manera! ¡No (Continúa en la Pág. 45)

# INSTANTANEAS



Ricardo O. YORK, el aplaudido recitador, que ofrecerá un recital de música y poesía con la notable arpista Margarita Montero en la Sala Plata del hotel Nacional el viernes 18, a las 5½ p. m.



Margarita MONTERO, notable arpista, que tomará parte en el recital de Ricardo O. York, ejecutando un difícil programa musical.  
(Foto Albert).



Paulina SINGERMAN, la famosa actriz argentina que está obteniendo ruidosos triunfos en México, y que próximamente se presentará en La Habana al frente de su compañía.  
(Foto Torres).

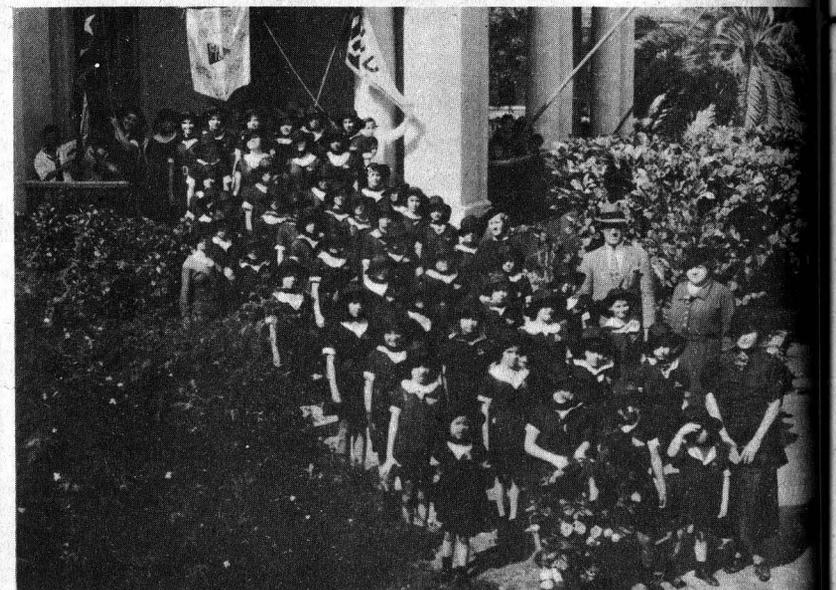


Modelos presentados por algunos de los mejores peluqueros capitalinos en el curso de las conferencias ofrecidas por el señor René CHARDON, delegado especial de la Sociedad "L'Oréal", de Paris, cuyos representantes en Cuba son los señores Recalt et Camy, de La Habana.  
(Foto Ad).



Grupo de concurrentes a la fiesta ofrecida por los señores RECALT et CAMY, de La Habana, para despedir al señor René CHARDON, delegado especial de la Sociedad "L'Oréal", de Paris.  
(Foto Ad).

El Cuarteto Clásico de La Habana que, bajo la dirección del maestro José VALLS, obtuvo un triunfo brillante en su concierto del hotel Nacional. Figura en la foto la notable pianista señora Margot PEREZ DE VALLS, que tomó parte en la interpretación del quinteto "La Truite", de Schubert.  
(Foto Alf).



Alumnos del Colegio María Luisa Dolz, del Vedado, disponiéndose a concurrir a la gran parada estudiantil del 27 de Noviembre. Este cívico y cubanísimo colegio que dirige la señora Lolita GUERRA DE NOGUEIRA, tiene por costumbre solemnizar todas las fechas patrias con actos públicos de este carácter.  
(Foto Jos).



# LA MISIÓN DEL PRESIDENTE ROOSEVELT



El discurso del Presidente Roosevelt ante la Conferencia de Buenos Aires ha producido la mejor impresión en toda la América. Sus alusiones a la necesidad de robustecer los regímenes democráticos, las libertades individuales y la justicia social, no podían dejar de encontrar eco favorable en este continente, donde la libertad está profundamente enraizada en la historia y en la tradición.

Los propósitos pacifistas expresados por el Presidente Roosevelt son también sinceramente compartidos por todos los pueblos de América. Y no son pocos los que creen que la solidaridad americana, la "interdependencia" de las naciones del Nuevo Mundo a que aludió Roosevelt en su discurso de Río de Janeiro primero y en el de Buenos Aires después, sería capaz de contribuir a la paz mundial y a la estabilidad económica y política de América.



El Presidente ROOSEVELT, en el Brasil, escucha atentamente el discurso del Presidente Getulio VARGAS.



El Presidente ROOSEVELT y el Presidente JUSTO, de la Argentina, recorriendo las calles de Buenos Aires en automóvil abierto.



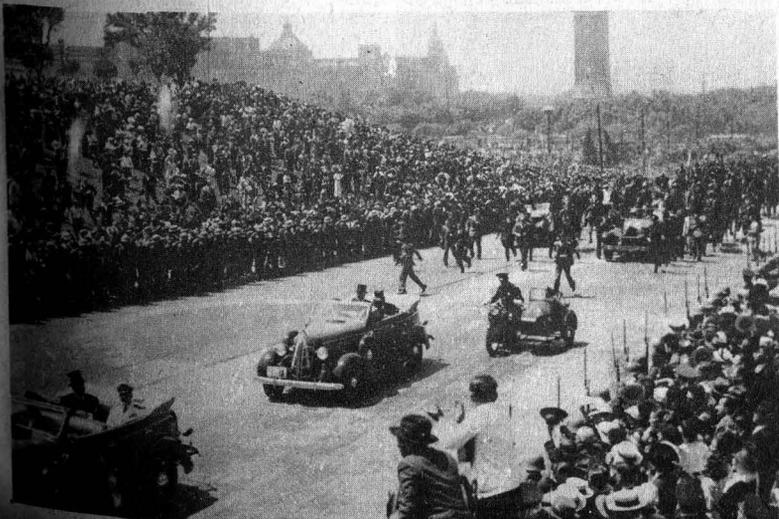
El Presidente ROOSEVELT, de los Estados Unidos, y el Presidente JUSTO, de la Argentina, en el acto inaugural de la Conferencia de Buenos Aires.



El Pte. ROOSEVELT, de los Estados Unidos, pronunciando su sensacional discurso de apertura ante la Conferencia Interamericana de Buenos Aires. En segundo término, su hijo JAMES, vistiendo por primera vez el uniforme de teniente coronel de la reserva del cuerpo de infantería de Marina, grado que se le acaba de conferir.



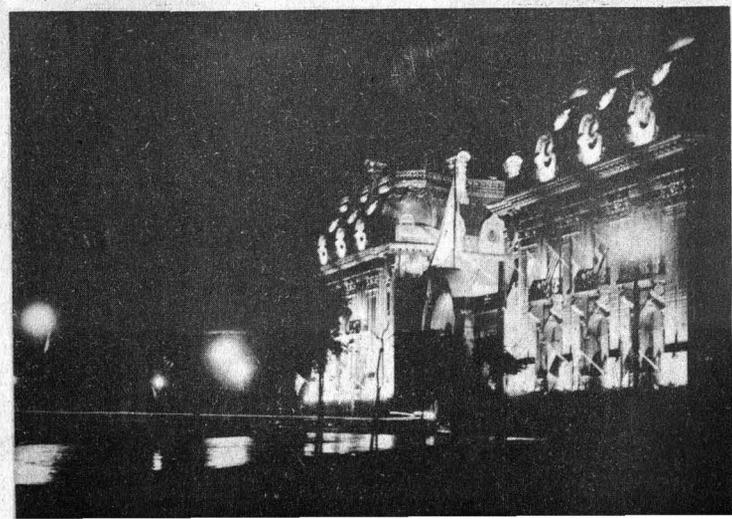
El Presidente ROOSEVELT y el señor SAAVEDRA LAMAS, canciller de la Argentina, dirigiéndose a la Conferencia de Buenos Aires.



Un aspecto de la imponente manifestación de simpatía que tributó la ciudad de Buenos Aires al Presidente Roosevelt.



El Palacio Anchorera, de Buenos Aires, donde se efectúa la Conferencia, iluminado la noche del 30 de noviembre en honor al Presiden-



# UN AMOR DE PERROS

**D**ESPUÉS DE cinco minutos de silencio meditativo, John Barton aseveró que el claro de luna era bello visto desde la terraza.

—Sí, muy bello—respondió Alina Ellison.

—Pues yo digo que es a orillas del Mediterráneo donde hay que ver eso, Barton,—exclamó súbitamente una voz detrás de ellos.—¡Ah! No hay nada que valga la contemplación de aquellos efectos de luz. ¿Verdad, señorita?

John Barton experimentó un inmenso deseo de estrangular al recién llegado. ¿No era aquélla la cuarta vez en la jornada que lord Bertie Fendall interrumpía un *tête-à-tête* entre él y Alina? ¡Verdaderamente, era demasiado!

En sus relaciones con el sexo amable, los hombres pueden ser divididos en dos categorías principales: los taciturnos y los ex-

bus que se detiene pacientemente en todas las estaciones.

La llegada de lord Bertie había bloqueado la vía. Desde el día en que el señor Keith, el dueño del hotel, regresó de Londres con el heredero del conde de Stockleigh, las cosas cambiaron de aspecto. Hasta allí, él había sido el único caballero de Alina y nada turbó su tranquilidad, salvo la dificultad de expresar sus sentimientos.

Habiase paseado con ella en silencio, a lo largo de las alamedas; habían jugado muchas partidas de *golf* o realizado excursiones en canoa; muchas veces, también, por la noche, él había permanecido junto a ella con aire soñador, oyéndola tocar valsos en el piano. Si en esos momentos no había experimentado una dicha completa, al menos su cielo no estaba en-

Este último, que no era tonto sin embargo, nunca había ido más allá de París, y se sentía completamente desorientado cuando se evocaba delante de él un paisaje suizo visto desde la cumbre del Jungfrau, o se hablaba de los cuadros de la pinacoteca de Munich, o de las galerías de Florencia.

Aquella noche le fué preciso escuchar, con una tristeza resignada, elogiar a Montecarlo, mientras reconocía que la ocasión había pasado para él, porque su rival no parecía dispuesto a dejar el campo. Su voz aguda no se detenía un instante, y Alina parecía escucharla con evidente placer.

John se retiró mascullando una vaga excusa. Se sentía deprimido, porque al día siguiente debía partir para Londres, donde su socio acababa de caer enfermo súbitamente. Era verdad que se proponía regresar al cabo de una o dos semanas; pero podía preverse qué acontecimientos ocurrirían

*maitre d'hôtel*, sin despojarse del aire condescendiente que rodeaba su majestuosa persona, le había preguntado si creía prudente apostarle a *Belle Etoile*, como se lo había aconsejado un compañero que pretendía estar bien informado.

John había respondido afirmativamente, al acaso; los dos habían discutido sobre caballos, y algunos días más tarde, durante la comida, el *maitre d'hôtel*, sirviéndole el Burdeos, había susurrado a su oído:

—Llegó el primero. ¡Gracias, señor!

A partir de aquel instante, Keggs le había testimoniado ciertas consideraciones, elevándolo al rango de un igual, casi de un amigo.

—Perdone usted, señor,—le dijo—pero Federico, que se está ocupando de su equipaje, me ha preguntado qué ha decidido el señor acerca del perro.

Tratábase de un magnífico *bulldog*, que respondía al nombre de *Ruby*. John lo había traído consigo por petición expresa de Alina que, habiendo visto en Londres al hermoso animal, inmediatamente le había cobrado cariño.

—¿El perro?—dijo John.—¡Ah, sí! Dígale a Federico que lo amare. ¿Dónde está?

—¿El señor pregunta dónde está Federico?

—No: el perro.

—Está enseñándole los dientes a Su Señoría,—respondió plácidamente el *maitre d'hôtel*, como si se tratara de algo perfectamente natural.



Ilustración de Galindo

presivos. John, que pertenecía a la primera, era en la vida corriente un conversador bastante agradable; pero en presencia de Alina Ellison solía quedarse mudo súbitamente.

No era de esos sujetos fogosos que toman vuelo desde el primer instante y ofrecen inmediatamente su corazón a cambio de la mano de una bella, sin siquiera dejar a ésta reflexionar. No: necesitaba tiempo para ponerse en movimiento, y no a la manera de un bólido, ni siquiera de un tren expreso, sino como un buen omni-

sombrecido por la presencia de un rival.

Pero llegó lord Bertie Fendall, que pertenecía al tipo expresivo y que además de su facilidad para expresarse, aun poseía otra ventaja: había viajado pasablemente. Como la familia de Alina era rica y su madre gustaba mucho de los viajes, resultaba que ella había recorrido la mayor parte de los países de Europa que lord Bertie conocía. Por ello cambiaban incansablemente impresiones de viaje, con gran desesperación de John.

durante ese espacio de tiempo? ¿No había que esperar lo peor?

Al día siguiente por la mañana, cuando paseaba por la terraza esperando el automóvil que debía llevarse, el *maitre d'hôtel* se le acercó.

Era un ser de apariencia imponente y digna aquel Keggs, y John se había sentido por mucho tiempo empujado en su presencia, hasta el día en que el

—Enseñándole los dientes a... ¿Cómo!

—Su Señoría ha trepado a un árbol, y el perro está debajo, gruñendo ferozmente.

John tuvo un sobresalto. —Su Señoría—prosiguió Keggs imperturbable—le ha tenido siempre un miedo atroz a los perros. Le servi hace algunos años a su

# POR P. G. WODEHOUSE

padre, lord Stockleigh, y tuve ocasión de advertirlo. En realidad, nadie ignoraba que hasta el pequeño pomerano de su señora madre le causaba verdadero pánico.

—¿Según eso, usted conoció a lord Herbert?

—Fui *maitre d'hôtel* del castillo durante seis años.

—Bueno,—concluyó John de bastante mala gana—hay que bajarlo del árbol. ¡Mire usted que causarle miedo un animal tan bueno como *Ruby*!...

—Le ha tomado aversión a Su Señoría, señor.

—¿Dónde está el árbol?  
—Al final de la terraza, señor, después de la balaustrada.

John corrió en la dirección indicada, de la cual llegaba un ininterrumpido rumor de gruñidos, y pronto se halló a la vista del árbol a cuyo pie, bien plantado sobre sus arqueadas patas, *Ruby* levantaba su maciza cabeza hacia una rama de la que se sujetaba desesperadamente lord Bertie Fendall. El rostro de Su Señoría, habitualmente de una aristocrática palidez, estaba verde.

—¡Oiga!—gritó en cuanto vio a John.—¡Llame a su perro! Hace ya algún rato que estoy aquí. ¡No está un seguro con una bestia como ésa!

*Ruby*, volviendo la cabeza, reconoció a su dueño, y para saludarle, agitó el cuarto trasero y su trozo de cola. Luego miró a lord Bertie y después a John, como diciendo:

—¡Ayúdame a bajarlo de ahí!

*P. G. Wodehouse, el autor de este cuento, es uno de los más deliciosos escritores de habla inglesa. Su "humour" exquisito hace particularmente atractivos los relatos de Wodehouse, saturados de sano optimismo y con un amable concepto de la vida.*

Inclinándose, John asió al perro por el collar.

—¡Vamos, viejo loco!—le dijo.—Vas a hacerme perder el tren.

En efecto, el automóvil aguardaba ante la puerta, y junto a él hallábanse el señor Keith y Alina.

—¡Qué lástima que tenga usted que irse!—dijo el primero.—Pero regresará ¿verdad, Barton? ¿Cuánto tiempo piensa permanecer ausente?

—Diez o quince días poco más o menos, supongo. Hammond, mi socio, ha tenido ya muchas veces esos pequeños ataques de gripe, y generalmente no le duran mucho. ¿Ha visto usted en alguna parte la correa de mi perro?

—¡Oh!—exclamó Alina en tono alarmado.—¿No irá usted a llevarse, verdad? ¡Es imposible! Si se lo lleva usted, señor Barton, habrá un disgusto entre nosotros.

John miró a la muchacha y tartamudeó. Hubiera querido decirle: "Señorita: sus deseos son órdenes para mí, que la amo, no con el amor indeciso y anémico de cierto miembro de la aristocracia, sino con un amor profundo, sincero y ardiente, un amor como no existe otro semejante. Quédese con *Ruby*. Usted ya posee

¡Hum!...

Y ya era mucho.

—¡Oh, gracias!—exclamó la muchacha con efusión.—Es usted muy amable, señor Barton. Lo cuidaré bien y no me abandonará un solo instante.

—¡Hum!... ¡Hum!...—fué toda la respuesta.

Y el automóvil partió.

\*  
Una hora más tarde, poco más o menos, lord Bertie Fendall fué a juntarse con Alina, que se hallaba sentada a la sombra de unos grandes árboles.

—¿Se ha ido Barton?—preguntó negligentemente.

—Sí,—respondió Alina.

—¡Ah! Aquí está *Ruby*—dijo Alina.—Ven aquí. ¿Dónde has metido el hocico para enfangarlo de ese modo? ¿Le gustan a usted los perros, lord Herbert? ¡Yo me vuelvo loca por ellos!

—¡Eh! ¿Si me gustan?—articuló Su Señoría, girando lentamente sobre sí mismo, mientras el animal pasaba junto a él.—¡Oh, sí!... Es decir... ¡Oh, sí: mucho!...

Alina ocupábase en limpiar el fango del hocico de *Ruby*.

—¿No le parece—prosiguió,—que se puede juzgar del carácter de un hombre por la simpatía o la antipatía que les inspire a los perros? Tienen un instinto maravilloso.

—¡Maravilloso!—repitió Su Señoría, apresurándose a volver la cabeza al observar fijos en él los grandes ojos del perro.

—El señor Barton quería llevarse a *Ruby*; pero no valía la pena.

## Version de Andrés Núñez Olano



Lord Bertie dejó escapar un suspiro de alivio. Ahora, al menos, podía circular libremente, sin temor de ver surgir inopinadamente al horrible perro, pronto a saltar sobre él... Con el corazón aligerado, se dejó caer en una butaca, cercana a la de Alina.

—¿Sabe usted, señorita?...—comenzó.

Una especie de resoplido detrás de él le hizo volver la cabeza. Su voz quedó estrangulada en la garganta, y un movimiento nervioso hizo caer su monóculo. Se levantó súbitamente, como movido por un resorte.

para una ausencia tan corta, ¿verdad?

—Desde luego,—asintió lord Bertie.—Naturalmente, lo tendrá usted en el establo la mayor parte del tiempo... quiero decir que no va usted a tenerlo en la casa...

—¡Qué idea!—exclamó Alina, indignada.—*Ruby* no es un perro cualquiera. Pienso tenerlo siempre conmigo.

—¡Ah! ¿Sí?—dijo lord Bertie nerviosamente.

—¡Bien!—dijo Alina apartando al perro con suavidad.—Ahora ya

(Continúa en la Pág. 54)

mi corazón y mi alma: ¿podría rehusarle mi perro? Quédese con *Ruby* y, mirándolo, dignese conceder un pensamiento fugitivo al ausente que llena todos sus instantes con el recuerdo de usted. ¡Adiós!"

Pero todo lo que pudo articular fué:

—¡Hum!... Yo... ¡Hum!...

—¡Sujete a esa cochina bestia!

—gritó Su Señoría.

—Es más inofensivo que una oveja, se lo aseguro. No le hará el menor daño.

—Ya tendré buen cuidado de no darle ocasión para ello. ¡Lléveselo de una vez!

# Charla anecdótica por Fabio Fiallo

Fabio Fiallo, el gran poeta y patriota dominicano, residente hoy en Cuba, evoca en este artículo la personalidad formidable de Antonio Maceo, el aniversario de cuya muerte acaba de conmemorar la República.

**E**L HOMBRE cuya presencia quieren mis recuerdos traer hoy ante los lectores de CARTELES, es de figura tan gallarda y poderosa que entre los héroes de Homero habría sido el fuerte Ajax; en la Francia de Francisco 1º, Bayardo, caballero sin miedo y sin tacha; en la conquista gigante de nuestra América, el audaz Alonso de Hojeda, o el recio Francisco Pizarro, o Núñez de Balboa o Hernán Cortés; cualquiera de los más altos y brillantes, pero sin menguas en sus hazañas ni manchas en su honor; y en los tiempos que vivimos... No; en esta hora ninguna figura de hombre es comparable al héroe de quien os hablo.

Y ved cómo a través de la ceniza de los años, perduran dentro del pecho los carbones encendidos de nuestra primera juventud: cuando a este hombre de quien os hablo, le vi por vez primera y escuché resonar su inconfundible voz de mando, mi espíritu se sintió de inmediato tan avasallado por el extraño y prodigioso magnetismo que él insuflaba con su sola presencia, que en veces dábame a pensar, y aun pienso hoy todavía, que si alguna de esas altas montañas que atraviesan en jalones la tierra cubana, desde Oriente a Occidente, hubiera pretendido interponerse como obstáculo temerario a la libertad de Cuba, habría bastado que llegara él, y que metiera el empuje de sus hombros de ciclope a la arrogante inmutabilidad de la dura roca para que ésta se estremeciera acobardada, y rodara por el suelo, y se hiciera añicos, para darle paso a las huestes enardecidas de aquel héroe, cuyo nombre, sin haberlo dicho mi labio, vaga ya en todos los labios de mis oyentes: El general Antonio Maceo.

Le conocí de este modo:

Puerta con puerta al solar en que nací, había una gran casa de comercio venida a menos por azares de la fortuna, y de ahí que su amplia trastienda se hubiese convertido en un disimulado cafetín de tragos furtivos a donde concurríamos todos los mozos de la vecindad con nuestros amigos de otros barrios por delante. Y he aquí que una tarde, llevado por dos de sus compañeros de exilio, llegó allí el hombre tras quien se iban en aquellos días todas las simpatías de los hombres de mi tierra, y toda la enamorada admiración de las mujeres. Siempre en la férvida contemplación femenina por un varón glorioso palpitan ocultos destellos de amor.

Y esto era así, porque el varón de quien os hablo representaba en aquellos tiempos el anhelo más grande y ardoroso del corazón dominicano: La libertad de Cuba.

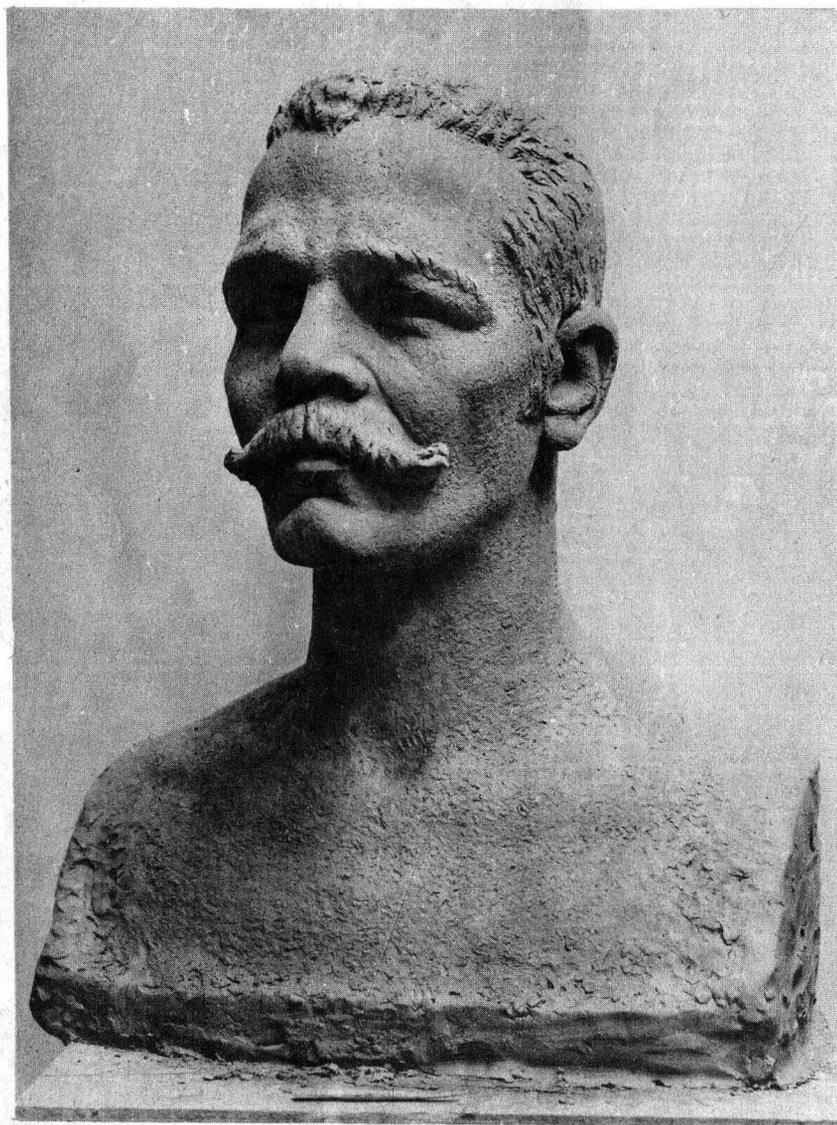
¡Ah!, hubierais llegado allí en esa hora, vosotros cubanos que me estáis leyendo, y hubierais bajado a nuestras playas, penetrado en cualquiera de nuestras poblaciones, atravesado sus calles, visitado sus escuelas, sus gimnasios, sus iglesias, sus parques, sus teatros, sus salones de baile... Dondequiera fuerais y en cualquier puerta que tocarais, encontrarais mansión de un poderoso o humilde bohío de labrador, hubierais encontrado, palpitantes y enhiestos, una sola aspiración y un propósito unánime, firme y decidido, sobreponiéndose aún a las ardorosas pasiones de la política interna: ¡La libertad de Cuba! ¡La libertad de Cuba! ¡Siempre la libertad de Cuba!

Y si las embarcaciones peque-

ñas y furtivas que después salieron de allí para estas playas, hubieran podido contener millones de expedicionarios, repletas habrían venido, no sólo de varones fuertes y barbudos, sino también en docenas de centenas, las caras imberbes y los pantalones a la rodilla.

guía esplendoroso del honor y la victoria?

Mas, no; antes que sus anchos hombros y que su arrogante sombrero, lo que había en el general Maceo de insuperable; lo que atraía y arrastraba tras sí todas las simpatías, y domaba todas las rebeldías, y arrollaba todos los



Antonio MACEO, lugarteniente general del Ejército Libertador  
(Busto de Juan José Sicre).

Y asimismo, en aquella época que os cuento, todo el mundo allí creía ver en el general Antonio Maceo—hasta por encima del viejo Gómez y del apóstol Martí—la encarnación más viva y fulgurante de aquel supremo ideal de la libertad de Cuba... ¿Por qué?... No lo sé.

Nadie de entre nosotros habría sabido decirlo; nadie, tampoco, intentó averiguarlo. ¿Sería por sus hombros que podían derribar montañas? ¿Acaso por su altivo sombrero de Panamá, llevado con una gallardía tan varonil que en el fragor sangriento de las batallas había de ser—mejor que el penacho blanco de Enrique IV—

obstáculos, así fueran innumerables batallones aguerridos, y erguidas montañas infranqueables, y lluvias en diluvio, y ríos despenados, y furiosos aquilones sin bridas, era, señores, su sencilla sonrisa de héroe, su plácida sonrisa de semidiós, que ora en la alegría del sol, o ya en las profundas tinieblas de la noche, ante nuestras pupilas enardecidas e hinchadas de entusiasmo, debía brillar, desplegada al viento de los combates, como un lábaro de irresistible empuje y triunfo, y cuyo lema era: "¡Adelante, muchachos, siempre adelante!"

Y bien; continuó: Llegó el héroe a nuestro disimulado cafetín,

gustó de sus elixires espirituosos, simpaticizó afablemente con la entusiasta mocedad que encontró allí reunida, y volvió al otro día, y al otro, y casi todas las tardes. Y allí corrimos presurosos a poco de devorar la hogaza hogareña, todos los que el dueño del cafetín consentía, para verle y escucharle en los rasgos sencillos que nos contaba; y aun para escucharle también cuando no hablaba, porque ese silencio suyo, nuestra febril imaginación lo llenaba con planes fulgurantes de una próxima invasión, y de sangrientas batallas, y de infalibles triunfos resonantes.

Mas, he aquí que cierto día el héroe retardó su acostumbrada visita y en esa tarde circuló en voz baja un emocionante rumor: él y el grupo de sus compañeros de exilio se embarcaban aquella noche.

En un salto, a escondidas de mis familiares y hasta de mis propios camaradas de cafetín, hice mi pequeña maleta en la que era prenda de extasiado orgullo, acariciada a cada instante, una descomunal pistola de tiempos pretéritos, cuyo retrasado mecanismo habría, sin duda, provocado la benévola sonrisa de mi presunto jefe. Y cuando éste llegó, corrí ansioso a su encuentro:—Lléveme, general, quiero ser de los suyos,—le dije.

Mírome él de arriba abajo, como si midiera mis condiciones de luchador, que eran, en esos días, bien desmedradas a causa de una reciente y cruel enfermedad que me había dejado enjuto de carnes y arruinado de músculos, posó en mi hombro su poderosa mano de guerrero, volvió a mirarme fijamente, en los ojos esta vez, sonrió con su franca sonrisa de héroe, y díjome en voz baja, y breve, que a mi se me antojó voz de mando sin réplica:—¡Todavía, no!

Quedé mohino, desconcertado, avergonzado. Paso a paso, volvíme a casa. Me eché en la cama con zapatos y ropa. No dormí en toda la noche. Sí, lloré... lloré las más quemantes lágrimas de mi primera juventud, porque entendí que el general Antonio Maceo, mi general como le llamaba yo, me había menospreciado a causa de mi miseria física. Y maldije con rabia mi aun reciente enfermedad.

Pero, no; era que la hora de su desembarco en tierra de Cuba no había sonado todavía. Estábamos en 1885. A una década justa de distancia.

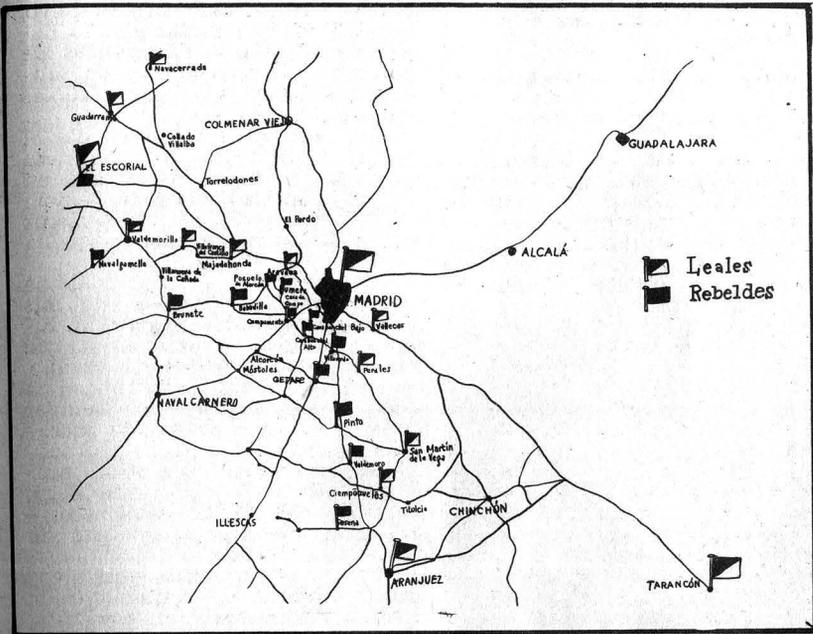
Y transcurrieron los años. Vino, por fin, la guerra de Cuba, y a su causa santa consagré al lado del doctor José Antonio Frías—delegado de la Revolución cubana ante los Gobiernos de Santo Domingo y Haití—al par que mi periódico *El Teléfono* y mi brava pluma de polemista, todas mis actividades para las expediciones que de allí salieron.

¡Oh, con cuánto anhelo, con qué ansiedad llena de zozobras se seguían allí, en Santo Domingo, hora tras hora, con los ojos y con el alma, todas las peripecias de la sangrienta lucha! Y un día nos llegó la fatal, la horrenda, la inconcebible noticia. Tras una serie de hazañas homéricas, el héroe había caído en una pérfida emboscada y había sucumbido como los héroes de la *Iliada*, joven todavía, triunfante, aun después de muerto, y amado de los dioses.

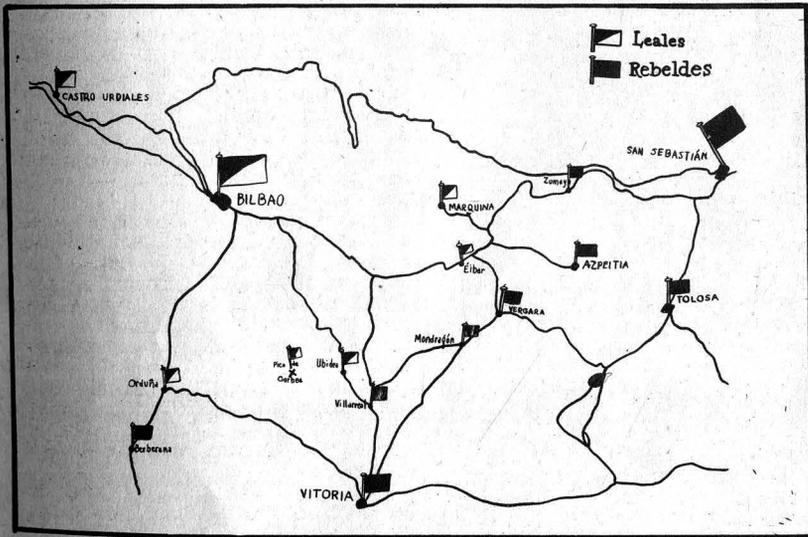
Con la absoluta libertad de Cuba, gloriosa y feliz, mis ojos se apartaron de esta tierra para mantenerlos fijos en mi patria.

(Continúa en la Pág. 57)

# MUNDIALES



El frente de Madrid.



El frente de Alava.

**LA MARCHA DE LAS OPERACIONES EN ESPAÑA.**—La guerra civil española continúa indecisa, mientras las dos partes acusan a ciertas potencias europeas de estar enviando a la península, no ya armas y municiones solamente, sino también soldados y jefes de sus ejércitos regulares. Los rebeldes siguen atacando violentamente a Madrid, pero el ataque, acogido por una resistencia tenaz en los frentes urbanos de la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria, ha ido desplazándose lentamente hacia el noroeste a medida que el general Varela trata de buscar el flanco a los leales. Ese movimiento hacia Humera, Pozuelo de Alarcón y Aravaca, tiene la ventaja para los rebeldes—como hicimos notar la pasada semana—de que pone en peligro la línea de comunicaciones del Escorial y del frente del Guadarrama. La importancia de esa línea es tan grande que debe esperarse de los leales el mejor esfuerzo por alejar de ella a los legionarios y a los moros. La marcha de las operaciones en el frente de Madrid parece indicar que los ataques leales hacia Talavera de la Reina han sido rechazados sin daño para las comunicaciones de Franco con Extremadura.

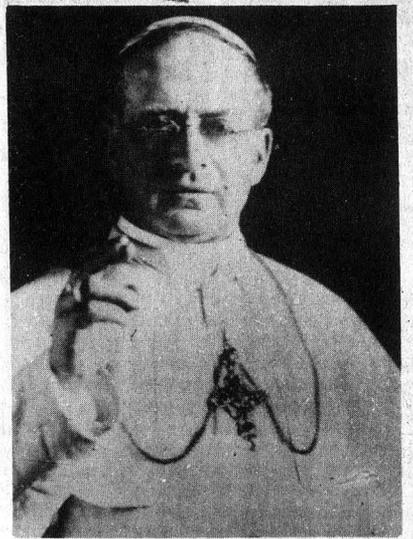
De las operaciones en el frente de Alava hay pocas noticias. Los leales están atacando el triángulo estratégico Ubidea-Villarreal-Mondragón en un esfuerzo por avanzar sobre Vitoria, mientras otras columnas amenazan a Burgos por el noroeste. El resultado táctico de estas operaciones se desconoce, aunque parece cierto que las tropas del general Liano de la Encomienda conservan la iniciativa.

De los frentes del sur y de Aragón no se ha informado de movimientos importantes.

L. G. W.



**EL SUSTITUTO DE SALENGRO.**—Max DORMOY, que ha sido designado ministro del Interior en el Gabinete francés del señor Blum, sustituyendo al difunto Roger Salengro. Este último se suicidó en Lille, víctima de las calumnias de la Prensa amarilla que insistía en llamarle traidor después de haber sido absuelto por un consejo de guerra, por un tribunal de honor y por la Cámara.



**LA GRAVEDAD DEL SANTO PADRE.**—S. S. el papa PÍO XI, cuya vida ha sido puesta en peligro por un súbito ataque de parálisis de ambas piernas. Según las noticias emanadas de la Ciudad Vaticana, el pontífice conserva íntegras todas sus facultades mentales. Los médicos consideran grave su estado, pero no temen un desenlace fatal en estos momentos. (Foto International).



**LA GUERRA CIVIL EN ESPAÑA.**—Soldados del general Varela defendiéndose en una trinchera de los alrededores de Madrid.



**INDULTADO.**—El ingeniero E. I. STICKLING, alemán, que fué condenado a muerte por un tribunal ruso, bajo acusación de sabotaje, e indultado por el Gobierno de Moscú a petición del Gobierno de Berlín. El indulto de Stickling se considera como una prueba de las intenciones pacíficas de Rusia y de su propósito de contribuir en todo lo posible a mejorar sus relaciones con la Alemania nazi.

**LA GUERRA CIVIL EN ESPAÑA.**—Efectos de la explosión de una bomba en una casa de Madrid. En la parte baja de la casa se ve un letrero con una flecha que dice "Refugio", indicando la dirección de un lugar donde pueden protegerse los habitantes contra el bombardeo.



**LA GUERRA CIVIL EN ESPAÑA.**—Barricadas levantadas por los leales en las afueras de Madrid, para la defensa de la ciudad.

# ALTA VISION POLITICA DE ESTADISTA Y SINGULARES VOTOS de MÁXIMO GÓMEZ ROIG DE LEUCHSENRING

**C**ON LA MUERTE de Martí, desapareció el único verdadero, grande y genial estadista de Cuba y de la revolución del 95. Su visión sobre el futuro de Cuba y de América no fué comprendida ni recogida de manera efectiva por sus colaboradores en la obra emancipadora, pues ni el delegado Estrada Palma—según vimos en trabajo publicado, no hace mucho, en esta revista,—ni los hombres civiles que integraron el Gobierno, tuvieron talla de estadistas ni mucho menos visión americanista e internacionalista de la guerra de Cuba.

Por eso asombra que fueran los tres más preclaros guerreros de esa contienda—Máximo Gómez, Antonio Maceo y Calixto García—los que si comprendieran y recogieran las enseñanzas y prédicas de Martí; pero actuaron como guerreros y nada más que como guerreros, sin que fueran suficientes sus sugerencias y consejos al delegado y a los miembros del Gobierno para que éstos siguieran estrictamente la línea de conducta política que había trazado Martí.

En lo que a Máximo Gómez se refiere, fué en todo momento opuesto a la intervención de los Estados Unidos en la contienda cubana, no sumándose a los numerosos cubanos revolucionarios que aspiraban y clamaban por la declaración de beligerancia de los Estados Unidos y por su ayuda para mejor y más rápidamente derrocar a España. Valdés Domínguez anota en su *Diario*, en 6 de mayo del 97: "La otra mañana hablaba el general de las distintas fases que sufren las guerras de la independencia, como ésta, y decía: "Hay dos clases de presentados; los que se van al campo español, y los que moralmente ya lo están: son éstos los que sueñan en reconocimiento y creen que el nuevo Presidente de los Estados Unidos nos dará la independencia. ¡Estos hojalateros son también presentados!" Así, a las noticias que sobre los trabajos en favor del reconocimiento de beligerancia por los E. U. le enviaba Estrada Palma, Gómez contestaba siempre al delegado en el tono de este párrafo de su carta de 8 de noviembre de 1895: "Por acá se habla demasiado de reconocimiento de beligerancia, pero nosotros—sin preocuparnos poco ni mucho de sucesos que han de venir—todo lo fiamos al esfuerzo de nuestro brazo e inquebrantable resolución". Y ya en esa fecha comprende y anuncia que la beligerancia sólo será reconocida "cuando a los norteamericanos convenga". Prevé en otras cartas posteriores a Estrada Palma que esa intervención sobrevendrá y en la de 28 de octubre de 1898 llega hasta afirmar que "acaso nuestros esfuerzos aprovechen más que a nadie a los americanos".

Estrada Palma ni siquiera le participa oportunamente la concertación de la paz entre los Estados Unidos y España, y en la carta abierta en que Máximo Gómez se queja de ese lamentable olvido, también le hace presente las desatenciones oficiales que los norteamericanos han tenido con él y lo secos que siempre han sido, lo que—dice—"no ha hecho ni hará mella alguna en su espíritu", porque han prestado eficaz ayuda para arrojar a España de Cuba, y además "ellos y yo somos extranjeros en esta tierra".

Surge la ocupación militar norteamericana de la isla, y Máximo Gómez acepta los hechos consumados como los aceptaron todos los cubanos revolucionarios; pero comprende perfectamente, y así lo hace público en su *Proclama al Pueblo y al Ejército*, de 29 de diciembre de 1898, la singular y difícilísima situación que a Cuba se le presenta con ese inesperado acontecimiento. Y, firme en sus ideales revolucionarios de independencia absoluta, no siendo Cuba "ni libre ni independiente todavía" aconseja que todos "nos dediquemos inmediatamente para dar cumplimiento a las causas determinantes de la intervención y poner término a ésta en el más breve tiempo posible", ofreciéndose a los cubanos "a ayudarlos a concluir la obra a la que he consagrado toda mi vida".

El *New York Journal* comisiona a Gonzalo de Quesada para que entreviste al general Gómez, y aquél obtiene en la visita que le hace en Remedios, interesantísimas declaraciones sobre su manera de ver los problemas políticos e internacionales de Cuba, que ese diario neoyorquino publica en su edición de 26 de febrero de 1899. Gómez confía en que los Estados Unidos cumplan la palabra empeñada ante el mundo para con Cuba en la *Joint Resolution* de 20 de abril de 1898; pero, afirma, "si algún día políticos sin escrúpulos colocaran a los Estados Unidos en posición de romper su palabra, yo apelaría al Presidente y al pueblo americano, y confiaría en su sentido de justicia, que ellos defenderían nuestra causa no con las armas, sino por medio de la Prensa y el Congreso".

Al preguntarle Quesada "cuáles son al presente las relaciones entre los dos países y qué piensa usted de ellas", Gómez le contesta que "son las de la más profunda gratitud y admiración hacia los Estados Unidos", deseando "una íntima unión de amistad y cooperación con ellos", pero sin olvidarse de precisar el fin que persigue con esa unión: "que muy pronto podamos establecer la República de Cuba".

Respecto a las relaciones futuras entre ambas Repúblicas, Gómez, con certero juicio, opina que las relaciones comerciales deben ser tan libres como fuese posible: "nuestros azúcares y tabacos encontrarían una puerta abierta en los mercados de los Estados Unidos, y, por otra mano, las manufacturas americanas serían favorecidas en Cuba. El Tratado de Reciprocidad bajo el *bill* McKinley se tomará como el fundamento para una más completa libertad de comercio". En cuanto a las inversiones del capital norteamericano, cree que éste encontraría en Cuba "un espléndido rendimiento y también perfecta seguridad", sin que eso implique la expansión y explotación latifundista, pues inmediatamente aclara: "Los americanos serían alentados para fomentar pequeñas fincas en Cuba. Esto les produciría magníficas utilidades". Y ve también el porvenir que tiene Cuba en el turismo, pues dice: "No hay razón para que Cuba no sea la gran estación de invierno del pueblo americano. La naturaleza nos ha dotado de esa gran fuente de recursos".

Sobre las relaciones políticas, el criterio de Gómez es claro, dentro de su precisa concepción de una República libre, independiente y soberana, sin la más ligera sombra de soberanía o protectorado. A Cuba bastará con la protección que le da la doctrina de Monroe, y a los Estados Unidos con la amistad cubana.

Cuando Quesada le asegura que sus puntos de vista tendrán eco en los corazones del pueblo americano, Gómez le contesta: "Me alegro que usted me diga que la opinión americana favorece el gobierno propio para Cuba, pues yo nunca comprendería por qué ningún americano ha de dudar de nuestra habilidad para gobernarnos a nosotros mismos. Para que un americano pensara de otra manera, sería necesario que él declarara que España tenía razón en mantenernos subyugados y que los Estados Unidos cometieron un error al ir a la guerra con España para libertarnos".

Como antes la autonomía, ahora se indigna ante la sola idea de que algún cubano hable de la anexión, y al enterarse que estaba circulando una hojita suelta anónima en la que se mantienen opiniones anexionistas, levanta su protesta en carta pública a José Poyo, de 16 de marzo de 1899. "Debo decir a usted que repugna profundamente a mi corazón aquella idea. ¡Cómo hay en Cuba quien piense en eso! Sería el colmo de la degradación política y social y la mancha más negra que pudiera caer en la historia de uno de los pueblos más cultos y heroicos de América".

En su *Manifiesto al Ejército Libertador*, dándole cuenta de las gestiones que ha rea-

lizado a favor del mismo cerca de las autoridades interventoras, promete continuar laborando, ante la Casa Blanca, si fuese necesario, por que los sagrados ideales de Independencia y República no queden ahogados entre los pliegues de una sutil diplomacia, lo que no cree posible suceda, "tratándose de la nación que se apresta a ser, en próximo porvenir, elocuente y respetable voz del derecho, la civilización, la democracia y la justicia". Y en su Proclama, de despedida al pueblo, pone de relieve cómo si se deseaba por todos "la intervención de una potencia extranjera para poner término a la guerra... nadie contó que a raíz de este suceso extraordinario sucediese la ocupación militar del país por nuestros aliados, la cual nos cohibe, quedando este pueblo incapacitado y reducido a la obediencia del tutelaje impuesto por la fuerza de las circunstancias"; situación que, como ya dijimos, Gómez considera difícilísima y la más grave atravesada por Cuba hasta entonces, según expresa a Sotero Figueroa en carta, citada por Souza, de 1901: "Nunca, ni cuando combatimos a Weyler con sus 250.000 soldados, corrí mayores peligros la patria cubana, como en estos momentos. Tenemos al extranjero metido en casa... La mayor cantidad de independencia que pueda recabar la futura República de Cuba se consolidará cada día más por la seriedad, la cultura y la riqueza".

Su obsesión constante en esta época es la independencia, no lograda aún, y dándose cuenta que de la conducta de los cubanos depende en mucho que la ocupación militar extranjera termine, en su proclama últimamente mencionada, formula estos patrióticos votos: "que por imprevisiones nuestras no se aleje el gran día en que gallarda ondee nuestra bandera sobre las fortalezas donde por largos años ondeó la de la opresión y ahora ondea la del tutelaje por un mandato de sucesos consumados".

Como afirmó el coronel Cosme de la Torre en el discurso que en representación del Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia pronunció en la inauguración del monumento a Máximo Gómez en La Habana, el 18 de noviembre de 1935, el Generalísimo, ya transformado en ciudadano, se consagró en la paz "a gestionar que la República cubana se estableciera cuanto antes; y nadie laboró más que él por apresurar su advenimiento, ya predicando la concordia entre los cubanos y los españoles, ya armonizando los criterios opuestos que en muchos asuntos sustentaban los cubanos y las autoridades americanas del ejército de ocupación".

Gracias a Gómez, la paz pudo ser realidad permanente y estable, pues depuso la actitud de irreductible antiespañolismo, mantenida en la guerra, condenando todo intento de revancha contra los enemigos de ayer por los triunfadores de hoy, con el propósito, tan insistentemente recomendado por Martí, de que los buenos españoles se prestaran a colaborar en la República naciente, para su mejor y más rápido afianzamiento y prosperidad.

Y aceptó también, y aconsejó, la cooperación de los autonomistas, pero manteniendo en todo momento la necesidad de que los revolucionarios asumieran la dirección de los asuntos públicos, a fin de que no se malograrán los ideales de la revolución, y dando a conocer su inconformidad y su protesta cuando contempló, bien pronto, que hasta sus propios compañeros de armas olvidaban, unos, y pisoteaban, otros, lo que él consideraba debía ser el evangelio de la República: *El Manifiesto de Montecristi*.

En sus declaraciones públicas *Dos Palabras de consejo a mis amigos cubanos*, de 20 de agosto de 1900, recomendó la "necesidad absoluta de ser muy atinados en la elección de los hombres que constituirán la Convención Nacional", creyendo debían ir a ella sólo los cubanos genuinamente revolucionarios, sin dar cabida a ninguno de los que

(Continúa en la Pág. 54)

# GRÁFICAS



La señorita Daisy DE MENDOZA, notable soprano, que cantará la parte de protagonista en la ópera "Tosca", de Puccini, durante el homenaje a su maestro, el distinguido tenor cubano Francisco Fernández Dominicus, que tendrá lugar en el Auditorium el domingo 13, a las 10 a. m (Foto Van Dyck).



Zenaida VILLATE, joven y notable recitadora que ofreció su primer recital con gran éxito en el teatro Prado. (Foto Alf).



El señor Pedro A. CASTELLS, comandante del disuelto Ejército Nacional, que desempeñó la jefatura del Presidio Modelo durante el régimen de Machado, y contra quien se formularon gravísimas acusaciones, entre las que se destacaron las del señor Carlos Montenegro, publicadas en CARTELES, y que no pudieron ser substanciadas en el juicio oral. El señor Castells fue absuelto por nuestros tribunales de justicia al no haberse probado ninguno de los delitos que se le imputaban. (Foto Nemo).



El señor Cándido DE BOLIVAR, gerente del departamento de mercaderías de la Compañía Westinghouse Electric de Cuba, rodeado de los compañeros y amigos que fueron a despedirle al embarcar para Mansfield (E. U.), donde tomará parte en una convención de refrigeración.



El capitán médico Alfredo HERNANDEZ FROMENT, que ha sido designado supervisor nacional del abasto de leche, a petición de los industriales y de la Comisión Nacional de la Leche. (Foto Alf).

El doctor Leonardo GRINAN PERALTA, notable historiador oriental que acaba de dar a la estampa, en la colección de Biografías Cubanas de la Editorial Trópico, el interesantísimo libro "Antonio Maceo". (Foto Argos).



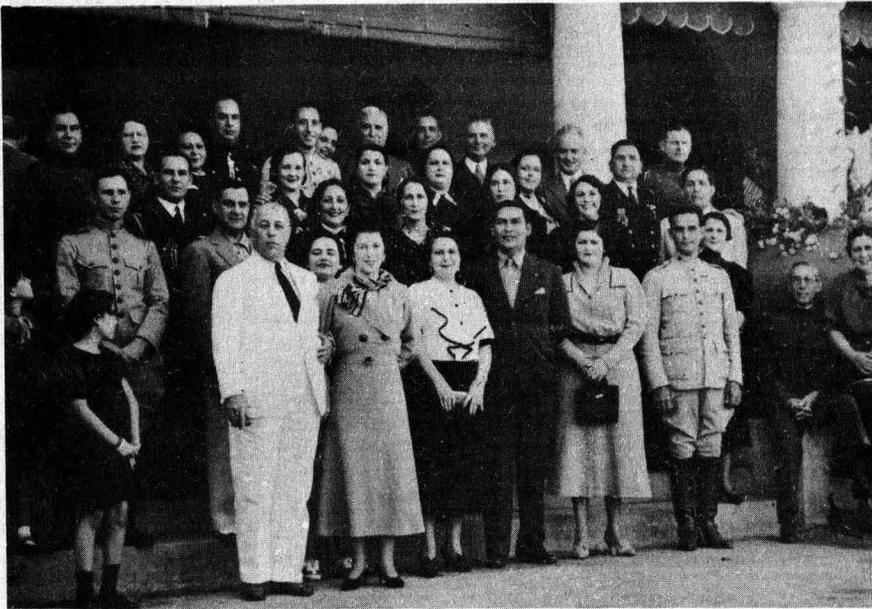
Ernesto ARNAL, primer actor y director del cuadro de declamación del Deportivo Hispanoamericano, que obtuvo un éxito en la representación de "Madre Alegría", puesta en escena en el Centro Asturiano por la Cruz Roja Internacional, a beneficio de las víctimas de la guerra civil española.



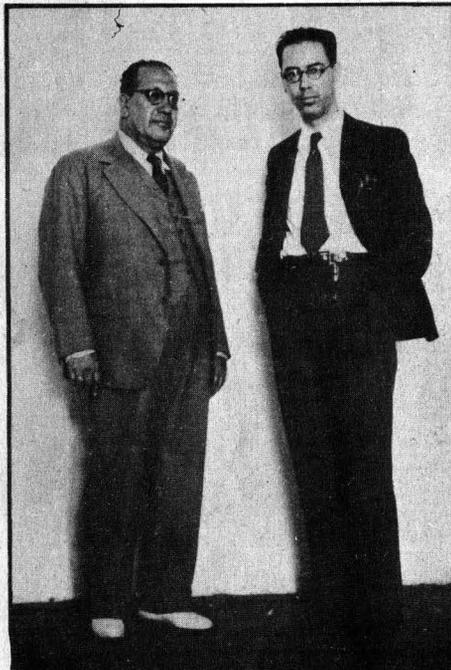
El señor Ubaldo UBEDA Jr. y su bella esposa, rodeados de los familiares y amigos que acudieron a despedirlos al embarcar para los Estados Unidos en viaje de bodas. (Foto Alf).



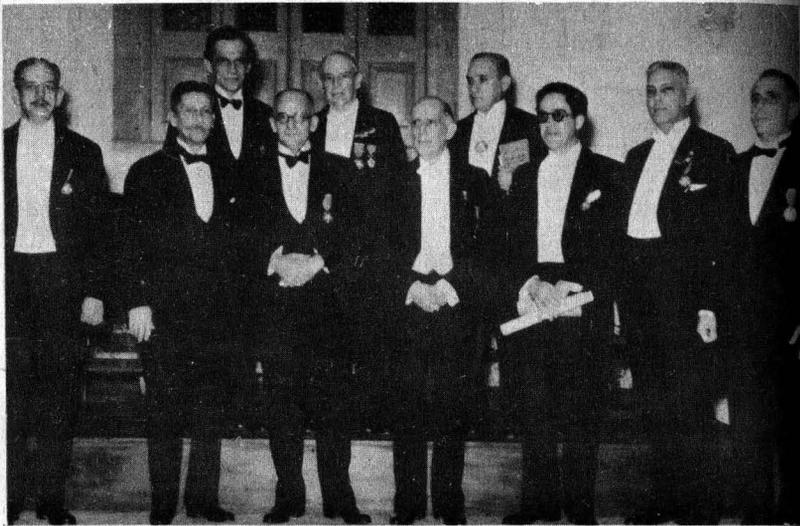
El teniente Paulino CASTAÑO, organizador de los cuerpos de veteranos y emigrados revolucionarios que tomaron parte en el desfile patriótico del día 18 de noviembre.



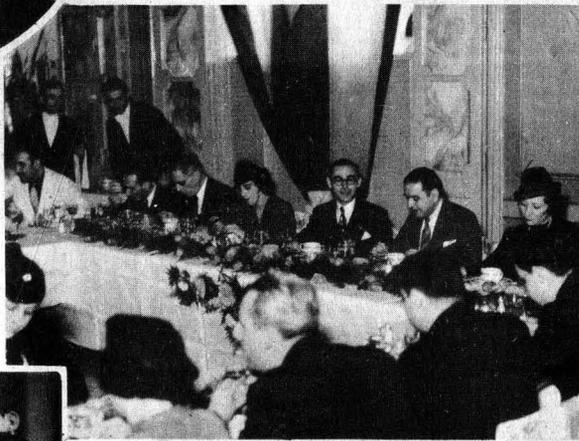
**EL HOMENAJE A MARQUEZ STERLING.** — Organizado por la Academia de la Historia, se ofrecerá hoy, miércoles, a las 4 p. m., en la necrópolis de Colón, un acto en homenaje a la memoria de don Manuel MARQUEZ STERLING, insigne publicista, ilustre diplomático y una de las figuras más limpias y preclaras de la vida cubana. El académico René Lurru hará el elogio del grande hombre público.



**UNA FIESTA EN HONOR DE LÁ SEÑORA DE BATISTA.**—Concurrentes a la fiesta ofrecida por el secretario de Defensa, señor MONTALVO, con motivo del onomástico de la señora Elisa GODINEZ DE BATISTA. A ella asistieron el ex Presidente MENDIETA, los senadores HORNEADO y DE LA PEÑA, el jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel BATISTA, el jefe de la Policía, coronel PEDRAZA, y otras personalidades.



El doctor Moisés A. VIEITES, ilustre jurista cubano, que ha sido ascendido al grado de comendador de la Orden de Céspedes, en premio a su fructífera labor de penalista.



**GONZALO ROIG, ACADEMICO.**—El maestro Gonzalo ROIG, uno de nuestros más brillantes compositores, fundador y director de la Orquesta Sinfónica de La Habana, y en quien ha encontrado nuestra cultura artística uno de sus más puros animadores, fué electo académico de número de la Sección de Música de la Academia Nacional de Artes y Letras. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, los señores MOLINA TORRES, JUSTIZ, RODRIGUEZ MOREY, VILLOLDO, SANCHEZ DE FUENTES, CATALA, ROIG, IRAIZOS y MOLINA

(Fotos Funcasta).

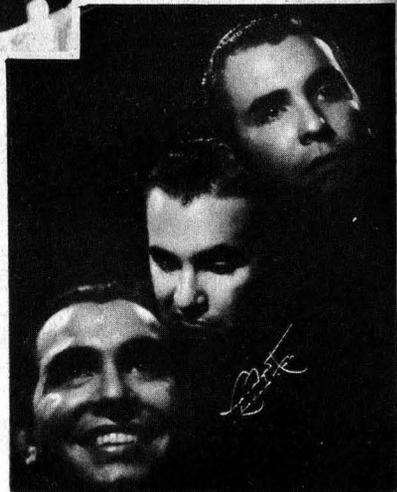
**HUESPED DISTINGUIDO.**—El señor Ricardo TOLEDO, prominente industrial y empresario mexicano que acaba de llegar a La Habana, visitó la redacción de CARTELES siendo recibido por nuestro compañero Luis G. WANGÜEMERT. El señor Toledo se propone presentar en Cuba, durante el mes de diciembre, a la jamosa actriz argentina Paulina Singerman, que está ofreciendo en México una temporada brillante. "Paulina Singerman —nos dijo— ofrece un espectáculo nuevo, que ha de interesar vivamente al público de Cuba. Su compañía y su espectáculo pueden caracterizarse con una palabra: distintos".



**EL ALMUERZO A ROBERTO DE LA TORRE.**—Presidencia del almuerzo homenaje ofrecido al doctor Roberto DE LA TORRE, fundador y director del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa, en el hotel Sevilla.

**ESPERANZA IRIS VUELVE A CUBA.**—Cargada de laureles y de recuerdos, llegó a Cuba Esperanza IRIS, la jamosa tiiple de opereta, cuyas últimas actividades cinematográficas han sido favorablemente comentadas. En la foto aparecen Esperanza y su esposo, el tenor Paco SIERRA, rodeados de los admiradores que acudieron al muelle a recibirles.

**EL RECITAL CASADO.**—Ricardo CASADO, el admirable artista del verso, que ofrecerá un recital de despedida el próximo día 14, a las 6 p. m., en el Auditorium. El programa de este recital está dedicado íntegramente a los poetas cubanos.



# UN BROTE DE ÑAÑIGUISMO EN MATANZAS

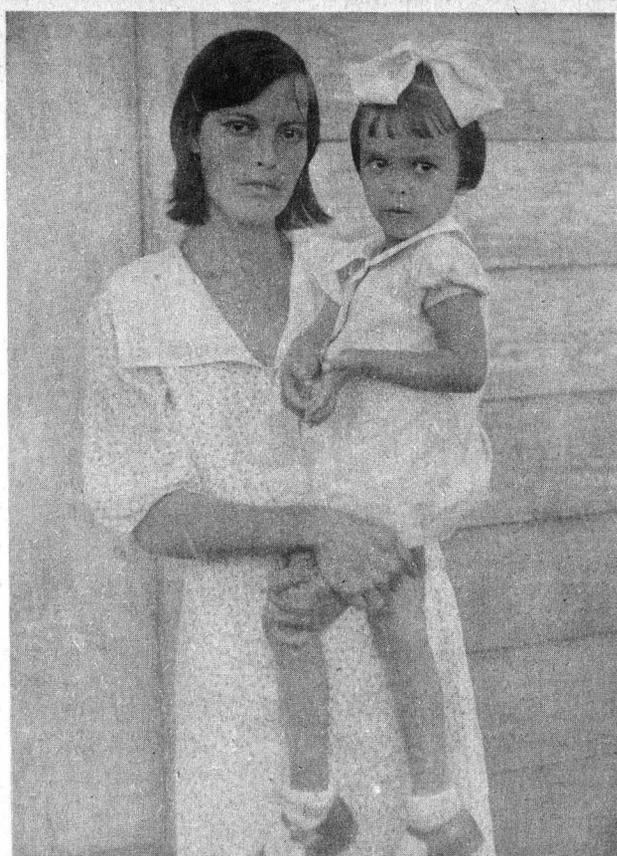
Después de muchos años de silencio, el repulsivo ñañiguismo ha dejado oír de nuevo su voz en Matanzas, evocando recuerdos trágicos de los días de la niña Zolla y llevando un sentimiento de horror a las familias.

En el breve espacio de una semana se han registrado en Matanzas dos intentos de secuestro atribuidos a los ñañigos. En uno de los casos no se pudo descubrir el culpable; en otro, el culpable fué detenido y muerto al tratar de escapar, según la declaración de sus custodios. En ambos casos las niñas destinadas al sacrificio ritual de Changó fueron rescatadas sin daño.

Esta reaparición del sanguinario curanderismo ñañigo, que requiere la sangre infantil para un ridículo intento de devolver la salud a los enfermos, exige que las autoridades adopten medidas preventivas, destinadas a devolver la tranquilidad a los padres.



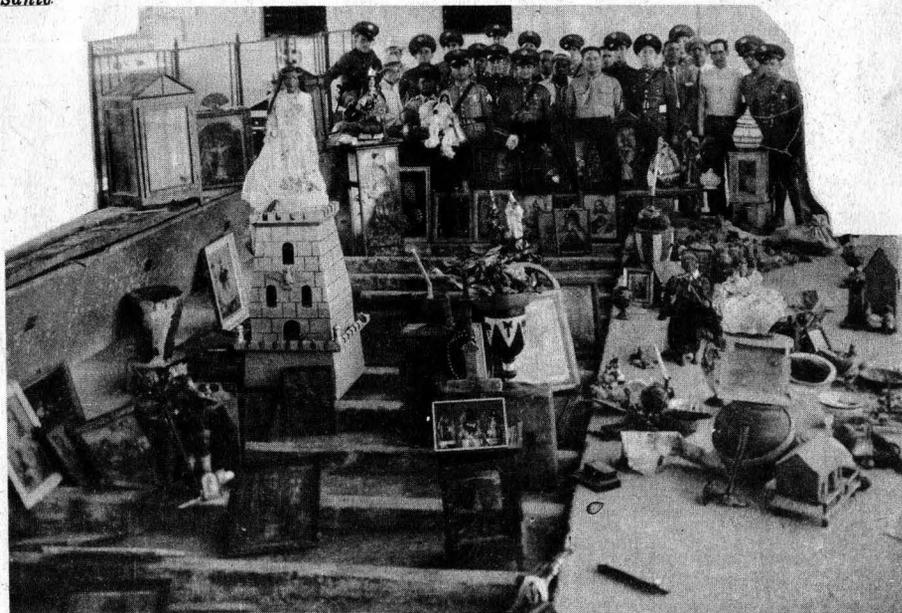
Grupo de ñañigos detenidos en Matanzas cuando celebraban la fiesta de Santa Bárbara, en la calle de Salamanca N° 209.



La niña EREDILA, de 3 años de edad, a quien trató de secuestrar el jamaíquino JUAN ALBERTO, en brazos de su madre, la señora Laudelina BAYONA OTERO, que identificó al culpable.



La señora Nélida CASANOVA DE IZQUIERDO con su hija de dos meses MERCEDES MARIA, a la que intentaron secuestrar en su residencia de Santa Rita N° 142, en Matanzas. A los gritos de la madre, el secuestrador —un hombre de la raza negra— arrojó al suelo a la niña y salió corriendo.



Atributos e imágenes de brujería ocupados por la Policía de Matanzas en la calle de Salamanca N° 209, donde se estaba celebrando una fiesta ñañiga.



El jamaíquino JUAN ALBERTO, autor de la tentativa de secuestro de la niña Eredila, fué reconocido por la madre de ésta y muerto por sus custodios al ser trasladado a la prisión. Los soldados, que le conducían declaran que trató de escaparse.

# Glosario Laico La Virgen del Cobre

II

Dos ermitaños y un cronista.

**N**I LA LEYENDA ni la historia parecen tener un depurado sentido de justicia. Resuena la fama de la Virgen de la Caridad junto al recuerdo de los tres fortuitos descubridores, y en último término, para los más avisados devotos, también con el de la niña Apolonia, a quien suponen que se apareció casualmente en una Peña del Real de Minas. Cuatro nombres traídos por la casualidad, la diosa inmisericorde e incoercible que juega despiadadamente con las venturas humanas. Pero al retablo de la Virgen criolla tienen derecho mayor otros fervidos adoradores, más conscientes y apasionados en el rôle que asumirían; pero apenas retribuidos por la frágil gratitud de los hombres, aunque posiblemente la Virgen reservara un premio especial y extramundano a sus piadosos servicios. No es lógico pensar que la justicia del Cielo pueda seguir las prácticas viciosas de la justicia de la tierra.

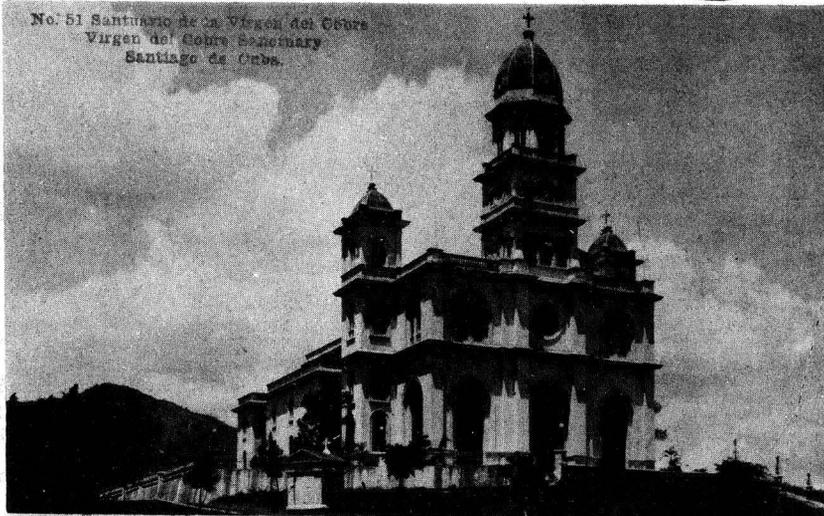
Después que la niña Apolonia vió aparecer a la Virgen sobre una Peña del monte, donde tres noches consecutivas brillaron tres luces augurales, los feligreses comprendieron que era preciso construir una ermita fuera de la parroquia, en que no parece que la Virgen se encontrara muy a gusto. Inmediatamente, con la construcción de la nueva ermita, surgió la necesidad de que alguien la cuidara, pues no era bastante la devoción atareada del padre cura de Santiago del Prado, ni la servidumbre ocasional que le cedía el opulento administrador de las minas. La Virgen permaneció los primeros años sin custodio determinado, hasta que, como relata uno de sus piadosos cronistas, "la Providencia Divina quiso que se empezara con más formalidad tan santa como justa asistencia". Y ahora conoceréis a la primera figura de ese retablo ideal que no reverenciaron los fieles de la Virgen, abstraídos por el recuerdo de los viajeros del hallazgo y la visión rupestre de Apolonia; pero en verdad muy dignos de enternecerla remembranza.

Quiso la Providencia que unos vecinos de Santiago del Prado, en cacería de cerdos bravos, salieran hacia la costa entre riscos y cañadas. De pronto, la trailla de perros ladra con ahínco. Los cazadores aceleran el paso, con el júbilo de imaginar la presa que ambicionan. No oían el gruñido del cerdo acorralado. Los perros seguían ladrando en la soledad memorosa. Y al fin, los cazadores descubren una legendaria silueta de viejo, entre unas peñas concavas, en el lugar que hasta hoy es conocido por la cuesta del Ermitaño. Habían visto un flaco viejo, casi desnudo, de larga barba blanca y aspecto venerable, tal como decoran los cuentos de penitentes.

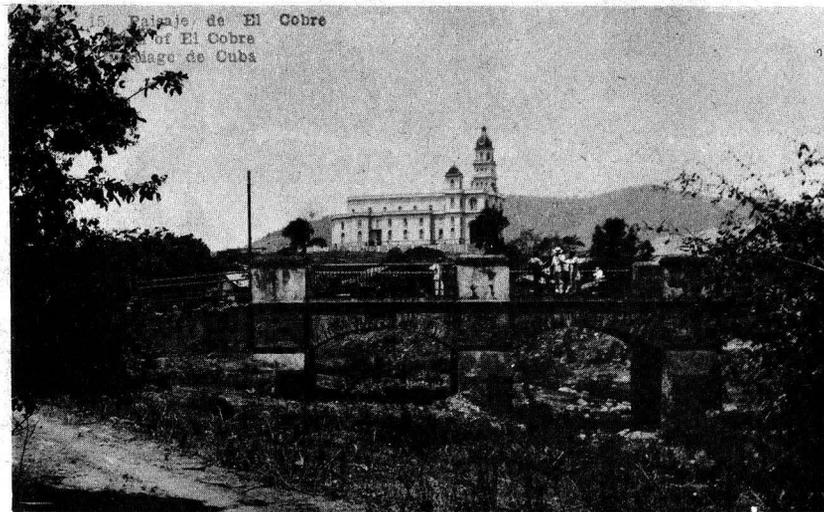
Le saludan respetuosos y regresan al pueblo con la buena nueva. ¡Un anacoreta en el Real de Minas! El administrador, don Francisco Sánchez de Moya, manda a buscar rápidamente al solitario, que para mejor servir a Dios acepta el cuidado de la ermita. Se llamaba Matías de Oli-

Este es el segundo artículo de la serie de tres que ha escrito el admirable poeta oriental Rafael Esténger, con motivo de la coronación de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, que se efectuará el día 20 de diciembre con la mayor solemnidad.

## Rafael Esténger



El santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, tal como existe en la actualidad.



El santuario del Cobre visto desde el río Senserenico, célebre por sus inundaciones.

vera, hombre de vida larga y tormentosa. Había servido como soldado, aunque niño todavía, a las órdenes de don Juan de Austria, en la batalla de Lepanto, igual que el triste y bueno don Miguel de Cervantes. Venía no hace mucho de La Española, donde volvió a sentar plaza y tuvo que huir con dos compañeros por razones que no debieron de ser santas. Nadie ha de extrañar el fuego devotísimo con que sirviera los menesteres de la Virgen. De la manera de los grandes arrepentidos se hicieron siempre los grandes bienaventurados.

En efecto, este Matías de Olivera, bravo arquetipo del Renacimiento hispano, cuidó a la Virgen como a una hija. Y la mimó cuarenta años. Fué tanta su intimidad con ella, y tan constante la ofrenda de sus rezos, que llegó a tener autoridad para interrogarla y reprenderla. Muchos testigos dicen bajo juramento que en una ocasión Matías de Olivera, "con algún género de celo", le dirigió a la sagrada imagen estos

curiosos indagatorios:—"¿De dónde venís, Señora, con la ropa tan mojada? ¿En dónde habéis estado toda la noche, que no os he visto en vuestro altar?". Pero no sabemos de ningún testigo que recogiera las contestaciones de la imagen. Sólo nos dan a conocer que el fervoroso guardián era un anciano de ciento veinte años al terminar de servir a Dios en este mundo. La edad podría justificar la confianza a que había llegado con la futura Patrona.

Bajo la nieve de la centuria, le hervía la sangre bizarra de buen soldado español. Discutía y galleaba con los mineros que amenazaban destruir la ermita en busca de metales. Cierta ocasión cayó en hondo precipicio, sin árboles ni cosa alguna de que asirse en la caída; pero le fué bastante invocar el nombre de María para quedar suspendido milagrosamente de una penca de maguey que alzaba sus brazos débiles en la mitad del foso, hasta que vinieron en auxilio varios trabajadores. El largo corpachón del viejo que-

dó prendido por su hábito de la Orden Tercera de San Francisco.

Sucedió otra vez que faltaba el aceite de la lámpara votiva. Ni en el Real de Minas, ni en la ciudad de Santiago de Cuba—así dicen, al menos, las crónicas—se encontraba ni un adarme. El buen Matías, sin embargo, persiste en la búsqueda. "Con toda confianza", según refieren los papales del Santuario, pide a la Virgen remedio para el conflicto, y ve rebosar la lámpara un aceite olorosisimo, que abundantemente se derramaba a un receptor de cobre que tenía debajo. El tenaz Matías, quizá temblando de vejez y de alborozo, replica la campana. Los feligreses acuden a presenciar el prodigio y llenan sus vasijas de la copiosa fuente. Después no hubo dolencia que no sanara ni mal que no remediara aquel óleo de maravilla, según acredita el propio Juan Moreno, entre otros testigos, ante el ingenuo y dulce capellán don Onofre de Fonseca.

Para sustituir al ermitaño Matías de Olivera volvió a intervenir la Divina Providencia, que según las crónicas "preparó el modo de que Melchor Fernández Pino viniera a sostener y fomentar el culto de Nuestra Señora con la misma voluntad y aseo que su antecesor". Y, en efecto, las propias crónicas refieren que en la época de Fernández Pino se aumentó el culto a la Virgen.

Este Melchor era portugués, traficante y místico. Prisionero de los buques ingleses, perdió cuanto había ganado en el comercio. Arrepentido, como Matías, dió en purgar su pasado por la oración y con la penitencia. Proyecto, también como Matías, ofrendar a Dios el sacrificio de una vida solitaria, pero después de erigir una ermita, en loor a la Virgen de los Remedios, con sus últimos ahorros. Por tales planes anduvo cuando el chanfre de la catedral de Santiago le aconsejó la conveniencia de sustituir a Matías de Olivera en la ermita del Cobre. Vestido, como Matías, por el mismo hábito de la Orden Tercera de San Francisco, Melchor fué a ver al entonces administrador del Real de Minas, que lo era don Pedro de Lugo.

Bajo la custodia de este incansable portugués—que sólo duró cinco años,—la Virgen de la Caridad fué pródiga en milagros. Los archivos del Santuario guardan innumerables constancias. Si una pesada carreta, abarrotada de cobre, aplasta con su enorme rueda el cráneo de algún niño, allí está Melchor, con el frasquito de aceite, para volverlo a la vida, después de colocarle otra vez los ojos, que habían saltado fuera de las órbitas. Si una madre llora, con la hija muerta en los brazos, Melchor la unge con el aceite de la lámpara y la madre da gritos de alegría al ver la resurrección maravillosa.

Una vez, sin embargo, y bastantes lágrimas le costaría, el bueno de Melchor no procedió con la debida cautela. Notó en la imagen una especie de cicatriz. Sin consultar a nadie, llamó a un pintor del pueblo a fin de que subsanara lo que había creído defecto. Después supo que, desde el arreglo del pintor, la imagen no volvió a sudar como solía, y hasta se mostraba remisa para hacer

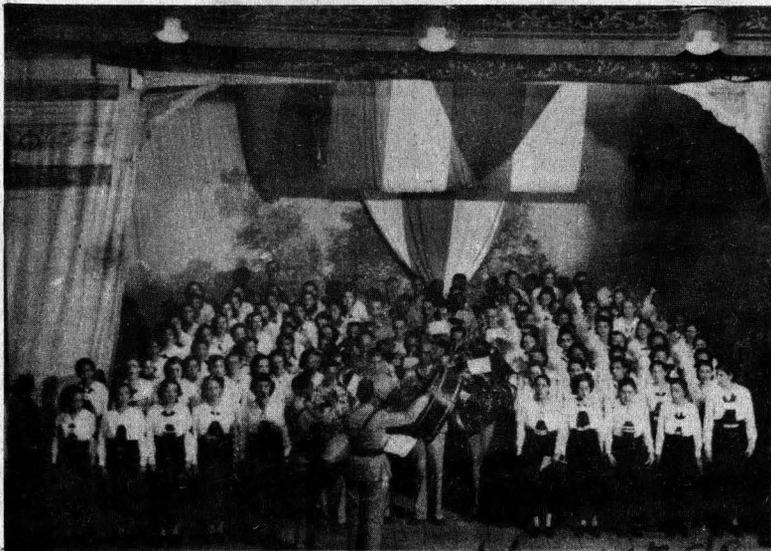
(Continúa en la Pág. 45.)



**LA FIESTA DE "OS PINOS NOVOS".**—Concurren-tes a la fiesta ce-lebrada por la sociedad "Os Pinos Novos", de Santiago de Cuba, en los jardines de la cer-veceria "Hatuey".



**DE SANTA CRUZ DEL SUR.**—La señora Caridad MUÑOZ VDA. DE R. SANCHEZ, cuya hi-ja se extravió durante el pavoroso ciclón de Santa Cruz del Sur, en el que perdieron la vi-da miles de personas. La señora Muñoz de Sánchez está haciendo gestiones para encon-trar a su hija, y es-pera que si algún lec-tor de CARTELES tie-ne noticias de ella, las comunique a esta re-vista.



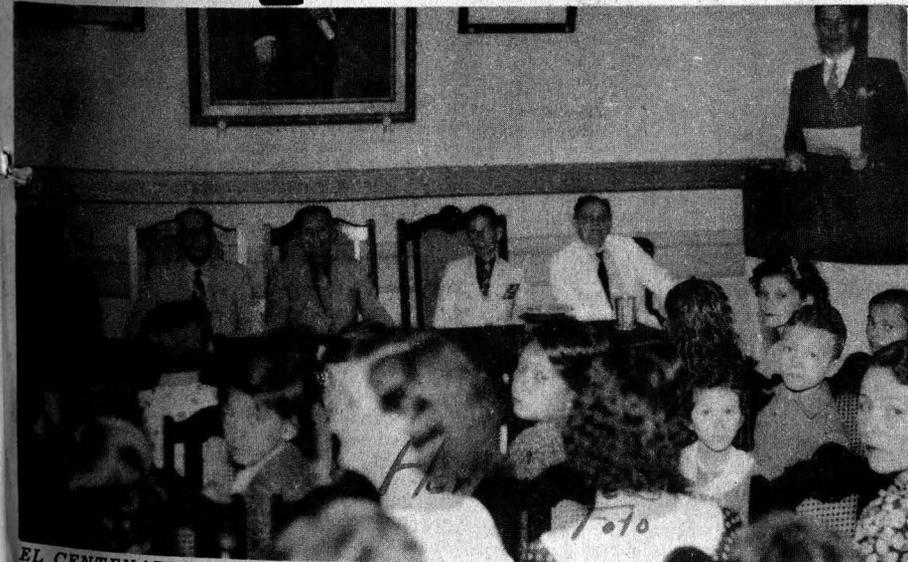
**EL CENTENARIO DEL GENERALISIMO EN SANTA CLARA.**—Alumnas de la Escuela Normal de Kindergarten de Santa Cla-rra que tomaron parte en el solemne acto celebrado por el Ate-neo en el teatro La Caridad con motivo del centenario de Máximo Gómez. (Foto Domenech).



**VENCEDORAS.**—Las señoritas Fe, Esperanza y Caridad QUINTERO, las tres bellas gemelas de la mejor sociedad de Cienfuegos, que ganaron en el Concurso de la Man-tequilla "Nela" el Radiocolorama General Electric, por el mejor ejemplar de clientes satisfechos.



**LAS MUJERES Y LA PAZ.**—La ilustre poetisa Dulce Maria BORRERO recibiendo al Comité de Damas Norteamericanas que va a Buenos Aires en misión de paz, con motivo de la Conferencia Interamericana. La señora Borrero les hizo entrega de un mensaje de Cuba, calzado por 4,000 firmas.



**EL CENTENARIO DEL GENERALISIMO EN SANTA CLARA.**—Presidencia del home-naje rendido por los veteranos de Santa Clara al Generalísimo Máximo Gómez, en el centenario de su nacimiento.

**LOS FAMILIARES VISITAN A "ANTOMARCHI".**—Angel Luis PEREZ (a) "Antomar-chi" (tras las rejas), condenado a pena de muerte por doble asesinato, recibe la vi-sita de su madre, una tia y una prima en la cárcel de Santiago de Cuba. Pérez será fusilado próximamente, si el jefe del Estado no ejercita en su favor la gracia de in-dulto.



# EL TIPO DE CAMBIO



VERIDÍSIMO Eddy.

¡Imagínate! Ya hemos empezado a comprar el *trousseau*. Mamá dijo que era preferible no dejarlo todo a las prisas del último minuto, de manera que hoy comenzamos a ir de tiendas. ¡Pero basta! Sé que los trapos te aburren, por lo cual no te prosigo. Únicamente es preciso que te transmita un encargo de mamá, el cual es muy importante.

¿Recuerdas aquel chal bordado que le enviaste por Navidad, y que dijiste era como los que usan las princesas—o tal vez eran las aldeanas—en Megalia? ¿Te sería posible conseguir más, no chales, claro está, sino telas bordadas, tiras algo largas, bordadas en azul o rojo, que sirviesen para el delantero de un *tea gown*? Ya me entiendes.

Mamá dice que puedes gastar hasta cinco libras esterlinas si encuentras algo verdaderamente bonito, y papá te mandará un cheque tan pronto como sepamos la cantidad. Estoy segura de que con eso podrás obtener algo precioso, ya que dices que todo es tan barato en Megalia.

El calendario que tengo en mi escritorio empieza a lucir encantador; tantos son los días tachados con tinta roja y lápiz azul, para demostrar que efectivamente ya han pasado. Ahora no faltan más que treinta y un días para que empiece tu licencia, y treinta y seis para que llegues a Londres y yo te vuelva a ver. ¡Oh, Eddy amadísimo!...

El resto de la carta no encierra interés para el público en general, si bien emocionó profundamente a Edward Collis, segundo secretario de la legación de Su Majestad Británica en Menzer.

Menzer, como todos debieran saber, es la capital de Megalia, uno de los más pequeños Estados balcánicos.

Edward Collis, después de haber leído la última parte de la carta tres veces, encaminóse al Banco Imperial, en donde tenía su cuenta corriente, y extrajo el equivalente a cinco libras en florines megalianos. El cambio a la sazón estaba a diez mil florines la libra esterlina, de suerte que le entregaron cincuenta mil florines. Después de llenarse todos los bolsillos, vióse obligado a envolver los últimos diez mil en una hoja de papel de estraza que le proporcionó amablemente el banquero, y llevarlos en la mano.

Acto continuo fué a ver a Mrs. Beeton, la esposa del agregado comercial de la Legación, y le explicó la comisión que le había dado Marjorie. Collis sentía cierta aprensión en cuanto a ir él solo a comprar bordados para un *tea gown*. A Mrs. Beeton le agradó el encargo y le dijo que ella conocía precisamente la tienda más conveniente.

La dama logró adquirir ocho largas bandas bordadas, todas ellas excelente muestra de las primorosas labores de aguja ejecutadas por las aldeanas megalianas. El precio de las ocho sobrepasaba un tanto de los cincuenta mil florines, pero Mrs. Beeton sabía comprar. Discutió y regateó con tanto vigor y decisión tanta, que finalmente no gastó ni más ni menos que las cinco libras.

Collis quedó grandemente complacido. Empaquetó muy bien los bordados y despachó el paquete en la valija de la legación, dirigido a miss Marjorie Grosvenor. Además, escribió una larga carta:

*Si es usted un hombre escrupuloso, que gusta de tener sus cuentas claras, estudie con cuidado este cuento y precávase contra los malos resultados de sus buenas costumbres.*

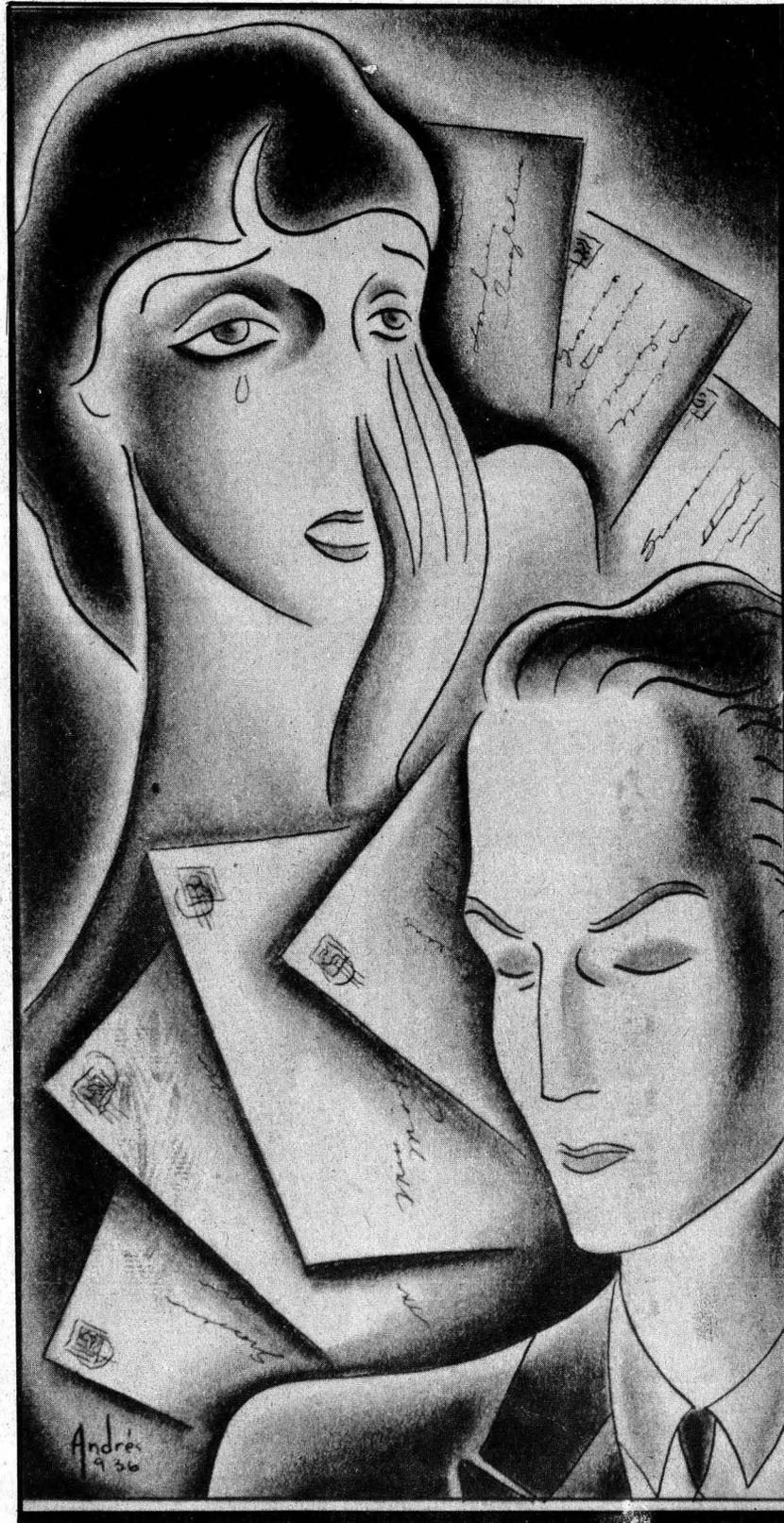
## por George A. Birmingham

Versión de Elvira Behavent

"Mi adorada Marjorie..."

Pero las cartas de los amantes no deben ser publicadas. Proporcionan ocasión de blasfemar a los irreverentes, y raramente son modelos de estilo literario. La única parte de esa carta que puede interesar a otras personas, aparte

de la propia Marjorie, contenía un ruego en el sentido de que ésta considerase los bordados como un presente, una especie de regalo preliminar del novio a la novia. No había necesidad de enviar ningún cheque en pago de dichos bordados.



Cinco días después — Megalia está muy lejos y los trenes de la Europa oriental van despacio— los bordados y la carta llegaron a manos de Marjorie. La joven leyó la misiva mientras su madre examinaba los bordados.

—Querida—exclamó Mrs. Grosvenor—esto es divino. No hubiéramos podido encontrar nada parecido en Londres por menos de quince libras. ¿Cuánto gastó Eddy?

—Lo que le dijiste—respondió Marjorie.—Exactamente cinco libras.

—Te daré en seguida un cheque para que se lo envíes—manifestó Mr. Grosvenor, que se hallaba presente.

Mr. Grosvenor era un hombre de negocios, muy estricto y puntilloso en las cuestiones de dinero. Jamás hacía esperar a nadie ni un solo día cuando tenía que hacer un pago. Aborrecía y despreciaba a aquellos que no eran tan cuidadosos y puntuales como él. Inmediatamente que terminó de desayunarse, extendió un cheque y se lo entregó a Marjorie.

Cinco días más tarde, dicho cheque, junto con una larga carta de Marjorie, llegó a poder de Collins en Menzer. Nuestro héroe sintióse un tanto irritado al recibir dinero en pago de los bordados, los cuales era su intención regalar a su futura. Empero, hizo cargo de los escrúpulos de Mr. Grosvenor. Mrs. Grosvenor había encargado los bordados, y su marido, como era natural, deseaba abonar su importe.

Tomó el cheque y fué a cobrarlo al Banco Imperial. En aquellos precisos momentos la Europa occidental se hallaba en un estado de hirviente agitación, y en la atmósfera había rumores de guerra. Los checos amenazaban a los húngaros por no hacer éstos algo que declaraban era imposible. Los rumanos habían dado muerte a tiros a un carnero búlgaro—algunos partes decían que a un pastor—sorpresa fuera de su frontera. Los servicios estaban atareados confeccionando una ley para la supresión de las antiguas leyes matrimoniales de los montenegrinos. Parecía casi seguro que alguien estaría en guerra con alguien antes de mucho.

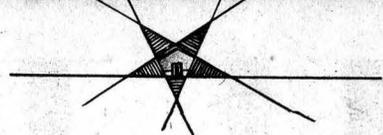
El florin megaliano, cosa natural, bajó considerablemente. Collis recibió no menos de setenta y cinco mil florines a cambio del cheque de Mr. Grosvenor.

Esto le colocó en una situación embarazosa. O había gastado cinco libras en los bordados y le pagaban siete libras y diez chelines, o no había gastado más que tres libras, seis chelines y ocho peniques y recibía en pago cinco libras. De cualquier manera, parecía que le sacaba una utilidad ilegítima a su transacción con su futuro suegro, y nada más lejos de sus propósitos que semejante cosa.

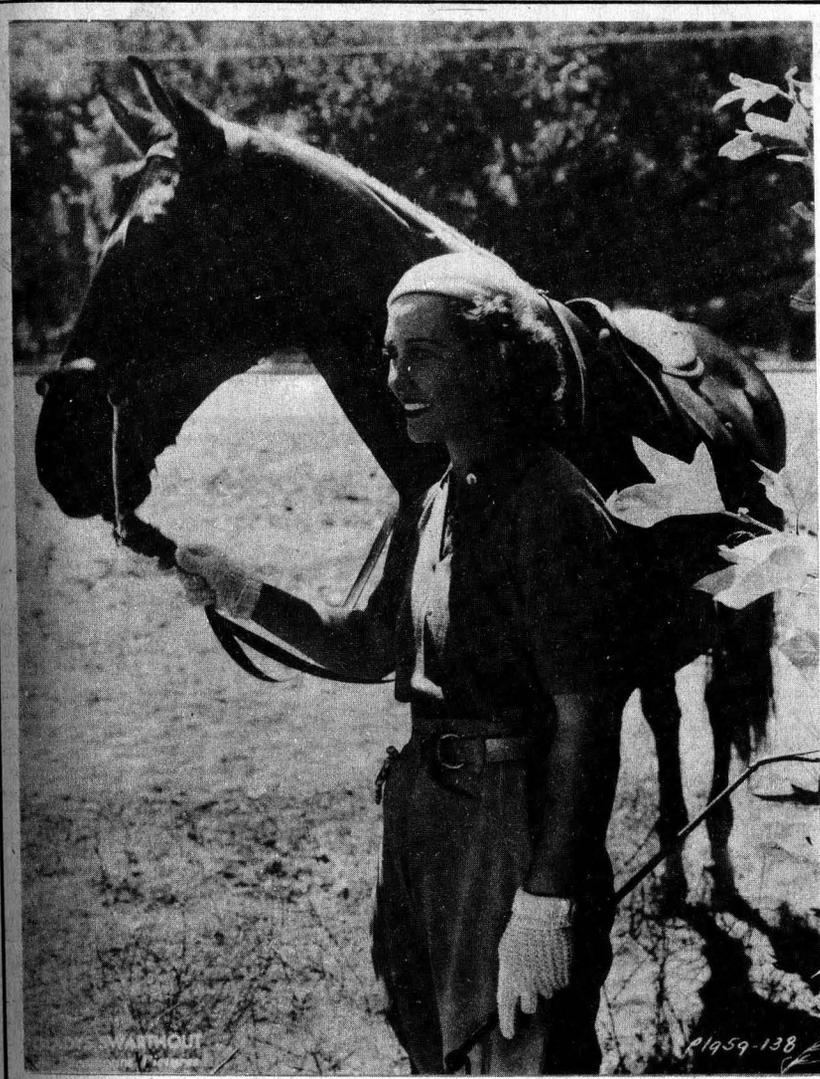
Después de meditar sobre el asunto un rato, resolvió enviarle a Mr. Grosvenor un cheque por valor de veinticinco mil florines. Con eso, pensó, la cuestión quedaría aclarada. Habría gastado cincuenta mil florines y recibido cincuenta mil. Si, como parecía resultar, los bordados habían costado menos de cinco libras, mejor para Mr. Grosvenor.

Escribió a Marjorie al punto, explicándole detenidamente lo que había sucedido e incluyendo un cheque del Banco Imperial de Megalia por veinticinco mil florines. (Continúa en la Pág. 59)

# CÓMO VIVEN



# LAS ESTRELLAS



GLADYS es aficionada a montar a caballo. Usa guantes de "crochet", camisa de lana carmelita con mangas dobladas, pantalón gris y una faja de piel de cochino, muy deportiva. El "beret" es del mismo "crochet" que los guantes.

Aunque en La Habana sentimos frío—nosotros,—en la templada California las estrellas siguen entregadas a la natación. He aquí a miss SWARTHOUT en la piscina de su residencia, con un fino "maillot" blanco, sin adornos, que realza la belleza de sus líneas.



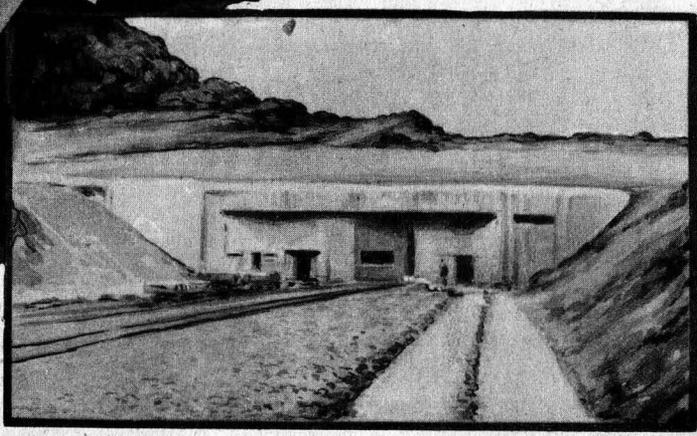
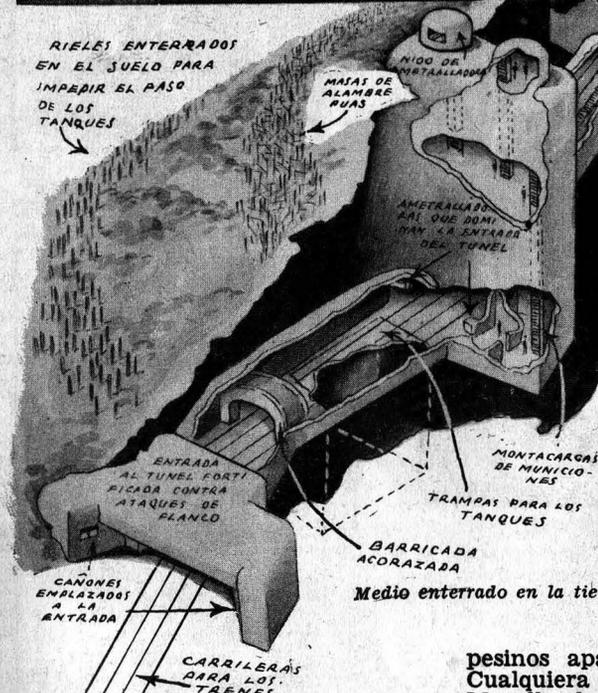
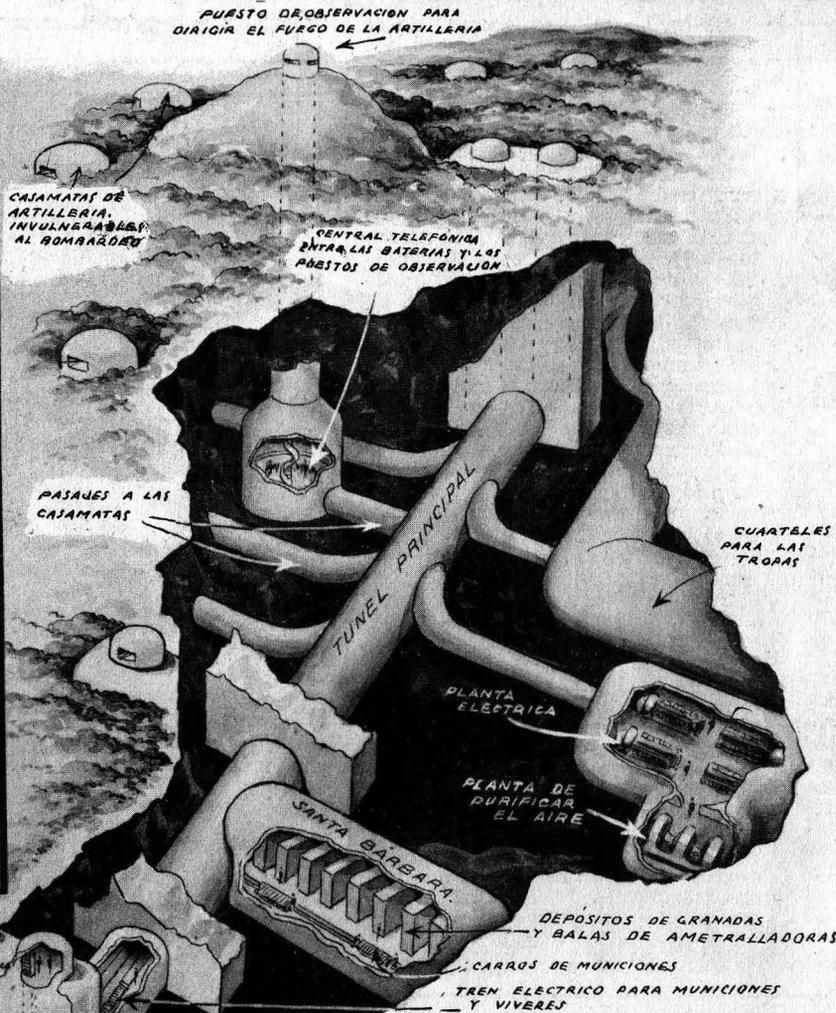
Gladys SWARTHOUT es una de las actrices más elegantes de Hollywood. Esta combinación ingenua y campesina lo demuestra, ¿verdad?

Gladys SWARTHOUT en el "living room" de su residencia, donde se alían el confort, la sencillez y la elegancia.



Entre sus autos, GLADYS posee esta limusina convertible, en la que gusta de pasear por las tardes. Ella es su propio "driver". ¿Verdad que está elegante con ese abrigo tan sencillo?

# LAS FORTALEZAS SUBTERRÁNEAS



Medio enterrado en la tierra a la terminación de una calle de un pueblo, este sólido "blockhouse" conecta con la red subterránea.

pesinos apacientan sus ganados. Cualquiera puede cruzar la Gran Muralla de Francia sin percatarse de ello, y, sin embargo, es la más formidable fortaleza que haya jamás creado el hombre.

En realidad, es una vasta serie de fortificaciones soterradas: túneles, galerías y cámaras subterráneas, iluminadas y caldeadas por la electricidad; tienen refrigeración del aire, están a prueba de gases y equipadas con todos los artefactos modernos para matar o lisiar a los que las ataquen, y proteger a los que las defienden. Junto con las defensas que está construyendo Bélgica a lo largo de su frontera oriental, esta faja acorazada ciñe a Europa desde el Mediterráneo al Mar del Norte. Ha costado a los económicos franceses solos \$350.000.000, y todavía no han terminado.

Están resueltos a toda costa a impedir otra invasión por la ruta

que siguieron tres veces las fuerzas agresoras en poco más de cien años. Contra ese peligro, ellos y los belgas han apelado a la ciencia y la invención para que les forjen un blindaje defensivo tan fuerte, tan moderno, que haga retirarse asustados a los pretensos invasores o los rechace en derrota.

Si logra una de estas dos cosas, la nueva Gran Muralla puede preservar la paz de Europa. Pero, ¿lo conseguirá? Estadistas, soldados, ingenieros, millones de hombres y mujeres preocupados, ansiosos, querrian conocer la respuesta a esa pregunta. Es una cuestión candente desde que Hitler rompió las últimas tiras del Tratado de Versalles, e hizo marchar sus batallones grises por la Renania, hasta las bocas de los cañones que asoman por las extrañas casamatas, parecidas a

Francia y sus fortificaciones de Bélgica a su política de aliada de Francia en un sistema de fortificaciones "a la ginot", a semejanza del cu de fuertes a lo

por Thom (Versión

hongos, que obstruyen la frontera de Francia.

Esa frontera presenta algo de lo que la ciencia de las fortificaciones. Es un sistema de defensas prácticamente continuo, impenetrable hasta donde es posible que se extiende a lo largo de las fronteras orientales de Francia y Bélgica.

Su flanco derecho es la frontera meridional que linda con Italia, Suiza y el sur de Alemania. El gran ingeniero, la naturaleza ha proporcionado defensas ychas en los Alpes, el Jura, los Vosgos y el río Rin. Para completarlas, todo paso montañoso, desfiladero, están guardados por potentísimos fuertes de concreto hundidos en la tierra, con la que pide apenas proyectada del suelo. Más atrás, en eminencias escarpadas, seleccionadas con cuidado sumo, hay emplazamientos de concreto permanentes, para cañones.

Por medios análogos pueden defenderse parte del flanco izquierdo en Bélgica. Las minas y bombas prontas a hacer explosión y destruir las pocas carreteras que cruzan los boscosos Ardenas; las esclusas están listas para que desborden los ríos como el Moso y inunden las tierras bajas. Pero hay resquicios.

En uno de ellos está la ciudad de Lieja. En 1914 los alemanes asombraron al mundo apoderándose rápidamente de sus fortificaciones, con los puentes y túneles del Mosa. Ahora puentes y túneles están minados, hay fortificaciones más numerosas, mejores, y el nuevo canal de Amberes es un foso protegido a su vez por fuertes de concreto.

En la actualidad Bélgica fortaleciendo estas defensas, cuenta con que las tropas francesas la ayuden si Alemania se ataca. Porque si ese ataque invadiera Bélgica, como en 1914, se plegarse y aplastar la parte frente francés en su centro y vulnerable.

Este sector crítico como donde la frontera francesa aparta de la esquina sudeste de Bélgica, opuesta al Luxemburgo al Sarre germano, a los Vosgos al Rin. Estas 125 millas son el lón de Aquiles de Francia, de la naturaleza le echó la carta. Por eso, después de cada invasión los franceses han construido más fuertes. Esta vez han dado la Gran Muralla de Francia.

Han horadado estas 125 millas como una gigantesca concha. Los más expertos ingenieros franceses las han recorrido pie a pie, y han sacado el mayor partido de cualquier auxilio ofrecido por la naturaleza. Han adaptado su "muralla" a los terrenos altibajos del terreno, cuando suelo cubierto, más elevado, ante el cual se extienden

# PROTEGEN A FRANCIA DE LA INVASIÓN

de actualidad a causa del retorno de la guerra, convirtiéndose de una neutral. Este artículo estudia el hecho con el nombre de "Línea Maginot" Francia su nuevo sistema de la frontera belga.

**M. Johnson**  
(José Zacarías Tallet)

clives que ofrecen un buen campo de fuego contra las tropas atacantes.

Ese fuego no llameará desde la superficie del suelo, sino desde abajo. Provenirá de los nuevos cañones que disparan nuevas granadas más rápidas, y que van más lejos que cualquier cañón de la Gran Guerra. En el momento que crucen la frontera, los invasores se hallarán cogidos en medio de esas formidables defensas, de las cuales los tentáculos más exteriores y sensitivos son trincheras del tipo corriente, respaldadas por trincheras de concreto y pequeñas "cajas de pildoras" en forma de torre, para las ametralladoras. Sostenidas por la infantería y protegidas por una cortina de fuego de artillería, éstas pueden resistir el ataque de la infantería enemiga. Más luego, entre nubes de humo y polvo, aparecen rugientes tanques de tipo nuevo: veloces, ágiles y aplastantes. En sus huellas sigue triunfalmente la infantería agresora.

De repente se oyen gritos de horror. Uno tras otro se detienen los tanques impedidos por hileras de railes de acero bien clavados en tierra, con sus agudas puntas al aire. Prosiguiendo la carga, la infantería tiene que penetrar en un infierno peor. Ha de ascender un declive empinado, mondo, barrido por el fuego de las ametralladoras desde una especie de tablero de ajedrez formado durante muchos años de estudio minucioso, tras muchas experiencias, de suerte que cada ametralladora protege a sus vecinas. Esta trampa de la muerte está sembrada de fajas de alambradas de pías a intervalos que permiten una serie de diabólicos *barrages* de la artillería, que caen con precisión cronométrica sobre la infantería, que trata de abrirse camino al través de aquello. Mientras más progresa el pugnaz y jadeante ataque, más intenso se hace el *barrage*, mientras que, simultáneamente, las áreas en la retaguardia de las tropas de choque son agostadas por granadas mayores disparadas desde largas distancias.

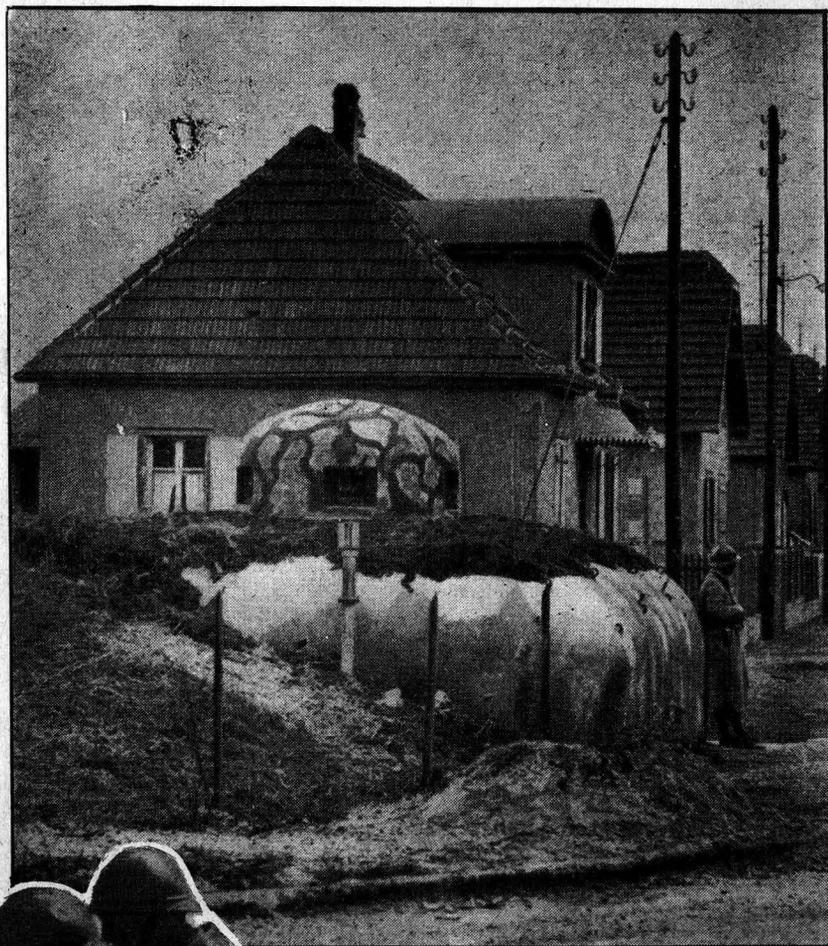
Millares de cañones de todos los calibres, desde setenta y cinco a 400 milímetros, flamean desde los parapetos de la Gran Muralla de Francia, y sin embargo, los invasores no pueden ver un solo de ellos. Apenas si ven sus veloces disparos, que siembran la muerte desde entre los árboles o tras los oteros. El largo declive está tachonado de figuras en gris; muchas yacen inmóviles; otras renquean penosamente hacia la retaguardia, pero algunas aun se arrastran valientemente hacia terreno más alto. Ahora perciben que cada loma, la menor eminencia, tiene que ocultar cañones que lanzan granadas de potentes explosivos y gases sobre ellos. Y el fuego de estos cañones forma

también como un diseño entre cuyos entrecruzados hilos los agresores tienen que meter la cabeza.

Las granadas de la artillería de los invasores estallan cerca de los flameantes cañones, pero al parecer con muy poco efecto. Sin embargo, con disciplina espléndida, persistente, algunos grupos de atacantes llegan a la última alambrada. Se debaten entre sus vueltas y revueltas apesantes, desgarradoras. Parecen a punto de pasar a la última extensión abierta ante los cañones.

Entonces, de repente, un ejército ha surgido de la tierra a todo lo ancho de ese trayecto. El declive, pelado un momento antes, se llena de soldados vestidos de azul. Con precisión mil veces ensayada, se lanzan sobre los atrapados hombres vestidos de gris. Estallan granadas, hablan los rifles, relucen las bayonetas en una fiera reyerta. El conflicto se desarrolla con sus alternativas, pero siempre aparecen más hombres en azul uniforme, como si surgieran de la tierra, en lugares inesperados. Los hombres en gris muerden el polvo; el ataque ha sido rechazado.

Este es un cuadro imaginativo, desde luego, pero basado en datos positivos y en la opinión de los que conocen la perfección técnica de esta "Línea Maginot", a la que se le ha dado este nombre en recuerdo de un ministro de la Guerra francés, ya fallecido. La aspiración de su vida era construir



Armados con ametralladoras, estos "poilus" defienden las trincheras exteriores de concreto de la "Línea Maginot".



una línea de defensa segura contra todo artefacto o disposición de la artillería agresora, la infantería, los tanques y la aviación. Sostienen los franceses que ni siquiera las bombas lanzadas desde el aire pueden silenciar sus cañones; y las bombas serían pocas, pues los aeroplanos hostiles tendrían que pasar al través de la más apretada defensa antiaérea jamás ideada, que hace uso de notables cañones de tiro rápido, cuyas granadas de ignición sensibilizada están dirigidas por ojos y oídos automáticos. Pero suponemos que ni siquiera éstas fueran bastantes a detener a los aviadores enemigos. Supongamos que los invasores enviarán un numerosísimo escuadrón aéreo. Sus pérdidas son aterradoras, pero algunos logran pasar—a pesar de bombas y ametralladoras—las defensas antiaéreas francesas, y derrotan a los aeroplanos franceses. Presurosamente dejan libre un espacio sobre uno de los cañones franceses que disparan sin cesar. Al sitio ese vuelan unos cuantos aeroplanos más pesados, de bom-

bardeo, pero no llevan bombas: de ellos se desprenden unos paracaídas, ¡una docena, veinte! Y colgados de los paracaídas, el nuevo tipo de soldados.

Todos son jóvenes atletas. Visten un traje exterior de cuero; debajo, ligeros chalecos a prueba de balas. Todos llevan yelmo y máscara contra gases. Algunos portan ametralladoras, bombas y pistolas; otros los distintos segmentos de cañones de treinta y siete milímetros y pequeñas bombas que horadan los blindajes. He aquí el moderno Club de los Suicidas: el ejército que cae del cielo, especialmente entrenado para "escalar" la Gran Muralla.

"Trepan" la muralla bajando por ella. Los aviadores se han ensayado en dejar caer hombres para tratar de silenciar uno de los flamígeros cañones y forzar la entrada en la casamata debajo de él.

Pero cuando toman tierra llega a sus oídos el terrible tableteo de las ametralladoras, colocadas alrededor de la torrecilla para protegerla de semejante ame-

naza. Las delgadas filas de los paracaidistas se aclaran aun más antes de que un puñado de ellos, resueltos y con suerte, logre arrastrarse como indios bajo el cañón o alrededor de él. Calzando guantes de goma, se debaten sobre cables electrizados, tendidos para proteger el recinto. A una señal, las ametralladoras de los asaltantes cesan de disparar. Es colocada una bomba cerca de la boca saliente del cañón. Su destructora explosión arroja al aire fragmentos de éste. Una segunda bomba y una tercera, abren brechas en la casamata.

En ella se introducen de un salto los atacantes supervivientes. Penetrando en la cámara inferior contemplan una visión horripilante. En torno al cañón hecho pedazos hay figuras vestidas de azul que se retuercen en la agonía y otra echada contra la pared más apartada. En una mano sostiene una automática; con la otra busca un chucho eléctrico. Aullan las pistolas. El cuerpo de aquel hombre se desploma pero no sin que antes su mano haya encontrado el chucho. Una pesada compuerta de acero en el piso se cierra de un portazo; suena un gongo; el aire se llena de un olor dulzón. ¡Gas!...

Sólo dos de los asaltantes sobreviven, y la máscara de gas de uno de ellos ha sido atravesada por una bala; es inservible. Se desploma al suelo. El segundo coloca otra bomba en la compuerta. Necesita varias, pero al fin cede rechinando lentamente.

Hay una escalera circular que conduce hacia abajo, a lo invisible (Continúa en la Pág. 67)

# LA VERDADERA HISTORIA DE TRISTÁN E ISEO

Esta es la versión auténtica del drama humano que dió tema a Ricardo Wagner para escribir uno de sus más bellos dramas líricos. Todos los datos han sido obtenidos en la tumba de los amantes.

por Ernest SMITHERS

Versión de A. A. Ruz

— OS INCONTABLES millares de personas que en todo el mundo estiman a "Tristán e Iseo" de Wagner como la página musical amorosa más bella que se ha escrito, se alegrarán al saber que la verdadera tumba de los amantes ha sido descubierta cerca de las ruinas del famoso castillo de Dore, en el Cornwall que una vez rigió el rey Marcos, tío de Tristán.

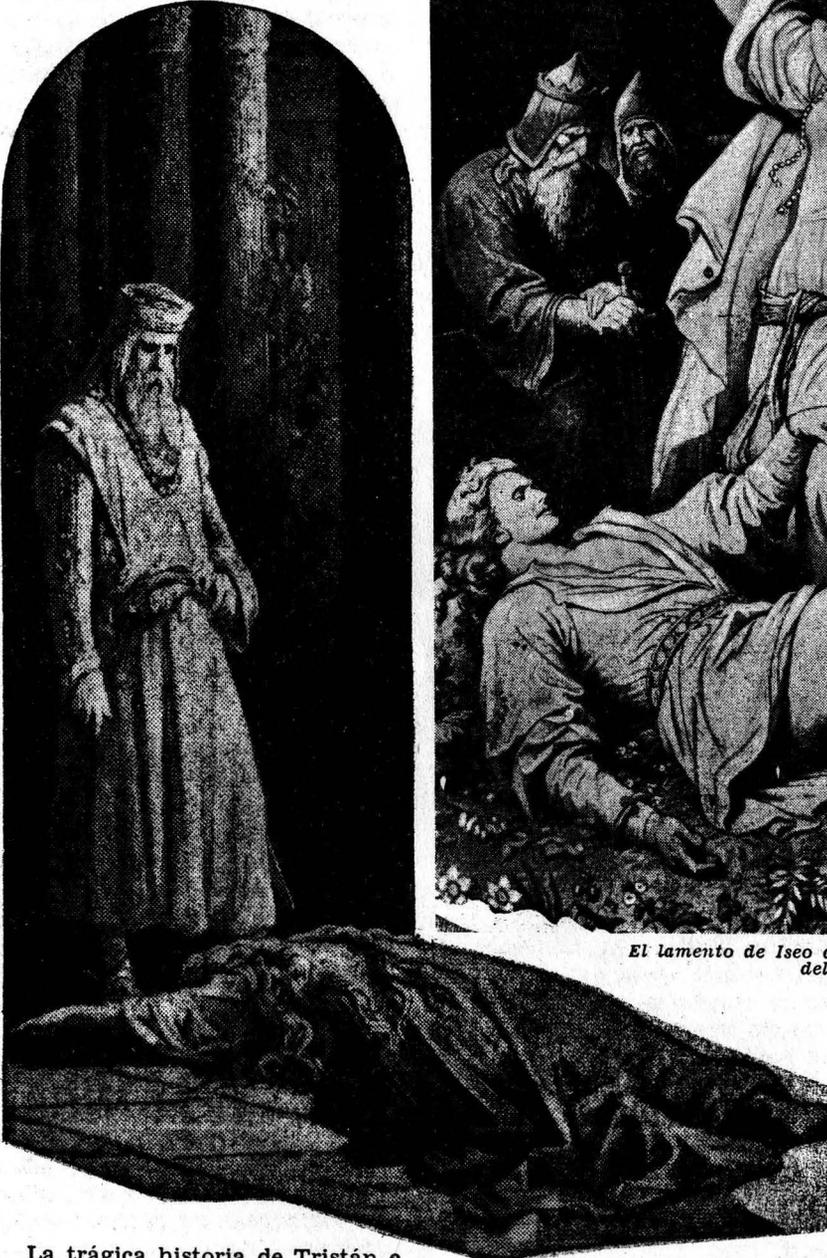
El castillo en cuestión está cerca de la vieja y pintoresca población de Fowey, que fué probablemente el puerto por el que Tristán trajo a Iseo en su fatal viaje, y desde el que emprendía sus frecuentes excursiones marinas.

Las ruinas en cuestión han sido reconocidas durante mucho tiempo como pertenecientes a un castillo extremadamente viejo, un castillo que pudo ser también fortaleza. El rey Marcos debió vivir en él en la sexta centuria, es decir, hace mil cuatrocientos años. El castillo de Dore fué originalmente un fuerte prehistórico, que después le sirvió de palacio al rey Marcos. Más tarde, probablemente, sirvió también de lugar de reunión a los caballeros del rey Arturo, de la Tabla Redonda.

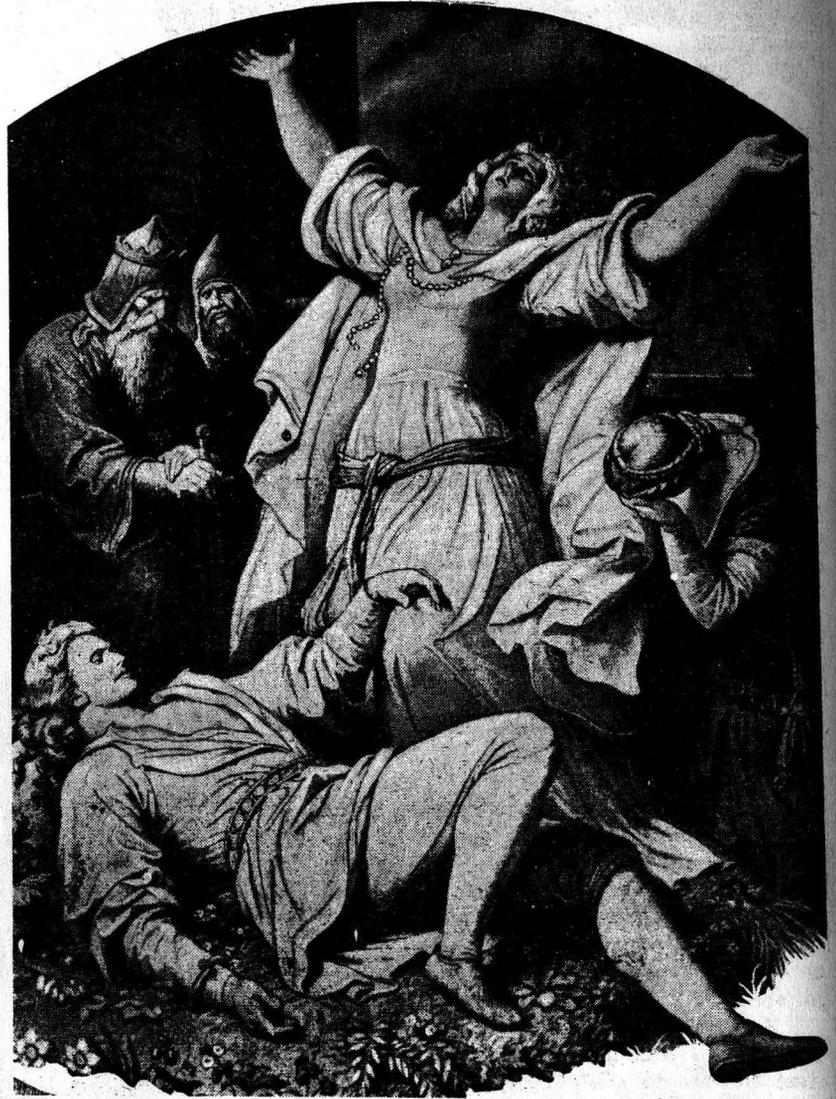
Se espera que en las ruinas en cuestión se lleguen a encontrar los restos de los amantes inmortales, acaso con la armadura y espada de sir Tristán, las joyas de Iseo y otras reliquias de aquel tan fascinante como desconocido período.

Tan interesantes investigaciones están siendo llevadas a cabo por el Comité de Excavaciones de Cornwall, bajo la dirección de Mr. C. A. Raleigh-Radford.

Nunca se ha dudado que Tristán e Iseo fueran personajes de la vida real, pero existen tantas y distintas leyendas acerca de ellos, que es difícil formarse una idea definitiva sobre los mismos. Cuando su tumba y los lugares que habitaron en vida salgan a la luz, acaso sea posible reconstruir la vida de los amantes, casi tal como fué.



La trágica historia de Tristán e Iseo es una leyenda semejante a la del rey Arturo y los caballeros de la Tabla Redonda, pero se cree más vieja que la última. En algunos respectos el rey Marcos es semejante al rey Arturo, ambos traicionados por alguno de sus más fervientes y poderosos partidarios. La historia correspon-



El lamento de Iseo ante el cadáver de Tristán, según el cuadro del pintor alemán Bruckner.

El arrepentimiento de la reina Ginebra a los pies del rey Arturo después de sus amores con Lanzarote. La historia de la infidelidad de Ginebra no es otra cosa, según muchos suponen ahora, que un eco de la antigua historia de Tristán e Iseo.

de a ese fascinador período de la historia en que las naciones célticas comenzaban a adoptar el cristianismo.

Algunos historiadores modernos pretenden que la historia del rey Arturo, traicionado por su reina con uno de sus caballeros favoritos, Lanzarote, es una copia de la leyenda, más vieja, de Tristán e Iseo. Indiscutiblemente hay grandes semejanzas entre una y otra.

Porque lo cierto es que existe poca evidencia histórica que haga real la existencia del rey Arturo. Hay más pruebas de la realidad del heroico rey celta Pendragon, cuando los anglo-sajones comenzaban sus incursiones por Inglaterra. Puede que algunas de sus leyendas le fueran achacadas al pretendido rey Arturo.

Wagner cambió la leyenda de Tristán e Iseo como quiso, para

el propósito de su drama musical, de la misma manera que Shakespeare transformó las viejas historias en que se basaron sus producciones. Sin embargo, la obra de Wagner coincide en muchos puntos con la vieja leyenda en que la basara.

Iseo era la hija de una reina irlandesa del mismo nombre, que dominaba la magia y la brujería y producía brebajes de maravillosa potencia con los que curaba todas las enfermedades y disponía a voluntad de la tormenta o la calma en el mar. Conviene recordar que las naciones celtas de la época pretendían poseer extraordinarios poderes mágicos. Debe haber habido alguna base para tal creencia, por lo que no hay duda de que algunos de sus líderes recurrían a ciertas prácticas mágicas que sus vasallos debían estimar como sobrenaturales.

Iseo era una joven extraordinariamente bella, de pelo rubio, ojos azules y estatura aventajada. Había heredado mucha de la habilidad de su madre para curar a los enfermos, pero no conocía sus secretos en los campos prolíficos de la magia. Era dulce y bondadosa y se hacía querer por todo el mundo.

La reina tenía un sobrino, sir Morold, caballero de estatura gigantesca y esforzados hechos en el campo de batalla, y la princesa Iseo había sido comprometida a él. Por esa época Cornwall había sido conquistado por los ir-

(Continúa en la Pág. 66)



Las antiquísimas piedras, anteriores a la leyenda del rey Arturo, que permitieron descubrir la tumba de los amantes entre las ruinas de un castillo.



## ¿QUÉ HACER?

**N**OS HALLAMOS en el cruel momento de las decisiones. Como quien no dice nada, es menester decidirse hoy mismo. Finaliza noviembre y ya sabemos en detalle cuánto ha ocurrido por París en los salones de la costura. Las revistas nos han brindado sus *sketches* intraducibles, los escritores de oficio nos informan a diario de lo que se hace por Europa y América. Sabemos del color preferido, de la silueta im-

puesta, de la tela escogida. Lo sabemos todo, menos lo nuestro.

Ha sido un año de sorpresas. Han resurgido adornos olvidados, atavios suntuosos en desacuerdo con la época, nuevos medios de perdurar en la atención ajena, y quisiéramos tomar a manos llenas cuanto el genio de Francia nos ofrece. Según nuestros medios, el espectáculo se nos torna divertido o triste. La elegancia, el triunfo, el amor quizás, encerrados tras los anaqueles, se nos brindan en gesto tentador. Plumas, alhajas, tules, encajes, en ellos debe residir la eterna ventura y el poder ambicionado por la mujer más pobre.

Sin embargo, el festín de la belleza es para todos, poderosos y humildes. La elegancia está en todo aquel que la siente, aunque no pueda llegar a usarla. No es necesario llevar un valioso collar o un rico brocado sobre el cuerpo para ser capaz de medir su belleza, de aquilatar su verdadero valor estético.

El acumulamiento de adornos es a la elegancia lo que los adjetivos al lenguaje. Necesitamos de ellos en una medida específica que no puede sobrepasarse. Este poder nivelador no es patrimonio de todos los que tienen oro suficiente para adquirir cosas... La balanza que sobrepesa estos valores está en el alma. Se fabrica con mil experiencias olvidadas que han ido dejando en nuestra vida una simiente de armonía y de equilibrio.

El fenómeno de apreciar en su justa medida el color o la línea ha de tener lugar sin esfuerzo y debe producirse por sí solo, en el fondo del ser, como función espontánea y lógica...

Nada tan trágico como el esfuerzo de los que quieren producir la belleza a empujones, centímetro en mano, como pudiese producirse una escoba o un banco. La belleza existe, no se fabrica. La misión de sus adictos es dejarla escapar por algún lado, confiando el resto a su propio esplendor y eficacia. Puentes propicios son los que no ponen obstáculo al tránsito glorioso de lo bello, los que someten dócilmente a las más altas leyes estéticas de la vida su actividad toda.

La elegancia en la mujer no es cosa de trapos solamente. Es menester actualizarla en el espíritu, endiosarla en el pensamiento y hospedarla en el corazón. Después, sólo se trata de dejarla escapar.

Puede nacer al mundo la elegancia en un gesto, en un hecho justo o en una sonrisa. Acaso su medio más pobre de expresión sea la ropa misma. Pero ya que se le viene tomando como intérprete, me refiero al vestido, désele menos importancia para que de algún modo podamos ver a la mujer misma.

Asombra a veces lo poco que necesita una mujer para triunfar por su elegancia exterior. En último caso no es tanto "fortuna" lo que le hace falta como "medida". La mujer verdaderamente seductora es aquella cuyo atractivo no se sabe en qué consiste. De la elegancia personal puede decirse otro tanto.

Desde luego, lo que más confunde, lo que desorienta con mayor eficacia, es la moda misma. Esta se convierte en un espléndido banquete del que cada cual se sirve a su antojo, al estilo de las "cafeterías" yanquis o de nuestros *buffets* de alcurnia. Lo esencial es llenar bien el plato de ensaladas y pasteles. Así la mujer atesora sin medida en este instante cuanto la moda ofrece, y si en alguna forma pudiera serle útil lo que hemos observado por la capital de Francia, quisiéramos decirle que es cierto que se usan

*Flores*, pero que han de llevarse discretamente, sobre vestidos de líneas sobrias, estrechas. Que lucen mejor sobre terciopelo, telas mates o brocados desvanecidos. Que se prenden ramos enormes de crisantemos en los hombros, y rosas en el cabello y en el pecho, y que deben usarse solamente sobre *toilettes* de mucho vestir.

*Mantillas*, románticos encajes transparentes aparecen en distintas casas, unas veces prendidos en lo alto de la cabeza por medio de *clips* de brillantes, otras marcando el óvalo perfecto de la cara, otras cubriendo la desnudez de una espalda. Sirven para proteger el peinado y el desnudo, y no tienen que llevarse puestas toda la noche. Deben ir, vaporosas y aladas, sobre la carne. Pierden su objeto y su belleza cuando se las usa sobre la tela de un vestido.

*Plumas*, majestuosas plumas de avestruz en colores sombríos o

delicados, en forma de tiara, o surgiendo de los rizos como un manantial de gracia. No son las plumas adorno de andar por casa ni de reuniones íntimas. Hablan solas de salones suntuosos, de alfombras y muebles dorados y van pidiendo la gracia de una reverencia o el vértigo de un vals de Strauss. Según su color y tamaño han de sentirse bien sobre el peinado de la debutante, o sobre las ondas de plata de una mujer en serio.

*Brocados*, como los de las cortinas de su salón Luis XV, puede usarlos en vestidos o en abrigos cortos, de aldeta ondulada. En trajes estrechos, sin adorno alguno, requieren pequeñas colas puntiagudas, como aquellas del año cuatro, y si los usamos en sayas grandes, de cuerpo ajustado, podrá usarlas cualquier niña joven sin perder su encanto.

*Cinturones*, que son joyas por sus hebillas o su trabajo primoroso. Cinturones que constituyen un traje. Sobre el vestido más liso que pueda fabricarse, y de la tela más sobria, un cinturón de éstos capacita a cualquier mujer para sentirse plenamente vestida.

*Guantes*, de color de vino, de musgo, de rosa olvidada... Complementan el vestido negro de rigor en la propia medida en que el guante negro termina el vestido de color.

*Blusas*, de raso grueso, de brocados metálicos, de otomano de seda. Pueden cambiarse tres veces al día bajo los abrigos grandes o pequeños, y sólo necesitan una buena falda de gruesa seda mate negra.

*"Crêpes cloqués"* o tejidos arrugados con dibujos o flores de igual color, los ha usado París copiosamente en vestidos sencillos, de manga larga, o en *sastres* de mucho vestir. Un cinturón de gamuza de color igual al guante, y se estará en el límite de la elegancia en un traje de tarde...

*"Crêpe Antilope"*, es el suave tejido usado por las grandes casas de París para el traje de las tardes cálidas, para el vestido de boda, de bodas o de poco vestir para de noche. Por su caída impecable sirve para el traje de la familia entera.

*Lanas*, debe tenerse por lo menos un vestido. El que hemos de usar el día de intenso frío que siempre padecemos. En las grandes colecciones hemos contado más vestidos de lana que de seda, y la francesa los prefiere por adaptarse y moldear mejor el cuerpo.

*Colores*... la moda ha impuesto el verde; casi puede decirse que un tono Imperio, que se suaviza o se hace más profundo según la tela. Los Burdeos, los tonos de uva, de ciruela y de pensamiento, ocupan el resto del armario. Y el color negro como tema obligado, práctico y elegante. De noche los azules tenues, apagados, casi sucios. El azulgrís de Alix y de Vionnet y Molyneux. Los tonos de oro viejo, el blanco, los terciopelos de colorido oscuro y el azul morado...

*Tules y encajes*, en todos los colores de moda, rebordados de *cellophane* o de hilos de plata. Volantes en forma de tejido metálico, como ha usado Chanel, o bordado de Chenille o cuentas brillantes, o simplemente en color negro, sobre terciopelo o raso de igual tono.

*Terciopelos* en la rica tonalidad de los vinos de Francia, para el traje único de una noche de gala, o para abrigos que no han de pasar de la cadera o que deben caer sobre el piso.

*¿Silueta?* La que se quiera... Sayas enormes, como han hecho Lanvin y Vionnet, que miden quince metros en su borde, o forros estrechos, como los de Molyneux y Chanel. Aquellos trajes en telas engomadas o aprestadas de algún modo, éstos en terciopelos, brocados, telas gruesas de tejido metálico.

*Pieles*, de astrakán siempre, de *renard argenté*, algunas veces. Armiño como adorno de vestidos de terciopelo negro; nutria teñida de verde oscuro, de color carey o de vino, y otra vez astrakán y zorro plateado.

*Joyas de fantasía*, mayormente en oro, inspiradas en Bizancio y Egipto y... perlas. Collares, brazaletes de muchos hilos, rodeando cuello y muñeca estrechamente. Menos *clips*, más broches grandes de brillantes.

*Chalinas*, de tafetán y raso, verdaderos prodigios de color, junto al rostro. Pueden hacerse con un pedazo de cualquier tela gruesa, con terciopelo de sombrero en varios tonos, como turquesa y violeta, por ejemplo, o tomate y verde oscuro, como pudimos admirar en las vitrinas de Madeleine Vionnet.

Todo esto, lectora, y mucho más nos ofrece París en este invierno, y no para que lo tomemos todo, sino aquella pequeña parte que se amolde a nuestro sitio por el mundo.

"Ser" ante todo, y después "parecer". Pulir la idea y mejorar el pensamiento para marcar el traje con sello inconfundible. El adorno excesivo aplasta, envilece. La elegancia es soltura, laxitud, dejar correr de gracia escondida, florecer de motivos creadores en un beso de armonía que se ofrece al mundo...

Ana María Borrero

# PAT PATTERSON...

¿QUIÉN NO la conoce? La gentil *vedette* anglofrancoamericana es nada menos que la esposa de Charles Boyer. Todos los públicos se encantarán de poderla admirar fuera de la pantalla, cómo ella sabe vestirse para andar por París, y cómo la casa Patou ha sabido ataviarla. Su sonrisa luminosa parece más bella bajo los sombreros inimitables de esta casa. Fotografías obsequio de la casa Patou, tomadas por Luigi Díaz, París.

*Luigi Díaz*



Fieltro "azul de humo", con alas y cintas de igual tono.



El más bello adorno de la casa Patou para sus trajes de noche. "Henin" en tu negro respunteado, con grandes caídas de tul y camelias rojas.



Toca de terciopelo negro con velo de motas.



Fieltro negro con camelias color de rosa.



## LOS MÁS LINDOS TRAJES DE LA COLECCIÓN DE CHANEL

DISCULPANDO ciertos defectos fotográficos, puede admirarse la belleza de estos trajes, los más bellos de la colección de este invierno en la elegante casa de la Rue Cambon.

Encaje rosa con *bouquets* de rosas de chifón de igual color...

*Marocain* blanco, bordado de brillantes, con ramo de violetas de Parma en el hombro, el vestido más codiciado de París... y

Encaje negro bordado de hilos de plata y tul de seda negro. Traje escotado que lleva una capita vaporosa de muchos vuelos sobre los hombros...

Fotografías obsequio de Mlle. Chanel, y tomadas por el Estudio Vero, París.

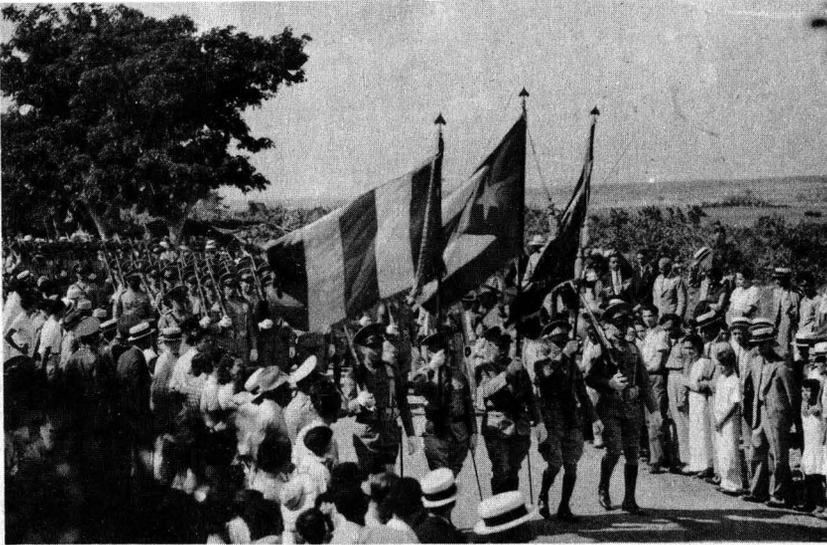
*Alexandre Benard*





# EL ANIVERSARIO

El señor Cosme J. DE LA TORRIENTE, presidente de la Asociación Nacional de Veteranos y ex secretario de Estado, pronunciando su discurso del Cacahual.



El Presidente de la REPUBLICA al llegar al obelisco de Maceo y Gómez Toro, para tomar parte en los actos conmemorativos.

Fuerzas del Ejército desfilando ante el obelisco.

El doctor Gabriel GARCIA GALAN pronunciando su discurso.

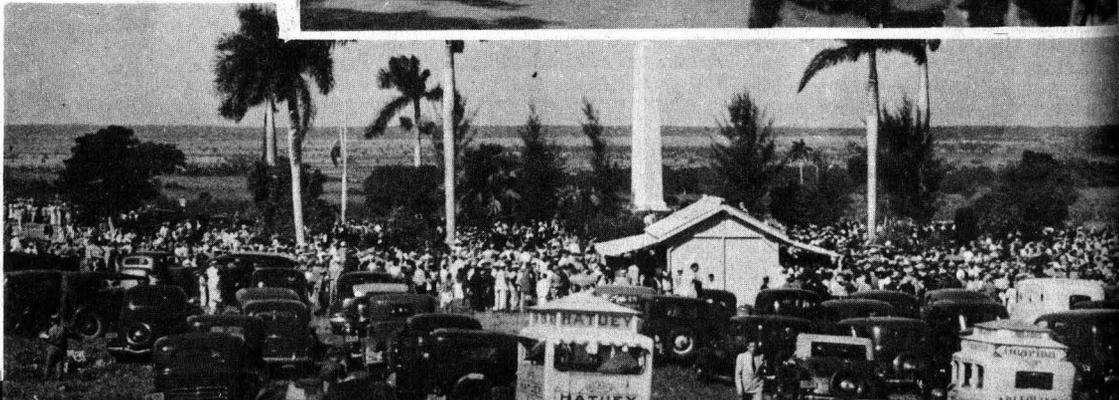
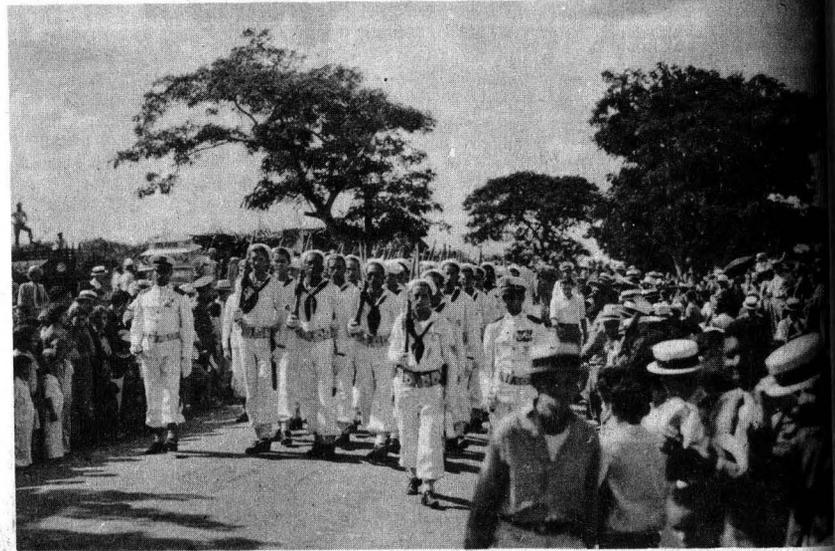
(Fotos Funcasta).

Fuerzas de infantería de Marina que tomaron parte en los actos conmemorativos.

Un aspecto del público rodeando el obelisco del Cacahual.



El doctor Miguel Angel CESPEDES usando de la palabra en nombre del Club Atenas.



## Enemigos inconscientes

(Continuación de la Pág. 13)

y una estulticia imperdonables, a producir leyes absurdas, de tipo demagógico, como si nadáramos en oro y como si la producción nacional hubiese llegado a tal grado de desarrollo, que el Estado necesitase poner límite a la especulación de inversionistas exacciona-

dores. El Gobierno puede, en buena hora, producir una legislación social defensiva, que garantice al trabajador jornales altos—dentro de las realidades del medio cubano en la hora presente—y que limite las jornadas de labor, según los tipos de cada industria, al tiempo requerido para que su salud no se quebrante. Puede protegerle en la invalidez, en la vejez y en los accidentes del propio trabajo, y puede defenderlo contra la injusticia del que le paga. Pero debe adoptar esa legislación, cualquiera que sea, con decisión y acierto y mediante un referéndum en que expongan sus problemas y sus lógicas soluciones representaciones genuinas del capital y del trabajo. Debe dar la impresión de que marcha a un rumbo determinado y declarar explícitamente cuál rumbo es. Lo que no puede es permitir que en el Congreso, cada día se presente una ley disparatada, caprichosa, inconsulta, que revela la ignorancia del que la concibe, y existan cien proyectos antagonicos y excluyentes, hechos sin noción de la realidad, y que duermen en el seno de las comisiones, manteniendo la expectante amenaza de ser aprobados. Hágase una legislación que defina la fisonomía política y social del actual régimen. Y de acuerdo con ella, el inversionista extranjero sabrá a qué atenerse y vendrá o no a Cuba, según esa legislación sea justa o arbitraria. No es posible pretender que en Cuba, país en quiebra, sin otro medio circulante que la moneda plata y el certificado papel emitidos por el Gobierno, se implanten las mismas leyes de exacción que en Norteamérica, donde la superproducción es terrible y el exceso de capital busca otras zonas donde operar con perspectivas de provecho. El paso previo es atraer ese capital a nuestro suelo, dejar que desarrolle nuevas fuentes de producción, permitirle que dé trabajo a los que de él carecen.

Una vez escribimos sobre los bufetes legales que servían a los monopolios extranjeros y que habían sido los instrumentos interiores para esclavizar la Hacienda pública. Los calificamos de "Enemigos Públicos número 1". Hoy, en presencia de mandatarios ciegos, que retardan o que imposibilitan la liberación económica de nuestro país, con leyes inútiles que van a envenenar el alma cubana, nos creemos en el deber de señalarlos, mientras no rectifiquen sus yerros, como enemigos inconscientes del pueblo, de su progreso, de su prosperidad y de la superación nacional.

## Glosario...

(Continuación de la Pág. 34)

esos milagros entonces tan frecuentes.

El ermitaño llegó a gozar el don profético. Supo de antemano la fecha exacta de su muerte. Por eso mandó a preparar la sepultura, dió instrucciones sobre el entierro y se tendió a morir con "el semblante risueño y transparente, que parecía tenerlo dorado".

Ya el culto de la Virgen de la Caridad y de los Remedios, como gustaba apellidarla Melchor Fernández Pino, había trascendido gozosamente fuera de las abruptas serranías del Real de Minas del Cobre. El Cabildo Metropolitano estimó oportuna la designación de un capellán que cuidara la imagen. Y debió también intervenir en esto la Divina Providencia, porque a los dos ermitaños sucedió el que habría de ser primer cronista de la Virgen de la Caridad, el presbítero Onofre de Fonseca, *vir prudens et litteratus*, aunque de su prudencia hay mucho que suprimir y de sus letras bastante que deseñar. No obstante, fuera discreto elogio decir que a él se debe cuanto de historia sabemos en torno de esa imagen.

Desde 1683 hasta 1711, el padre Onofre actúa de capellán de la iglesia de Nuestra Señora de la Caridad. Debíó nacer en Jamaica por el 1650. A los treinta y tres años, comenzó a dirigir el culto de la Virgen del Cobre, hasta su muerte, veinte y ocho años después. En un temporal que hubo a mediados del siglo XVI, desaparecieron todos los papeles de la ermita. El padre Onofre asumió la tarea de reconstruir las noticias a su alcance. Oyó de labios de Juan Moreno la aparición de Nipe; de labios de los vecinos, los milagros del tiempo de Melchor y de Matías. De todo guardaba nota, con celo piadoso. En 1688 formó los autos indagatorios; en 1703 dió fin al manus-

crita de su "Historia de la aparición milagrosa de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre y de los Remedios". Otros capellanes vinieron después para abundar en el mismo tema; pero siempre fundándose en los textos del primitivo cronista. No han hecho, a la verdad, nada nuevo.

Hay un aroma ingenuo de leyenda mística en los episodios que cuenta el padre Onofre. Los increíbles contumaces—esos frívolos que han tomado en serio la incredulidad—puede ser que sonrían desdeñosos ante las páginas de Onofre, de muy poca importancia literaria. Los hombres de imaginación y de fantasía, aunque no sean creyentes, gozarán también, como los creyentes mismos, la gracia arcaica y fresca de los viejos infolios, donde rezuma tiernas mieles la credulidad de antaño.

Y junto a la Virgen cobrera, en un retablo de simples colores, bien podrían figurar los ermitaños y el cronista primitivo, que se consagraron apasionadamente a la mayor gloria de su culto. ¿Qué hubiera sido de la devoción a la Virgen sin los milagros de aquellos custodios y la constancia que ofrece el capellán literato? Se ha dicho que sin Homero no hay Aquiles. Y no hay santidad ni heroísmo alguno sin el cantor que los publique.

## La hora...

(Continuación de la Pág. 23)

puede usted verlo a las dos de la mañana!—protestó el anciano alcaide deteniéndola. —Precisamente ahora van a... trasladarlo. Poco resta ya...

—¡No podrán ejecutarlo!—dijo Alice.

—¡Ojalá estuviera usted en lo cierto, señorita! ¡Yo soy uno de los que creen en la inocencia de ese muchacho!

## DIENTES BLANCOS

... ALIENTO PERFUMADO



Los 5 resultados COLGATE



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLORES DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes.

Obtenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

EL MÉTODO COLGATE:

Diariamente, por la mañana y por la noche,

cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termínese enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental—similar al que usan los dentistas—use el Polvo Dental Colgate Antiséptico

SINTONICE LA CADENA CRUSSELLAS



Las tapitas de la Crema Dental Colgate representan una fortuna. Cámbielas por Bonos para los Concursos del Jabón Candado.

—¡Por supuesto que es inocente! ¡Y usted no lo ahorcará! ¿Puede mostrarme la orden de ejecución?

La tomó él de su mesa y se la entregó.

Mandaba ésta al alcaide que ahorcara al reo John Van Dyke a las dos y treinta a. m. del domingo 28 de abril...

Asintió ella al terminar su lectura y se la devolvió al mismo tiempo que exclamaba:

—¡Gracias! Conforme supuse, usted no puede ahorcar a Van basándose en esa orden...

—¿Por qué no?—interrogó extrañado.

—Porque en ella se le ordena a usted ejecutarlo a las dos y media antemeridiano.

—¿Y bien?

Acercó el periódico que llevara a la faz del funcionario, al tiempo que le señalaba un título de la primera plana que decía: *¡Arregle su reloj antes de meterse en la cama!*

—¡Por esto! Y seguidamente leyó, en voz alta y rápida:

"Por resolución de la Legislatura el día de mañana tendrá sólo veintitrés horas, debiéndose adelantar los relojes exactamente a las dos de la madrugada, para restar esa hora. Se efectuará la debida adición en el mes de septiembre próximo, en fecha que será dada oportunamente a conocer"

—No sé qué me quiere usted decir con eso...

—Que no hay dos y media hoy por la mañana. El Estado ordena

que a las dos adelante usted su reloj una hora, de modo que serán las tres.

—¿Eh? ¡Vamos! ¿Cómo va a ser posible que?...

—¡Siendo! La misma autoridad que le ordena ejecutar a Van a las dos y media le dice que en la mañana de hoy no habrá tal hora, porque las agujas de los relojes saltarán de un golpe sesenta minutos, sustrayéndolos a la realidad. ¿Entiende ahora?

—Creo que sí...

Leyó el suelto por su cuenta, con lentitud.

—¡Estupendo! —exclamó alborozado.—¡Ojalá tenga usted razón! Pero no me atrevo a decidir. Llamaré al fiscal...

Durante varios minutos estuvo encerrado en la cabina telefónica. Cuando salió mostraba la derrota retratada en el semblante.

—Dice que eso son locuras y estupideces. Que proceda a ejecutarlo a las dos y treinta, hora standard.

Disponiase ella a seguir defendiendo su punto de vista cuando hizo irrupción en el local el abogado Latham, seguido por un pelotón de reporters.

—¡Inútil!—lamentó al enfrentarse con miss Rankin.—Vengo del hospital. Jessie no podrá hablar hasta dentro de muchas horas...

—¡Oigame lo que tengo que decirle!—Y Alice explicó lo que descubriera con respecto al cambio de horario.

No la dejó terminar. Pegándose

(Continúa en la Pág. 148)

# POLO {A Caballo}



El "cricket", el "hockey", el "golf", descienden del polo. Constituyen estas formas de "polo a pie".



James Gordon Bennett, pionero del automovilismo, introdujo el polo en los Estados Unidos en 1876.

Polo es uno de los deportes más antiguos. Persia fué la cuna del polo a caballo y allí se jugó antes que la historia se hiciera eco del juego.

El deporte se extendió a la India, donde lo conocieron por primera vez los oficiales ingleses, introduciéndolo después en Inglaterra.



Antiguo jugador persa. (Nótese el palo que utiliza).



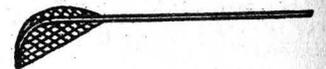
Harry Payne Whitney, "turfman" notable, organizó el primer "team" triunfador de Norteamérica; invadió a Inglaterra y derrotó a los mejores equipos de la Gran Bretaña.



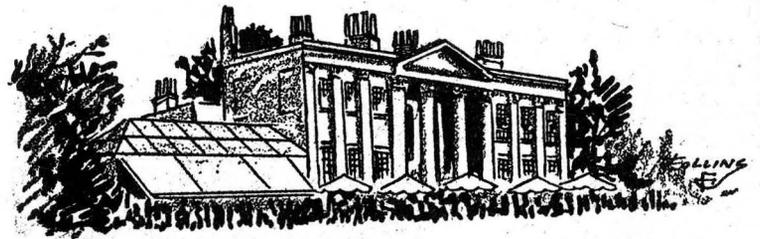
El primer juego internacional se jugó en Newport, R. I., en el año 1886, entre Estados Unidos y Gran Bretaña. Los ingleses apabullaron a los novatos norteamericanos, derrotándolos en dos juegos consecutivos, 10-4 y 14-2.

Los persas jugaban con siete hombres en cada equipo, antes de la era cristiana.

En el pueblo de Aldershot se jugó el primer "juego inglés" de polo, utilizándose una bola de billar y palos de "hockey". Aconteció este "match" inicial en el año 1869.



Un palo de polo japonés. Los nipones usaban el "dribbling" con la bola de polo.



Hurlingham Club, el célebre campo de polo británico, donde se iniciaron los "matches" internacionales de polo. Antes de convertirse en la Meca del polo, Hurlingham era un club de tiradores de pichón.

## DATOS HISTÓRICOS DEL POLO

Aunque algunos historiadores deportivos aseguran que el polo se jugó hace 4,000 años, lo cierto es que el caballo, eje del juego, no se conoció en Persia hasta que Egipto lo trajo de Libia, y esto aconteció allá por el año 1580 antes de Cristo. Los primeros caballos de Libia eran tan diminutos y frágiles que no soportaban a un jinete. La evolución del noble bruto tardó por lo menos 150 años. Por lo que se puede decir que el polo comenzó a jugarse hace 3,200 o 3,300 años.

Los persas se convirtieron en una nación de jinetes. La equitación era la primera virtud y la primera regla del país. Jugar bien al polo constituía un sello de grandeza y un signo de admiración, pues se suponía que el juego de polo era una prueba definitiva de carácter, coraje, vigor físico y durabilidad.

El emperador Akbar, de la India, tierra que copió al carbón la ideología polista de la Persia, escogía sus mejores soldados entre los jugadores de polo y concedía los más altos honores militares a los mejores polistas. Aun en el caso de tratarse de un gran guerrero, su clasificación principal para formar parte del ejército indio era el juego de polo.

En la época antigua había de 6 a 12 modos distintos de jugar al polo. Tres de éstos eran de caracteres distintos: (1) Persa: muy parecido al juego de hoy; (2) Indio: juego denominado *rol*, cuyo objetivo era retener la bola por el mayor espacio de tiempo posible, con

la ayuda del *dribbling* que hoy se usa en *basketball*, y (3) Bizantino: que pudiera llamarse "lacrosse a caballo", porque los jinetes se pasaban la bola con palos-raquetas y la introducían en canastas o jaulas.

La historia no dice el nombre que daban los persas al juego. El vocablo polo es una variación de *pulu*, nombre que le daban al juego en el Tibet.

En Occidente se conoció el polo por la vía de los militares ingleses. Un juego de polo jugado entre nativos en Punjab, India, interesó a un grupo de oficiales británicos, que lo adoptaron como un espléndido medio de diversión en sus ratos de ocio. Muy pronto se convirtió en el deporte favorito de los militares ingleses en la India.

El regimiento décimo de húsares lo llevó a Inglaterra, donde el deporte arraigó hasta que se dictaron las reglas definitivas y se creó el Hurlingham Club, que fué la cuna del polo moderno.

Hoy en día, los mejores polistas son los argentinos y los mejores *ponies* se crían en las Pampas. El equipo argentino, capitaneado por Manuel Andrada, veterano jugador bonaerense, ganó la competencia olímpica en Berlín en julio de este año, y posteriormente invadió los Estados Unidos, donde derrotó decisivamente al mejor equipo norteamericano. Los *ponies* argentinos eran tan veloces, que los caballos americanos lucían muy inferiores a su lado. Estos *ponies* argentinos fueron vendidos por más de \$150,000 a los aficionados americanos.

JESS LOSADA.

# PANAMA y los IV Juegos Deportivos Centroamericanos



Equipos de "volleyball" Azul y Blanco, que tomaron parte en el programa desarrollado en Panamá con motivo de la inauguración del moderno Gimnasio Popular, instalado en Antón. Estos conjuntos pertenecen a la Escuela Profesional de Señoritas, que es el plantel que va a la vanguardia en la preparación de la mujer para las justas centroamericanas y del Caribe que se celebrarán en Panamá durante el año 1938.

## PROGRAMA GENERAL DE LOS IV JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

### I. ATLETISMO

#### a) Pruebas para hombres.

- 1.—100 metros planos.
- 2.—200 metros planos.
- 3.—400 metros planos.
- 4.—800 metros planos.
- 5.—1500 metros planos.
- 6.—5000 metros planos.
- 7.—10000 metros planos.
- 8.—110 metros con obstáculos altos.
- 9.—400 metros con obstáculos medios.
- 10.—400 metros relevo 4 x 100.
- 11.—1600 metros relevo 4 x 400.
- 12.—Salto alto con carrera.
- 13.—Salto largo con carrera.
- 14.—Triple salto con carrera.
- 15.—Salto alto con garrocha.
- 16.—Lanzamiento del peso (16 libras).
- 17.—Lanzamiento del disco.
- 18.—Lanzamiento del martillo (16 libras).
- 19.—Lanzamiento de la jabalina.
- 20.—Pentathlon.—(Salto largo, jabalina, 200 metros planos, disco y 1500 metros planos).

#### b) Pruebas para damas.

- 1.—50 metros planos.
  - 2.—80 metros planos.
  - 3.—200 metros relevo 4 x 50.
  - 4.—Salto largo con impulso.
  - 5.—Lanzamiento del disco (tamaño y peso especiales).
  - 6.—Lanzamiento de la jabalina (tamaño y peso especiales).
- Inscripciones: Tres participantes sin suplentes en las pruebas individuales y cuatro participantes y dos suplentes en las de equipos, por nación, como máximo.

### II. ESGRIMA

#### a) Competencias individuales

- 1.—Florete.
- 2.—Espada.
- 3.—Sable.

#### b) Competencias por equipos

- 1.—Florete.
- 2.—Espada.
- 3.—Sable.

Inscripciones: Tres participantes sin suplentes en las pruebas individuales y cuatro participantes y dos suplentes en las de equipos, por nación, como máximo.

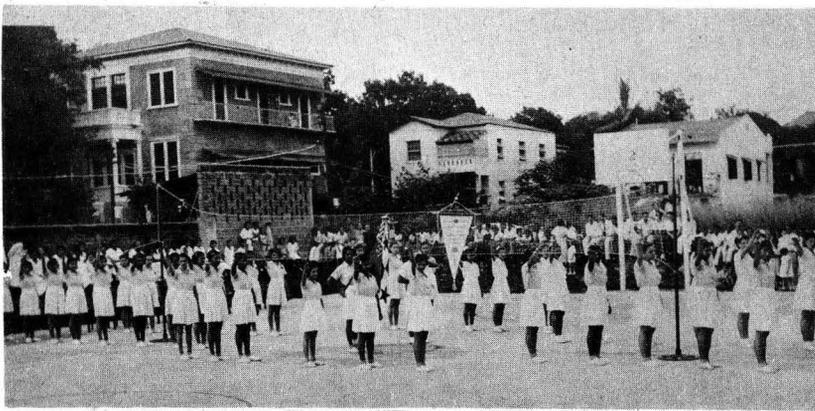
### III. LUCHA LIBRE (Catch-as-catch-can)

- 1.—Peso gallo.
- 2.—Peso pluma.
- 3.—Peso ligero.
- 4.—Peso semimediano.
- 5.—Peso mediano.
- 6.—Peso semicompleto.
- 7.—Peso completo.

Inscripciones: Tres participantes sin suplentes en cada categoría, por nación, como máximo.

### IV. TIRO

- 1.—Tiro de precisión.
- 2.—Tiro de guerra.



Conjuntos de "volleyball" de la Escuela Profesional, saludan momentos antes de iniciarse la liga de este deporte, en un nuevo campo acondicionado por el Comité Nacional Olímpico a este efecto. Este torneo se está llevando a cabo entre varios equipos del mencionado plantel.

- 3.—Tiro de rifle.
  - 4.—Tiro con armas de caza.
  - 5.—Tiro con fusil militar.
- Condiciones especiales: 1.—(Tiro de precisión). Arma: Pistola automática calibre 22. Blancos: Reglamentario para tiro con pistola. Distancia: 50 metros.
- 2.—(Tiro de guerra). Arma: Revólvers o pistolas automáticas a elección. Blancos: 6 siluetas del modelo oficial aprobado por Federación Internacional de Tiro.—Distancia: 50 metros.
- 3.—(Tiro de rifle). Arma: Rifle de pequeño calibre. Blanco: Reglamentario para este tiro. Distancia: 50 metros.
- 4.—(Tiro con arma de caza). Arma: Escopeta de caza de calibre reglamentario. Blancos: Tiro de skeet o dobles de platillos de arcilla.

5.—(Tiro con fusil militar). Arma: la usada por los ejércitos de las distintas naciones participantes, que sea aprobada por el Congreso Técnico al que se enviará una como modelo que será aprobada y sellada hasta la terminación de las competencias por cada una de las naciones participantes en este evento. Distancias: 200, 300 y 600 metros. Posición: de pie, rodilla en tierra y tendido en el suelo. Nota:—La única competencia por equipo, en tiro, es la de fusil militar.

Inscripciones: Tres participantes sin suplentes en las pruebas individuales y cuatro participantes y dos suplentes en las de equipos, por nación, como máximo.

### V. NATACION

#### a) Pruebas para hombres

- 1.—100 metros libre estilo.



El ingeniero Fernando NAVARRO, airtector técnico de los IV Juegos Deportivos Centroamericanos, que tiene sobre sus hombros la ardua tarea de organizar el nuevo escenario de las justas gimnicas para 1938. Navarro fué campeón olímpico en 1930, durante las competencias celebradas en La Habana, y es uno de los más robustos baluartes del deporte hispanoamericano.

tes y dos suplentes en las de equipos, por nación, como máximo.

### VI. WATER POLO

Inscripciones: Siete participantes y siete suplentes por nación, como máximo.

### VII. BASE BALL

Inscripciones: Nueve participantes y nueve suplentes por nación, como máximo.

### VIII. BASKET BALL

a) Competencias para hombres.  
b) Competencias para damas.  
Inscripciones: Cinco participantes y cinco suplentes por nación, como máximo, en cada caso.

### IX. FOOT BALL (Ass.)

Inscripciones: Once participantes y once suplentes, por nación, como máximo.

### X. VOLLEY BALL

a) Competencias para hombres.  
b) Competencias para damas.  
Inscripciones: Cinco participantes y cinco suplentes por nación, como máximo, en cada caso.

### XI. LAWN TENNIS

#### a) Pruebas para hombres

- 1.—Juegos individuales.
- 2.—Juegos de dobles.

#### b) Pruebas para damas

- 1.—Juegos individuales.
- 2.—Juegos de dobles.

#### c) Pruebas combinadas

Juegos de dobles mixtos.  
Inscripciones: a) Tres participantes sin suplentes por nación, como máximo en los juegos individuales y dos participantes con un suplente en los dobles.  
b) Tres participantes sin suplentes por nación, como máximo, en los juegos individuales y dos participantes con un suplente en los dobles.  
c) Dos participantes y dos suplentes por nación, como máximo.

### XII. FRONTON TENNIS

- 1.—Juegos individuales.
- 2.—Juegos de dobles.

Inscripciones: Tres participantes sin suplentes en los juegos individuales y dos participantes y un suplente en los de dobles, por nación, como máximo.

### XIII. GOLF

- 1.—Juegos individuales.
- 2.—Juegos de dobles.

Inscripciones: Tres participantes sin suplentes en los juegos individuales y dos participantes con un suplente en los juegos de dobles por nación, como máximo.

### XIV. CONCURSO DE BELLAS ARTES

#### a) Artes Plásticas

- 1.—Arquitectura.
- 2.—Escultura.
- 3.—Pintura.
- 4.—Grabados.

#### b) Literatura

- 1.—Prosa.
- 2.—Versos.

# ¡ESTO MISMO QUIERO!

**NADA DE  
IMITACIONES  
O SUBSTITUTOS!**



Lo barato, a la postre sale caro... especialmente medicinas. Y para usted—y los suyos—nada puede ser satisfactorio sino **LO MEJOR!** Usted sabe que la Emulsión de Scott es buena medicina y de confianza; (lo prueban sus años y años de éxito). Recuerde lo bien que le hizo a usted mismo cuando niño... Si le ofrecen imitaciones conteste con un ¡NO! Y replique ¡NO! si le dicen que hay algo "tan bueno" como la Emulsión de Scott! ya sea aceite de bacalao, emulsiones baratas extractos o pildoritas... Porque USTED SABE que sería arriesgar la salud por ahorrar unos centavos. Obtenga lo que usted busca: **EMULSION DE SCOTT.** No permita que le vendan otra cosa.

**CON SCOTT  
SE NOTAN  
LOS BENEFICIOS!**



## EMULSION DE SCOTT

Ningún aceite, emulsión o pastilla tiene las mismas propiedades de Scott.

## La hora...

(Continuación de la Pág. 45)

con un puño en el otro gritó con júbilo:

—¡Estupendo! ¡Vamos a telefonar al fiscal!

—Ya lo llamé yo—interfirió el alcaide—y dice que efectúe la ejecución de todos modos, a la hora *standard*.

**LA PUNTA ES SUAVE COMO TERCIOPELO**

**ES PERFECTA**

**GARANTIZADA CONTRA CORROSIÓN**

**Esterbrook**

**LA PLUMA FUENTE MAS PERFECTA Y PRACTICA**

DOCE PLUMAS DIFERENTES DE DURACROME SOLIDO INOXIDABLES-REEMPLAZABLES

**EMITE COMPOSTURAS-USE REPUESTOS**

**Esterbrook** CAMDEN, N. J., E. U. de A.

DE VENTA EN TODAS LAS PAPELERIAS Y LIBRERIAS DE LA REPUBLICA

—¡Al gobernador entonces! Y Latham trabajó sobre el disco hasta conseguir comunicación con Pine Lake. Hubo considerable demora. Al fin su excelencia se acercó al aparato, mas había tal ruido del otro lado de la línea, que las palabras del criminalista no hacían el efecto apetecido en los oídos ejecutivos...

—¡Maldita sea! ¡No he podido hacerme entender, y ahora sale con que no lo moleste más, que la ejecución ha sido ordenada y debe cumplirse!

Había vuelto la cabeza y hablaba sin romper la comunicación. Arrancóle la joven la bocina de la mano y con voz incisiva, cortante; con palabras que encontraban eco en la oquedad del salón, dijo:

—Gobernador: usted firmó una ley por virtud de la cual habrá que restar una hora al día de hoy. ¿Y sabe usted qué hora es la abolida? ¡La que comenzará a las dos de la mañana! Ahora bien: la ejecución de la sentencia de muerte de Jack Van Dyke ha sido señalada para las dos y media. ¿Se da cuenta de la contradicción? Si no detiene la ejecución, aplazándola, habrá usted ahorcado a un hombre inocente; mañana Jessie Duke hablará diciendo quién es el verdadero asesino y yo acto seguido haré publicar en todos los periódicos lo sucedido, para que el Estado sepa qué clase de hombre tiene de gobernador... ¡Tendrá usted que huir y de su carrera política sólo quedará un negro recuerdo!

Calló un momento y se volvió al alcaide.

—Tenga el teléfono. El gobernador quiere hablarle.

Con mano temblorosa el buen viejo se acercó el receptor a su oído.

—¡Oigo, señor gobernador! ¿Cómo? ¡Perfectamente!

Volvióse a todos los allí reunidos y con voz ahogada por la emoción anunció:

## El infierno...

(Continuación de la Pág. 19)

podía. La insolación le había dejado inconsciente.

Durante el crepúsculo sucedió al calor un frío terrible y eso le revivió a medias. Castañeteándole los dientes se metió en el agua y con un último esfuerzo sobrehumano, nadó en torno a las líneas turcas. Ya en territorio inglés, volvió a la playa... ¡y allí estaba!

¡Qué hombre!

El gran riesgo del plan de Allenby era que los aviones turcos descubrieran nuestras intenciones. Los pilotos del Real Cuerpo de Aviación lo impidieron. Tenían que reivindicar su honor y capturaron una vez más la supremacía en el aire. Mi obligación me hizo volar frecuentemente sobre las líneas con ellos.

Examiné las líneas de Gaza y de la llanura costera lo menos veinte veces. Y cada vez pensé en su historia fabulosa y sentí emociones nuevas.

Etiopes, persas y mongoles murieron frente a Gaza. Los Ptolomeos acamparon allí durante su marcha sobre la Siria. Alejandro el Grande pasó por las puertas de Gaza, camino del Egipto. Pompeyo capturó la llanura en nombre de la Roma imperial. César dió "la ciudad marítima de Gaza" a Herodes. En alguno de aquellos lugares se alzó Felipe, y yendo "por el camino que va hacia Gaza" encontró y bautizó al etiope.

Luego cayó sobre aquella tierra la espada del Islam. Los mahometanos la poseían desde entonces—excepto en un intervalo glo-

## Preste a Su Cutis este Cuidado Diario

Su cutis adquirirá nueva juventud y frescura si usa regularmente Cera Mercollizada pura. Pronto la epidermis vieja y descolorida se disuelve y desprende, y gradualmente desaparece por completo con todas sus manchas y desperfectos. Aparece entonces una nueva tez, encantadoramente limpia, tersa, y resplandeciente de salud y juventud. Cera Mercollizada revela la belleza oculta de su cutis. En todas las farmacias y boticas.

—¡El gobernador ha aplazado la ejecución!

Alice Rankin ni sonrió siquiera: tan convencida estaba de que aquello tenía que acontecer. Eludiendo a los repórters que la rodeaban, tomó al alcaide por una mano y le rogó en voz baja:

—¿No va a dejarme verlo, ahora?

El anciano, sonriente, asintió. Mandó a abrir la gran reja que dejaba el paso franco desde las oficinas, donde se encontraban, hasta la prisión propiamente dicha, y encomendó la visitante al cuidado del guardia que hacia de portero.

—Condúzcala—ordenó hasta la celda de Van Dyke...

Penetró rápidamente y, sabedora del camino que debía seguir, corrió para llegar más pronto.

Cuando llegó ante la estrecha cámara en que su novio aguardaba el momento de ser ajusticiado se detuvo y, con voz que la emoción cortaba, gimió más que dijo:

—¡Todo se arregló, mi vida! ¿No te dije que me las compondría a fin de que no te... molestaran hoy?

Mientras tanto, Montgomery H. Latham, sonriente, intimamente feliz, posaba para los repórters gráficos, que lo ametrallaban con sus magnesios...

rioso. Ese intervalo, aunque breve, dejó en Gaza su marca orgullosa: tallado en las piedras de la torre donde estaba ahora alojado el cuartel general turco, se veía el león de los cruzados.

\* La historia de Gaza me conmovía; pero tengo que admitir que los preparativos turcos para recibirnos me dieron miedo. Detrás de su primera línea de defensas había una segunda línea completa de fortificaciones, y una tercera, en terreno quebrado y sin agua. Un ataque frontal no podía tener éxito nunca. El plan de Allenby era la única esperanza. Si lograba desbordar el flanco izquierdo turco con suficiente rapidez, Falkenhayn no podría jamás resistir de nuevo. Pero cada hombre del ejército tenía que hacer su esfuerzo supremo.

Benson me aguardaba en mi tienda cuando regresé del aeródromo.

—Señor,—me dijo—hay un paquete para usted. Llegó en el correo de Inglaterra. Parece una caja de bombones, pero... no sé. Me gustaría...

—¿Qué?—le pregunté sin prestarle mucha atención. Acaso eran bombones, pero yo esperaba que fueran tabacos. ¿Quién podría haberse acordado de mandármelos? Comencé a desatar el cordel.

—Permitame abrirlo, señor—dijo Benson.

—No, gracias. Me gusta ver yo mismo mis regalos; parece un regalo de Pascuas.

Rompí el papel y agarré la tapa.

—¡No!—gritó Benson, y eso es lo último que recuerdo. Algo me dió en la cabeza. Las ruedas dieron vueltas, sonó un timbre y me apagué como una luz.

Cuando volví en mí, Benson estaba junto a mi cama. Me pedía perdón ansiosamente por no sé qué cosa. Pasaron unos minutos antes de que mi cerebro aturrido pudiera darse cuenta de lo que decía. Por fin lo comprendí, ¡y tanto!

El paquete era una bomba. Contenia alto explosivo en cantidad suficiente para destrozarse una docena de hombres. Estaba dispuesto para hacer explosión cuando levantara la tapa. Pero no llegué a levantarla; lo hubiera hecho de no haberme dado Benson un golpe en la cabeza con un zapato, agarrando la bomba y metiéndola en la palangana llena de agua. Allí estaba nadando ahora.

\*

Al fin dije:

—Gracias, Benson. Me has salvado la vida. Pero ¿cómo diablos supiste que era una bomba? ¿Y quién me la ha mandado?

—El capitán olvida mi pasado. Yo fui anarquista y puedo oler una bomba a una milla de distancia—murmuró Benson.—Desde luego, no sé quién pudo mandar la bomba al capitán, pero cada vez que pienso en alguien capaz de urdir cosas así, me acuerdo...

—De unos ojos verdes—le interrumpí.

—Sí, señor—dijo Benson.—Me parece que no es ésta la última vez que oír hablar el capitán de la condesa Warbuta.

Luego volé al sur de la Arabia para hacer contacto otra vez con Lawrence. El y el emir Feisal con su fuerza árabe desempeñaban un papel importante en el cuadro. Eran el ala derecha extraoficial del ejército de Allenby. A los esfuerzos de Lawrence se debía el que no tuviéramos que preocuparnos mucho de que los turcos desbordaran nuestro flanco mientras nos disponíamos a desbordar el de ellos. Pero Lawrence es una historia por sí mismo. Ya volveremos a hablar de él.

Cuando regresé a Gaza supe que se había señalado el día para el ataque. Estábamos dispuestos a avanzar y hacer el gran esfuerzo y te aseguro, Lowell, que temblé calculando las perspectivas. Si nuestro ataque fracasaba, estábamos hundidos. ¡Pero no debía fracasar! Una poderosa resolución circuló a través del ejército del "Toro" Allenby, electrizando el campamento. ¡Se la podía sentir en el aire!

Nuestra artillería gruesa y los cañones de la escuadra abrieron la función con un bombardeo de cuatro días sobre Gaza. Eso formaba parte del plan de Allenby para engañar a los turcos.

Y así fué. Si Falkenhayn albergaba alguna duda, el bombardeo constante de Gaza la disipó. El concentró sus fuerzas en el extremo de la línea inmediato al mar y durante la última noche de bombardeo nuestro ejército se movió tierra adentro, hacia Beersheba.

Yo iba con el Cuerpo Montado. Benson y un operador de radio me siguieron, al frente de un equipo de mulos que transportaba una estación de radio portátil. El operador era un ex marino que respondía por el nombre de "Hog" Hampshire. Era grueso, casi gordo; hubiera podido sentirse a gusto en la cubierta de un acorazado, pero estaba pasando días de Cain a lomos de caballo.

El terreno era terrible y la oscuridad lo hacía aun peor. Había barrancas que corrían en todos sentidos. Sus márgenes eran perpendiculares.

Caballos y mulos caían en hoyos y tenían dificultades para salir de ellos. La estación de radio se resbalaba; "Hog" Hampshire se cayó del caballo varias veces. Cogido entre los dos, Benson tuvo un trabajo duro. Se pasó toda la noche amarrando mejor la estación de radio y ayudando a su operador a volver a instalarse en la silla.

Una brigada de las tropas de Londres cayó sobre las primeras defensas de Beersheba al romper el día. Cien cañones de campaña despedazaron las alambradas y los londinenses las atravesaron. Dos brigadas tomaron por asalto el reducto de la colina de Abu Shaar en menos de una hora.

El Cuerpo Montado estaba más allá, disponiéndose a atacar la ciudad desde el este. Yo seguía con ellos. Comencé a instalar mi estación de campaña para enviar informes.

—No lo haga todavía—me dijo un soldado australiano.—Dentro de un momento vamos a cargar sobre la ciudad y se quedaría usted atrás.

Le pregunté:

—¿Cuando van ustedes a moverse, Billjim?—Billjim es la palabra que se usa en el *caló* anzac para designar a la caballería ligera.

—No estoy seguro—contestó—pero lo averiguaré. ¡Eh! ¡Tú!—le gritó a otro anzac que estaba cerca.—Sé útil. Dile a este oficial cuando vamos a avanzar.

Yo sabía que la disciplina australiana era muy especial, pero el hombre a quien se dirigía era un capitán; y éste no sólo no se dió por ofendido por el lenguaje del soldado, sino que contestó cortésmente:

—Avanzaremos dentro de cinco minutos.—Y se fué a toda prisa para ocultar su embarazo.

Yo le pregunté al soldado:

—¿Cómo es que le habla usted así a su jefe?

—¿A quién? ¿A ése? Oiga, mister, allá en Australia yo soy dueño de una hacienda ganadera. Ese tipo es uno de mis empleados. Yo me alisté como voluntario desde el primer momento. El esperó y fué a una escuela de oficiales. Ahora es capitán y yo soldado, ¡pero sigue recibiendo mis órdenes!

Un minuto después los Billjims saltaron a sus sillas. Dando gritos cargaron sobre Beersheba y cogieron por sorpresa a los turcos. ¡Pero éstos no retrocedieron! Se aferraron a sus posiciones, rociándonos con el fuego de fusilería



... y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

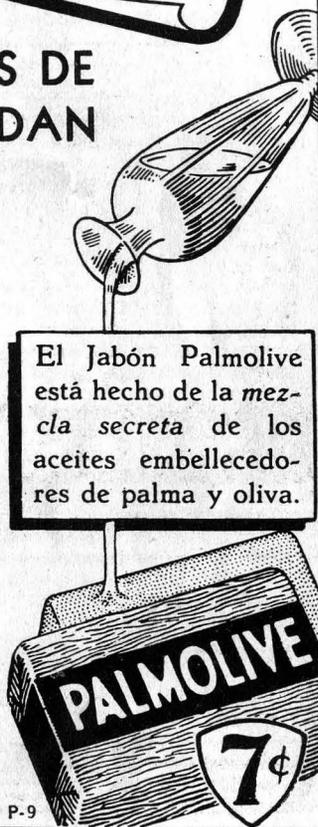
*Sigla*  
LLORENS  
Galileo 54, Habana

## LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

...no solo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita impregnada con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe como queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado—lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que solo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "baño embellecedor Palmolive".



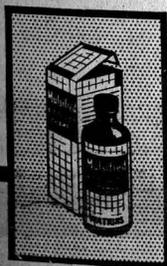
El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites embellecedores de palma y oliva.

5 Cintas negras de las evolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABÓN CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSSELLAS



● El Champú "MULSIFIED" no se limita a dejar completamente limpio el cuero cabelludo, sino que al mismo tiempo lo protege contra las irritaciones, manteniendo el cabello muy dócil y sedoso. ● ● "MULSIFIED"



y un diluvio de las ametralladoras.

\*

Cayeron hombres heridos. Los caballos rodaron por el suelo, tirando de cabeza a sus jinetes. Yo debía tomar las cosas con calma y aguardar por mis mulos y mi estación de radio, pero mi caballo era un caballo entrenado en la caballería y lo pensó de otra manera. El sabía lo que debía hacer cuando sus compañeros cargaban. Agarró el bocado entre los dientes y echó a correr a campo traviesa, quieras que no.

¡Pero yo quise! Nunca me ha gustado la idea de quedarme

detrás mientras los demás pelean y esta vez estuve entre los primeros.

Llegamos a las primeras trincheras a un galope salvaje. Saltamos sobre las cabezas de la infantería turca estupefacta y continuamos adelante. Nuestra segunda ola se ocuparía de ellos; nosotros teníamos cosas urgentes que atender. Los caballos necesitan agua, de manera que teníamos que capturar los siete pozos de Beersheba antes de que los turcos pudieran volarlos.

Si no lo hacíamos, todo nuestro esfuerzo pudiera resultar estéril.

(Continúa en la Pág. 51)

# MARINOL Para sus niños

# BARNEY ROSS y su DEFENSA del TITULO

por G. Arroyo Ruiz

**NY** NUEVA YORK, (noviembre) —Suerte grande fué para Barney Ross, campeón mundial de las 147 libras, que el adversario que tuvo anoche en el encuentro en que puso en juego el título, se llamara Izzy Jannazzo y no Ceferino García. Porque si en vez del más que mediocre italiano del East Side, anoche hubiera tenido enfrente al agresivo y fuerte pegador filipino, es más que problemático que a estas horas hubiera seguido siendo campeón. Tal el decepcionante encuentro que en esta ocasión realizó el en otras ocasiones magnífico hebreo de la ciudad del viento.

*Ross mal preparado y Jannazzo nervioso.—*

Claro que ese Barney Ross de anoche no era el verdadero Barney Ross, el de sus peleas con Canzoneri y McLarnin. Aquél se había preparado debidamente para sus difíciles cometidos en el ring, y había llegado al final de los quince rounds hecho un verdadero toro. El de anoche, a lo que se ve, no había tomado en serio a Jannazzo, un extremo que no debe sorprender a nadie.

De un modo o de otro, lo cierto es que Barney Ross, que pudo derrotar a Canzoneri y a McLarnin por su fuerza toruna, por una "estamina" que le permitió en cada ocasión llegar al final tan fresco como estaba al principio, anoche, a juzgar por su exhibición, no estaba preparado más que para ocho rounds. Suerte, pues, fué para él, tener como adversario a un novato que, a todas luces, estaba afectado en su sistema nervioso por el lio en que se había metido, es decir, por tener que vérselas de igual a igual con el campeón, un campeón que, al decir de los entendidos, es de lo mejorcito que existe en estos momentos entre los title-holders.

*Ceferino García debió ser el hombre...—*

No debió ser Izzy Jannazzo sino Ceferino García, quien se midiera anoche con el judío por el derecho a ser llamado campeón. Porque, en la pelea eliminatoria celebrada entre los dos en el mismo Madison Square Garden hace unas semanas, fué el boxeador de las Filipinas quien llevó la voz cantante, pese al hecho de que la decisión oficial fué en aquella ocasión de empate. Pero de aquel encuentro salió el compatriota de Pancho Villa—el boxeador, no el general—con unos rasguños en la cara que diz que dicen que le impedían batirse con el campeón, en tan próxima oportunidad. Ceferino le dijo a todo el que quiso oírle que no había tal herida ni tal niño muerto, y que él estaba dispuesto a batirse de nuevo con el campeón mundial con cortada o sin ella. Pero por algo Jannazzo, aunque tenga ese nombre tan despistado, nació a corta distancia del puente de Brooklyn. García, en cambio, vió la primera luz a millares de millas de Madison Square Garden.

*Lo que le pasó a Ross cuando se midió con García.—*

Si en vez de medirse con Jannazzo, Ross hubiera tenido anoche frente a él al filipino, otro muy distinto pudo haber sido el resultado del combate. Porque como es sabido García se ha batido

dos veces con Ross, y en ninguna de ellas el pabellón del campeón quedó a toda la altura que se esperaba de él. A decir verdad, se asegura que en la primera de esas ocasiones García en realidad "noqueó" al title-holder, si bien por uno de esos tecnicismos raros que de tarde en tarde aparecen en el boxeo, salvó la situación y la cara. Ese encuentro se celebró en el oeste y tiene la excusa de que el campeón, que había ido a California en plan de vacaciones, fué sin preparación al ring a encontrar un set-up, y halló, en cambio un puño contundente que lo lanzó a la lona en forma irrespetuosa y violenta.

En la segunda "probada", Ross, ya prevenido, tomó toda clase de precauciones con el fin de no entrar de nuevo en contacto con el puño derecho del filipino, que es pura dinamita, y parece que logró el objetivo del día. El encuentro, si no recuerdo mal, tuvo lu-

gar esa vez en Chicago, es decir, en el patio del famoso hebreo. La decisión, como era natural, le fué favorable.

*Un presente malo y un porvenir sombrío.—*

Para que la Comisión neoyorquina aprobara el encuentro con Jannazzo, en perjuicio de los intereses de Ceferino, fué necesario que Ross se comprometiera a medirse también con el filipino, en un plazo de dos meses a partir de anoche. De manera que Ross, lo deseé o no, no tendrá más remedio que enfrentarse por tercera vez—y hay aquello de que a la tercera va la vencida—con su obstinado challenger de allende el Pacífico.

Es de esperar que, para tal encuentro, Ross se preparará mejor que lo hizo para hacerle frente a los puños de Izzy Jannazzo. De no hacerlo así cometería un tre-

mendo error del que él sería el primero en arrepentirse.

La pelea que anoche "puso" el judío de Chicago fué francamente mala, y a partir del octavo round no parecía un encuentro de campeonato sino una *melee* entre dos acabados "buches". Su exhibición, a la verdad, no debe haber contribuido gran cosa a su éxito como atracción, que no es de los mejores. Por supuesto, Ross le ganó a Jannazzo decisivamente, porque el italiano tampoco había traído anoche nada con él. Es verdad que el muchacho nunca tuvo mucho.

*El k. o. lo recibió el Garden.—*

Pero si Ross y Jannazzo no logran hacerse gran daño con sus esfuerzos dentro de las cuerdas, el Garden recibió anoche un contundente k. o., como hace tiempo no recibía otro. Los ingresos netos del encuentro solamente llegaron a la cantidad de 22.840 dólares, y el campeón combatía bajo una garantía de 35.000 "machacantes". Si se tiene en cuenta que el Garden tuvo también que pagar todos los demás gastos del brillante espectáculo, es de suponer que el tortazo que recibió en la mandíbula fué de los que suenan y... duelen.

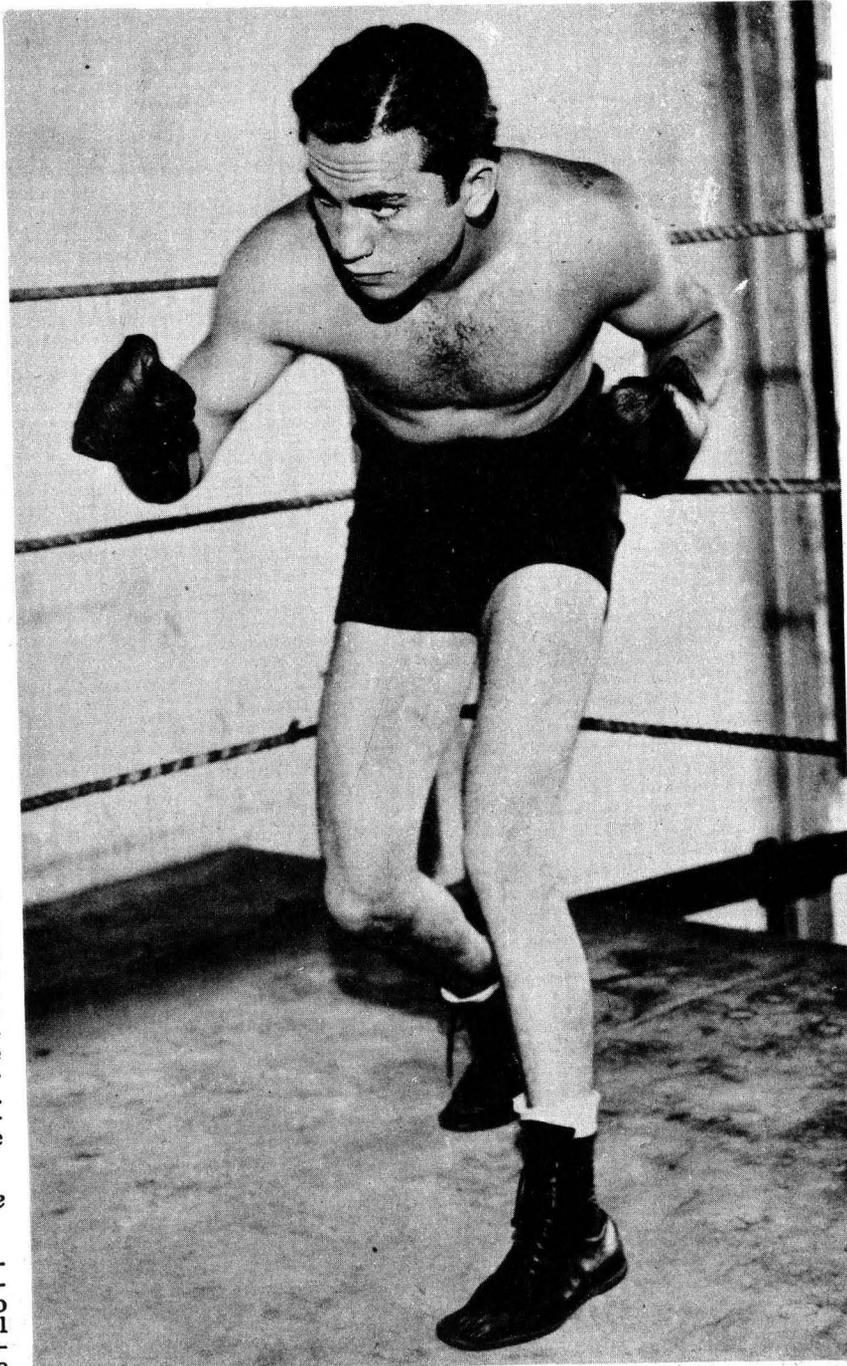
Jannazzo, como Schmeling en el caso de Joe Louis, no era considerado adversario capaz de hacer un buen papel frente al campeón notabilísimo. Por supuesto, los que esta vez se quedaron tranquilamente en sus casas, negándose a exponerse al frío endemniado que había anoche, no perdieron absolutamente nada.

*Casanova sigue impresionando bien.—*

El mexicano Baby Casanova sigue ganando amigos en Nueva York, pese a su versatilidad que le hace perder encuentros que debía ganar, y salir victorioso, en cambio, en otros en que se le había pronosticado un fracaso. Anoche, sustituyendo al italiano Aldo Spoldi, le dió una soberana "pateadura" a Eddie Brink, un peso ligero que le llevaba cinco libras. Aunque en esta ocasión Casanova no logró anotar uno de sus espectaculares k. o. tuvo dos veces en el suelo a su más pesado oponente, y realizó una labor digna de todo elogio, que el público supo apreciar en su justo valor.

Otro encuentro del *big show* que tan mal recuerdo va a dejar a Jimmy Johnston, fué entre Enrico Venturi, el italiano campeón de Europa del peso ligero, y Bushy Graham, aquel veterano que peleó con Chocolate hace media docena de años, y hasta tuvo al "Bon-Bon"—entonces invencible—oliendo la resina. No se puede decir que el hombre que pelea con los puños colgando a los lados, sea ya un adversario de categoría para un peleador de primera clase, pero, de todos modos, Venturi anotó una nueva victoria en Nueva York, donde ha celebrado ya una docena de encuentros manteniéndose invicto.

El italiano, que es a mi entender uno de los mejores ligeros que han llegado a América procedentes del Viejo Mundo, cuenta entre sus víctimas a Frankie Klick, y aparece en estos momentos como el hombre que en fecha no lejana tendrá que medirse con Montáñez, por el derecho a ser nombrado challenger oficial del mediocre Lou Ambers.



# El infierno...

(Continuación de la Pág. 49)

ril. Sin agua, no podríamos perseguir a los turcos en derrota, y hasta podíamos vernos forzados a retroceder en busca de nuestras antiguas aguadas. Falkenhayn tendría tiempo para reorganizar su ejército, y no hubiéramos estado en Jerusalén hoy.

Un pozo voló con gran estrépito. Galopábamos hacia él cuando estalló el segundo. Los demás pozos estaban preparados para ser destruidos, pero los turcos nos vieron llegar como una avalancha. Si querían escapar no tenían tiempo para volar los otros cinco.

Y huyeron todos, excepto un sargento turco de barba negra que permaneció en su puesto. Le vi alzar la mano hacia el interruptor instalado en la pared de un tanque. Era un valiente; me dolía hacerlo, pero... le derribé de un balazo antes de que pudiera hacer volar la mina.

Benson y Hampshire se abrieron paso hacia la ciudad con los mulos. Benson cojeaba. Creí que había sido herido.

—¿Una bala? — pregunté. — ¿Dónde está herido?

—No estoy herido, señor. Sólo pateado. Esta maldita mula cruzó a través del fuego de las ametralladoras sin parpadear, y luego se detuvo asustada ante un papel de cigarrillo que alguien había dejado caer al suelo. Como no tenía yo papel, me apeé a recogerlo y la mula movió la pata y se anotó un blanco. Lo cual no es lo peor, capitán, sino que tenía en la mano la lata del tabaco y debió ir a parar a una milla de distancia cuando la mula me pisó. ¡Ahora no tengo ni papel ni tabaco!

Le di un cigarrillo y le dije a Hampshire que instalara la estación. El muchacho era gordo, pero sabía su oficio; la estación estaba funcionando en un segundo.

Trasmití mi informe y pedí noticias de lo que pasaba por el lado de Gaza. El ataque de Gaza era secundario pero importante. Había que apretarles para impedir que los turcos mandaran a toda prisa refuerzos a Beersheba; y el asalto de los setos de cactus de Gaza era una empresa tan difícil ahora como las dos veces anteriores que fracasamos.

El avance de Gaza se estaba efectuando en un frente de una milla, desde Sheik Hazan hasta la orilla del agua, en la Colina de la Sombrilla. Era todavía muy pronto para saber sus resultados. Se me ordenó cargar de nuevo la estación y seguir al Cuerpo Montado, que avanzaba ya, dejando atrás a Beersheba y moviéndose hacia la izquierda como una puerta gigantesca que tuviera sus goznes en Gaza.

Mientras Hampshire empaquetaba la estación, trepé al techo



*El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas representa la máxima cooperación para el bienestar físico del cutis femenino.*  
Graciela Benejam

HV-14

## Sintonice la CADENA CRUSELLAS

# Bellezas Cubanas

Un Jabón que deja la piel limpia y fresca... y, además, deliciosamente perfumada

EL Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas no se limita a limpiar la piel; además, su abundante espuma, impregnada con su delicioso perfume — característico de este jabón — deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia. El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado. Uselo desde hoy... tenga siempre en el baño este delicioso Jabón.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas representan una fortuna. Cámbielas por Bonos para los Concursos del Jabón Candado.



de una casa para observar la escena con mis gemelos. Llegué a tiempo de ver un poco de la batalla en la carretera de Hebrón: un drama salvaje de vida o muerte se desarrollaba en silencio.

Mis gemelos me lo acercaron tanto que me parecía como si pudiera tocar con la mano a los soldados. Pero no podía oír nada, porque el ruido de los tiros no llegaba tan lejos.

Un puñado de neozelandeses iba deslizando por un callejón para desalojar a una ametralladora turca instalada en una casa, en lo alto de una loma. Los atacantes avanzaban a cubierto; los turcos no podían verlos aún.

¡Pero los verían! Los neozelandeses llegaron al terreno abierto y no vacilaron en avanzar. Yo les conté: eran una docena escasa.

Entonces comenzó a escupir la ametralladora turca. ¡Tres cayeron a las primeras ráfagas!

Ellos continuaron. Dos más detuvieron balas, luego un tercero. La mitad de los anzacs habían caído y aun estaban a más de la mitad del camino. Se iban acercando, pero el chop-chop de la ametralladora les derribaba.

¡Cincuenta yardas de distancia y quedaban tres hombres! ¡Diez

yardas, y quedaban dos!

Sólo un hombre llegó al objetivo. Arrojó una granada de mano por una ventana y la ametralladora calló súbitamente.

Yo estaba sudando cuando solté los gemelos. ¡Qué carga! ¡Qué demostración de valor! Excepto yo, creo que ninguna otra persona la presencié. Apunté la hora y el lugar; tenía que hacer recompensar a aquel audaz superviviente. Poca recompensa sería para los once que cayeron en aquella loma, pero... ya lo dice la historia del mundo, Lowell: "Todos los que entran en una carrera corren, pero sólo uno recibe el premio".

Bajé del techo. Los mulos estaban cargados, pero no se veía ni a Benson ni a Hampshire. Entonces oí sus voces discutiendo dentro de la primera habitación de la casa.

Fuí a ver qué pasaba.

—Vealó que encontré, capitán, —dijo Hampshire, mostrando una botella de coñac.— ¡Y este Benson se imagina que me la va a quitar! ¡Debe estar loco!

—¡Fuera! —grité.— ¡Déjenla los dos! —Y comencé a añadir que el general Allenby no permitía el saqueo, y que ellos lo sabían.

Pero no terminé. Hampshire sa-

có un sacacorchos de no sé dónde, y Benson le saltó al cuello como un rayo. Le arrebató la botella y entonces se dejó caer, muy amargamente.

Cuando escojas un ordenanza, Lowell, búscalo siempre que sea anarquista; nunca me cansaré de recomendártelos. ¡Peleg Benson había descubierto otra bomba! La botella de coñac era una trampa preparada por los turcos antes de irse. Tres soldados ingleses perdieron aquel día la vida al tratar de descorchar botellas similares. Al salir el corcho, estalló la bomba.

Los turcos se disgustaron con la pérdida de Beersheba, pero todavía no habían comenzado siquiera a darse cuenta de la profunda estrategia de Allenby. Falkenhayn pensó que tratábamos de lanzarnos sobre Jerusalén por la ruta de tierra adentro, por la carretera de Hebrón. Los alemanes enviaron las reservas que pudieron sacar de Gaza a reforzar ese sector.

Las envió tierra adentro justamente cuando las necesitaba junto al mar.

Nosotros dimos la vuelta y nos lanzamos hacia el mar. Ese momento...  
(Continúa en la Pág. 53)

Para mayor seguridad exija LINTERNAS Y PILAS EVEREADY DE LARGA VIDA IMITADAS - NUNCA IGUALADAS

BUSTO IMPECABLE Crème Gudin de HÉLÈNE GARDIER-PARIS

Senos bien proporcionados, firmes y erectos. Tratamiento fácil, práctico e inofensivo, que corrige total y específicamente las imperfecciones del busto femenino. Éxito garantizado.

La CRÈME GUDIN de H. Gardier, elaborada a base de sustancias nutritivas, tónicas y de rápida absorción, se presenta en tres tipos distintos: 1º Para desarrollar y dar firmeza al busto, 2º Para reducir y dar firmeza al busto, y 3º Para dar firmeza y conservar la belleza del busto.

De venta en Droguerías, "Fin de Siglo", "El Encanto", "La Filosofía", "La Epoca", etc.

Envíanos en sobre sin membrete, para el interior de la República y el extranjero, amplia información del producto. Solicita a Hélène Gardier, Apartado Nº 2282, La Habana, Cuba. Se sirven pedidos por la misma vía.

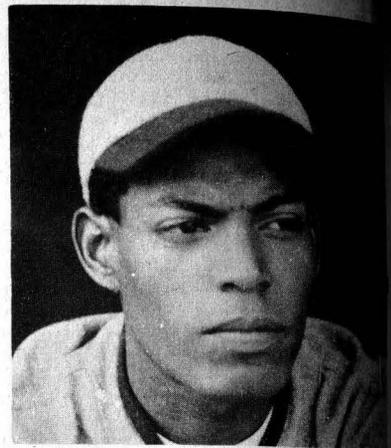


Julio ROJO, "manager" del Santa Clara.

# ¡MÁS DE \$500 DE PREMIOS!

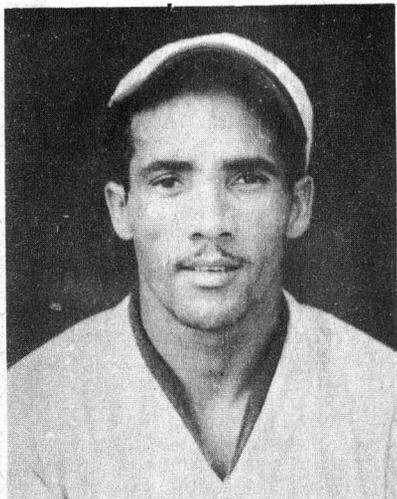
Llene el cupón que aparece en esta página, con el nombre de su jugador favorito, y ayúdelo a conquistar el título de EL JUGADOR DE BASEBALL PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA, en este nuevo concurso deportivo de CARTELES.

VALIOSOS PREMIOS EN EFECTIVO PARA EL GANADOR Y PARA LOS JUGADORES QUE OCUPEN LOS DIEZ PRIMEROS PUESTOS EN EL CONCURSO.



BROWN, lanzador del Santa Clara.

## ¿QUIÉN ES EL PELOTERO MÁS POPULAR DE CUBA?



L. FORBES, "pitcher" del Santa Clara.

Fanático:

Envíe su cupón a CARTELES, Concurso de Baseball, Apartado 188, La Habana, por correo o personalmente a esta redacción, en Infanta y Peñalver.

EL CONCURSO TERMINARA AL FINALIZAR EL CAMPEONATO DE BASEBALL ACTUAL.

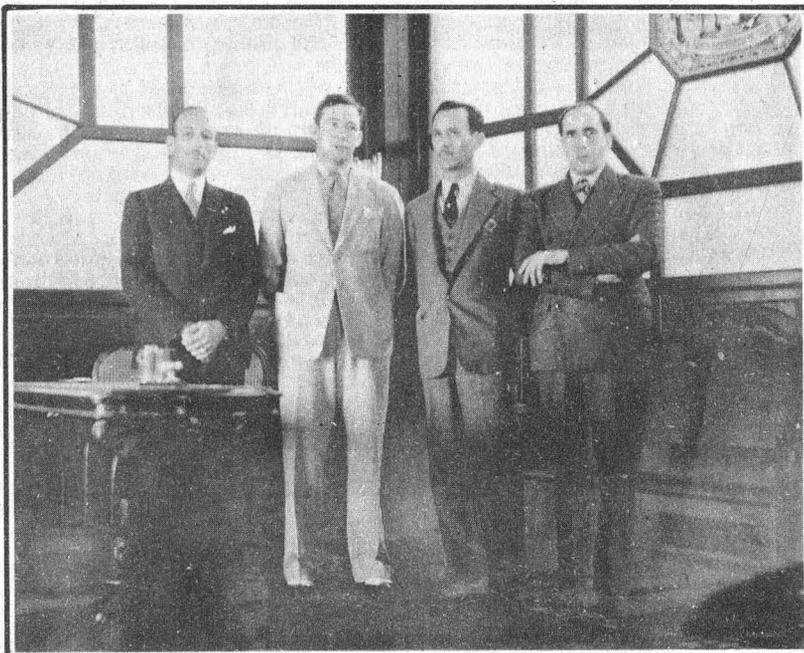
### CONCURSO DEPORTIVO DE "CARTELES"

Voto a favor de .....

Del club .....

"EL JUGADOR DE "BASEBALL" PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA"

EN EL PROXIMO NUMERO PRIMER ESCRUTINIO DEL CONCURSO BEISBOLERO



COMPETENCIAS INTERNACIONALES DE TIRO.—El capitán Charles A. BROWN, de la Policía de Tampa, presidente de la Florida Police Pistol League y campeón del Suroeste de La Florida, que vino a La Habana para ultimar los detalles de las competencias internacionales de tiro que se celebrarán en La Habana del día 15 al 18 de marzo próximo, aparece en esta fotografía en su visita a CARTELES, acompañado del señor Thomas PEREZ FALCON, Deputy Sheriff del condado de Hillsborough, Tampa, y del señor Gustavo ALFONSO, director de tiro del Casino Deportivo de La Habana. Los recibió nuestro director, señor Alfredo T. QUILEZ. El señor Brown nos manifestó que ha encontrado valiosísima cooperación en la Comisión de Turismo Municipal. También nos anunció que en el propio mes de marzo se celebrarán unas competencias internacionales de tiro en Tampa, a las que asistirán equipos cubanos. El comandante Pedro Tandón, que representa al coronel José Pedraza, jefe de la Policía Nacional, y el coronel Velasco, jefe del Departamento de Dirección del Ejército, están ya seleccionando su equipo para estas competencias.

## DOS SELECCIONES CRIOLLAS PARA EL JUEGO YANKI-CUBANO DEL DIA 5

**H**A SIDO fijado para el día 5 de enero el match extraordinario entre la novena integrada por jugadores americanos del actual campeonato y una selección criolla, también de jugadores integrantes del campeonato, para la cual se tomarán en cuenta las opiniones de los fanáticos. La selección cubana será, por lo tanto, un consenso de opiniones del fanatismo cubano. Todo fanático que desee exteriorizar su opinión sobre lo que debe ser la selección cubana, puede enviar su parecer a esta redacción: Jess Losada, apartado 188, La Habana.

Primera: M. Veitia.  
Segunda: F. Correa.  
Tercera: R. Estalella.  
S. S.: J. Olivares.  
L. F.: Cando López.  
R. F.: Roque.  
C. F.: Vargas.  
Manager: A. Luque.  
(Abriría el juego con Martín Dihigo).

Selección de Ramón López, La Habana

Selección de Conrado Peraza, central Agramonte, Camagüey

Catchers: Fermín Guerra y Julio Rojo.  
Pitchers: Salazar, Dihigo y T. de la Cruz.

Catcher: Ramón Couto.  
Pitcher: M. Dihigo.  
Primera: L. Salazar.  
Segunda: Correa.  
Tercera: Javier Pérez.  
S. S.: Santaella.  
L. F.: Estalella.  
R. F.: Santos Amaro.  
C. F.: Alej. Oms.

# El infierno...

vimiento colocó a los debilitados turcos entre los dientes de una tenaza. Nuestro ejército era uno de los dientes; el Mediterráneo era el otro.

El Cuerpo Montado continuó el avance, dirigiéndose hacia Huj. Yo me pegué a los tacones de los soldados, enviando informes desde donde podía. En Esh Shera fué donde único pudieron detenernos, pero los turcos tuvieron que volar sus municiones para hacerlo.

Las explosiones nos dieron toda una noche de fuegos artificiales; el fuego iluminaba el terreno varias millas a la redonda. Los turcos estaban atrincherados al otro lado del fuego; para atacarles teníamos que cruzar el área iluminada, exponiéndonos a su fuego directo. No valía la pena y aguardamos la aurora, desalojándonos entonces.

Nuestra columna de caballería prosiguió adelante y cortó el camino de Gaza a Jerusalén. ¡Eso dejó al ejército turco dividido en dos! La mitad estaba tierra adentro, en las colinas de la Judea. Allí estaba a salvo, a lo menos por el momento.

Pero la otra mitad estaba embotellada a lo largo de la costa. A Falkenhayn no le quedaba otro recurso que retirarse precipitadamente por el único camino que aun tenía abierto: la playa.

Nuestro ejército entró en Gaza y la encontró desierta. Los soldados se habían ido; los civiles también. Los turcos se habían llevado toda la población; por qué, no lo sé.

\* ¡La victoria era nuestra! Mi fe en Allenby estaba justificada. En un impulso extraordinario había aplastado una de las líneas de fortificaciones más fuertes que se han construido. Gaza, la antigua fortaleza de los filisteos, quedaba por detrás; Beersheba, el puesto avanzado meridional de la Judea,

(Continuación de la Pág. 51)

era nuestra.

Me sentía feliz, pero no me dejé ilusionar por la idea de que habíamos acabado con los turcos.

Lejos de eso, Falkenhayn era hábil; reorganizaría sus fuerzas más al norte y pelearía hasta lo último por defender Jerusalén.

¡Pero estábamos en Tierra Santa! Teníamos delante los valles de Ajalon, Hebrón, Belén y el Jordán. Nuestro avance inmediato nos permitiría ver las murallas mismas de la Ciudad Santa.

Benson interrumpió mis pensamientos.

—Si el capitán no me necesita iré a afeitarme, ahora que hemos dejado Gaza atrás.

Y vaya si lo necesitaba; tenía

(Continúa en la Pág. 58)

## La educación...

(Continuación de la Pág. 11)

sería faz un asunto trascendental hacia el plano donde la mujercita inocua actuaba, se daba el frecuente caso de inhibición dramática de la señora de las lejanas islas españolas: "Yo opino que lo mejor sería que no hubiera guerra"...

Por eso, desde el principio de estos artículos, he de titularlos *Escuela Nueva*... "porque sólo un nuevo concepto educacional puede cambiar para mejorar el sistema de vida de la Humanidad, ya que todo en ella es "el rosario o la cadena que termina con broche o con cruz"... Circulo vicioso, en el que sin un total cambio de las costumbres en la educación y en las leyes, hemos de caer necesariamente. Y ésta es la grave equivocación existente. El que por un lado se realiza un avance y por otro continuamos en estatismo, y entonces se está peor que antes, cuando todo el cuadro social respondía a un único sentido.

Es decir, que si antes la mujer no tenía ningún amparo en las leyes, tampoco tenía que ganarse la vida, ni responder en pleitos ante juzgados, abogados, etc., Luego ahora hay que liberarla totalmente, para que pueda estar preparada ante su nueva situación.

Recuerdo un caso en Magallanes, población que por estar muy alejada de los centros oficiales permite que la legalidad se vea en ocasiones un poco conculcada... Me visitó un día una madre infeliz con una historia triste. Casada en España a los catorce años, había dedicado su vida a su hogar, ayudando además al negocio comercial de su marido. Poco a poco el pequeño industrial que llegó de España se convirtió en un rico negociante, mientras la esposa compartía sus deberes de madre con su puesto de cajera... sin sueldo. Pasaron los años y el esposo abandonó un día a la esposa atraído en realidad por el amor de otra mujer, y además como el dinero aparecía como del marido y no había medio legal de probarle lo contrario éste le quitó los niños, con el pretexto de mantenerlos, ya que los disgustos con la madre le hacían imposible el convivir con ella...

Cuando escuché este caso quedé anonadada. En Chile no hay divorcio. La anulación cuesta mucho dinero. Sólo había un medio. Hablarle al juez. Pero la pobre madre ya lo había hecho por dos veces, y el juez había fallado en contra... Me decidí a pesar de ello sin embargo y le hablé del caso. Cuando terminé, el juez respondió admirado: "¡Pero yo no

**MÁS ENCANTADOR...  
MÁS SUGESTIVO...**

SERÁ SU CUTIS  
USANDO LOS  
DELICIOSOS  
POLVOS  
**GRAVI**

SU INCOMPARABLE FINIZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON  
UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA  
DE UNA ETERNA JUVENTUD.

**COMO un orgullo y una  
garantía para las con-  
sumidoras de los  
POLVOS GRAVI  
hacemos constar que en el  
proceso de su elaboración  
pasan a través de una má-  
quina tamizadora, lo más  
moderno que existe en to-  
do el mundo y que sólo nos-  
otros poseemos en Cuba.**

**LABORATORIOS GRAVI**

**LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO**

## PARA COMBATIR LA ANEMIA

En Grandes y Chicos

lo mejor es el famoso

ELIXIR MORRHUALTA  
ULRICI

Una preparación que contiene Extractos de las vitaminas B y G, además de hipofosfitos, aceite puro de hígados de bacalao y otros famosos ingredientes científicamente combinados en un tónico de sabor agradable.

Conservé sus niños en salud; ayúdelos a crecer fuertes y robustos. Déle Elixir Morrualta Ulrici. Es también un reconstituyente ideal contra el raquitismo, linfatismo y para las personas desnutridas.

Exija siempre el legítimo

**ELIXIR  
MORRHUALTA  
ULRICI**

Ulrici Medicine Company, Nueva York, N. Y.

conocía este asunto!" Insistí en que la señora lo había visitado en dos ocasiones, y pude por fin comprender lo ocurrido. Ella no había sabido exponer su problema y se había perdido en saludos retóricos, preliminares, llantos, dudas, vacilaciones, quejas... dos horas de mareo y confusión para el juez, que sacó al fin el convencimiento íntimo de que por aquello no valía la pena de molestarse y que el marido que hablaba poco y fuerte, tenía dinero, conocimiento y decisión, debía tener indudablemente también toda la razón...

Resultado de mi visita: La señora recobró a sus hijos y una pensión para ella, a más del reconocimiento de los bienes gananciales, que eran la mitad del capital...

¿Qué consecuencia sacamos de todo esto? ¡Ah! Que la mujer antigua era una pobre cosa de carne, con la repetida frase pirar

delliana, y mientras fué esclava, como tal se aniquilaba su obscura existencia; pero que al abrir a medias las puertecilla de su calabozo, queda en relieve lo absurdo del proceder de la sociedad para con ella, y por no colocarla de una vez en el plano de los seres conscientes, se están equivocando los caminos que llevan al mejoramiento social de la colectividad.

Porque en la anécdota que refiero antes, no está solamente la falta de preparación cultural de la mujer que no sabe exponer sus razones ante un tribunal, sino que la vemos tratada todavía por algunos Códigos como a un ser secundario, a quien se le pueden arrebatar sus hijos y dejarla en medio de la calle, sin medios de defensa ante leyes que desconocen sus ineludibles derechos. Ahora recordamos la frase del admirable cerebro que fué Concepción Arenal, cuando le preguntaban: (Continúa en la Pág. 55)

**Sal de Uvas PICOT**

Para el dolor de cabeza, la Sal de Uvas Picot es inmejorable, pues hace eliminar del intestino las toxinas estancadas, que son las causantes del dolor.

ayer habían infamado a la revolución, y poniéndose en guardia de manera especial contra los ricos perniciosos y los intelectuales malos. Proclamó "había llegado la hora de no engañar más a los pueblos", los que debían estar siempre alertas y vigilantes, por haber aprendido "a fuerza de dolores que la manera de no ver a los hombres más grandes que lo que realmente son, consiste en mirarlos siempre de pie y no de rodillas y que los hombres deben amarse no por su saber y talentos, sino por sus virtudes".

No habiendo aceptado, según vimos, la existencia de dictaduras militares en la revolución, no era posible que aprobase las tiranías en la República, ni civiles, ni militares, porque consideraba que ninguna situación de fuerza era la paz, la verdadera paz, "no constituyendo la fuerza gobierno legítimo para los pueblos ilustrados sino para los salvajes", según palabras de su ya mencionada carta a Figarola-Caneda.

En su famosa y muy conocida *Proclama de Yaguajay*, ofrece a los cubanos admirables consejos para el buen gobierno y administración del país: designación de gobernantes probos, capaces, de vida honesta y sencilla; "que no tengan mujeres que vistan de seda mientras las del campesino y sus hijos no sepan leer y escribir... ni alfombren sus casas ni sean arrastrados por carrozas antes que las espigas maduren con abundancia en los campos de la

## Alta visión...

(Continuación de la Pág. 30)

patria"; ejercicio cabal y constante por el pueblo de los derechos ciudadanos, para no caer, por cordadad, en el servilismo, o por exceso, en la anarquía; respeto a la ley por todos, y entre todos unión fraternal, guiados y sostenidos por estos "tres factores poderosísimos: el trabajo, la educación y las buenas costumbres".

Requirió, en carta a Manuel Sanguilly, de 11 de diciembre de 1904, la constitución de "partidos políticos bien organizados", pues éstos "contribuyen eficazmente al progreso de los pueblos en todo sentido, y sin ellos las naciones corren el riesgo de languidecer, dejando ancho campo a la anarquía", debiendo unirse en cada uno de esos partidos los ciudadanos de ideas y opiniones afines, para asegurar la República.

La injusticia y la ingratitud de la Asamblea de Representantes, destituyéndole, cuando ya había terminado la guerra y su espada no era necesaria, del cargo de general en jefe del Ejército Libertador, le dieron oportunidad, que él supo aprovechar maravillosamente, para ofrecer al pueblo de Cuba altísimo ejemplo de virtudes revolucionarias y cívicas, acatando, sin un gesto destemplado, y sin palabra alguna de airada protesta, ese despojo inaudito que le hacían los que fueron sus compañeros de luchas y sacrificios por

la independencia patria. "Nada se me debe—declaró—y me retiro contento y satisfecho de haber hecho cuanto he podido en beneficio de mis hermanos. Y en dondequiera que el destino me imponga plantar mi tienda, allí pueden contar los cubanos con un amigo".

¡Y era ésa—como dice Souza—"la tercera destitución recaída sobre él en sus empeños por la redención de Cuba!"

Y tanto más refulge su nobilísima actitud, si profundizamos, descubriéndola en la verdadera causa de la deposición por la Asamblea de Representantes en 1899: la oposición de Gómez a las gestiones que realizaba la Asamblea a fin de concertar en los Estados Unidos, negociado por el judío yanqui C. M. Coen, un empréstito para pagar al Ejército Libertador, y el que Gómez no podía aceptar, no sólo por lo onerosísima que resultaba la negociación, por el alto tipo del descuento y el interés y por los ocho millones de pesos—de los veinte contratados—que se *filtraban*, perdiéndose para Cuba, en comisiones y gastos, sino, además, y principalmente, porque juzgaba que ese empréstito comprometía "los grandes intereses financieros y políticos de Cuba, que yo pienso debe entrar a ejercer su propia soberanía en

la República de unión y concordia proclamada en el *Manifiesto de Montecristi* y sostenida y mantenida en los campos de batalla, libre de todo compromiso y siempre dejando a salvo el honor nacional".

Ratifica esta actitud la afirmación que ya hicimos de que Máximo Gómez recogió y trató de hacer cumplir en la República—lo mismo que en la revolución—el programa y los ideales de Martí, como no supieron hacerlo en esos momentos—muertos ya Antonio Maceo y Calixto García—sus compañeros de luchas, tanto civiles como militares.

Gómez dió entonces la voz de alarma, que no ha encontrado eco, por desgracia, en los Gobiernos republicanos, del peligro gravísimo que para la República representaban esos empréstitos concertados en el extranjero, cadenas de esclavitud económica que se traducían en cadenas de esclavitud política.

Y enseñó, por último, a los cubanos, con sus reiteradas negativas a ocupar la Presidencia de la República, que era posible que un hombre luchase por la conquista de ideales nacionales, sin exigir después al pueblo el precio de sus empeños y sacrificios; haciendo bueno, con el ejemplo de su vida, este juicio de Martí en el famoso artículo que le consagró en *Patria*, en 1893:

Y luego, descansará el sable glorioso junto al libro de la libertad.

estás limpio. ¿Decía usted, lord Herbert?...

Ruby avanzó algunos pasos, gruñendo suavemente.

—Le ruego que me excuse, señorita—dijo Su Señoría.—Ahora recuerdo que he olvidado escribir una carta de la mayor importancia... Hasta luego.

Si la retirada era brusca, al menos no dejó que desear en cuanto a la forma. Lord Bertie se fué marchando a reculones, con la misma respetuosa ceremonia que si se hubiera hallado ante una soberana.

Alma sintió cierta ligera decepción al verlo irse. Sin saber por qué, experimentaba una sensación de aislamiento y hubiera querido tener compañía. Habría sido absurdo creer que la ausencia de John era la causa de aquel estado de ánimo... Y, sin embargo, era como si hubiese dejado un vacío. Uno se habituaba a él como a un paisaje familiar. Si no había duda de que debía ser eso.

Mientras tanto, lord Bertie se había dirigido al salón de fumar para estudiar la situación y aclarar sus ideas con algunos cigarrillos. Encontró allí a Keggs, que estaba ordenando los periódicos llegados aquella mañana, y con además de enojo se dejó caer en una butaca y encendió un fósforo.

—Espero que Su Señoría no estará disgustado por lo ocurrido... —dijo el *maitre d'hôtel* con solicitud.

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó secamente lord Bertie, que detestaba a Keggs.

—¡Oh! Me refería sencillamente a la cuestión del perro...

—¿A la cuestión del perro?

—Vi a Su Señoría trepado en un árbol para escapar de Ruby.

—¿Me vió usted?

Keggs inclinó la cabeza afirmativamente.

—¿Y por qué ¡triple animal! exclamó Su Señoría furioso,—no acudió en ayuda mía?

En ciertas ocasiones, tanto lord Bertie como su padre no solían escatimar las palabras enérgicas...

## Un amor...

(Continuación de la Pág. 27)

—No me atreví a intervenir sin la autorización del señor Barton, ya que el perro es suyo.

Lord Bertie arrojó rabiosamente su cigarrillo por la ventana y descargó sus nervios dándole un puntapié a un inocente taburete, bajo la comprensiva mirada de Keggs, que parecía ver con simpatía aquellas demostraciones de enojo.

—Comprendo la situación de Su Señoría,—declaró el *maitre d'hôtel* melosamente,—porque desde hace tiempo sé cuánto detesta a los perros. Todavía me parece que fué ayer, porque recuerdo perfectamente el día, cuando Su Señoría me entregó una caja de veneno para las ratas, diciéndome que se la diera al pomerano de su señora madre.

Lord Bertie se sobresaltó y, ajustándose el monóculo, examinó mejor a Keggs, cuyo rostro impasible era impenetrable. Luego, destosiendo ligeramente, miró en torno suyo, asegurándose de que la puerta estaba bien cerrada.

—Pero usted no lo hizo,—dijo. —Porque Su Señoría me ofrecía demasiado poco en compensación de los riesgos que había que correr,—respondió desdeñosamente el *maitre d'hôtel*.

—¿Y lo habría hecho si le hubiera ofrecido más?

—Es difícil decirlo. ¡Hace ya tanto tiempo!

En cierto instante, el conde de Stockleigh pensó en hacer entrar a su hijo en la carrera diplomática: quizás después de leer lo que sigue se comprenderá por qué renunció a ello.

—Keggs,—dijo lord Bertie inclinándose hacia adelante y bajando la voz—¿cuánto pediría usted por envenenar a ese maldito perro?

El *maitre d'hôtel* levantó la mano en un ademán de indignada protesta:

—¡Su Señoría!...

—¡Diez libras esterlinas?

—¡Su Señoría!...

—¿Veinte?

Keggs pareció vacilar.

—Digamos veinticinco,—prosiguió lord Bertie.

Pero antes de que el *maitre d'hôtel* tuviera tiempo de contestar, la puerta se abrió dejando pasar al señor Keith.

—Aquí tiene el señor los diarios de la mañana,—dijo respetuosamente Keggs, y desapareció.

\*  
Algunos días después, Keggs volvió a encontrarse con lord Bertie, que parecía hallarse bastante deprimido. Sin estar enamorado de Alina precisamente,—lo cual hubiera considerado como indigno de él,—el joven le reconocía, no obstante, suficiente encanto y fortuna para poder convertirse en la esposa de un miembro de la noble familia de los Stockleigh, y había decidido elevarla a tan altos destinos. ¿Pero cómo expresarse con desenvoltura y sostener agradablemente una conversación cuando se sienten fijos sobre uno, como dos pistolas, los ojos de un perro feroz? El animal no abandonaba a Alina jamás. La seguía por todas partes, mirando con ojos poco amigables a cuantos trataban de acercarse a la muchacha. Decididamente, la situación se hacía intolerable, y si había de prolongarse, él se iría, sencillamente, a pasarse una temporada en París.

—¿Podría decirle algo a Su Señoría?—preguntó Keggs.

—¿Qué ocurre?

—He estado pensando en lo que me dijo Su Señoría.

—¿Y qué?

—El medio que Su Señoría ha sugerido para deshacerse del animal ofrece graves inconvenientes. Harían investigaciones... preguntarían... y acabarían por descubrir de dónde había salido el golpe. Si Su Señoría quisiera permitirme exponerle una idea...

—Veámosla.

—Leí un artículo en un periódico en el cual se explicaba cómo pueden teñirse las plumas de un gorrión para disfrazarlo de

pardillo o de canario, y me dije: ¿por qué no?

—¿Por qué no qué?

—¿Por qué no sustituir a Ruby por otro perro teñido con sus mismos colores?

—¡Idiota!—dijo lord Bertie, mirando severamente al *maitre d'hôtel*.

—Su Señoría encuentra siempre una palabra enérgica para apreciar las cosas.

—¡Idiotas, repito, usted, sus gorrones, sus pardillos y sus canarios! ¿Por quién me toma usted? Aquí no se trata de ningún pájaro...

—No veo qué es lo que tiene de extraordinaria mi idea, Su Señoría. No es raro ver caballos disfrazados... Precisamente, estaba hablando de ello con Roberto, el chófer...

—¡Cómo! ¿Se atreve usted a discutir mis asuntos con otras personas?

—¡Oh! Nada más que con Roberto. No podía ser de otro modo porque, precisamente es a Roberto a quien pertenece el perro que se podría disfrazar y hacer pasar por Ruby.

—¿Eh?

—Mediante una justa gratificación, Su Señoría.

—¿Y, dónde está?—preguntó lord Bertie divertido.—No, Roberto no; no es a él a quien quiero ver... ¿Dónde está su perro?

—En la casita donde vive Roberto. Es el compañero de juego de sus hijos.

—¡Ah! ¿Sí? ¿Es de buen carácter?

—De excelente carácter, Su Señoría. Una verdadera oveja.

—Bueno: enséñemelo. Quizás se pueda hacer algo...

Keggs destosió ligeramente.

—¿Y la gratificación, Su Señoría?—preguntó.

—¡Ah, sí!... Ya pensaré en eso. Roberto puede contar con ella.

—Pero es que yo no pensaba en él únicamente, Su Señoría...

—No lo olvidaré a usted tampoco.

—Gracias, Su Señoría... ¿Qué cantidad?... (Cont en la Pág. 56)

# La educación...

(Continuación de la Pág. 53)

“Si ella pedía para las mujeres los derechos de los hombres”, a lo que respondía serenamente, como serena fué su vida toda: “¿Derechos de hombres? No. Yo pido para la mujer *derechos de personas*”.

Pues bien; a los que leyendo este artículo piensen desdenosamente “que la mujer ya no necesita defensas porque lo ha conquistado todo”, yo les diré que no, y que aunque en algunos países se cubre con una capa dorada el mal anterior, concediéndonos algunas ventajas ante las leyes y la sociedad, no está redimida del todo la mujer, y había que colocarla en un plano total de dignidad, que en muy pocos lugares obtiene todavía.

En un artículo del Código español vigente antes del advenimiento de la República, decía refiriéndose a los malos tratos dados por el esposo a su compañera: “Sólo podrá concederse la separación de cuerpos a causa de castigos corporales recibidos por la esposa, cuando éstos hayan sido capaces de producir la muerte”...

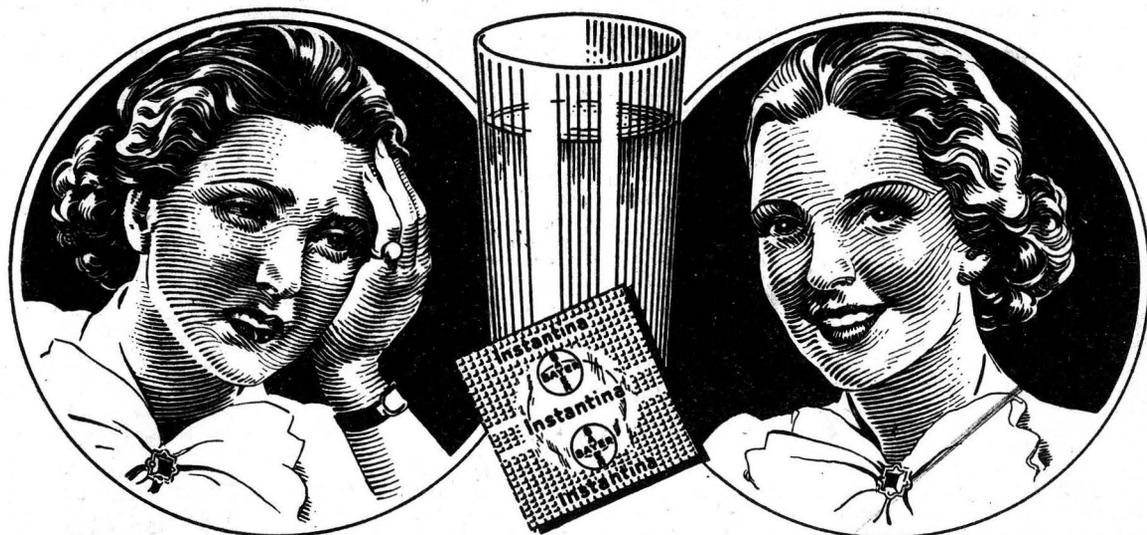
De la trágica ironía de esta disposición no hay que hacer comentarios, aparte de la cantidad de imposibilidades que se necesitaban para esa clase de comprobaciones, como testigos oculares, etc.

Por otra disposición la mujer española no puede viajar sin permiso marital, y aun en el caso de querer reunirse con su marido para salvarlo de vicios o enfriamientos amorosos, tan posibles en las separaciones, la esposa tiene que permanecer en el país donde el esposo la dejó, *aunque sea en país extranjero*, mientras él no la autorice para cambiar de residencia. Y eso, a pesar de todos los cambios habidos en España, todavía está en vigencia. Es decir, que si un esposo trae a su compañera a La Habana, y se marcha él solo a Nueva York o a Buenos Aires, y ella sin recursos y abandonada desea regresar con sus padres a su país de origen, o ir en busca de su compañero, no puede realizarlo y tiene que permanecer sin dinero, sin noticias de su marido, sin amparo ni protección, sólo porque el amo de su vida, la dejó en un sitio determinado, como un mueble.

Estas leyes arcaicas nos parecen mentira cuando vemos la farsa de las damas de sociedad haciendo en sus vidas lo que mejor les viene en deseos. Pero es que las gentes de posición saben sortear las leyes, y éstas aprietan y cercan a las clases menos fuertes en cultura, en preparación y en medios de defensa.

En Chile, culta y adelantada nación sudamericana,—donde no existe el divorcio pero sí la *anulación* que cuesta muchísimo dinero...—hay un artículo en el Código que dice así: “No tendrán derecho a voto ni a firmar do-

# DEL DOLOR AL BIENESTAR...



Cada tableta en papel "CELLOPHANE"

# Instantina

ULTRA RAPIDA contra DOLORES Y RESFRIADOS

cumentos públicos, como escrituras, testamentos, etc., *ni los niños, ni los imbéciles, ni las mujeres*... Y las damas y escritoras feministas que me lo leían, inclinaban las cabezas, adoloridas de que en pleno siglo XX continúan conceptos que en ningún siglo debieron existir, y menos hoy en que las anomalías que antes hice notar, son tan de bulto. Precisamente me leían ese artículo escritoras de tanta altura, de tanto talento y fama continental, como Amanda Labarca, Inés Echevarría, Marta Brunet... Y yo como invitada por ellas para redactar juntas un proyecto de divorcio que se presentaría a las Cámaras, les dije sonriendo amargamente: “¡Vosotras, las ilustres mujeres de Chile, equiparadas con los imbéciles y en cambio pudiendo votar y mandar por lo tanto, los analfabetos y los inmorales que pueblan los suburbios de maleantes y conocen las cárceles!”...

En el Uruguay mismo, país adelantado por excelencia donde las mujeres hace muchos años pueden ser defensoras de oficio, escribanos y notarios, pudiendo firmar en todos los documentos públicos, no poseen todavía el derecho al voto, y, lo que es más extraño, ni los “derechos civiles”, con lo cual el marido puede disponer de sus bienes impunemente.

Pero estas notas recordadas al correr de la pluma, entre cientos de disposiciones que hacen ver cómo los Códigos fueron escritos por manos enemigas de la mujer, sólo las escribo para acicatear el ánimo de los representantes femeninos, para que laboren en el sentido de colocarnos de una vez en el completo lugar de seres conscientes, ya que, del reconocimiento de todos nuestros “derechos de personas” no puede venir sino el bien, *siempre*—y esto hay que destacarlo,—que una educación apropiada nos predisponga para ello.

rar a la mujer sólo en el conocimiento de leyes, Códigos y disposiciones legales, así como de los medios de ganarse el sustento, o debe hacerle comprender al mismo tiempo que esa nueva situación en que la vida la coloca, no es únicamente para el “disfrute de los nuevos derechos”, sino para “el cumplimiento de los nuevos deberes?”

Estamos convencidos de que sin esto, las modernas concesiones sólo contribuirían a desequilibrar a la mujer, perjudicando a todo el conglomerado social, y permitiendo gritar a los retrógrados que el feminismo ha dañado al hogar...

Y no será el feminismo, sino la educación mal entendida. Hacíamos en un artículo anterior una insinuación sobre las *girls* de las películas y hoy nos detendremos un poco más en esa mujercita “liberada”, que llega a la pantalla, trascendiendo de algunos sectores de la vida real...

Desearíamos sintetizar, pero no escribimos estos artículos para CARTELES, sólo para señalar sino para *acentuar* los males y las posibilidades de mejoramiento por la educación. Y considerando a la mujer como el eje social, en la educación de la mujer debemos detenernos.

¿Debe continuar la mujer, trémula, ignorante, tímida, frágil? Ya hemos dicho que no. Ella así es la víctima de la miseria, del don Juan, es la madre soltera, es la mujer caída en el lodo, etc., etc.

¿Nos gusta por el contrario la muchacha que dedica sus horas al estudio, al deporte, a la defensa de un ideal? Desde luego que sí. Nos encanta la idea de una mujer fuerte, que se gana su vida, que se case por amor, que si después de casada no necesita trabajar fuera de su hogar no lo haga, pero si le precisa o le conviene pueda continuar su vida de compañerismo y actividad trayendo a la casa el pan conjuntamente con su marido, etc., etc.

¿Pero qué pensemos de lo que pudiéramos llamar el *aprovechamiento de las dos cosas, la libertad y la frivolidad*? ¿El poder traer el pan, y en lugar del pan, traer los afeites, los lujos, cuando no el sostenimiento de “la barra” de licores para los amiguitos y amiguitas?... ¿Qué nos podrá parecer el aprovechar las supresión de la señora de compañía, de la sirvienta y el escudero, no para caminar libremente, sino para ir a recreos ilícitos o exagerados?

Y es entonces cuando los sociólogos nos detenemos y acudimos

(Continúa en la Pág. 73)

## REACONDICIONA

SU  
máquina  
de coser

LUBRICA  
LIMPIA  
EVITA LA  
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

# Patentex

## La Protección del Hogar,

la mujer y la familia contra contratiempos imprevistos, está en Patentex, gran antiséptico y preventivo de la mujer. De venta en farmacias. Pida folleto descriptivo.

Distribuidores para Cuba:

CIA. FARMACIA GOICOHEA, S. A.  
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY



CARTELES

—Pongamos dos libras esterlinas para cada uno. ¿Les conviene?

Keggs sacudió la cabeza.

—Temo que sea imposible en esas condiciones—dijo.—La última vez, Su Señoría habló de veinticinco libras y no se trataba más que de envenenar al animal, lo que es mucho más fácil. Dado que ahora se trata de un trabajo delicado, yo había esperado cien libras.

—¡Usted está loco!

—Temo que Roberto no quiera consentir por menos, porque tendrá que hacer gastos...

—¡Cien libras! ¡Es una locura!

—Muy bien, Su Señoría.

—¡Un momento! ¿Y si llegara hasta cincuenta?...

—Imposible, Su Señoría.

—Sesenta, setenta... No, no: no se vaya... Aceptadas las cien.

—Gracias. Si Su Señoría quiere tomarse la molestia de estar dentro de media hora en la curva de la carretera, allí podrá ver al animal.

\* Lord Bertie llegó con alguna anticipación, pero no tuvo que esperar mucho para ver llegar a dos hombres con un perro. Eran Keggs y el chófer, hombre de rostro imperturbable, dotado de una expresión un tanto melancólica, que llevaba sujeto por una correa un *bull-dog* de color blanco sucio.

Los dos se detuvieron al llegar frente al aristócrata. Roberto se tocó el ala del sombrero y miró tristemente a su perro, el cual husmeó al lord con aire de simpatía. Keggs hizo las presentaciones.

—He aquí al animal, Su Señoría.

—¡Ah!—dijo éste, ajustándose el monóculo para examinar mejor al chófer.

—Es del perro de quien le hablo, Su Señoría.

—¿De éste?—exclamó lord Bertie.—Pero esta bestia es blanca y no se parece en nada a *Ruby*...

—Ahora no, ciertamente; pero Su Señoría olvida el disfraz. Dentro de dos días, Roberto habrá transformado este animal hasta el extremo de que la propia madre de *Ruby* se engañaría.

Lord Bertie volvió a mirar al chófer con interés.

—¡Asombroso!—dijo.—¿Pero es posible, realmente?

Parcó en palabras, Roberto se contentó con volver a tocarse el ala del sombrero y fijar los ojos en su perro.

—Parece muy manso,—observó lord Bertie, mientras el animal le lamía la mano.

—No lo hay más manso que él, Su Señoría. ¡Qué diferencia de *Ruby*! Vale bien las cien libras.

Durante los días que siguieron, lord Bertie estuvo oscilando entre la duda y la esperanza. A veces le parecía que la sustitución era posible, y en otras ocasiones la juzgaba una idea absurda. Keggs no era más que un viejo loco; pero, por otra parte, Roberto parecía hombre serio. Hasta le había encontrado cierto aire inteligente... Y, después de todo, habían ocurrido casos en que ciertos caballos, hábilmente disfrazados, habían sustituido a otros... ¿No se podía hacer lo mismo con los perros?

En todo caso, de un modo u otro, había que hacer algo, y hacerlo rápidamente. Advertía claramente que sus maneras inquietas y sus bruscas retiradas disgustaban a Alina.

—Oiga, Keggs,—dijo al cabo del tercer día, dirigiéndose al *maitre d'hôtel*,—no puedo esperar más. Si no me trae el animal en seguida, no hay nada de lo dicho.

—Ya hemos hecho la sustitución. El retraso se debe a que Ro-

## Un amor...

berto ha querido esmerarse en el trabajo.

—¿Y ha tenido éxito?

—Su Señoría podrá juzgar por sí mismo. El perro está echado en la terraza.

Y guió a lord Bertie, que le siguió no sin aprensión, hasta una masa sombría que se calentaba al sol.

—¿No es un parecido extraordinario, Su Señoría?

Lord Bertie se ajustó el monóculo.

—¡Asombroso! ¿Es realmente?...

—Acérquese Su Señoría y mólestelo un poco, para que se convenza de la bondad de su carácter.

—Hágalo usted.

Keggs obedeció. El perro levantó la cabeza y tornó a su primera posición. Satisfecho, lord Bertie se aproximó a su vez y le dió al perro un ligero empujón. Si hubiera sido *Ruby*, no habría dejado de encolerizarse; pero aquel volvió a echarse sin protestar.

—¡Prodigioso!—exclamó el aristócrata.

—¿Su Señoría llevará encima, por casualidad, su libreta de cheques?

—¡Tiene usted una prisa endiablada!—dijo lord Bertie un tanto escandalizado.

—No soy yo, Su Señoría,—suspiró Keggs,—sino Roberto. Es pobre y tiene mujer e hijos.

\* —No sé qué es lo que le pasa a ese pobre *Ruby*, — se lamentó Alina después del almuerzo. — Parece como si no me conociera, no viene cuando le llamo y no hace más que dormir.

—¡Oh!—exclamó vivamente lord Bertie.—Ya se acostumbrará... quiero decir, que no es nada. Parece que ha estado demasiado tiempo al sol.

El falso *Ruby* estuvo dormitando todo el resto del día; pero al siguiente por la mañana, lord Bertie le vió cruzar la terraza siguiendo los pasos de Alina. Los dos se instalaron bajo un alto sicomoro y Su Señoría fué a juntarse con ellos.

—¿Cómo está *Ruby* esta mañana?—preguntó alegremente.

—No muy bien, el pobrecito,—respondió Alina.—Estuvo enfermo anoche.

—¡Ah! ¿Sí?

—Debe de haber comido algo que le hizo daño. Por eso parecía tan raro ayer.

Lord Bertie lanzó una mirada de simpatía al animal echado a los pies de Alina. ¡Cómo podían engañarlo a uno las apariencias, a pesar de todo! A los ojos de todo el mundo, aquel perro era *Ruby*, su enemigo; pero bajo aquel aspecto, no era, en realidad, más que el manso, el inofensivo *bull-dog* blanco cuya simpatía poseía.

—¡Pobre viejo!—dijo.

E inclinándose hacia él, le tiró de una oreja jugando...

Era un ademán trivial, pero que produjo un efecto inesperado, una verdadera explosión. El animal, que dormía, se levantó con la rapidez de un resorte brusca y lanzando gruñidos de furia. Algún general ha dicho que la ciencia táctica consiste en conocer el momento preciso de la retirada. Un secreto instinto advirtió a lord Bertie que había llegado ese momento, y llevó a cabo la suya tropezando con una silla, detrás de la cual cayó.

Se levantó un tanto magullado, mientras que Alina, con el rostro enrojecido por la cólera, esforzabase con ambas manos por sujetar al perro por su collar.

—¿Por qué lo ha molestado?

(Continuación de la Pág. 54)

—reprochó.—Ya le dije que está enfermo.

—Yo... yo...—tartamudeó Su Señoría.

La escena había durado lo que un relámpago y el animal se precipitaba como un bólido.

—Yo... yo...

—¡Váyase!—gritó la joven.—No puedo sujetarle. ¡Corra, corra pronto!

Lord Bertie se apresuró a seguir el consejo, que le pareció oportuno, y puso pies en polvorosa, sin detenerse hasta que hubo ganado la carretera. Aquí, sintiéndose en seguridad, se detuvo para respirar, y a fin de reponerse totalmente de aquella gran emoción, se dispuso a fumar un cigarrillo. Pero el fósforo se le cayó de las manos: de tal modo quedó estupefacto ante lo que vió de pronto.

Por el camino que conducía a la casita donde vivía Roberto, el *bull-dog* blanco avanzaba trotando...

\* Vestido con un delantal azul, Keggs pulía la plata en la cocina, silbando una cancioncilla, cuando fué abordado por Federico, uno de los camareros.

—¿De limpieza, mi viejo?

—Pulo la plata,—respondió el *maitre d'hôtel* con dignidad.

—El tipo ese le llama...

—¿Quiere usted decir?...

—Bertie.

—Si lord Bertie Fendall desea hablarme, iré en seguida.

—¡Que le aproveche! Está en el salón de fumar.

\* Cuando el *maitre d'hôtel* entró, lord Bertie hallábase en pie junto a la chimenea, en actitud pensativa.

—¿Su Señoría ha mandado llamarme?—preguntó Keggs.

—¡Venga acá, viejo bribón!—exclamó el aristócrata.

—¡Su Señoría!

—¿Sabe usted que podría hacerle encarcelar bajo la acusación de estafa?

—¡Su Señoría!

—Es inútil que finja ignorancia. Usted sabe perfectamente lo que quiero decir.

—Si Su Señoría quisiera explicarme, estoy persuadido de que...

—¡Explicarme! ¡Sí, pardiez, voy a explicarme!... ¿Quién fué el que le dió un narcótico a *Ruby* y me ha estafado el dinero haciéndole pasar por otro perro? ¿Está claro?

—Comprendo, milord, pero la acusación es injustificada.

—¡Viejo bandido!

—Su Señoría,—prosiguió melancólicamente Keggs—fué engañado, como lo predije, por un parecido extraordinario... El perro de Roberto debe de haber escapado...

—¿Se atreverá usted a sostener que el perro que me enseñó es el de ayer, cuando acabo de ver hacer un momento al *bull-dog* blanco de Roberto?

—Roberto tiene dos, Su Señoría.

—¡Eh!

—El uno es la imagen del otro, Su Señoría.

—¡Cómo!

—Son gemelos, Su Señoría—insistió suavemente el *maitre d'hôtel*.

Lord Bertie echó a rodar una silla.

—Si se me permite expresarme así—prosiguió Keggs,—Su Señoría siempre ha sido un poco rápido en sus juicios. Si Su Señoría no lo ha olvidado, fué después de ciertas apreciaciones hechas a la ligera cuando él era niño, en las cuales pretendió haberme visto probando los vinos de su señor

padre, cuando perdí mi excelente cargo de *maitre d'hôtel* del castillo de Stockleigh.

—Lord Bertie se sobresaltó.

—¡Eh! ¿Cómo? Conque... ¡Ah, ya comprendo!—dijo.—Ha querido usted desquitarse ¿verdad?

—Yo no he hecho nada, Su Señoría. Puedo probarlo, afortunadamente.

—Pruébelo.

El *maitre d'hôtel* se inclinó.

—El parecido entre los dos perros es extraordinario,—dijo—pero no absoluto. *Ruby* tiene todos sus dientes, mientras que al perro de Roberto le falta uno al extremo de la mandíbula.

Hizo una pausa y continuó después, con toda la dignidad de un hombre honrado injustamente acusado:

—Si Su Señoría pone en duda mis aserciones, le es muy fácil convencerse por sí mismo. No tiene más que abrirle la boca al *bull-dog* y examinar atentamente su interior.

\* Bajándose del automóvil, John Barton le respondió a Keggs, que con respetuosa solicitud le pedía informes de su salud, que estaba bien.

—¿Dónde están los demás?—preguntó a su vez.

—El señor Keith ha ido a pasear y Su Señoría se ha marchado.

—¡Se ha ido!

—Se vió obligado a salir para París... Negocios.

—¡Ah! ¿Y regresará pronto?

—No se sabe: Su Señoría ha sido poco explícito.

—¿Y cómo está *Ruby*?

—*Ruby* está muy bien, señor. Creo que está paseando por la orilla del lago con la señorita Ellison.

—Quizás haría bien en ir a verle.

—Se sentirá muy contento, señor.

El lago se hallaba a alguna distancia de la casa, y a medida que se acercaba a él, John se sentía cada vez más nervioso. En varias ocasiones, advirtiendo a través de los árboles el traje blanco de Alina, se detuvo, teniendo que hacer un esfuerzo para avanzar.

Alina estaba a la orilla del agua, divirtiéndose en ver cómo *Ruby* les ladraba a los patos. La joven y el perro saludaron al que llegaba, la primera con aquella reserva que le cortaba la palabra a John, y el segundo con efusiones demostrativas.

—He cuidado muy bien a su perro, señor Barton—dijo Alina.

John sentía la necesidad de decir algo sensacional, pero no encontró nada.

—¡Oh, *Ruby*!—prosiguió Alina dirigiéndose al perro, al cual besó en el hocico.—¡Cómo me gustaría tenerle para mí sola!

Era un ademán trivial, pero que desató los acontecimientos. Súbitamente, la luz se hizo en John, que tomó una resolución. La conversación es una válvula de seguridad, y cuando ésta falta, hay que temer la explosión. Se supone, generalmente, que el hombre de las cavernas testimoniaba su preferencia a la mujer escogida dándole un mazazo en la cabeza. Pero si empleó la maza fué, probablemente, porque después de haber reflexionado en vano durante un mes para encontrar las palabras necesarias, en su desesperación trató de expresar su amor de esa manera. En John dormía el hombre de las cavernas. No tenía maza y, por tanto, no se sirvió de ella; pero hizo exactamente lo que había que hacer.

Inclinándose rápidamente, enlazó a Alina por el talle y la besó en los labios. Estupefacta, la joven se le quedó mirando con ojos bri-

# del MOMENTO



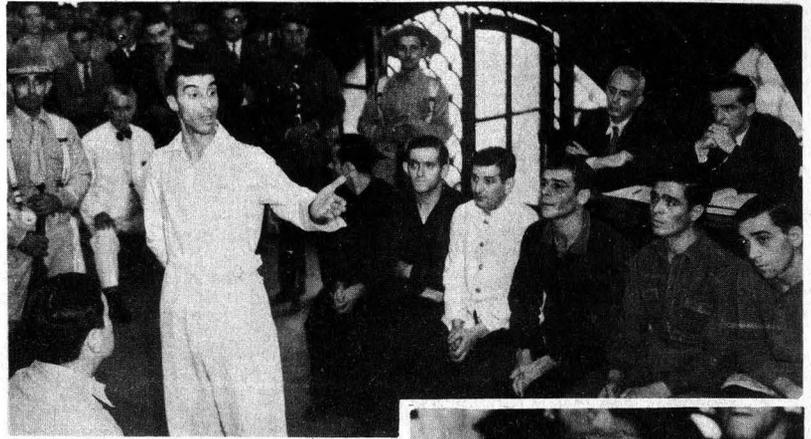
**EL PABELLON DE LOS REPORTERS.**—Miembros del Consejo Nacional de Tuberculosis y de la Asociación de Reporters de La Habana visitando el pabellón de los periodistas en el sanatorio La Esperanza. Figuran en el grupo nuestros compañeros César RODRÍGUEZ, Miguel TAMAYO, Salvador QUEVEDA TORRES, Agustín LAZO y otros, rodeando al doctor Maximiliano SMITH.



En el próximo número:

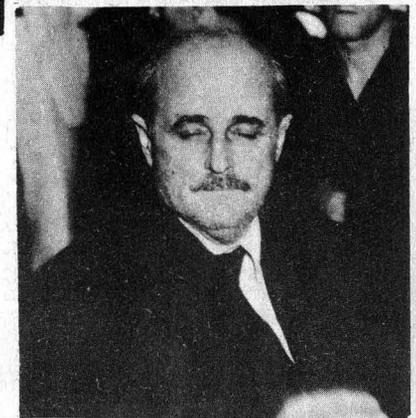
**"Impresiones de un viaje al país que jamás se olvida: SANTO DOMINGO".**

Por J. Sánchez Arcilla.



**EL JUICIO DEL "ARNUS"**—El oficial radiotelegrafista del vapor español "Manuel Arnús", declarando ante el Tribunal de Urgencia. En segundo término, sentados, los demás tripulantes, a quienes se acusa de insubordinación.

**HUESPED DISTINGUIDO.**—El señor J. J. CLAREY, jefe de anuncios de exportación de los renombrados productos Ipana, Sal Hepática y Mum, con su representante en Cuba, señor R. A. OLAZARRA, que acudió a recibirle a su llegada a esta capital.



**EL JUICIO DEL "ARNUS"**—El señor CORBERA, capitán del "Arnús", declarando ante Urgencia. El señor Corbera se vió sobrecogido por un ataque nervioso que le impidió terminar su declaración.

llantes, y Ruby, sentado gravemente sobre su cuarto trasero, parecía ser el árbitro de la situación.

Un poco antes, John habría temblado bajo aquella mirada; pero el hombre de las cavernas había despertado en él. Conservó su tranquilidad, y atrayendo hacia él a la joven, murmuró:

—Entonces, querida, tendrá que aceptarnos a los dos.

## El titán

(Continuación de la Pág. 28)

La política me apresó entre sus potentes garras. Me di por completo a sus luchas, en las que muchas veces no eran los del bando contrario mis más terribles enemigos. Para adquirir supremacía e imponer mis doctrinas políticas eran contrarias a los cadalsos, a las prisiones, a la censura del pensamiento, fui a los campos de batalla y hasta me hice general. Y en tal vida como es de suponerse, el recuerdo del héroe muerto en Punta Brava fué alejándose en mi mente, hasta no ser sino una estrella siempre lu-

minosa en el cielo de nuestra historia de América.

Y he aquí que un día, la pérdida águila imperialista con vuelo sigiloso se acerca a mi tierra, y una noche, a traición, clava su garra en la entraña de su inermes víctima y la declara su presa. ¿Su presa?... ¡Oh, nunca! Y nos lanzamos a la lucha llevando por única arma esta consigna que yo mismo dicté desde la barricada de mi periódico *La Bandera Libre*: ¡Resistencia, resistencia hasta la vida o la muerte! Y la resistencia se hizo: una resistencia pacífica, pero dura, feroz, invencible. Nunca arma de combate fué más eficaz que aquella enérgica voluntad de un pueblo negándole un ápice de concurso a sus opresores.

Mi puesto, desde luego, quedó señalado en la vanguardia. Los artículos de mi pluma fueron por entonces los más leídos y comentados y aplaudidos en mi país. ¿Leyes de censura? Si las había; y de las más crueles; pero no importaban. Y ellos, los invasores, no podían consentir tales desmanes que eran una constante apelación al desacato y la resistencia. Se echaron sobre mí, me llevaron a la cárcel y me enfren-

taron a una de sus terribles leyes de censura que dictaba pena de muerte contra los infractores. Y un día se me hizo comparecer ante una corte marcial para serme leída una acusación en la que campaba con su presencia el reverendo sacerdote que debía acompañarme al suplicio. Al oírlo, por un instante, quizá, mi firmeza vaciló ante la horrible perspectiva. ¡Pero, por un instante no más! Porque en ese momento sentí algo sobrenatural e insólito. Sentí como una poderosa presión en mis hombros, que en vez de doblegarme más, hizome erguir con aliento insuperable de gigante. Aquella presión que me comunicaba tal aliento, yo la reconocía a pesar de los treinta años transcurridos desde que la sentí la otra vez: era la mano del general Maeco, que me dictaba la línea a seguir y el continente que debía adoptar. Y, sonreído, me alcé más alto que nunca, me enfrenté a mis verdugos, y les dije:—Gracias, señores, porque me dais nueva ocasión de serle útil a mi patria ofreciéndole mi vida, que después se hará inmortal.

Airado uno de los jueces, no pudo contener su impetu salvaje y exclamó:—¡Ya lo veis, a ese

hombre insolente hay que ponerle la cabeza donde tiene los pies!

¡Fallida ilusión de chacal! Desde aquí mismo, desde La Habana, partió impetuoso el primer grito de protesta contra la inicua pena que se me quería imponer. Lo lanzó un noble y esforzado veterano del periodismo que era entonces presidente de la Asociación de la Prensa Cubana, don Modesto Morales Díaz. Recoja él este recuerdo que aquí le consagro como flor inmarcesible de mi agradecimiento por haberme quizás salvado del trance fatal, pues su grito de alarma repercutió por todo nuestro continente, y desde Chile, la Argentina, Uruguay y Paraguay hasta el Brasil, Venezuela, Colombia, Centroamérica y México, la América entera, como una sola alma, se puso en pie y lanzó su enérgica protesta. Y a Wilson,—el Presidente falsario que en Europa había hablado con tanto énfasis de la igualdad de los derechos de las pequeñas nacionalidades frente a los más poderosos, mientras enviaba sus potentes acorazados a apoderarse de una nación pequeña e inermes—no le quedó otro recurso que el de ordenar mi liberación.

## Cómo se...

(Continuación de la Pág. 20)

y prudentemente casándome con una mujer de mi edad. Es un sano ejemplo que puedo darle al pueblo inglés.

La verdad, yo, como mujer experimentada, creo que nuestro rey tiene toda la razón.

El punto más delicado de la elección del monarca inglés es aquel que le expone a diferencias de opinión con la Iglesia anglicana. El rey, como ustedes saben, es en Inglaterra el jefe de la Iglesia. Los obispos no pueden expresarse públicamente contra él. Pero no hay dudas que las dos figuras principales de nuestra confesión, los arzobispos de Canterbury y York, se han mostrado sumamente inquietos ante la posibi-

lidad de que se case el rey con una mujer dos veces divorciada.

Su posición es fácilmente comprensible. La Iglesia admite el divorcio, pero tiende a reprimir el matrimonio de los divorciados. Pero también es comprensible la posición del rey, que no es culpable en forma alguna de que la mujer elegida haya sido infeliz dos veces. Como tampoco puede negarse a la señora Simpson la posibilidad de recrear su vida y el derecho a ser feliz, que dos hombres le denegaran. ¡Sería una terrible injusticia!

Lo más curioso es que Wally Simpson—y esto me consta—no ha querido ni quiere ser reina de Inglaterra. La señora Simpson teme,

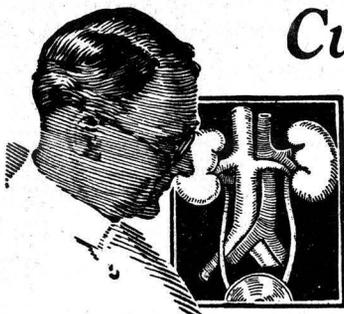
que las garras de la etiqueta y los dientes del mundo oficial den al traste, algún día, con el amor que no han podido destruir los esfuerzos combinados del Gobierno y de la Iglesia. Es el rey el que quiere colocar a la bella dama de Baltimore en la más alta posición posible, no sólo porque cree que la hará feliz y que nadie tiene que inmiscuirse en su vida privada, sino porque entiende que la boda del rey de Inglaterra con la hija humilde de un industrial norteamericano hará más bien al imperio que todas las bodas de Estado que pudieran prepararle sus ministros.

Y así lo creen también muchos ingleses, entre ellos Winston Churchill, el prominente personaje tory.

son adquirió desde muy joven una visión real de la vida y un espíritu de tolerancia extraordinarios. ¡Y esas son las dos cualidades que el rey de Inglaterra considera esenciales en una compañera!

Por eso la quiere y está dispuesto a casarse con ella. Al rey no le importa que sea plebeya; ¡bastantes títulos tiene él para los dos! No le importa que sea pobre. La casa de Windsor—dice—no es tan mezquina como para no poder permitirse el lujo de que su jefe se case con una mujer sin dinero. En cuanto a los cuarenta años de la señora Simpson, el rey ha dicho a sus intimos con una profunda filosofía:

—¿Pues qué? ¿Me aconsejan ustedes que me case con una muchacha de veinte años? Yo tengo cuarenta y dos y creo obrar sabia-



# Cuidese de los TRASTORNOS DE LOS RIÑONES

## No puede haber salud cuando los riñones no están sanos

Cuando se padecen trastornos de los riñones, por leves que sean, la naturaleza no tarda en advertirlo en forma enérgica. Generalmente, lo manifiesta en forma de dolores sordos y persistentes en la espalda y el descuido de este indicio llega a hacer de la vida un martirio. Resulta imposible dedicarse de lleno al trabajo y las noches pasadas en vela debilitan aun más. El reumatismo, las coyunturas hinchadas y doloridas hacen aun más notorio que sus riñones necesitan alivio.

Los riñones debilitados por un enfriamiento o un golpe, o porque una alimentación inapropiada les impone una tarea abrumadora, no llevan a

cabo en debida forma su misión de filtrar y purificar la sangre. No solamente se hallan entorpecidos por los desechos, sino también no eliminan el ácido úrico, las bacterias y otras impurezas. El organismo se intoxica lentamente y el descuido continuado no puede sino empeorar su estado.

### COMBATA LA CAUSA

El medio más seguro y rápido de hacer esto es tomar las Píldoras De Witt, las cuales obran directamente sobre los riñones. Dentro de las veinticuatro horas inician su acción benéfica, reduciendo la inflamación de los riñones y estimulándolos, para que vuelvan a funcionar normalmente. Cesan los dolores de cintura, los demás dolores van desapareciendo y como las Píldoras De Witt limpian y fortalecen los riñones, usted se verá libre de dolores. El alivio que proporcionan las Píldoras De Witt es permanente, porque eliminan la causa de sus padecimientos.

Se venden en todas las farmacias y droguerías. Exija las legítimas

No descuide sus riñones si padece  
**DOLOR DE CINTURA CIÁTICA**  
**REUMATISMO CISTITIS**  
**LUMBAGO**  
**DOLORES EN LAS COYUNTURAS**  
**MICCIÓNES NOCTURNAS**  
**O IRREGULARIDADES URINARIAS**

# PILDORAS DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

## El infierno...

(Continuación de la Pág. 53)

la barba de una semana.

—Excelente idea—le dije.—Pero ¿por qué aguardó usted tanto y qué tiene Gaza que ver con eso?

—Mucho, señor. No es que yo sea supersticioso, pero no me sentía con ganas de afeitarme mien-

tras estábamos acampados frente a Gaza. Esta es la ciudad en que afeitaron a Sansón... ¡y ya sabe usted lo que le ocurrió!

\*  
La victoria era de ellos por el momento; pero les aguardaba la

Colina de Mughar y una loca batalla, el mayor encuentro de caballería de los tiempos modernos. Todd Gilney la describe con tanta perfección que le parecerá a usted haberla vivido junto a él. Por fin los cruzados vieron Jerusalén; y entonces... ¡Pero más vale que lo vea usted mismo!

## El hombre...

(Continuación de la Pág. 15)

o mejores a los que yo pudiera venderle.

—Mi amigo me ha informado—dijome—que se halla usted decidido a deshacerse de varios muebles y cuadros. ¿Trae un inventario de ellos?

—No. Quise saber, primero, si su señoría encontrábase dispuesto a adquirirlos.

—¿A qué épocas pertenecen?

—A la jacobita, en su totalidad. Los trasladamos a París, donde se encuentran, pero podré ofrecer a su señoría el inventario que menciono y unas fotos de los mismos, si le parece bien...

—Perfectamente. Envíeme todo eso y aguarde mi decisión, días más tarde. Pero hágalo inmediatamente, porque me gustan las decisiones rápidas y, además, he de marcharme a Rusia.

Cuando relaté la entrevista mis amigos irlandeses admiráronse de que el propio mariscal hubiese hecho mención de tal viaje.

—Pues no caben ya dudas sobre él—objeté.—De más autorizados labios no podía llegarnos la confirmación...

—El próximo paso que hemos de dar—proseguí—es pedir a nuestros camaradas situados en la costa que nos especifiquen cuáles son los buques de guerra anclados. Podemos asegurar desde ahora que lord Kitchener utilizará uno de los últimos cruceros rápidos botados al agua.

A todos agradó la idea y yo permaneci de guardia permanente en nuestro cuartel general, porque podría ser urgente una decisión a cualquier hora del día o de la noche...

Poco después una noticia procedente de Belfast nos informaba que el crucero protegido *Hampshire*, que desde hacía una semana permanecía en el puerto, estaba experimentando modificaciones interiores, mejoras, al parecer, en sus cámaras.

Fué Cassidy quien me entregó el informe, murmurando cáusticamente mientras lo extendía:

—¡Como si Kitchener fuera a salir en esa bañadera vieja, que botaron al agua allá por el 1904!

—¡Quién sabe!—le respondí.—¡Tal vez ha sido escogido por lo mismo que sirve para despiSTAR a los curiosos!

Mas cuando, cuarenta y ocho horas más tarde, el anterior informe fué ratificado y ampliado en el sentido de que a diario llegaban nuevos muebles al crucero, cuyo interior se repintaba al propio tiempo, no nos quedaron dudas. El *Hampshire* sería todo. lo viejo que se quisiera para tomar parte en una acción de guerra, pero servía aún para surcar en él los mares...

No esperé más. Advertí a mi constante compañero de aquellos días:

—Cassidy: me marchó a Belfast. Si tienes que mandarme algo utiliza a nuestro agente en la localidad.

—¿Qué vas a hacer?  
—Ya lo sabrás, cuando regrese. Por algún tiempo dediqué mis horas a recorrer todas las tabernas de Belfast susceptibles de ser frecuentadas por la gente de mar. Me había dicho, con muy buena lógica, que sin duda en tanto las

obras del *Hampshire* verificábase, su dotación tendría las más de las horas libres y que éstas, naturalmente, en obediencia a la tradición marinera, transcurrirían en las tabernas del puerto. No me engañé. Y tan bien me las compuse que a poco me hallaba bebiendo mano a mano con un suboficial del navío de Su Majestad Británica.

Mi temporal identidad no podía dar lugar a dudas de ninguna clase. Los papeles que acarrea decían bien a las claras que mi patronímico era Vanoeven y mi patria Holanda. Y en honor a la verdad he de declarar que nada hice, mientras utilicé estos documentos, que no hubiera podido hacer sin desdoro su propietario, esto es, el auténtico Vanoeven, valiente marino que encontró la muerte cuando su buque fué torpedeado por un submarino frente a la costa irlandesa...

Jack R., que tal era el nombre de mi suboficial, gustaba de paladear concienzudamente el whisky y recordar a sus familiares mientras realizaba sus libaciones, con lo que dejó declarado que era un borracho del tipo sentimental.

Encontrábase una tarde más tierno que de costumbre recordando a su anciana madre, cuando interpolé, decidido a no perder un jornada más:

—A propósito, Jack; ahora que me acuerdo: yo tenía un compañero que se enroló en la marina de guerra y vino a servir al mismo barco tuyo, al *Hampshire*. ¡Con gusto daría una libra por ver a ese muchacho de nuevo!

—¿Una libra?

—Sí. Y ¿sabes lo que te digo? Que nadie se halla en mejor situación que tú para ganarla... No tienes más que traerme una lista de la gente que tripula tu buque. Yo la leo, veo si mi amigo figura en ella y te doy el dinero. ¿Qué te parece?

—Que forzoso es que estés loco o seas uno de esos proveedores que la guerra hace millonarios para ofrecer tal cantidad... Pero mi negocio no es abrirte los ojos, sino ganar la libra. Mañana tendrás tu lista.

Y efectivamente, al otro día me entregó una relación pulcramente mecanografiada del personal del *Hampshire*.

La recorrí con atención, como si en realidad buscase un nombre, y levanté la cabeza disgustado.

—¡Pues no está aquí!  
(Continúa en la Pág. 71)

**Floras**

4358  
2514  
2824

CONFÍENOS  
SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

## ¡Rejuvenece



# CREMA ORIENTAL Gouraud

Blanco, Carne y Rachel.

Nuevos precios:  
15 cts., 25 cts. y 60 cts.

# Mothersills

## QUITA EL MAREO

### El tipo...

(Continuación de la Pág. 36)

Aquella carta necesitó los cinco días de costumbre para llegar a Londres, y a Marjorie se le olvidó dar el cheque y el recado a su padre hasta pasados dos días más. Cuando, por fin, lo hizo, él entendió perfectamente de qué se trataba, pero pareció quedar un tanto enojado porque se le molestaba con una cuestión tan insignificante. No obstante, tomó el cheque y fué a ingresarlo en su cuenta corriente del Banco.

Durante aquella semana—la semana que hubo de transcurrir antes de que el cheque de Collis llegase a manos del banquero londinense—las amenazadoras nubes que presagiaban guerra en la Europa oriental disipáronse. Los checos concertaron un arreglo con los húngaros. Los montenegrinos accedieron a que se aprobase la ley contraria a sus costumbres matrimoniales a condición de que los servios prometiesen no hacerla cumplir. Los rumanos ofrecieron suministrar un cordero para sustituir al carnero búlgaro muerto, o un muchacho si la víctima resultaba ser un pastor.

El valor del florín megaliano, por supuesto, subió rápidamente. El cambio estaba a doce mil quinientos florines la libra esterlina cuando Mr. Grosvenor recibió el cheque de Collis, y se le abonaron, pues, dos libras.

Esto le pareció algo más de lo que le correspondía. Reconocía que tenía derecho a una libra, trece chelines y cuatro peniques, o lo que es lo mismo, a un tercio de las primitivas cinco libras. Los restantes seis chelines y ocho peniques pertenecían, sin género de duda, a Collis. Mr. Grosvenor pensaba que no podía de ningún modo quedarse con esa cantidad. Antes hubiera aceptado una propina de uno de sus empleados que un regalo de seis chelines y ocho peniques de su futuro yerno.

Mr. Grosvenor era, como ya se ha dicho, hombre de una meticulosa exactitud en cuestiones de dinero. Detestaba la más pequeña irregularidad en sus cuentas particulares. Habíase ya sentido ligeramente mortificado al recibir de nuevo parte de las cinco libras que creía haber gastado. Irritable extremadamente tener que extender un cheque por la ridícula suma de seis chelines y ocho peniques. Sin embargo, no cabía hacer otra cosa. Con la sensación de que ponía punto final a un negocio fastidioso, llenó un cheque y le agregó la nota de "No negociable".

Collis abrió la carta de Marjorie con tanta avidez como de costumbre. Leyóla palabra por palabra con arrobamiento, deteniéndose largo espacio en las expresiones de cariño. De vez en cuando interrumpía la lectura y contemplaba con delicia algún término especialmente férvido. Como la carta estaba salpicada de "queridísimos" y "amor mios", necesitó bastante tiempo para llegar a una postdata que había en una esquina, a la derecha de la firma de Marjorie.

"P. D.—Papá te envía un cheque por seis chelines y ocho pe-

niques que dice que te debe. Yo no comprendo cómo es eso, pero fué inútil discutir con él, porque estaba malhumorado de veras. Quisiera que cesasen ustedes de enviarse cheques mutuamente, porque estoy cansada de tratar de explicar cosas que no entiendo. Y lo que es más, no creo que tú y papá las entendáis tampoco, a pesar de todo lo que habláis acerca de los cambios. Ya no faltan sino diecisiete días para que dé principio tu licencia. Veinticuatro días faltan nada más para tu llegada a Londres. Y sólo veintiocho días faltan para la boda. ¡Oh, Eddy, estoy empezando a sentir un poco de miedo!".

El primer impulso de Collis fué quemar el cheque de los seis chelines y ocho peniques. El asunto le tenía ya completamente aburrido, y pensó que de este modo quedaría resuelto de una vez para siempre. Acto seguido reflexionó que Mr. Grosvenor era un hombre de negocios y que de seguro descubriría tarde o temprano que uno de sus cheques no había sido presentado al cobro. Sin duda formaría una opinión malísima de un individuo que destruía o perdía los cheques, aunque no fuesen más que de seis chelines con ocho peniques.

Collis deseaba sobre todas las cosas conservar el aprecio y la estimación de su suegro. Así, pues, exhaló un suspiro de perplejidad y marchó al banco con el cheque. El gerente le felicitó calorosamente. El cambio megaliano había vuelto a descender, y los florines estaban a dieciocho mil la libra esterlina. El gerente consideraba a Collis como un especulador afortunado que estaba haciendo fortuna rápidamente.

Collis soltó un juramento. Debía haberlo supuesto; si se hubiera detenido a meditar, habría comprendido que el florín megaliano tenía que sufrir una nueva baja. Los polacos habían enviado un ultimátum a los estonios amenazándoles con una inmediata declaración de guerra. Una valiosa mina de plomo, situada en Polonia, había sido anegada por un río que fluía a través de la frontera desde Estonia.

Los polacos, con sobrada razón, opinaban que los estonios estaban obligados a mantener sus ríos en mejores condiciones, sin permitirles que inundasen las minas ajenas. La guerra parecía inminente. El florín megaliano bajó de valor, pues, si bien Megalia encuéntrase bastante lejos de Polonia, los cambios orientales son extremadamente sensibles. Cuando Collis presentó el cheque de seis chelines y ocho peniques recibió en cambio seis mil florines.

El segundo secretario de una legación es un funcionario político y no financiero. Collis comprendió que la situación estaba fuera de sus alcances, y que por muchos esfuerzos que hiciera le sería imposible, sin ayuda ajena, poner en claro el estado de su cuenta con Mr. Grosvenor. Por lo cual giró sobre sus talones y encaminóse en derechura al despacho de Mr. Beeton.

Mr. Beeton era el agregado comercial de la legación, y estaba claro que su oficio era precisamente saber de finanzas. Para eso, como puede suponerse, es para lo que sirven los agregados comerciales. Collis acudió a él, inquieto y atormentado, pero no sin esperanza. Beeton, cuando el caso le fué puesto de manifiesto, mostróse optimista, y dijo que iba a aclarar la cosa en cinco minutos.

—Lo que te confunde a ti, Collis—declaró,—es que tratas de pensar al mismo tiempo en dos clases de moneda. Excluye a las libras de tus cálculos. Trata el

● El departamento de medias de la peletería Uncle Sam, San Rafael 1, regala un paquete grande de **Eskamitas Colgate** con cada par de medias de señora que usted compre.

## Conozca el secreto de conservar sus medias como nuevas...



Las **ESKAMITAS COLGATE** conservan las manos suaves y con su lindo colorido natural.

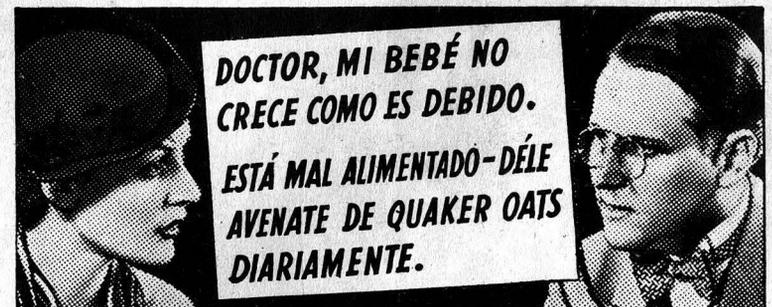
Cada vez que se quite las medias, **lávelas**, porque los ácidos del sudor atacan el tejido, hacen que los hilos se corran, y las medias pierden su elasticidad y brillo. Disuelva un poco de **ESKAMITAS COLGATE** en agua y sumerja las medias. Después, con la yema de los dedos, presione suavemente las partes sueltas—sin frotar ni retorcer las medias—haciendo pasar así la espesa y abundante espuma, de este **jabón puro**, a través del tejido. Enjuáguelas bien y exprimalas con cuidado. ¡Qué bien lucen una vez secas! ¡Recobran su nueva forma! Frescas, suaves, brillantes... ¡Como nuevas!



### ESKAMITAS COLGATE

asunto simplemente como una cuestión de tantos más cuantos florines, y verás muy clara tu posición.

Collis no entendía cómo era posible excluir a las libras, siendo así que los cheques de Mr. Grosvenor (Continúa en la Pág. 62)



**DOCTOR, MI BEBÉ NO CRECE COMO ES DEBIDO.**

**ESTÁ MAL ALIMENTADO—DÉLE AVENATE DE QUAKER OATS DIARIAMENTE.**

LOS BEBÉS NECESITAN HIERRO Y COBRE MÁS LA ESENCIAL VITAMINA B. ESTOS MINERALES SE HALLAN EN...

... QUAKER OATS. ROBUSTECE LOS HUESOS Y MÚSCULOS Y HACE QUE LOS DIENTES SALGAN SANOS Y FUERTES

● Por eso es que Quaker Oats fué escogido para las famosas Quintuples Dionne, aún antes de cumplir un año de nacidas. Enriquece la sangre, repone las energías y suple sorprendente material para el desarrollo. Su Vitamina B desvía la nerviosidad, el estreñimiento y la pérdida de apetito.



## QUAKER OATS

Comiéndose día por día—Rinde salud y energía



Un londinense con bombín y para-guas, clásicos accesorios del "ensemble" de calle inglés, luce una "boutonnière" durante un paseo en un día corriente.

**Q**UÉ SE hizo de la alegre boutonnière que llevaban los hombres bien vestidos? Hoy no se ven por las calles, ni en las fiestas, ni en los severos ensembles de etiqueta. ¿Ha muerto ese hábito decorativo del hombre?

Es evidente que el ritmo acelerado de este siglo trata de eliminar todo lo superfluo. Los vocablos confort y utilidad, esencias inspiradoras de los modernismos de que hoy gozamos... o sufrimos, encierran el cauce que siguen las cosas de hoy. ¿Acudir al florista y escoger una flor para el ojal? ¡Pero eso es una tarea más, una obligación para la que no hay tiempo! Para el hombre actual, el florista es un recurso sentimental para los esposos descarriados que

# PARA *Por* Algernon

tratan de adormecer las iras de la indignada consorte con la sutil fragancia de una gardenia o una orquídea; o para un tributo floral al amigo o al familiar desaparecido, o también la "insinuación floral", mudo y perfumado requiebro, a la novia de turno... o a la definitiva.

Sin embargo, existe un país donde las tradiciones masculinas resisten el embate del tiempo. En Inglaterra, la boutonnière no ha muerto; su uso persiste, y es precisamente la aristocracia la que mantiene su inveterado uso. En las calles de Londres no se ven ciertamente muchos hombres floreados, pero en ocasiones especiales, cuando se reúnen aristócratas y hombres de Estado, diplomáticos y dandies, los ojales aparecen cubiertos por una aromosa flor.

Acaso algún día revivirá el uso universal de la flor ojalina. Por lo menos, el ojal persiste como clásico ingrediente del traje de hoy. ¿Se debe usar la boutonnière? ¿Es elegante? Yo creo que es una nota distinguida en la indumentaria del hombre, pero requiere la mejor ropa y el mejor porte, pues una flor en el ojal de un traje mal cortado y desplanchado, luciría grotesca. También requiere la ocasión propicia: un té, un paseo, una reunión tardecina, y, sobre todo, sobre la seda de una solapa de frac o de smoking.

Sin embargo, la boutonnière no recuperará su popularidad por algún tiempo. Las luchas clasistas que sufre la humanidad en estos momentos provocan la repulsa popular al ornamento inútil. Es obvio que el mundo necesita de orientaciones y no decoraciones.

## "Inter-nos"

**DANO, La Habana.**—Algunos lectores han pretendido usarme de diccionario español-inglés. Recibía cartas con más de cuarenta frases para traducir, y como temí que algún día me fueran a enviar una novela o un libro de tests para su

# EL HOMBRE



Un "dandy" actual de Inglaterra, luciendo una "boutonnière" en las clásicas justas hípicas de Ascot.

traducción, decidí suspender esta clase de consultas. Además, me guiaba el deber de lealtad al "gremio de los traductores". Como hace dos números le indiqué a varios consultantes que no podía complacerlos en problemas de traducción, no sería correcto que hiciera una excepción con usted. Lo siento, y no deje de consultarme cualquier otro problema que le pueda sobrevenir.

**CAROLINA, Santos Suárez.**—Le podría indicar, por correo, una buena academia de cultura física donde mejorar las líneas de su cuerpo, y algunos ejercicios caseros.

**LAT, La Habana.**—Envíeme algunas de sus composiciones y entonces le diré lo que se puede hacer. Con mucho gusto la ayudaré. La edad media está comprendida entre los años 1... a 1... Se escribe sin "h". Trataré de documentarme sobre el particular para contestarle. La biblioteca no permite llevarse libros a domicilio.

**UN NOVATO, La Habana.**—1º El "smoking" cruzado puede llevar un "sash" o fajín plisado de seda. 2º Puede usar un

fieltro negro o gris oscuro. 3º Puede usar bufanda de seda.

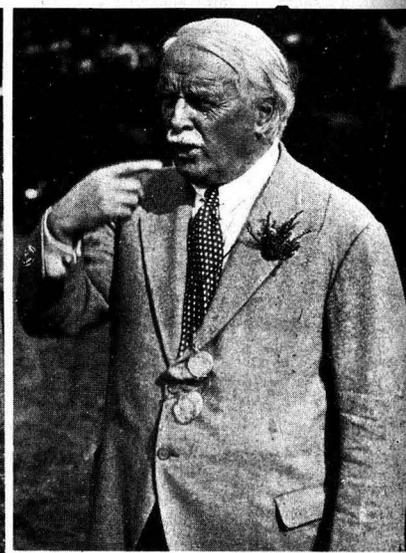
**UN AFICIONADO A SU SECCION, Caracas.**—Si es grasa a reducir, puede usted emplear el masaje bien aplicado. Si el defecto está en la conformación ósea, no hay remedio. Sobre la solicitud que usted vió, simplemente contesté. Diríjase al Club Atlético de Cuba, señorita Cuca Gómez Roca. Use un traje gris claro, de "sport".

**MAQUITAQUIGRAFO, La Habana.**—1º Siga el nuevo curso de educación física que ofrecemos en esta sección. 2º Un masaje a base de alcohol y un aceite astringente. 3º Use el corte inglés, de dos o tres botones, con solapas largas. 4º Debe pesar, para su estatura, lo menos 125 libras.

**JORGE PEREZ, Ciego de Avila.**—Si utiliza la natación como deporte competitivo, podrá adquirir el desarrollo que desea. Para su estatura y peso debe tener aproximadamente de 13½ a 14 pulgadas de cuello, 36 de pecho normal, 38 expandido, 31 de cintura, 20 de muslo.



El actual rey de Inglaterra, su hermano, el duque de KENT, lord LANDSDA-



LE y LLOYD GEORGE usan la "boutonnière" con mucha frecuencia.

## LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES.  
SAN RAFAEL, 17, HABANA.

VISITE NUESTRA EXHIBICIÓN DE CORTES  
INDIVIDUALES RECIBIDOS DE LONDRES.

A. CASTELLANOS, El Salvador.—La caída de su cabello puede obedecer a trastornos digestivos o glandulares que únicamente un médico puede aliviar o modificar. Consúltese con un buen médico y siga sus indicaciones.

S. ROSELL, Vedado.—El profesor Pujol puede ser localizado en el hotel Inglaterra.

CAPA ROJA; Tegucigalpa.—1º Regáله un libro, y así no llamará la atención de los padres. 2º No le aconseje un depilatorio para la cara. 3º Traje cruzado sería mejor.

UN GUAJIRO PRESUMIDO, Taguayabón.—1º Debe pesar por lo menos 15 libras 2º Ciento sesenta libras como máximo. 3º Americana de seis botones. Está bien el azul. 4º Use el cuello mediano, no más de 1½ pulgadas de alto.

MADACO, La Habana.—Claro que no creo en la existencia de la "jettatura", y si usted se deja influenciar de esa manera, se volverá a caer. Tenga fe en sí mismo... y compre un bastón para su próxima salida. 2º El traje de corte inglés, de dos botones, lo hará lucir más delgado. 3º No conozco otro remedio que la cirugía estética para la doble papada. 4º No le aconseje que se tija el pelo de negro; ser rubio no indica falta de masculinidad. 5º El juego de dominó no es precisamente un "sport" sino un pasatiempo.

JUANITO X, La Habana.—Si ella le ha dicho que no mil veces, ¿qué espera? ¿Que se lo diga mil y una veces? Escoga otro derrotero y sepa perder en amor, cuando hay que perder. No debe escribirle si ella no le contesta. Claro que debe devolverle sus cartas, sin comentarios.

POP-EYE, Mariano.—La natación es admirable para su desarrollo. En efecto, el sistema "crawl" es el ejercicio más completo en el mar. El masaje debe ser dado después del baño y si no quiere mancharse la ropa de aceites, use talco para el masaje. No más de media hora diaria. La calistenia, cuando se emplea con constancia, es inmejorable. Los deportes, si no se llega al "surhénage", ofrecen la oportunidad de entretener la mente por su espíritu competitivo. Magníficos el "golf" y el tenis de carácter competitivo.

MAGDALENA, Santa Clara.—No conozco, Magdalena, un manual para hacerse irresistible. Yo creo que el arte de seducir lo llevan todas las mujeres en la mente. Puede osequiarlo con pañuelos de hilo y no crea en mala suerte. Debe aceptar que un joven conocido le pague el tranvía; es una gentileza que toda mujer debe aceptar.

TRUJILLO, Cienfuegos.—Claro que el detalle del pañuelo en el bolsillo del saco no es obligatorio, pero siempre es una nota elegante si se combina bien. El pañuelo blanco es el más adecuado para todas las combinaciones.

MAL PENSADO, La Habana.—Hay un adagio norteamericano que dice: "Cuando quieras hacer una cosa bien hecha,

## Brumelino dice:



Antes - según Nietzsche - las mujeres tenían el pelo largo y las ideas cortas. Hoy, son los pepillos los que justifican a Nietzsche... especialmente los que se "tarzanizan" la testa.

no la encomiendes a nadie; hazla tú mismo". Usted encargó a un amigo que le hablara a ella de sus amores, y ahora ella está peleada con usted. Pudiera ser que a la chica no le gusten los intermediarios. Después de todo, tendría razón, pues usted se ha hecho poco favor. ¿Consejo? Háblele a ella con franqueza. Espóngale su caso. Defiéndalo con calor de enamorado, y puede ser que su causa escuche el clarín de la victoria. Pero llénesse de ánimo y vaya decidido a triunfar. Y si es derrotado, será una derrota honrosa.

## Normas de Urbanidad

Cuando se presente la ocasión de invitar a una dama, a un amigo o a un grupo a un restaurante o un cabaret, elija, si es posible, un lugar que le sea conocido, y así evitará los problemas embarazosos que a veces surgen cuando se visita un lugar público por primera vez.

No más  manchas!

# EVERSHARP

LA ÚNICA PLUMA CON CIERRE AUTOMÁTICO

• No importa cómo lleve Ud. esta maravillosa pluma - invertida, - de canto, - en cualquier posición - la EVERSHARP ¡NUNCA GOTEA! Atornillando la tapa cierra Ud. el depósito • Es la única pluma con punto de nueve ajustes - graduable a su manera de escribir, a la presión de su mano • Su precioso estilo DORIC, - llenador perfeccionado con transparencia permanente hacen de la EVERSHARP la pluma ¡IDEAL!



The Wahl Company, Chicago, U.S.A.

APARTADO No. 1382  
SAN JUAN, P. R.

APARTADO No. 1044  
HABANA, CUBA.

APARTADO No. 1032  
CIUDAD TRUJILLO, R. D.

AVELINO GARCIA.—Cuando le pedí su dirección, suponía que usted me repetiría la consulta, pues no guardo correspondencia. Sírvase enviarme su consulta nuevamente, con su dirección, y tendré sumo gusto en complacerle.

## CULTURA FÍSICA

III

Tenemos el propósito de demostrar unos ejercicios calisténicos que consideramos perfectos por la acción que requieren de los grupos musculares que en ellos intervienen y que, repetidos un número determinado de veces y todos los días, suman un total de esfuerzo muscular equivalente al trabajo físico que se supone deba desempeñar una persona normal para asegurarse el buen funcionamiento de sus sistemas circulatorio, respiratorio y nervioso, al mismo tiempo que una acción más eficaz de los órganos de la vida vegetativa.

Veinte flexiones de brazos, con elevación de las piernas (alternativamente) constituyen un excelente estímulo diario. Este ejercicio, cuya acción muscular analizaremos en el próximo número de CARTELES, es considerado completo y se ejecuta en la forma que indicaremos gráficamente en la próxima semana.



Confort y satisfacción con el botón de cuello

Verdad que un botón de cuello es un artículo pequeño e insignificante de la indumentaria masculina, mas, el cuello sentará mejor si se tiene el debido tamaño y forma. Se sentirá mejor si lleva un BOTON DE CALIDAD KREMENTZ.

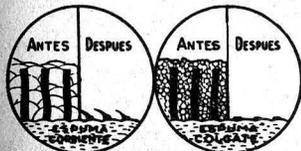


KREMENTZ

REPRESENTANTE PARA IMPORTACIONES:  
B. J. DEL RIESGO. Virtudes, 79  
DE VENTA AL PUBLICO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DEL GIRO.

La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



• Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



Y después de afeitarse... friccionese con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

ARMANDO, Camagüey.—Si supiera de algo, se lo indicaría por esta sección.

ALGERNON JR., Santiago de Cuba.—Puede considerarme su amigo desde este instante. El tono gris le vendría muy bien. Mi consejo es que no le hable más de amor a la chica. No insista usted, y puede ser que entonces insista ella. Por los datos que me ofrece, es muy probable que ella esté enamorada de usted. Vamos a ver si un poquitin de frialdad de su parte provoca un poco de reacción calorífica en la niña. Ensáyelo.

ENGLISH STUDENT, Esperanza.—El conocimiento del "slang" le facilitaría mucho para entenderse con una buena parte del pueblo norteamericano, pero el inconveniente es que el "slang" cambia de moda. Siempre hay, desde luego, el "slang" básico, que mantiene su influencia por mucho tiempo. De todos modos, aprenda todo lo que pueda aprender, pues no le hará daño alguno.

APRENDA AVIACION Asegure Su Porvenir

La aviación es el medio de transporte más rápido del mundo. Los diferentes Gobiernos están invirtiendo millones de pesos en su desarrollo. Esto está creando miles de posiciones bien remuneradas. Usted puede lograr una de ellas como piloto o mecánico de aviación, en un corto tiempo. Esta escuela está autorizada por el Gobierno norteamericano para enseñar aviación, vuelo y mecánica, y para traer el título de piloto. Cuenta con una flota de aeroplanos modernos, talleres y laboratorios bien equipados y profesores licenciados por el Gobierno. Estas facilidades garantizan a usted instrucción inmejorable, técnica y prácticamente. Espléndida oportunidad para que se prepare pronto y gane buen dinero en la aviación.

La instrucción se da en español e inglés, en la escuela y a domicilio. Solicite catálogos e informes, en español, indique su edad.  
LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL,  
946 Aircraft Bldg., Lincoln, Nebraska, E.U.A.

## Promesa de Voluptuosidad...

ELLA SABE... que el Creyón Michel es el único con el que sus labios despiertan las ansias voluptuosas del beso. Pone en ellos una suavidad, un matiz y una fragancia que convierten su boca en una deliciosa promesa de sensualidad. Y que el adherente arbol Michel y el cosmético, que no irrita sus ojos, hacen que su rostro sea irresistible...

Para los tipos claros, Michel ha creado dos nuevos matices de su creyón: el escarlata y el vivo; y ha completado con los tonos "raspberry" y coral la línea de sus arreboles.

# Michel

Enviando 10 centavos en sellos de correo o timbre obtendrá una muestra del creyón en cualquiera de sus tonos claro, escarlata, vivo, mediano u oscuro. NO ES NECESARIO QUE RECORTE ESTE ANUNCIO.



MICHEL COSMETICS, INC.  
New York  
GUSTAVO E. MUSTELIER,  
Apartado 661, Habana

## El tipo...

venor eran todos en moneda inglesa. No obstante, escuchó lo que Beeton decía.  
—Tú gastaste cincuenta mil florines—alegó Beeton,—y recibiste

(Continuación de la Pág. 59)  
setenta y cinco mil. Con esto que de-  
stenta debiéndole a Mr. Grosvenor la cantidad de veinticinco mil florines. Le abonaste quince mil.  
—No—dijo Collis.— Le pagué

## Evite el ESCOZOR usando

### KOTEX ULTRASUAVE

De bordes cubiertos con algodón blando y centro especial que evita se retuerza y friccion.

• "Si sólo Ud. pudiera leer conmigo las muchas cartas personales que recibo diariamente, se daría cuenta de como Kotex Ultrasuave está cambiando la vida de las mujeres," dice María Paulina Callender, autora de "El Cumpleaños de María Margarita."

### Kotex Ultrasuave no causa escozor

Los bordes de estas almohadillas, que van en contacto directo con la piel, se conservan blandos y secos, dejando el centro libre para mejorar la absorberencia.

Y algo muy importante; nunca se retuercen. Kotex Ultrasuave no se enrolla, ni tira, ni pierde su forma como las almohadillas ordinarias. Por el contrario, se amolda naturalmente con cada movimiento del cuerpo



porque el centro impide que se retuerza y a la vez protege contra accidentes, lo que significa que su ropa no podrá mancharse. Las extremidades planas y lisas evitan que la almohadilla se note cuando se usan trajes vaporosos. Ud. hallará que hasta el empaque es diferente y que el precio es módico. En boticas, farmacias y tiendas.

### Folleto gratis para las madres

"El cumpleaños de María Margarita" editado por la Kotex Co. En forma sencilla, con recato y tacto, imparte a las jovencitas conocimientos de mucha importancia. Pida un ejemplar gratis, mande su nombre y dirección a International Cellucotton Products Co., 919 North Michigan Avenue, Chicago, U. S. A.

veinticinco mil.  
—No creas que te estoy acusando de falta de probidad—repuso Beeton.—Nada de eso. Estoy sencillamente esforzándome por aclararte el asunto. Tu cheque de veinticinco mil florines resultó tener un valor de dos libras cuando llegó a Londres. Mientras que el cheque de Mr. Grosvenor por cinco libras al llegar aquí valía setenta y cinco mil florines. Por lo tanto, tú no le pagaste, en realidad, más que quince mil florines. ¿Comprendes?

—No, no comprendo—declaró Collis.

—Bueno, pues no te lo puedo explicar más claro. Pero te doy mi palabra de que en aquella sazón le debías a Mr. Grosvenor diez mil florines.

—Entonces, ¿por qué me mandó él un cheque de seis chelines y ocho peniques para saldar la cuenta?

Beeton meditó sobre esto un rato y comenzó de nuevo.

—Me parece—dijo,—que lo entenderás mejor si lo planteamos en libras. Tú pagaste cinco libras por encargo de Mr. Grosvenor. Voy bien, ¿no es verdad?

—Fué por encargo de Mrs. Grosvenor—replicó Collis.—Ya sé lo dije a tu mujer entonces. Pero eso en realidad no tiene importancia.

—Después Grosvenor te abonó siete libras y diez chelines o lo que importaba siete libras y diez chelines al tipo de cambio del día que cobraste el cheque primitivo. ¿Supongo que eso lo comprendes?

—Eso lo he comprendido siempre—contestó Collis.—Porque lo comprendí fué por lo que le devolví los veinticinco mil florines.

—Los cuales resultaron tener un valor de dos libras cuando llegaron a Londres. De consiguiente, Grosvenor ve que te debe seis chelines ocho peniques. ¿Seguramente que esto está bien claro?

—Hace un minuto—observó Collis,—dijiste que yo le debía a él diez mil florines.

—Yo no he dicho semejante cosa—repuso Beeton, irritado.—No podía decirlo cuando no existe la menor duda de que él te debe dinero a ti. Es decir, él te debía dinero antes de enviarte el último cheque. Me inclino a pensar que ahora eres tú quien le debe algo.

—Pero ¿cuánto?—preguntó Collis.—Eso es lo he estado tratando de lograr que me dijese desde el principio. ¿Cuánto le debo ahora?

—Si yo estuviera en tu lugar—dijo Beeton,—le enviaría un cheque por mil florines y diría que con eso queda saldada la cuenta entre ustedes.

—Pero ¿es así, en efecto? En nombre del Cielo, Beeton, no me hagas meter en un nuevo embrollo. Tengo absoluta confianza en ti. Pero acuérdate de que el viejo Grosvenor es terriblemente exigente en cuestiones de dinero. No es que sea tacaño. No quiero que pienses tal cosa. Es simplemente que le gustan las cosas como es debido.

—Con mil florines quedará todo arreglado—repuso Beeton con firmeza.

\*

Collis se retiró a su oficina y escribió una larga carta a Marjorie. Comentó extensamente el hecho de que sólo faltaban doce días para el de su partida a Inglaterra; que dentro de diecisiete la volvería a ver, y que cuando la viese... Habiendo dado fin a la parte estrictamente personal de la carta, añadió un corto párrafo referente al cheque que incluía.

"Entre paréntesis, tesoro mío, ¿te sentirás inconveniente en darle este cheque a tu padre? Detesto tener que molestarte con cuestio-

# Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA

## BELLA AURORA

Quita las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE  
Pí y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

nes de dinero en cada carta, y no voy a hacerte una explicación detallada de este cheque. Tu padre lo entenderá en seguida cuando se lo des, y esto de los cambios es demasiado complicado para tu linda y querida cabecita rubia".

A la mañana siguiente, poco después de llegar Collis a la legación, Beeton penetró en su despacho.

—Me he pasado la mitad de la noche en vela—manifestó jovialmente,—dándole vueltas a ese pequeño problema de tus negociaciones con el viejo Grosvenor. Quería darme cuenta exacta del estado de cosas entre ustedes dos.

—Yo creía—observó Collis con inquietud,—que eso ya lo habías resuelto ayer por la tarde.

—Así lo creía yo también. Y así, por supuesto, lo hice en cierto sentido, pero anoche di con un plan mucho mejor para liquidar ese asunto. La dificultad, desde el primer momento, ha sido que los cambios han estado oscilando repetidamente mientras tus cheques estaban en camino hacia Mr. Grosvenor y viceversa; de suerte que o valían más de lo que debían haber valido, o mucho menos, cuando llegaban a su destino. Ahora bien, si le envías otro cheque por mil florines, es muy probable que vuelva a suceder lo mismo.

—De seguro—dijo Collis lúgubremente.

—En tanto que, si tú le mandas una orden postal de pago inglesa por lo que le debes, ésta tendrá exactamente el mismo valor cuando llegue allá que el día que la echas al correo. Este es mi plan para liquidar definitivamente el asunto.

—Pero cómo diablos voy a conseguir aquí una orden postal inglesa?

—Aquí es donde entro yo—repuso Beeton en tono de benevolencia.—Da la casualidad que tengo en mi poder una orden postal por un chelín y seis peniques que me traje accidentalmente cuando regresé, terminada mi última licencia. Te la cederé con mucho gusto. De acuerdo con mis cálculos, tú le debes al viejo Grosvenor en estos momentos un chelín con ocho peniques, de manera que si le envías dos sellos de correos de

un penique junto con la orden postal, el asunto quedará resuelto ab-so-lu-ta-men-te.

—Por desdicha—manifestó,—los mil florines se los envié ayer. Eso es lo que tú me aconsejaste que hiciera.

—¿Cheque?

—Sí, claro.

—Entonces no hay novedad. Si tú escribes hoy otra vez, el viejo Grosvenor recibirá la orden postal veinticuatro horas después de recibir el cheque. De seguro que no lo habrá cobrado. Le puedes decir que lo rompa. El comprenderá en seguida la ventaja de que pagues tu deuda por medio de una orden postal. En realidad, te reconocerá una gran capacidad financiera. No lo merecerás, porque quien pensó en la orden postal fui yo. Pero eso no se lo dire a nadie.

Collis escribió apresuradamente una esquelita a Marjorie. Aquel día estaban muy atareados en la legación, y él no disponía de mucho tiempo para escribir cartas particulares. Los pocos minutos que pudo robar a sus quehaceres fueron dedicados a expresar a Marjorie su imperecedero cariño. Todo lo que dijo respecto a la orden postal y los dos sellos de un penique fué que habían de ser entregados a Mr. Grosvenor. Hasta olvidó dar instrucciones para la destrucción del cheque de mil florines que había enviado el día anterior.

Nueve días más tarde—tres antes de la fecha gloriosa del principio de su licencia—recibió una breve pero inquietante carta de Marjorie:

“Queridísimo Eddy:

Por todos los santos, no le mandes más cheques a papá. Está completamente furioso a causa del último, el de los mil florines. Yo se lo entregué, tal como tú me dijiste que hiciera. El se puso a gruñir un poco al verlo, pero se lo guardó en el bolsillo y se marchó con él al Banco. Algo había sucedido en los cambios, y todo lo que le abonaron por tu cheque fueron diez peniques y medio. Volvió a casa encolerizadísimo, y dijo que tú le estabas haciendo representar un papel ridículo ante su banquero. Luego se puso a echar mil pestes contra los países balcánicos en bancarrota, y cuando yo dije que no era culpa tuya el que Megalia fuese un país pobre, dió un bufido y contestó que tú eras quien tenía la culpa de que él tuviese que estar depositando chequecillos de a dos peniques, y de que su libreta de banco pareciese un rompecabezas. De modo que, por favor, Eddy querido, no mandes más cheques, aun cuando pienses que le debes dinero, lo cual estoy segura de que no es así”.

Collis durmió muy mal aquella noche. No podía apartar de su memoria el recuerdo de la orden postal que había expedido y que ya no le era posible recuperar. Temía que Mr. Grosvenor se enfadase de verdad.

“¡Si hubiera yo seguido el consejo del dentista...!”



**¡ES ATROZ  
SER  
MÁRTIR  
DENTAL!**

**El masaje es tan indispensable a las encías  
como el aseo a la dentadura**

**¡Comience Ud. con IPANA y con masaje hoy mismo!**

**ATIENDA** usted las recomendaciones de su dentista, evitando a tiempo que, por descuido, se empañen los dientes o pierdan su vigor las encías.

Los alimentos que, en contraste con épocas primitivas, tomamos actualmente, no suministran a las encías el ejercicio robustecedor que requieren. Precisa conservarlas fuertes a fin de que, el mejor día, no aparezca el “cepillo rojo” que puede ser precursor de males tan

serios como gingivitis y hasta piorrea. Siga usted el consejo de su dentista. Avive la circulación de la sangre en sus encías: masájelas, con otro poquito de Ipana, cada vez que se lave los dientes con ella. Así reunirá usted, en una sola sonrisa, lo espléndido de sus dientes con lo encarnado de las encías en que se asientan.

¡No sea usted mártir de la dentadura! No tendrá usted que temer el “cepillo rojo” si usa con regularidad Ipana. ¡Siempre Ipana!



**Una buena pasta dentífrica, como  
un buen dentista, no es un lujo.**

Lo que sucedió fué muchísimo peor de lo que él esperaba. El siguiente día le trajo una carta de Marjorie toda manchada de lágrimas:

“Queridísimo Eddy:

Todo ha concluido entre nosotros, y ya nuestra boda no se podrá verificar. Papá dice que nunca consentirá que me case con un hombre que considera el dinero como materia apropiada para bromas de mal gusto. Afirma que tu conducta demuestra una ligereza y un desprecio

por las cosas serias de la vida que le disgustan profundamente. Pero yo te seré fiel, pese a lo que él diga o haga; si bien ahora supongo que tendremos que casarnos sin pastel de boda ni nada, y según todas las apariencias me quitará mi *trousseau*, lo que es muy capaz de hacer, a juzgar por lo enfadado que está.

Todo ello sobrevino a causa de aquella orden postal por un chelín y seis peniques y los dos sellos de correos. Yo no se los hubiera dado, pero cayeron fuera

del sobre y quedaron encima de la mesa. Todo el tiempo que estuve leyendo tu carta tuvo la vista clavada en ellos con expresión ferroz y siniestra. Cuando hube terminado me preguntó, en un tono de lo más friamente despreciativo:—“¿Supongo que todo ese dinero es para mí?”. Claro está que le tuve que contestar que sí, aunque si hubiese sabido lo que iba a decir podía haber inventado cualquier embuste.

Entonces fué cuando dijo las  
(Continúa en la Pág. 70)

*Delicias del paladar!*

**PINEAPPLE  
LIFE SAVERS**  
REFRESHING-DELICIOUS (PIÑA)

LIMON, NARANJA, "CINCO-SABORES",  
CEREZA, MENTA Y MENTA CRISTAL

**POP**

A base de  
Cacao,  
Avena,  
Plátano,  
Zanahoria,  
Tomate y  
Azúcar  
con Fosfato  
Tricálcico

**Santa Teresa  
Industrial,  
S. A.**

ZAPATA, 29  
Habana, Cuba  
Teléf. U-2970

**ALIMENTO VITAMINADO EN POLVO**

# PARA ser ESTRELLA se NECESITA.



ARTAS... cartas... cartas!

Sobre nuestra mesa de trabajo descansan pacientemente infinitas de cartas. Casi todas son misivas amables de lectores lejanos que, otorgándonos un prestigio inmenso, nos piden consejos acerca de la mejor manera de llegar a la pantalla.

Tomamos una al azar y leemos la misma ansiosa pregunta de siempre. "¿Qué se necesita para ser estrella?"... O, "¿cómo podría hacerme notar de un director o productor cinematográfico?"

Y he aquí que a despecho de estar mezclados más o menos directamente en el frívolo mundillo de la farsa, no sabemos cómo contestar tan sencilla pregunta. Los más sesudos dirigentes hollywoodenses se encontrarían en iguales circunstancias porque el asunto es en sí de difícil solución.

Si analizamos concienzuda e individualmente a cada una de las luminarias cinescas, tenemos que confesar que los méritos varían en grado sumo. No son las mismas virtudes las que abren las puertas de la fama en el cinematógrafo. Unos triunfan por su belleza. Otros por su talento. Algunos por mera intervención de la suerte. Y muchos... no sabemos por qué.

¡Cuántas veces, sentados indolentemente en nuestra butaca, hemos sorprendido a nuestro propio pensamiento, haciéndose reflexiones atrevidas, como por ejemplo: "¿Y podría saberse, señor, por qué razón ha tenido usted la oportunidad de trabajar en ese papel?"... "¿Qué hizo usted, señorita, para lograr un ascenso semejante?"

Recordamos la historia de nuestro gran amigo Monte Blue, triunfador hace algunos años en los dominios de la pantalla. Hoy, figura casi olvidada y polvorienta, para dolor de los que hemos admirado intensamente al genial actor. Monte Blue llegó a Hollywood como hubiera llegado a cualquier otro lugar de la tierra, impelido por la necesidad de ganarse el pan.

Después de probar su fortuna en diversos ambientes, logró entrar en un estudio cinematográfico en calidad de tramoyista o ayudante general. Monte cargaba maderos de un lugar al otro; recogía los desperdicios en el taller de carpintería; arreglaba los sets bajo la dirección de un empleado de mayor categoría... Conectaba las luces, enderezaba las alfombras, hacía mandados.

Un día riñó con cierto compañero. De las palabras pasaron a los hechos y se entabló un *match* de pescozones, sazonado con pintorescos términos más o menos groseros... El director acertó a pasar por el lugar de la contienda y como buen deportista se detuvo a contemplar la lucha. Quedó estupefacto al escuchar los vocablos de nuestro buen amigo Monte Blue.

"¡Ah... éste es el hombre que necesito para aquella escena!", dijo entusiasmado el gran director y sin preguntar el nombre del robusto joven, le encomendó el papel en cuestión. Monte probó su habilidad. En la riña ficticia usó los puños de manera tan vigorosa y convincente como en la riña real y sus cualidades fotogénicas hicieron el resto.

Una semana más tarde, Monte Blue invadía, con todo el presti-

## por Mary M. Spaulding

gio de un sólido contrato, los dominios del cinema.

Durante muchos años fué uno de los ídolos de los públicos... Después su buena estrella se eclipsó.

Cuando se supo su historia muchos ilusos, ansiosos de penetrar en el arte séptimo, se propinaron rotundos golpes en pleno set, para provocar una mirada de algún director... Pero fracasaron en su noble intento y lo único que consiguieron fué una formidable paliza, algunos días de arresto y un merecido descanso en el hospital.

Otro individuo, empleado como camarero de un restaurante concurrido por gente del cinema, tuvo la suerte de verter el contenido de la sopera sobre el traje de un immaculado caballero... El infeliz camarero comenzó a disculparse tartamudeando dolorosamente. Era un defecto de nacimiento, pero causó tanta gracia a cierto dirigente cinematográfico que comió en la mesa inmediata, que veinticuatro horas más tarde tartamudeaba frente a la cámara, en la prueba que había de darle más tarde un contrato ventajoso. Hoy gana una fortuna... Explota el defecto que le ha otorgado la Naturaleza y hace reír al público.

Otros han querido tartamudear intencionalmente sin resultado alguno. La caprichosa suerte no les ha sido propicia. Y los directores piensan que con un cómico tartamudo hay bastante en Hollywood.

En otros países el ascenso a la pantalla entraña dificultades superiores. Por lo regular llegan a

ella los que tienen cualidades histriónicas... En Norteamérica las circunstancias son de una diversidad extraordinaria.

Las cinco hermanitas canadienses, sin otro mérito que ser *quintuples*, han logrado el prestigio de estrellas... El resultado ha sido un venero de oro para los productores y aunque las cinco criaturas resultan adorables, bien sabe el público que no son artistas ni han podido probar, como Shirley Temple, su precocidad histriónica.

En este caso, como en otros muchos, la publicidad adquirida ha sido el "Abrete Sésamo" para el cinematógrafo. Actualmente un gran productor neoyorquino hace sus preparativos para presentar en el teatro, y sin duda pasarán más tarde a la pantalla, a seis mujeres cuyo único prestigio estriba en su maravillosa fecundidad... Dentro de poco tendremos que admirar desde nuestra luneta a estas seis invasoras, cuyos nombres han aparecido prominentemente en todos los periódicos mundiales.

No son bellas. Desconocen en absoluto las triquiñuelas del arte histriónico. No son jóvenes, jamás se han distinguido por su voz... no saben bailar... En una palabra, no poseen ni una sola de las virtudes o cualidades que llevan al estrellato. Y sin embargo, acaban de conseguir un contrato de vodevil.

El lector no puede ignorar de quiénes hablamos. ¿Acaso el mundo entero no se ha conmovido ante la fecundidad asombrosa de estas señoras canadienses?

Empero, puede ser que el lec-

tor, más preocupado por los asuntos que convulsionan a Europa, haya desdeñado el caso de estas seis respetables matronas... Así, pues, le explicaremos de qué se trata.

Hace diez años murió en Canadá un ilustre señor que unía a su inmensa fortuna un carácter humorístico. Al abrirse el testamento de Charles Vance Miller, (así se llamaba el sujeto en cuestión) los jueces encontraron un documento peregrino. Vance Miller dejaba quinientos mil dólares a la madre que tuviera más hijos durante el periodo de diez años, a partir de su muerte.

Leído el testamento comenzó la apuesta. Fué una batalla feroz de procreación. Una carrera vertiginosa, loca; una lucha sin cuartel para la reproducción de la especie.

¡Medio millón de dólares!... La suma valía la pena y cualquier sacrificio para posesionarse del legado de Miller pareció lógico a un buen número de mujeres del Canadá.

Las mujeres canadienses marcharon valientemente a la conquista del vellocino de oro. Y he aquí que el prestigio de los conejos de la India (curieles), esos preciosos animalitos, cuya fecundidad asombra a la ciencia, quedó malparado.

Comenzaron a nacer criaturas en Canadá.

Es cierto que según la estadística llevada a cabo en este maravilloso concurso, los niños habidos en la agonía de la ambición nacían endebles, idiotas, enfermizos y los que vivían no servían para nada. Las madres, ocupadas en su fecundidad, no podían atender debidamente a los frutos de esta extraña porfía... Había que continuar a toda carrera la obra furiosa de engendrar tantas criaturas como fuera posible, a fin de conquistar el medio millón de Mr. Miller... Y el señor Miller, que sin duda era un gran psicólogo con ribetes de profunda jocosidad, estará sufriendo grandes ataques de risa en el otro mundo... ¡Las consecuencias que ha tenido su famoso testamento!

El día 10 de octubre del año de gracia de 1936 expiró el plazo. Salieron de sus madrigueras las fércaces madres. Muchas de ellas no podían presentar a sus hijos, porque en la batalla perecieron muchos de ellos prematuramente, pero en cambio tenían los certificados de nacimiento y defunción. Cada aspirante fué acompañada por su abogado respectivo. La fortuna de Charles Vance Miller era un incentivo poderoso para los leguleyos.

Algunas de las concursantes han tenido diez hijos en los diez años. Otras han sido más afortunadas, pues concibieron mellizos y hasta tres de un golpe... Paulina Mae Clarke, por ejemplo, tuvo cinco hijos con su legítimo esposo y al llegar a este número se separaron... Esto no impidió que la heroína continuara su obra, añadiendo otros cinco niños a su colección, inspirada por la hermosa fortuna que la esperaba.

Los tribunales de Canadá han manifestado ciertas dudas respecto a la legalidad de las criaturas nacidas después de la separación, pero como el testamento de Miller no dice nada respecto a la epístola de San Pablo, el abogado de Pauline insistió en que su cliente tiene dere-

(Continúa en la Pág. 69)



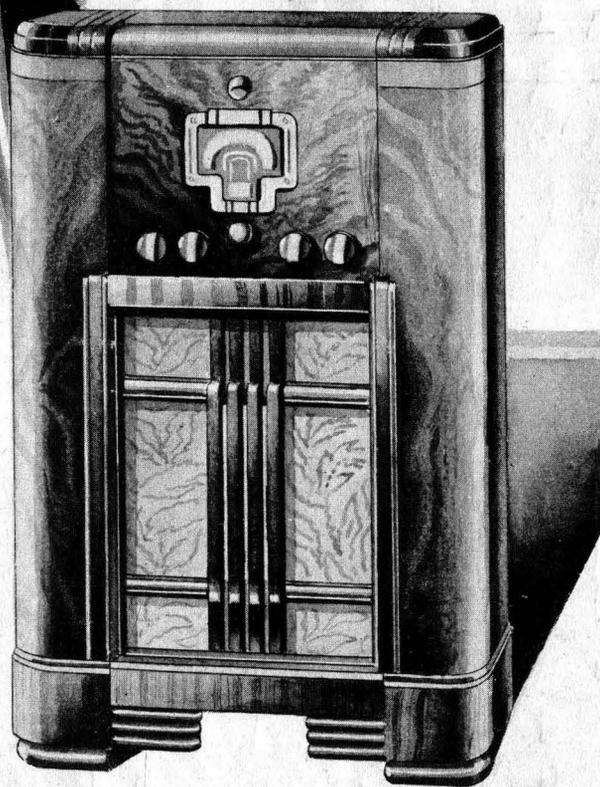
Alice FAYE, que alcanzó el estrellato cantando "blues" en una estación de radio. (Foto Foz).



Ida LUPINO, actriz distinguida y bella mujer, que figura en primera línea dentro de la cinematografía americana.  
(Foto Paramount).

# RCA VICTOR 1937

## VOZ MAGICA HUMANA VOZ MAGICA MECANICA



Modelo 9-K-2 - \$ 200

Nadie pudo emular a Caruso por su voz mágica.- Ningún receptor puede igualar al R. C. A. Víctor 1937; es el único que posee voz mágica.-

Por un notable procedimiento la caja de resonancia del R. C. A. Víctor 1937 tiene un rendimiento equivalente a una cámara acústica de 3.65 metros.-

Este es el maravilloso secreto de la voz mágica.

**HUMARA Y LASTRA S EN C**  
MURALLA 85 85 TELFS-M 1640 M 9095

**UNIVERSAL MUSIC CO.**  
SAN RAFAEL 10 TELEFONO M 2932

**CA CUBANA DE FONOGRAFOS**  
O'REILLY 89 TELEFONO M 1208

**LA CASA DE LA MUSICA**  
BELASCOAIN 22 TELEFONO U 5458

**CASA BARRIE**  
O'REILLY 37 TELF-M 8598

### La verdadera...

(Continuación de la Pág. 40)

landeses, y el rey de Erin enviaba todos los años a sir Morold a cobrarle tributos al rey Marcos. Los súbditos del último estaban resentidos ante semejante humillación, y sir Morold con sus tratamientos bruscos empeoraba las cosas.

Sir Tristán, el sobrino del rey Marcos y su más bravo y aguerrido caballero, desafió a sir Morold a un duelo, y aunque el gigante lo hirió con su lanza envenenada, el héroe de la leyenda mató al irlandés con un golpe de su afilada espada.

Los de Cornwall, de acuerdo con la costumbre de la época, enviaron a Irlanda la cabeza de sir Morold, junto con un mensaje ofensivo, Iseo recogió la cabeza y descubrió en ella un pedazo de acero, lo que la hizo jurar que aunque tuviera que recorrer el mundo había de descubrir la espada que había matado a su amante, y castigar a su propietario.

Un arpista herido, llamado Tantris, fué a la corte irlandesa y le pidió a la reina que ejerciera su poder mágico para curarlo. La reina lo complació y, ayudada por su hija, se dispuso a sanarlo. Pero un día, mientras el herido estaba durmiendo, Iseo cogió su espada y vió que de ella faltaba un pedazo. Un pensamiento lo inquietó, por lo cual buscó el pedazo de acero que había encontrado en la cabeza del guerrero muerto, comprobando entonces que correspondía exactamente a la espada del arpista. El herido era el hombre que había matado a su novio, y la princesa se dispuso a vengar la muerte con su misma espada, pero contemplando su rostro embellecido por el sueño, Iseo reconoció que nunca tendría valor para quitarle la vida.

Sir Tristán retornó curado a Cornwall, y le habló a su tío de la belleza y bondad de la princesa de Irlanda. El rey, viudo y sin hijos, decidió casarse con Iseo y envió a sir Tristán a que pidiera su mano. Y aunque la joven no vió con buenos ojos el proyecto, sus padres lo aceptaron alborozados, por lo que se embarcó con sir Tristán hacia los dominios del que iba a ser su esposo.

Entre los presentes que le había hecho su madre, el más valioso de todos era sin duda un filtro mágico que había de asegurar su felicidad con el rey de Cornwall.

Iseo, resentida, no quiso ver a sir Tristán hasta que estuvieron a la vista de Cornwall. Entonces, con su furia en aumento, envió a su doncella, Brangaene, a que lo llamara, con la idea de darle a beber una poción mortal, que su madre también le había confiado.

La joven le dijo a sir Tristán que ella sabía que había sido el matador de su amante, pero que quería beber con él una copa en señal de perdón y olvido. El pobre Tristán, que estaba enamorado de Iseo y sabía que ésta lo quería envenenar, decidió tomar el veneno, estimando que sólo la muerte podía sacarlo de aquella situación desesperada. Comenzó a beber y de pronto Iseo, avergonzada del crimen que estaba cometiendo, bebió también de la misma copa, con ánimo de matarse ella. Pero inmediatamente comenzó a sentir unos efectos completamente distintos a los que había esperado, lo mismo que Tristán, y ambos se

encontraron de repente amándose violentamente el uno al otro. —Brangaene,—le gritó a la doncella:—¿Qué fué lo que me diste? —La poción de amor,—respondió confundida la joven, que admiraba secretamente a sir Tristán y no podía verlo muerto.

Iseo se veía ahora en la trágica necesidad de hacer un matrimonio de estado con el rey Marcos, cuando amaba locamente a sir Tristán, mientras que éste, incluso bajo el encantamiento de la bebida, sentía la vergüenza de haber traicionado a su soberano y benefactor.

El rey y sus caballeros quedaron encantados con la belleza de Iseo y uno de ellos, sir Melot, se enamoró de ella y decidió lograrla para sí. Había adivinado el secreto amor de los dos amantes, y decidió ponerles una trampa.

Mientras llegaba la hora del matrimonio, Iseo habitaba un palacio a la orilla del mar, al cual iba a verla Tristán secretamente, mientras el rey cazaba. Pero un día, instigado por Melot, sorprendió a los amantes. Pidió a su sobrino y favorito que le explicara su conducta, pero Tristán, avergonzado, no lo supo hacer, y le anunció a Iseo que marchaba a una tierra distante, adonde ella lo quiso acompañar, pues no podía ya amar a otro hombre. Pero Melot se precipitó sobre Tristán con la espada desnuda, mientras le decía:—¡Defiéndete, traidor!—Tristán no se defendió y fué herido gravemente por su agresor.

Tristán fué llevado a su lejano castillo por su fiel sirviente Kurvenal. Pero su herida no sanaba, por lo que éste vino a pedirle a la princesa que fuera a curarlo. Cuando llegó, Tristán, alumbrado por una antorcha, fué a recibirla, pero antes de pudiera abrazarlo cayó al suelo agonizante.

Pero el rey Marcos se había enterado de que los jóvenes se amaban bajo la influencia de la poción, y, por lo tanto, no los seguía estimando culpables de la traición pretendida. De manera que fué en busca de los amantes, para asegurarles que no los odiaba y bendecía su matrimonio. Pero cuando llegó, Tristán había muerto e Iseo agonizaba a su lado, y sólo tuvo vida para recibir la bendición del rey.

En la versión de sir Thomas Malory y en la mayoría de las versiones antiguas, el rey y la princesa se casan. En una de ellas hay una variación curiosa, no adoptada por Malory o Wagner: Brangaene, la fiel doncella, toma el lugar de Iseo en la ceremonia del matrimonio, y salva a su ama de perpetrar el delito de adulterio. En otra versión, el rey Marcos mata a Tristán al encontrarlo haciéndole el amor a su esposa.

Los recientes descubrimientos comprueban la realidad de la leyenda tal como aquí se da. Los dos amantes fueron enterrados juntos, en un lugar prominente y honroso. La traición contra el rey se castigaba en aquella época con terrible muerte, seguida por un enterramiento deshonoroso.

Las fortalezas...

(Continuación de la Pág. 39)

ble; se oye el sordo ruido de los cables y hierros de un ascensor; luego, absoluta oscuridad. A medida que sus ojos se van acostumbrando a las tinieblas, el invasor percibe planchas de acero atravesadas por negras bocas de hierro. Va a retirar la cabeza, pero es demasiado tarde. Desde abajo un deslumbrante reflector le ofus-

Para satisfacción entera,  
obtenga eliminación completa,

**SAL HEPÁTICA**  
HACE TRES COSAS - NO SÓLO UNA:



- 1 Limpia el organismo
- 2 Combate la acidez
- 3 Estimula el hígado

ca la vista. Inmediatamente oye el estampido de una ametralladora calibre 50 y lentamente la compuerta se cierra con un golpe característico. La Gran Muralla subterránea ha resultado dema-

siado alta para ser asaltada desde el cielo.

Aquel golpe intrépido y desesperado apenas habría podido triunfar aun cuando más invasores hubieran penetrado en la

plataforma del cañón y cruzado la compuesta, introduciéndose en el pozo que conduce por cientos de pies al interior de la tierra. Para el invasor ese pozo es una  
(Continúa en la Pág. 70)

Brillantina Líquida  
TRES FLORES  
DE HUDNUT

Idealiza su cabellera

Con la pureza y excelencia de todos los productos HUDNUT

# MATANDO TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

## CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Duración de la existencia.
- 5—Jubón.
- 9—Parte posterior de las naves.
- 13—Hijo de Adán.
- 14—Ala sin plumas.
- 15—Nombre de letra (Pl.)
- 16—Apócope de rabino.
- 17—Animal.
- 18—De cazar.
- 19—Piedra fina (Pl.)
- 22—Conjunción.
- 24—Símbolo del oro.
- 25—Antigua ciudad de Caldea.
- 26—Nombre de la nota do.
- 27—Nombre femenino.
- 29—Salutación.
- 34—Pecado capital.
- 35—Agua gaseosa.
- 37—Puro, simple.
- 38—Caudillo árabe.
- 39—Oficial turco.
- 41—Pronombre.
- 42—De loar.
- 43—Capital de las Islas Filipinas.
- 46—Filósofo francés.
- 49—Prefijo.
- 50—Guarnecido de láminas.
- 53—Artículo.
- 54—Tratamiento.
- 56—Río de Francia.
- 57—Río de España.
- 58—Rezas.
- 60—Puro, sin mezcla.
- 61—Traje de ceremonia.
- 62—Punto de la esfera.
- 64—Río de Francia.
- 65—Causar una herida.
- 66—Fruta (Pl.)
- 67—Dícese del ave de canto melodioso.

1	V	2	D	A		5	C	6	T	A		9	P	10	D	A		
13	A	B	E	L		14	A	L	O	N		15	E	L	E	S		
16	R	A	B	I		17	F	O	C	A		18	C	A	Z	A		
	0		19	E	S	20	M	E	R	A	L	21	D	A	S			
22	N	23		24	A							25	R		26	V	T	
27	E	V	A		29	30	31	32	33			34	T	R	A			
35	S	O	D	A		37	M	E	R	O		38	E	M	I	R		
			39	A	G	A		41	Y	O		42	L	O	A			
43	M	44	A	N	I	L	A		46	V	O	L	N	E	Y	48		
49	A	D		50	L	A	M		51	N	A	D	O		53	L	A	
54	D	O	N		56	R	O	D	A	N	O		57	T	E	R		
58	R	A		59		60	N	E	T	O		61	T	O	G	A		
62	N	A	D	I	R		63		64	A		65	A	E	R	I	R	
66	A	N	O	N	E	S						67	C	A	N	O	R	A

Verticales:

- 1—Del sexo masculino (Pl.)
- 2—De ir.
- 3—De deber.
- 4—De alisar.
- 5—Infusión.
- 6—Aroma, perfume.
- 7—De tocar.
- 8—Annual (Ant.)
- 9—Incurrir en pecado.
- 10—En el mar (Pl.)
- 11—Animal acuático.
- 12—Acometer, atacar.
- 20—Juego de cartas.
- 21—Composición para dos.
- 23—Nombre masculino.
- 26—Cantón de Suiza.
- 28—Primer hombre.
- 30—Antemeridiano.
- 31—Regla, norma.
- 32—Animal salvaje.
- 33—Nota musical.
- 34—Hierro magnético.
- 36—Ligero, presto.
- 38—Dios de los vientos.
- 40—Alero de tejado.
- 42—Cieno, barro.
- 43—La Virgen María (voz italiana).
- 44—De adorar.
- 45—Hijo de Lot.
- 46—Falto de solidez.
- 47—Escoger, preferir.
- 48—Vibora americana.
- 51—De idear.
- 52—Capa de la leche.
- 55—De nadar.
- 57—Mamífero rumiante.
- 59—Preposición.
- 61—De tener.
- 63—Nota musical.
- 65—De haber.

Horizontales:

- 1—Util para pintar.
- 6—Anarquista.
- 12—Signo del Zodíaco.
- 13—Símbolo de la plata.
- 15—De cenar.
- 16—De refir.
- 17—Casualidad.
- 19—Ave rapaz.
- 20—De asar.
- 21—No comer.
- 23—Cloruro de sodio.
- 24—Símbolo del sodio.
- 25—Figura de dicción.
- 27—Otorga.
- 28—Raspar, rayar.
- 30—Amargura.
- 32—Preposición.
- 33—Sociedad Anónima.
- 35—Terminación aritmética.
- 36—Preposición.
- 38—Estado de América.
- 40—Estado de Indochina.
- 43—Lista, nómina.
- 44—Alta Cámara.
- 46—Río de Siberia.
- 47—Artículo.
- 48—Nombre de letra.
- 49—Marchar.
- 51—Terminación de adjetivo.
- 52—Cuerpo militar.
- 58—Saco de los ajusticiados.
- 60—Número.
- 61—Califa de Oriente.
- 63—Ciudad de Italia.
- 64—Papagayo.
- 65—Balle.
- 66—Sin gracia.
- 67—Sacerdote de los judíos.
- 68—Lago de Asia.

1	P	2	N	3	C	4	E	L		6	A	7	C	8	R	9	A	10	T	A	
12	A	R	I	E	S				13	A	G		15	C	E	N	A	D			
16	R	I	N	E					17	A	Z	A	18		19	S	I	J	U		
20	A	S	O		21	A	Y	U	N	A	R	22		23	S	A	L				
24	N	A		25	A	F	E	R	E	S	I	26		27	D	A					
28	M	R	A	Ñ	A	R					30	A	C	I	B	A	R				
			32	C	O	N		33	S	A		35	A	V	O						
36	37	T	R	A	S		38	P	E	R	U	39		40	A	N	A	41	42	M	
43	R	O	L		44	S	E	N	A	D	45		46	B	I						
47	U	N		48	E						49	50	T	R		51	A	N			
			52	A	R	T	53	54	55	56		57									
58	59	P	A		60	S	E	I	S		61	M	62	A	R						
63	A	S	I	S		64	L	O	R	O		65	J	O	T	A					
66	S	O	S	A		67	A	N	A	S		68	A	R	A	L					

Verticales:

- 1—Río de América.
- 2—Presentar un cuerpo fajas variadas de luz con los colores del iris.
- 3—Muchacho pequeño.
- 4—Villa de la Coruña.
- 5—De ser.
- 7—200.
- 8—Cabeza de ganado.
- 9—Planta.
- 10—Rebanada.
- 11—Lisonjear con exceso.
- 13—Azul, en los blasones.
- 14—De ganar.
- 17—Día anterior.
- 18—De rasar.
- 21—Deseo vehemente.
- 22—Adinerada.
- 25—Periodo de tiempo (Pl.)
- 26—Persona de la Trinidad indostánica.
- 29—Canoa mexicana.
- 31—Vale.
- 33—Hojas medicinales.
- 34—Altar.
- 36—Pez (Pl.)
- 37—Bebida.
- 38—Nombre de letra.
- 39—Usted.
- 41—Arbol.
- 42—Reino inorgánico.
- 44—Hijo de Adán.
- 45—Escuchar.
- 48—Materia oleaginoso.
- 50—Región de España.
- 52—Buey sagrado.
- 53—Porción de tierra rodeada de agua.
- 54—Animal.
- 55—Instrumento musical.
- 56—Adjetivo demostrativo (Pl.)
- 57—Pasión.
- 59—Plantigrado.
- 62—Amarra.

Solución a los crucigramas:

F	L	O	M	E	Y	A	M	A	D	10	11	12
U	R	O		U	T	O	N	O	M	O	S	
C	E	L	A	I	N	A	N	I				
S	E	V	O	E	A	I	T	E	L			
A	R	F	R	A	N							
L	E	L	E	L								
O												
H												
N	I	E	L									
T												
I	C	O										
S	O	S										

H	T	L	E	C	A	R	T	U	S	E	F	I
N	L	L	A	D	O	R	A	S				
O	R		E	Z								
C	O	R	T	A	S	V	I					
E	O	E	S									
N	A											
I	A											
M	A	R	A									
N												
R	A	N	U	L	O	S	P	O	E			
E	Y											
O	V	E	I	S								
R												
D	O	L	E	C	E	N						

Will Foy, el empresario que ha tenido la brillante idea de llevar a estas seis criaturas feraces a la gloria de las candilejas, acaba de anunciar el título de la obra: "El Desfile de las Madres".

Y pasarán por los escenarios las seis madres... Querrán competir con Mae West. Se disputarán los galanes jóvenes de Hollywood... ¡Será algo muy divertido, os lo aseguramos!

Mientras tanto, Charles Vance Miller, desde el otro mundo estará muerto de risa.

Ojalá que el señor Hays, en su deseo de moralizar al séptimo arte, no ponga mala cara y vete la película en que aparezcan los prodigiosos ejemplos de la fecundidad. El cine necesita rostros nuevos, y si bien éstos no son muy flamantes que digamos, siempre resultarán sumamente novedosos para el público, que además ya sabe la historia íntima de las heroínas.

¿Pero cómo decir exactamente lo que se necesita para llegar a la pantalla?

Es cuestión de suerte, ante todo. Si a una pobre señora, sin nociones de arte, sin preparación intelectual, sin belleza, se le ocurre tener quintuples y vive por estas maravillosas regiones donde la publicidad es el factor importante para los buenos negocios, ya tiene la fortuna hecha. Ella comienza por vodevil y sus cinco infantes por la pantalla.

La señora Dionne, madre de las cinco nenitas canadienses, es pequeña y adiposa.

Inmediatamente después de monopolizar la atención popular, en gracia a su extraordinaria fecundidad, se vió asediada por productores, directores y empresarios. Recorrió el país con su esposo. Grandes empresas de productos de toda índole le pagaron formidables sumas para que recomendara los mismos, y la humilde campesina, ignorante de las delicadezas del tocador, recomendó sales de baño, talcos perfumados y cremas maravillosas... La pobre mujer, que durante tantos años apenas podía mantener a sus hijos, puesto que vivía en una pobreza desesperante, anunció productos nutritivos de gran valor...

Una vez más, repetimos, la suerte juega un papel definitivo en la carrera de los mortales.

Necesitaríamos mucho espacio para contar las peripecias que han llevado a muchas de las famosas luminarias a la cúspide de esa gloria frívola en que se encuentran actualmente.

Cierta vez estábamos en los estudios de la First National, mucho antes de que esta empresa se amalgamara con Warner Brothers. Subrepticamente se introdujo en el estudio un apuesto vaquero, (cow-boy, en los Estados Unidos). Y antes de que pudiéramos escapar de su presencia, comenzó a tirar tiros a diestro y siniestro. El escándalo repercutió en Burbanks, lugar donde están enclavados los talleres de la First National.

Aquel muchacho genial que quiso probar su estupenda puntería dentro del estudio y sin previo anuncio, fué más tarde uno de esos actores sensacionales cuyas hazañas en el oeste hacen las delicias de una buena parte del público... Mucho tiempo después, al entrevistarlo, le recordamos la escena... y genialmente nos confesó que sólo de aquel modo había logrado estimular la atención de los productores.

Hemos sospechado siempre que la primera prueba fotogénica que le hicieron, fué por temor... ¡Ken Maynard con un revólver en la mano se hacía respetar!

## Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Kolynos para embellecerlos.

Las manchas y la caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Kolynos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección.

Simplemente use usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco— y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blancura natural que harán más seductiva su sonrisa. Economice— compre el tubo grande.

### CREMA DENTAL KOLYNOS

13M

Hace poco Clark Gable contaba uno de esos episodios que prueban las artimañas de algunos ilustres para penetrar en el estudio.

El actor se detuvo en cierta estación de gasolina para comprar combustible. Un joven se le acercó y dijo ser uno de los electricistas del estudio de la Metro...

Agregó que su auto acababa de romperse y pidió a Gable que lo llevara en el suyo hasta los talleres. Gable accedió de buena gana.

El portero, al verlo aparecer con aquel individuo, no sospechó la superchería y el extraño logró llegar hasta el set para hacer algo y llamar la atención del director.

Algunas muchachas tratan de engañar al ogro que guarda la entrada de los estudios, haciéndose pasar por primas de las artistas... Y millares de trucos que dan o no resultado, pero que se ponen en práctica animados por la ambición de llegar al puesto que han llegado tantos favorecidos por la suerte.

Cartas... cartas... cartas. Y nosotros quisiéramos tener el "Abrete Sésamo" para complacer a tantos corresponsales intoxicados por el brillo fatuo de Hollywood. Pero para ser estrella se necesita... ¡haber nacido con buena estrella!...

## Para ser...

(Continuación de la Pág. 64)

chos sagrados para reclamar la herencia.

En este fantástico caso se han registrado ya varias tragedias puntualizadas con cierta ironía cómica. Lily Kenny, otra de las fecundas concursantes, hace poco propinó una paliza formidable a su consorte, porque éste, en un momento de anticipada alegría, tuvo la ocurrencia de decir que se iba a divertir de lo lindo cuando cobrara los quinientos mil dólares de Miller... Lily aseguró, indignada, que el testamento no mencionaba al padre y que éstos eran cerros a la izquierda en el asunto...

El honorable Middleton, juez árbitro en tan peliagudo caso, ha sufrido también fuertes ataques biliosos. Con decir que está seriamente amenazado por la valiente Lily, quien asegura rotundamente que si Middleton no le da el medio millón le saca los ojos, después de administrarle algunos mojicones por testarudo.

Hay quien dice que el testamento de Miller es inmoral y que ha provocado una serie de nacimientos defectuosos; pero los seis abogados de las seis heroicas mujeres no admiten un estudio psicoanalítico del donador jocos, sino que exigen el cumplimiento de su última voluntad.

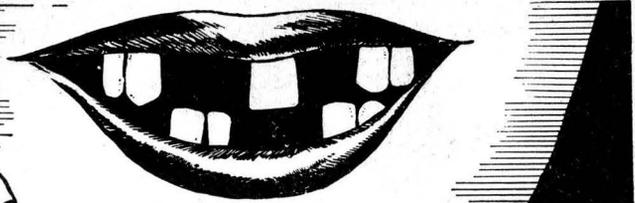
Y he aquí que antes de decidirse a quien ha de corresponder la formidable fortuna de Miller, los empresarios hacen su agosto, entrenando a las fecundas canadienses para el teatro. El debut ha de ser algo sensacional. Profesores de canto componen baladas. Escritores escriben argumentos... Directores de baile enseñan a las señoras mamás algunos pasos nuevos para ellas... Habrá zapateos y cariocas... Contarán, para delicia de los espectadores, anécdotas sabrosas de sus vidas conyugales... Hablarán con sentimiento profundo de sus luchas respectivas para ganar la victoria... Y ya ha comenzado la rivalidad entre ellas. Todas quieren tener el papel principal en las tablas. Todas exigen que sea su nombre el que encabece el programa.

ANTES DESPUÉS

LOCION AMOR EN SUEÑO Fragante y permanente

Realce su belleza CON LOS PRODUCTOS AMOR EN SUEÑO

40¢ 20¢ 20¢ 20¢ 10¢ 20¢ 15¢



## ATENCIÓN!

Cuidado! Alerta! ...

No pierda sus dientes por descuido!

La Piorrea es una terrible enfermedad—traicionera, insidiosa. Es un cruel enemigo que acecha en las cavidades de su boca, pasando inadvertido tal vez por años. De improviso, repentinamente se descubre—su cepillo de dientes muestra unas manchas—sus encías sangran—se ponen blandas y esponjosas—los dientes se aflojan y se caen o tienen que ser extraídos. Una cosa horrible, sí, pero muy verídica.

Esté prevenido a tiempo—Tenga cuidado con sus encías al mismo tiempo que atiende a sus dientes. Use FORHAN'S, el dentífrico de doble acción, desarrollado especialmente para la protección de los dientes y de las encías. Forhan's le ayudará a salvar sus dientes mientras los limpia. Use únicamente Forhan's.



**Forhan's**  
*Limpia los Dientes - Conserva las Encías*

6FS2

## Las fortalezas...

(Continuación de la Pág. 67)

bajada al infierno. Su oscura escalera en espiral y la tronera del ascensor, construidas primordialmente para subir a toda prisa municiones para el cañón, están forradas con planchas de acero para ametralladoras, y si los atacantes lograran salvar todos esos peligros, tropezarían más abajo con otro obstáculo aun más sólido y formidable. La base de la casamata es un blocao de acero y concreto, protegido no solamente por ametralladoras sino también por cañones ligeros, de los ataques no sólo provenientes del pozo que

le da acceso a la superficie, sino también de la galería principal y los niveles inferiores del laberinto. Pero suponemos que uno de los invasores de un modo u otro lograra salvar todos esos obstáculos.

Se encontraría de pie en el piso de concreto de la galería principal, que tiene muchas millas de largo y cuyo elevado techo y fuertes paredes son de piedra. Vería a sus plantas paralelas de ferrocarril que corrian por esta galería principal, bifurcándose acá y acullá. Sí, disfrazado con un uni-

forme francés, se aventurara más lejos, vería, en grandes cámaras, dormitorios, cocinas, hospitales, para los millares de hombres vestidos de azul que observaría por todas partes. El único sonido que oiría en aquellas profundidades sería el martilleo del clavo de los zapatos de aquellos hombres vestidos de azul, y de vez en cuando el de los carros cargados de parque sobre las paralelas, atravesando gruesas puertas de acero custodiadas por ametralladoras, dirigiéndose a blocaos iguales a aquel por donde llegara el intruso. Y a través de esas puertas de acero el monótono zumbido de los ascensores, conduciendo granadas a lo alto, para los cañones de las casamatas de arriba.

Estos pozos que conducen al interior de la tierra son las torres de la Gran Muralla de Francia. Sus cimientos están anclados profundamente en la tierra, en blocaos de concreto; sus cabezas apenas asoman al aire libre. Por las casamatas se asoman las bocas de los cañones de varios calibres, montados sobre cureñas especiales. Sus ojos son puestos especiales de observación situados en los terrenos más elevados del exterior, ocultos en emplazamientos especiales: una "choza de aldeanos" de concreto, o un "árbol" de acero, en donde se agazapan hombres vestidos de azul, que suministran al centro de operaciones informes continuos sobre todo lo que ven, valiéndose para ello de cables telefónicos subterráneos.

Este centro de operaciones o cuartel general, es la fortificación más profunda de todo el laberinto. Allí, ante un mapa de todo el sistema de defensas, se hallan el comandante en jefe y su Estado Mayor. A ellos, por medio del teléfono, el radio y otras clases de señales, llegan informes de todas las partes de su fortaleza y de todas las otras fortalezas que, enlazadas, constituyen la Gran Muralla de Francia. De allí parten las órdenes para los contraataques que hacen salir tropas a la superficie con el fin de rechazar a los cuerpos de asaltantes que se acercan demasiado. Esas tropas pueden dirigirse por diversos túneles a las poternas de

salida ocultas en cañadas, bosques o aldeas, en sitios de importancia táctica, o pueden abandonar los subterráneos por el portal o vestíbulo principal del fuerte.

Este portal está conectado con una gran red de ferrocarriles y carreteras a retaguardia, que garantiza un rápido movimiento de refuerzos y provisiones a la Gran Muralla. Da acceso a él una carretera hundida en el suelo. La entrada misma es baja y está guardada a cada lado por torrecillas de acero y concreto en las que hay montados muchos cañones. Entre ellas está una gran puerta de acero con cierre neumático, que se conecta con un poderoso sistema de ventiladores eléctricos. Cuando está cerrada, estos ventiladores elevan la presión aérea hasta tal extremo sobre la que reina en el exterior que impide de todo punto la entrada de gases. Hay también almacenes de oxígeno y máscaras protectoras contra gases.

La mayor de las cámaras subterráneas es el almacén de municiones. Es semicircular y tiene un ferrocarril de vía estrecha que corre por delante de los grandes depósitos en que se apilan a millares las granadas de potencialmente explosivos y de gas, bombas, municiones para armas cortas, fuego líquido y alambre de púas para trincheras, que en un momento dado pueden tenderse sobre los pacíficos campos de arriba.

Los defensores de la Gran Muralla son 160,000 hombres escogidos, de los mejores regimientos franceses. Tienen fe en su Gran Muralla. Diariamente ensayan su defensa, sabiendo que en caso de emergencia su número sería duplicado inmediatamente por dispuestísimas reservas.

Pero si, aun después de tal preparación, fracasaran, ¿estaría perdida Francia? Todavía no. Detrás de la "Línea Maginot" hay una sucesión de ciudades que son campamentos armados: Metz, Thionville, Nancy y Estrasburgo; luego una segunda línea: Longwy, Verdún, Toul, Epinal, Belfort y otras cercadas todas de fortificaciones que han hecho historia en el pasado y pueden estar destinadas de nuevo a detener una invasión.

## El tipo ...

(Continuación de la Pág. 63)

cosas horribles que ya te he contado. Mamá cree que le será posible convencerle y hacerle volver sobre su acuerdo después de un día o dos, pero dice que te ruegue no envíes más dinero. De modo que, aun cuando le debas a papá un montón de libras, no se las pagues. Es mil veces preferible ser culpable de quiebra fraudulenta, si es así como se llama cuando uno debe dinero y no lo paga, que quedarse sin casar.

Tu cariñosa y angustiada,  
Marjorie.

P. D.—Papá acaba de entrar. Esta carta estaba ya dentro del sobre, cerrada y franqueada, pero él me la hizo abrir y me ordenó decirte que enviar órdenes postales atrasadas es casi tan malo como mandar cheques sin valor. El pobrecito mío estaba tan emberrenchinado que casi resultaba incoherente. Pero poco a poco pude colegir que tu orden postal tenía meses y meses de expedida, y que papá tuvo que abonar cinco peniques para poder cobrarla. Parecía creer que tú lo habías hecho para gastarle una bromita, y cuando yo dije, con intención de aplacarle, que estaba segura de que habías procedido

en serio, contestó que entonces era muchísimo peor".

Collis dirigióse al despacho de Beeton pálido el rostro y con los dientes apretados.

—Las cosas ya iban bastante mal antes de que tú te entrometieses,—exclamó furioso,—pero están mucho peor desde que me hiciste enviar un cheque ridículo y me encajaste una orden postal atrasada.

—No puedes decir que te la encajé—observó Beeton,—cuando lo cierto es que no te cobré nada por ella. Esa orden postal fué un regalo que te hice, Collis. No lo olvides.

—De cualquier modo, todo ha

# MARTA ANDREWS

ESTUDIO DE BAILES ESPAÑOLES

D Y CALZADA - VEDADO

TELÉFONO F-5322



### ALCANCE EL TRIUNFO

Solicitando el "LIBRO DE LAS SORPRESAS" que le señalará el MÉTODO para ser afortunado en NEGOCIOS, AMOR, AZAR y mejorar la SUERTE en todo sentido. Envíe 30 centavos en sellos de correo al  
Sr. J. P. CARBALLO  
Calle BUEN ORDEN, 963  
"Barrio SAENZ PEÑA" - ROSARIO  
(República Argentina)

# "¡ESTO ES INSUFRIBLE!"

● Lo es y lo será aun más si no trata de calmar sus nervios. La nerviosidad arruina muchos negocios, crea desagradables dificultades en el trato social. Preocupaciones, mal humor al menor ruido, insomnio, indigestión nerviosa, imposibilidad de descansar, movimientos nerviosos, miradas coléricas, temores y nerviosidad amedrantadora...

## He Aquí Cómo Calmar los Nervios

● No hay razón para sufrir semejante agonía. La Nervina del Dr. Miles ha sido desde hace cincuenta años una bendición para millones a quienes ha calmado los nervios. Pruébela. Si no le satisface, se le devuelve el dinero. Es inocua y no forma hábito. Se vende en forma líquida o en tabletas efervescentes.

En todas las farmacias

# NERVINA

DEL DR. MILES

Agentes Exclusivos para Cuba  
ADOLPH KATES & SON, Habana

terminado entre Marjorie y yo —repuso Collis amargamente,— tú tienes la culpa.

—No te des por vencido—dijo Beeton.—Mañana te vas a Inglaterra con licencia, ¿no es cierto? —Me voy con licencia, pero no a Inglaterra. ¿Para qué ir a Inglaterra ahora? Me iré a Praga, a Bucarest, a Sofía, a cualquier sitio en donde un hombre pueda sentirse desdichado a sus anchas y en donde no existan leyes contra el suicidio.

—No seas borrico—dijo Beeton.—Vete a Inglaterra. Te daré una carta que lo arreglará todo. Voy a escribirle a Grosvenor como un hombre de negocios le escribe a otro. Una vez que le haya explicado detenidamente las cosas lo verá todo bajo otro aspecto. Es natural que se sulfurase un poco cuando tú y miss Grosvenor os pusisteis a apedrearlo con cheques y órdenes postales sin una palabra de explicación.

\* Beeton escribió la carta. Resultó ser muy larga, y le añadió además una especie de mapa, todo cubierto de cuadraditos diminutos, con una línea azul que lo recorría de través de un modo irregular. Según él, ilustraba las fluctuaciones del cambio megaliano durante los anteriores seis meses. Cuál hubiera sido su efecto en la ecuanimidad de Mr. Grosvenor, nadie lo sabe. No llegó jamás a su poder, porque Mrs. Grosvenor logró a fuerza de elocuencia ponerle de buen humor dos días antes de que Collis arribase a Londres.

El mapa de los cambios megalianos pendió en la actualidad, encuadrado en un precioso marco, sobre la repisa de la chimenea del piso en donde residen Mr. y Mrs. Collis, en Menzer. Beeton se complace en admirarlo cada vez que come con ellos.

# El hombre...

(Continuación de la Pág. 58)

Mi hombre encogióse de hombros expresivamente.

—Eso no me importa. Me prometiste la libra si te daba el chance de leer la lista, no si encontrabas a tu amigo...

—Y no pienso volverme atrás de lo dicho. Aquí tienes tu dinero. Ahora acompáñame a ahogar mi disgusto en el fondo de una botella.

Penetramos en una taberna y a poco, bajo la influencia del Black and White, mi borrachón iniciaba las acostumbradas loas a la autora de sus días, olvidando la lista, que pasó definitivamente a mi bolsillo: era lo que yo deseaba.

Esa misma noche estaba de regreso en Londres mostrando a mis conjurados la relación adquirida. Inmediatamente extrajimos de ella a los individuos de origen irlandés y enviamos sus nombres a los jefes del movimiento en Dublín, rogándoles que nos ilustraran acerca de sus opiniones políticas.

Durante mi ausencia en Belfast las relaciones angloirlandesas habianse agriado más, si ello era posible. Varios jefes *sinn-feiners* habian sido ejecutados y sir Roger Casement, hecho prisionero, mantenía en la prisión de Brixton su estoica resolución de morir bajo las descargas de los fusileros ingleses antes que dar su palabra de que no volvería a hacer armas contra el Imperio...

El mismo día de mi regreso a Londres estuvieron a punto de salvarlo sus compañeros. Dos de éstos, haciéndose pasar por detectives de Scotland Yard, habian hecho acto de presencia en Brixton y conseguido que se les entregase el preso "para un nuevo interrogatorio", cuando uno de los oficiales del penal, sospechando la verdad, telefoneó a Scotland Yard y lo descubrió todo.

El fracaso de esta intentona exaltó poderosamente para la acción a los *sinn-feiners*, que pusieron momentáneamente sus esperanzas todas en la muerte de Kitchener...

Mientras esperábamos los informes pedidos presentóse en nuestra oficina el capitán X, oficial distinguido que se había puesto al servicio de su tierra nativa. Acudía a tomar órdenes y le encargamos—era un ingeniero de bien ganados prestigios—la fabricación de las bombas de tiempo de que habíamos de servirnos. Al propio tiempo nos llegó un informe de Belfast expresivo de que, aprovechando las sombras de la noche, habian sido estivadas en el Hampshire varias cajas con las que se ejercía la más severa vigilancia y el mayor cuidado. Respondimos solicitando que se rastreará su paso hasta llegar al lugar de su procedencia, y a poco nos enteramos que habian salido del Banco de Inglaterra.

\* De modo que Rusia no solamente iba a recibir apoyo moral de su aliada con la visita de Kitchener, sino material también en forma de oro. El propósito perseguido era claro: si el oso moscovita podía ser impulsado a una nueva y vigorosa ofensiva contra Alemania, los Estados Unidos no tardarían en aflojar los cordones de su bolsa y probablemente en formar al lado de los poderes aliados.



En España, como ahora en Cuba, siempre uso el Rhum Quinquina de Crusellas.  
Agustín Godoy

## AGUSTIN GODOY EL TENOR DE VOZ MARAVILLOSA USA Y RECOMIENDA EL RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS

Usted debe también lucir con su cabello atractivo y bien peinado.

Fricciónese a diario y cuantas veces usted se peine con Rhum Quinquina de Crusellas, haciendo que este tónico penetre bien en el cuero cabelludo.

El Rhum Quinquina de Crusellas elimina la caspa, evita la caída del pelo y deja el cabello suave... lustroso y delicadamente perfumado con un olor fino y agradable.



10¢. 20¢. 35¢. 60¢. y \$1.00

Agustín Godoy, cantará por la Cadena Crusellas, los Lunes y Sábados, de 6 a 7 de la tarde.

Ya de Dublín habia llegado la respuesta pedida, señalándonos a dos de los marineros del Hampshire como enemigos de Inglaterra. Esperé la noticia de que las bombas habian alcanzado satisfactoriamente las Orkneys y se hallaban depositadas a mi orden en

Kirkland y embarqué para este último puerto, no sin antes dictar las instrucciones del caso para que la línea de comunicaciones entre Londres y la costa fuese continuamente vigilada, a fin de conocer a tiempo la llegada del mariscal.



## ¡Evite EL CATARRO!

En cuanto llegue a la casa, aplíquese abundantemente MENTHOLATUM en el pecho, garganta y nariz como una ayuda a respirar libremente y a dormir bien. Nunca debe faltarle MENTHOLATUM, pero esté seguro de que sea el legítimo y no una imitación. Se vende sólo en latitas, tarros y tubos.

# MENTHOLATUM

# Señora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico \$1.

**"¡Cuánto agradezco ese consejo!"**



● "Cómo sufría yo cada mes, hasta que una amiga me recomendó que tomara Evanol! Gracias a Evanol ahora no reniego de ser mujer durante los días inevitables. Cuánto agradezco ese consejo desinteresado!"

● Verdaderamente, las damas sienten sincera gratitud, no sólo por Evanol, sino por aquellas personas que tuvieron la gentileza de reco-

mendarles este prodigioso remedio.

● Evanol es efectivo aún en aquellos casos cuando el dolor la encuentra a Ud. desprevenida. Una tableta tarda sólo de 5 a 7 minutos en hacer efecto.

● En todas las farmacias: la cajita de 10 tabletas, 30 cts.; el envase de prueba con 3 tabletas, 10¢

No fué tarea fácil convencer a los dos marineros irlandeses para que colocaran las bombas a bordo. Hube de indicarles la significación que para la libertad de Irlanda tendría su gesto.

—Tienen ustedes en sus manos —dijeles— el destino de su pobre oprimida patria y el de su peor enemigo, Inglaterra. Del valor de ambos dependerá, quizás, el futuro de la humanidad...

Después acallé sus temores asegurándoles que apenas realizaran el trabajo que se les había asignado escaparían gracias al auxilio de varios compatriotas suyos que estarían esperándolos, de modo que se hallarían en seguridad antes de que alguien hubiese pensado siquiera en sospechar de ellos.

Finalmente les nombré la suma que obtendrían como recompensa, librándolos de ansiedades económicas para el futuro inmediato...

Esta última mención acabó de decidirlos. Ya todo estaba dispuesto.

El texto de un telegrama de Londres contóme que un coche extra, para lord Kitchener, había sido añadido al expreso de Glasgow, en la estación de King's Cross.

Y horas más tarde supe que la partida del *Hampshire* tendría efecto a las dos de la tarde de ese día, cinco de junio.

Fué entonces que di orden a mis irlandeses de trasladar al buque las bombas de tiempo. Cada una de ellas fué envuelta en una colchoneta de las que acostumbaban llevar al buque los marineros cuando se hacían a la mar, de modo que no debían llamar la atención.

—Pónganlas donde hemos convenido — les advertí.— Recuerden que si las dejan en otros lugares su explosión no producirá los mismos efectos, con el consiguiente perjuicio para ustedes. El *Hampshire* debe hundirse; en caso contrario la investigación subsiguiente lo descubriría todo. ¡Buena suerte!

Discurrió angustiosamente media hora. Después otra media. Ambos reaparecieron...

Todo había salido a pedir de boca. Las dos bombas habían sido colocadas nada menos que en la santabárbara, a la que uno de ellos tenía libre acceso en virtud de sus deberes. Allí sus efectos destructivos habían de centuplicarse. Tanto mejor, dado el fin que nos proponíamos.

Prolongar mi estancia en Kirkland resultaba superfluo y peligroso. Tomé, acompañado por mis amigos, un bote que nos condujo a la pequeña isla de S, y una vez allí alquilamos una habitación en la Posada del Caballo Blanco, con ventanas sobre el mar. Desde una de ellas nos proponíamos observar los próximos acontecimientos.

En la distancia el *Hampshire* constituía una manchita negra sobre el gris sombrío del mar. Nuestros ojos no abandonaron su objetivo, esperando verlo mover de un momento a otro...

Cuando nuestros relojes señalaron las dos intensificamos la vigilancia. Pero pasó el tiempo, dieron las dos y media, y el buque continuó inmóvil. Aquello nos desconcertó. ¿Qué pasaba? El desconcierto se convirtió en asombro cuando el reloj señaló las tres y el *Hampshire* permaneció ocupando su sitio en el puerto.

**Bi So Dol**



contra la Indigestión y la ACIDEZ

Las tres y media.

—¡Hemos sido descubiertos!— dijo uno de mis irlandeses.— Lord Kitchener es la puntualidad personificada e incapaz de originar tal demora.

—Quizás hayan cambiado la hora de salida...

—Peor para nosotros, entonces: el barco volará en puerto y, como es natural, Kitchener no estará a su bordo.

Las cuatro. Me puse de pie, tal que movido por un resorte, y fijé los oculares de mis gemelos en mis ojos. El *Hampshire* se movía ostensiblemente.

Suspiros de consuelo se escaparon de nuestros pechos...

Ya era visible; negros penachos de humo escapábase de sus chimeneas. Marchaba rectamente hacia el norte. Se alejaba, rompiendo a toda velocidad la gruesa mar reinante. Cuando, de súbito, ocurrió lo esperado: dos columnas de fuego eleváronse casi simultáneamente de su casco, haciendo saltar las chimeneas y dividiendo en dos el casco, que se cubrió de humo. Cuando éste se disipó un poco ya sólo era visible la popa, que se sumergía velozmente. Mostró durante segundos sus hélices y se hundió, alzando un geiser de espuma.

Habíamos contemplado en silencio el desastre. Cuando todo hubo concluido una voz exclamó gravemente a mis espaldas:

—¡Así finó Horacio Herberto Kitchener, mariscal de campo de Inglaterra! ¡Dios salve a Irlanda!

Cuando entramos en Londres compramos varias ediciones extraordinarias de periódicos, que acababan de ser lanzadas a la calle. Todas ellas hallábanse dedicadas a la destrucción del *Hampshire*.

A los comentarios de la Prensa se había anticipado el Almirantazgo declarando a la agencia Reuter:

"El almirante en jefe de la escuadra de alta mar lamenta anunciar que H. M. S. *Hampshire*, que había salido hacia Rusia llevando a su bordo a lord Kitchener y su estado mayor, fué hundido por un torpedo o mina flotante al oeste de las Orkneys.

Aunque tomáronse las medidas del caso para salvar a los supervivientes de la catástrofe tenemos entendido que el mal tiempo existente impidió toda labor al respecto.

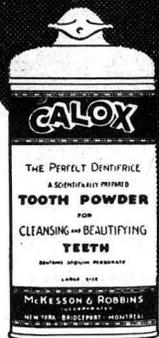
Su majestad el rey, en una Orden del Día del Ejército, ha expresado su profunda pena por la muerte de lord Kitchener, cuyos inestimables servicios al Estado, en esta época de crisis sin precedente, reconoce. Todos los oficiales vestirán de luto durante una semana."

La realidad fué mucho más imponente de lo que dejaban entrever las palabras del Almirantazgo. En realidad el hundimien-

**EL OXÍGENO blanquea los dientes...**

Nadie puede discutir la eficacia del oxígeno como limpiador. Este elemento puro—el aire que respiramos—es uno de los ingredientes del Polvo Dentífrico CALOX que, al contacto con la humedad de la boca, se convierte en millares de burbujitas espumantes que penetran hasta en las superficies dentales más ocultas, limpiando y quitando manchas como no puede hacerlo otro dentífrico. La dentadura se blanquea, porque queda limpia, con su blancura y lustre natural, en poco tiempo.

Además el agua calcárea que contiene CALOX neutraliza los ácidos y protege el esmalte y las encías. El dentista usa polvo para limpiar su dentadura—use Ud. CALOX que es el mejor polvo dentífrico. Y no olvide que también es el más económico, pues dura dos veces más que la pasta. Se vende en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades.



**POLVO DENTÍFRICO**

**CALOX**

MÁS EFICAZ . . . . . MÁS ECONÓMICO

McKESSON & ROBBINS, INC., Nueva York, E. U. A.  
Durante más de un siglo McKesson & Robbins han fabricado una línea completa de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre McKesson & Robbins es su garantía de absoluta pureza y alta calidad.

70

DR. B. ABELLA—Apartado 78, Habana, Cuba

Sírvase enviarme gratis un bote del Polvo Dental Calox (tamaño liberal). Incluyo 10¢ en estampillas de correo para cubrir el franqueo.

Nombre.....  
Dirección Completa.....  
Provincia, Estado o Departamento.....  
País.....

10

**Duerma** tranquilo con SAUCIL. Cura; no es calmante. Angustia, temor, miedo, intranquilidad. En boticas.

to del Hampshire produjo un des-  
concierto absoluto en el Gobierno  
y la sociedad ingleses. El pueblo  
sintió intensamente el golpe, mas  
no fué capaz de apreciar lo que  
para la suerte de sus armas y por  
ende para la existencia del Im-  
perio aquél podía significar.

Una intensa depresión siguió a  
la excitación de los primeros mo-  
mentos. Había llegado la hora de  
que todos los buenos ingleses se  
preguntaran extrañados, por qué  
el Servicio de Inteligencia y Scot-  
land Yard habian desamparado  
de modo tal al único hombre  
irremplazable en el Gobierno de  
la nación, al máximo organizador  
de sus efectivos militares y su  
guerrero más conspicuo, sin posi-  
ble duda. Porque en el fondo de  
todas las conciencias estaba la  
certeza de que Kitchener habia  
sido victima de un atentado fra-  
guado en Inglaterra y de que sus  
asesinos habian tenido libre ac-  
ceso al crucero mismo...

La muerte de lord Horacio Kit-  
chener permaneció en el misterio.

A comienzos de 1934 un periódico  
alemán de gran circulación  
publicó la declaración de un solda-  
do que sirviera durante la guerra  
en el departamento de cripto-  
grafía de Neumünster. Según éste,  
encontrándose de servicio inter-  
ceptó un mensaje inalámbrico  
en clave en el cual se decía la fe-  
cha y hora de salida del Hampshire,  
después de lo cual fueron si-  
tuadas minas a la salida de las  
Orkneys.

Tal relato es absolutamente in-  
cierto, entre otras razones porque  
la fecha de salida del Hampshire  
no habia sido fijada el día que,  
según el declarante, interceptó el  
despacho.

En mayo de 1934 otro periódico,  
esta vez francés, dijo que lord  
Kitchener fué una victima del  
Servicio de Inteligencia británico,  
a causa de que el jefe de la flo-  
tilla de destroyers enviada a ex-  
plorar la ruta que debía seguir  
el malaventurado crucero radio-  
grafió a sus superiores que "todo  
estaba en regla y las aguas lim-  
pias de minas", mensaje que, re-  
petido tres veces en una hora, hi-  
zo sospechar a los alemanes, que  
se cuidaron acto seguido de sem-  
brar de minas los alrededores de  
las Orkneys, con el fatal resulta-  
do conocido.

Esta explicación es tan falsa  
como la precedente, desde luego.

Los americanos no podían dejar  
de contribuir, revelando, a su vez,  
el misterio de la explosión del  
Hampshire.

El autor de la información yan-  
qui es un capitán polaco, quien  
afirma haber sido puesto en au-  
tos del suceso por un oficial na-  
val alemán que sirvió en un sub-  
marino. Y de acuerdo con su au-  
torizada opinión, dos espías ale-  
manes mataron a otros tantos

mos a toda la fuerza de nues-  
tras convicciones para gritar: ¡No  
es eso, no es eso lo que se pre-  
tendía!

Se desea a la mujer caminan-  
do, viajando, yendo y viniendo  
sola por la vida, para darle la  
noble importancia de que ella no  
es pura y digna por fuerza sino  
por convicción. Pero si la mujer  
aprovecha su libertad para con-  
currir a lugares moralmente mal-  
sanos y hacer una vida disoluta  
o frívola, no logra su objeto la  
reforma que no es más que ésta.  
Conseguir atraer a la Humanidad  
hacia la verdadera moral,  
ante el ejemplo de la mujer que  
se ha liberado para hacer buen  
uso de su libertad. Mas si ella  
basa su liberación en conseguir los

**TOME PERO TOME**

# Bacardí

**EXIJA LO QUE PAGA**

**CALIDAD DESDE 1862**

miembros de la tripulación del  
Hampshire y se introdujeron a  
bordo conduciendo sendas bombas  
que a su tiempo—el capitán no  
dice mediante qué medios—hicie-  
ron estallar...

Debía colocar la verdad en su  
lugar y lo he hecho, decidiéndo-  
me a romper el silencio que me  
habia impuesto más que nada  
pensando que todavía podía ser  
útil a mi patria, pero como los

dirigentes han cambiado en Ale-  
mania y a sus nuevos hombres  
no interesa utilizar los servicios  
de Ernst Carl, poco importa que  
este nombre sea conocido por el  
del hombre que mató a Kitchener.

## La educación...

mismos placeres, vicios y debili-  
dades de los hombres, no sola-  
mente no variará la estructura  
moral humana, sino que iremos  
de mal en peor, sumándose a la  
columna del vicio el refuerzo en-  
loquecido de la mujer...

Por eso es el deseo expresado  
por el escritor español Araquistain,  
cuando pedía que las mu-  
jeres no aumentasen los clubs, ni  
casinillos propios para perder el  
tiempo, sino que hombres y mu-  
jeres se pudiesen reunir en los  
mismos centros, para que la mu-  
jer purificase el ambiente con su  
delicadeza y su finura; para que  
el hombre suprima el decir malas

(Continuación de la Pág. 55)

palabras; para ir quitando la cos-  
tumbre de hacer cuentos de mal  
gusto; para que el hombre lleve  
las discusiones con naturalidad y  
sin altercados que desilusionan y  
desagradan al ver sus rostros en-  
rojecidos y feroces...

Pero si la mujer bebe como los  
hombres, y fuma en demasia, y  
juega con interés ante el tapete  
verde, ¿qué ventaja saca el pro-  
greso de la Humanidad con todo  
esto? Que en lugar de perderse,  
y gastar, y beber sólo el papá, lo  
hagan el papá y la mamá, y va-  
yamos hacia un abismo cada vez  
más hondo y más obscuro...  
Mientras que si la mujer culta,

que sabe hablar, y pensar, y tra-  
bajar, y defiende un ideal en  
cuestiones sociales lo mismo que  
los hombres, es cada vez más rec-  
ta, más pura, más buena,—en el  
verdadero sentido que la Escuela  
Nueva y la Nueva Moral dan a  
estas palabras—tenemos la espe-  
ranza de que se atraerá al hom-  
bre al sendero justo, y si no en  
esta generación, por lo menos en  
la futura, hemos sin duda de ver  
los efectos.

Y como este asunto de la fe-  
minista de película es muy intere-  
sante, lo terminaremos en el  
artículo próximo, dedicando inter-  
és particular al divorcio, ya que  
en una bella carta nos lo piden  
con vivo deseo unas damas cu-  
banas, lectoras de CARTELES.

"LA MADRECITA" DICE QUE...

**T**IENE QUE darles una noticia muy grata a sus queridos hijitos. Se trata de otro concurso. Muy cortito y muy fácil. Solamente durará diez días. Lo ofrece el Club Náutico de Marianao, en combinación con su "Madrecita", que siempre les está proporcionando la manera de que estén contentos.

Se trata de lo siguiente. No se impacienten y oigan con atención: Todos los niños que coloreen bien el dibujo que aparece en esta página, tomarán parte en un sorteo de juguetes que se hará el próximo día de Reyes en la casa del Club Náutico de Marianao, con una fiesta grande para niños.

"La Madrecita" admite dibujos coloreados nada más que hasta el sábado 19 por la tarde. Pasando de ese día, no tendrán validez los que lleguen.

En el número de CARTELES que saldrá el día 30 dará la lista de nombres de los premiados, que tendrán derecho a un número para el sorteo de juguetes.

Los hijitos del interior, también tendrán derecho a participar en este concurso. A los que salieren premiados con regalos, se les enviarán éstos por correo.

No pueden perder mucho tiempo mis niños. En cuanto lean esta página coloreen el dibujo y envíenlo a la dirección de siempre: "Para 'La Madrecita'."—Infanta y Peñalver, La Habana.

Espero que, como siempre, quedaré complacida.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

MI SUEÑO COLOR DE ROSA

(Dedicado a la simpática niña Mary Cruz)

**E**RA UNA tarde de mayo, de esas tardes perfumadas por mil flores silvestres. Yo caminaba lentamente por aquellos prados floridos, recogiendo cuantas flores estaban al alcance de mis manos, y jugueteando con bandadas de mariposas multicolores. Jamás en mi corta vida he visto mariposas de tan vividos y brillantes colores.

Ya tenía formado un hermoso ramo, cuando veo allá a lo lejos una preciosa niña, vestida como yo, de blanco, que aprisionaba en sus bracitos muchas flores que se confundían con ella.

Seguí correteando hasta que hube alcanzado a la hermosa niña, pero fué grande mi sorpresa al ver que era Mary Cruz. Ella me sonrió, y soltando sus flores nos unimos en estrecho abrazo.

Después caminamos mucho más, recogiendo flores y cambiando sonrisas. Así entre cuentos y risas nos sorprendió la noche. Ya no se escuchaban los cantos de los pajarillos, ni veíamos las bellas mariposas.

De nuestros labios huyó la sonrisa y llenas de terror por los ruidos del campo y el lúgubre chirriar de los grillos y otros animales que yo desconozco, nos abrazamos, infundiéndonos valor.

Así, llenas de resignación, rezábamos y pedíamos al Altísimo su protección.

Pero la noche declinaba y el amparo no venía. Y entonces tendimos las flores a la orilla de un gran álamo y nos

dormimos aspirando el aroma de las flores.

¡Y aquí terminó mi sueño, Mary, al roce de los tibios labios de mi adorada madrecita!

Céldia Rodríguez Castellanos.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

LA CERAMICA...



...de Stralsund, Alemania, famosa en todo el mundo, es fácilmente reconocible porque todas las piezas llevan en la base la marca reproducida aquí. Si no

la llevan, la pieza no es auténtica.

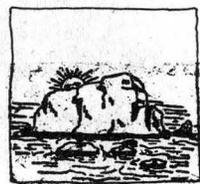
CORNUCOPIA

Llámase así a cierto vaso en figura de cuerno lleno de frutas y flores y que simboliza la abundancia. También



lleva ese nombre un espejo con marco de madera dorada, que tiene uno o más brazos para poner varias luces, que se reflejan en el espejo.

EN EL SPITZBERG...



... archipiélago de las regiones polares del norte, el sol permanece constantemente en el horizonte durante cuatro meses.

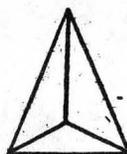


DIBUJO PARA COLOREAR

Todos los niños que coloreen bien este dibujo tomarán parte en el sorteo de juguetes que se efectuará en el Club Náutico de Marianao el día de Reyes próximo. Habrá juguetes para niños mayores y pequeños. Los Reyes Magos vaciarán sus sacos gigantes ese día en el Club Náutico.

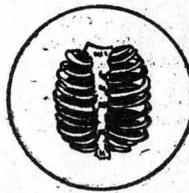
TETRAEDRO

Considerado geométricamente, es el sólido terminado por cuatro planos o caras.



COSTILLA

Cada uno de los huesos largos y encorvados que nacen del espinazo y vienen hacia el pecho. El hombre tiene veinticuatro costillas.



LA PRUDENCIA

Todo aquel que no pone freno a la lengua que extrañe las desgracias que le sucedan; pues las palabras no pueden recogerse ya pronunciadas.

COLMO

—¿Cuál es el colmo de la generosidad de una sardina?  
—Dar la lata.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

**JOSEFA DIB, Génova, Italia.**—Cuánto gusto saber que estás en esa tierra maravillosa. Enviame tus impresiones de viaje en la forma que acostumbrabas hacerlo: inteligentemente. Tus amigos de Cuba te saludan y tu "Madrecita" te envía un beso cariñoso.

**CARMITA DEL CALVO, Quivican.**—La lista de nombres de los premiados saldrá en el primer número del mes de enero. Hasta entonces, no puedo saber cuáles son los niños premiados. Perdona que no te complazca en eso.

**ZOLA HORTA ACOSTA.**—No estoy quejosa de ti, mi buena nenita, al contrario, muy contenta. Eres muy inteligente y constante y no me das quejas: esta cualidad es muy ventajosa para mí. Tengo un sofocón menos.

**AIDA PEREZ.**—Eres una guajirita muy simpática y tienes talento. Enviame tus trabajos.

**PAQUITO VALLEJO, Itabo.**—No tengo que perdonarte nada, porque eres un hijito que vale mucho. Enviame el retrato grande para publicártelo. El pequeño no ha salido. No te había olvidado, al contrario, me extrañaba no recibir tus cartitas, que nunca me habían faltado.

**HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.**—Antonio Vázquez, central Jaronú; Blanca Luisa Farras, Tasajeras; José Portilla Gómez; Rafael Salazar, Santiago de Cuba; M<sup>a</sup> Cusidó, V. de las Tunas; Elda

Tamayosaco, Tunas; Eulalia R. Reyes, Banes; Jesús Campo, La Cabaña; Dora Fernández Gavidia; Sonia Alonso Tio; Armando Fleitas; Miguel Angel Vega, Jutinicú; Rafael Masferrer Sánchez, Marcané; Mario Angulo, Holguín; Isabel Alvarez Deliyore, Santa Cruz, Costa Rica; Yolanda Ariosa, Zulueta; Gloria Triana, Itabo; Pepito Lasaga, Cabaiguán; Ada Melba, Cristo; Enriqueito Rubio Masot, C. Cavadonga.

HIJITOS PREMIADOS

Cámara fotográfica del Crucigrana; Emma Rodiles.

Caja de jabones CATARINEU; Rosa M<sup>a</sup> Portuondo, Santiago de Cuba.

La muñeca: Elizarda Cordero, Minas.

Cámara, por el dibujo para colorear: Luis P. Cobo.

Niño premiado de la Beneficencia: Gustavo Gómez.

TEMA DE COMPOSICION

"La Madrecita" se complace en publicar este tema de composición de la niña Inés Chediak, de 11 años, que cursa el 4º grado, que salió publicado en la revista *Mi Colonia*, de la Colonia Infantil de Santa Clara.

Prometo a los niños de la Colonia publicar todos los trabajos que encuentren interesantes.

DE MI DIARIO

Noviembre 3.—Ayer por la mañana fuimos de excursión a un palmar con la señorita Aida. ¡Qué bonito se ve un palmar con sus troncos blancos grisáceos y su penacho verde! Cuando uno extiende la vista, lo más que se ve son las palmas, las palmas son unas plantas muy útiles. La Colonia está rodeada de palmas, su fruto sirve para los cerdos y también para venderlo; su tronco sirve para las paredes de las casas de los campesinos; dentro del tronco está la fibra que sirve para hacer escobas y cepillos, que tanto utilizamos en las casas, y con sus hojas se hacen los techados de las casas de los campesinos, y las hojas tiernas, llamadas palmito, que las comían los patriotas cubanos en la guerra. Por el mediodía después del reposo pintamos desde el portal de la Colonia un palmar y nos quedó de lo más bonito. Le dimos unos colores de los más lindos y por la tarde la señorita Odilia nos enseñó un canto que se titula *La Palma*, que es uno de los más bonitos y que a mí me ha gustado más. El canto dice así:

Es la palma la señora  
de la selva tropical  
donde luce los primores  
de su gracia, de su gracia y majestad.  
Hacia el sol a quien adora  
va subiéndolo con aján  
ostentando con orgullo  
su penacho, su penacho sin rival.  
Por sobre todas las plantas  
descuello con majestad  
que es la palma la señora  
de la selva, de la selva tropical.



FIESTA DE NIÑOS

Un grupo de hijitos de "La Madrecita" que con una piñata festejaron el día 24 los cinco años de vida de Manuel MARQUEZ STERLING Y DOMINGUEZ. Inteligente y simpático, el festejado, vestido de soldado, capitanea el grupo.

# PARA, POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS

con y entre

¿CUANTOS HAY ESCONDIDOS?

ROMPECABEZAS



Hay cuatro cerditos escondidos en el dibujo. A buscarlos, que se acerca Nochebuena. Los solucionistas tendrán como premio cinco puntos.

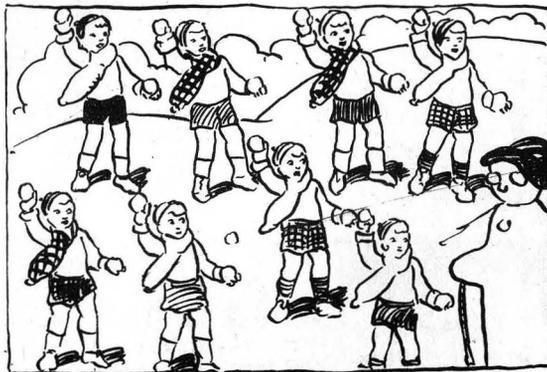


¿CUAL FUE?



¿Cuál de los vaqueros enlazó al bisonte? Los que acierten tendrán como premio cinco puntos.

PARA EDUCAR LA VISTA



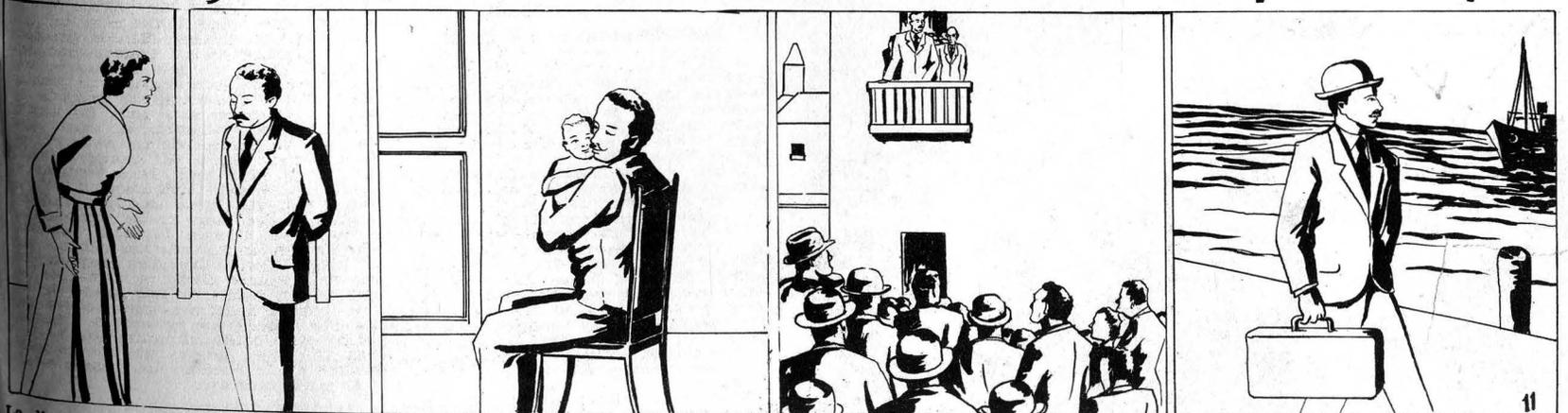
En el grabado están escondidos dos personajes, uno grande y otro chiquito. ¿Quiénes son? Los que acierten entrarán en el sorteo de una cámara fotográfica y una caja de jabones CATARINEU. Los niños de la Beneficencia tienen de premio lo siguiente: una cámara fotográfica, una caja de jabones CATARINEU y un estuche completo de acuarela.

Aquí tenemos a ocho niños. De ellos, dos están vestidos de idéntica manera. ¿Cuáles son? Todo es cuestión de poner un poco de atención, y no tardarán en descubrirlos. Una vez que lo hayan hecho, pueden colorear la lámina, con lo que obtendrán un bonito cuadro. Los solucionistas tendrán 5 puntos.

Vidas de grandes patricios:

MARTI

por Rodolfo



La llegada de éstos le hizo más llevadera la situación. Al encontrarlo de nuevo metido en cuestiones "políticas", Martí invocaba el hijo, el porvenir... Martí comprendía todo esto; pero su naturaleza indómita le impulsaba a continuar en la lucha. Entonces era presidente del Comité Revolucionario y seguía llevando el entusiasmo que le animaba a todas partes. Por fin, llegó la noticia del desembarco de Calixto García en Cuba.

El ánimo de los cubanos decaía al no conocer ningún triunfo de los expedicionarios. El mismo Martí no sentía ya el ardor de antes y relegaba su actividad política a un plano secundario. La revolución fué aplastada y el Comité Revolucionario se disolvió. Ahora disponía de más tiempo que dedicar a los suyos; pero la nueva situación no le hizo olvidarse de la misión que se había impuesto y a veces sentía inquietudes por su obra futura.

En el invierno la esposa marchó a Cuba, y él buscó nuevos horizontes. Venezuela. Allí distinguidas personalidades le presentaron en una velada literaria. La Prensa había hecho propaganda y los salones del Club de Comercio se desbordaron por la plaza contigua. Esto obligó a Martí a hablar desde un balcón. Comenzó el discurso ensalzando la belleza caraqueña, y lo terminó haciendo un elogio de la libertad que en América aguarda su plenitud.

El discurso causó sensación y se decía sin cesar que con él había llegado un nuevo tono que ya llamaban "modernista". Varios jóvenes le pidieron clases de oratoria. Algunos directores de colegio lo invitaron a formar parte de su cuerpo de profesores. Ya era un medio de vida. Publicó la *Revista Venezolana*, pero en el segundo número aparecía una semblanza de Cecilio Acosta, enemigo del entonces dictador de Venezuela, y se vio forzado a abandonar el país.



# Después de la lluvia...

*Si quiere curar su resfriado, su tos, su bronquitis o su gripe*

tome el

# Jarabe "Roche"

El Jarabe Roche no es un calmante de la enfermedad, como los medicamentos narcóticos. **La cura.**

Es un maravilloso medicamento para tratar la **Tuberculosis.**

Un renombrado especialista, el Dr. Damin, escribe:

"en la Tuberculosis, el Jarabe Roche es un medicamento de primer orden. El número de bacilos disminuye, los sudores nocturnos desaparecen, el peso aumenta, la fiebre desaparece y todo el organismo recupera su vitalidad primitiva"



**F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París**